



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

FACULTAD DE
CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA, GEOGRAFÍA E HISTORIA

**PARTICIPACIÓN DE LOS HOGARES DE ASALARIADOS AGRÍCOLAS
DENTRO DEL MERCADO DE TRABAJO RURAL
DE LA COMUNA DE PAINE
(Población Altos de Cantillana)**

Profesor Guía: Miguel Bahamondes Parrao

Estudiante: Romina Aguilar Galindo

Tesis para optar al grado de: Licenciada en Antropología

Tesis para optar al título de: Antropóloga

Santiago, 2023

AGRADECIMIENTOS

A cada painino/a que me abrió la puerta de su hogar y de su vida, que compartió sus experiencias, sus dolencias y por sobre todo, sus risas. Les agradezco de todo corazón.

Esta investigación ha sido parte de un camino largo, no exento de dificultades, y como proceso complejo, merece el reconocimiento de cada una de las personas que fue partícipe de algún u otro modo e hizo posible su finalización.

Quiero partir agradeciendo a Carola, Vale y Benjy, por su compañerismo incondicional. Su apoyo en los momentos más difíciles (y gratos también) fue indispensable. Sinceramente, formarnos juntos/as en esta extravagancia llamada vida, ha hecho posible la construcción de un conocimiento colectivo, fundamental para esta tesis.

Muchas gracias a Coni, por animarme a continuar este proceso, por hacer de su casa, mi hogar. A Yerko por las discusiones fructíferas y buenas recomendaciones, por impulsar mis capacidades. A Damián por entregarme amor y consuelo -a su modo-. A Marta, por las largas conversaciones que buscaban explicar el mundo, por no dejarme caer. A Miguel, por creer en mí, por fomentar mi crecimiento académico. A mis compañeros de trabajo: Javiera, Felipe y Marcelo, por su orientación, consejos y buenas conversaciones. Y en especial, a Francisca y Mathilde, por sus enseñanzas y experiencias que continúan siendo cruciales para mi crecimiento profesional.

Quisiera agradecer también a Gabi, Mukti, Ale y Luis, por su acompañamiento en estos largos años y por contribuir, incasablemente, en mi proceso de sanación.

Agradezco también, a cada profesor y profesora que aportó en mi formación académica y profesional. Aquí incluyo a la Escuela de Antropología en su conjunto, por impulsar un proyecto educativo centrado en la diversidad y por sobre todo, crítico -imprescindible para nuestra sociedad-. En especial, agradezco profundamente a mi profesor guía Miguel Bahamondes, por ser uno de los pilares más importantes en mi formación como antropóloga. Su disposición, su orientación y fomento de mi desarrollo intelectual ha permitido fortalecer mi comprensión del mundo, y ha hecho posible la construcción de esta tesis, fragmento por fragmento.

A mis hermanas: Fran, Gisse y Mane, por quererme, cuidarme y depositar su confianza en mí.

A mamá, por siempre creer en mis capacidades, por educarme y por entregarme cariño infinito. A papá, por entregarme formación política (sin darse cuenta), por cuidarme e impulsar mi crecimiento. Gracias a ambos, por ser mí sostén, mis cómplices y por el gran esfuerzo que hicieron para mantenerme y brindarme todas las condiciones para estudiar.

Finalmente, un especial agradecimiento a los/as paininos/as que hicieron posible la construcción de esta tesis. En particular, a Patricia, Edgar, Esteban y Gladys, por su buena disposición y por el cariño que me entregaron en terreno. En especial a Cecilia, por sus recomendaciones, por su sinceridad y por su acompañamiento activo en la elaboración de esta investigación.

A todos y todas, gracias.

RESUMEN

Esta investigación aborda la participación que tienen los hogares de asalariados agrícolas dentro del mercado laboral de la comuna de Paine. En particular, utilizando técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación social, se caracteriza el mercado de trabajo rural de la comuna, se identifican las actividades laborales de los miembros de los hogares y se identifican algunas redes de intercambio entre las unidades domésticas, específicamente de la población Altos de Cantillana de la comuna de Paine. Esta información evidencia que los hogares de trabajadores agrícolas cumplen un rol clave en la reproducción de capital, en la medida en que éste no sufraga la totalidad de los costos de reproducción del trabajador y por tanto, de su hogar.

Bajo esta mirada, la participación que tienen los hogares dentro del mercado de trabajo se encuentra permeada por dos elementos. Uno de tipo *estructural*, atribuida a la dinámica del capital y el rol del Estado, que moldean las características del empleo agrícola. Y el otro, referido a la *capacidad de agencia* de los sujetos y sus unidades domésticas, donde se encuentran las estrategias y las redes de intercambio que hacen posible la reproducción de los hogares.

Palabras clave: mercado de trabajo rural, empleo agrícola, estrategias familiares de vida, unidades domésticas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
ANTECEDENTES HISTÓRICOS: TRANSFORMACIONES EN EL AGRO EN NUESTRO PAÍS..	9
PROBLEMÁTICA	11
OBJETIVOS.....	13
HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN	14
MARCO METODOLÓGICO	16
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	22
UNA APROXIMACIÓN A LA ORGANIZACIÓN DE LAS PERSONAS EN TORNO A LA PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN DE BIENES PARA ASEGURAR SUS CONDICIONES DE VIDA	22
PANORAMA GENERAL DEL FUNCIONAMIENTO DEL MODELO DE ACUMULACIÓN ACTUAL	26
LA CUESTIÓN DEL TRABAJO.....	30
ESTRATEGIAS FAMILIARES DE VIDA (EFV)	36
PROCESO DE CONSUMO DENTRO DE LOS HOGARES; RECURSOS Y REDES DEL GRUPO DOMÉSTICO	45
PANORAMA GENERAL DE LA DINÁMICA DEL MERCADO Y EL CAPITAL EXTRANJERO EN LA AGRICULTURA EN AMÉRICA LATINA	50
CAPÍTULO II: TRANSFORMACIONES EN EL AGRO EN LATINOAMÉRICA Y EN CHILE	53
CAPÍTULO III: APROXIMACIÓN AL TERRITORIO	66
SECTOR ECONÓMICO AGROPECUARIO DE LA COMUNA DE PAINE.....	69
CARACTERIZACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO	82
CAPÍTULO IV: EL RELATO	98
Una aproximación a la vida de quienes trabajan en el sector agrícola	98
CAPÍTULO V: PARTICIPACIÓN DE LOS HOGARES EN EL MERCADO DE TRABAJO	113
Las condiciones laborales de los trabajadores agrícolas.....	113
Acceso al empleo agrícola; redes sociales	116
Núcleo de procedencia; Roles dentro del hogar.....	120
El trabajo informal	137
CONCLUSIONES	149
BIBLIOGRAFÍA.....	157
ANEXOS	162

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Listado de Entrevistas	20
Tabla 2. Número y superficie de las explotaciones agropecuarias con tierra, según región, provincia y comuna.	69
Tabla 3. Superficie total sembrada o plantada por grupos de cultivos, según región, provincia y comuna.	71
Tabla 4. Estimación de superficie plantada o sembrada de hortalizas en la RM año 2007, 2012 y 2017.	73
Tabla 5. Listado de Empresas sector agropecuario comuna de Paine, 2019.	74
Tabla 6. Criterio de estratificación de empresas de Chile.	76
Tabla 7. Tamaño de la empresa y cantidad de trabajadores, comuna de Paine (%).	77
Tabla 8. Número de personas total en el hogar.	83
Tabla 9. PEA y PNEA según sexo, comuna de Paine.	86
Tabla 10. Rama de Actividad de la comuna de Paine.	87
Tabla 11. Edad de trabajadores Rama 1 y 3 con contrato permanente o a plazo fijo/temporal.	88
Tabla 12. Jefes de Hogar y parentesco de trabajadores permanentes y temporales de la Rama 1 y 3.	89
Tabla 13. Personal permanente y estacional que trabaja en las explotaciones agropecuarias y forestales por género, según país, región, provincia y comuna.	91
Tabla 14. Ingreso total del trabajo del 50% de los trabajadores o menos, el 70% o menos, el 80% o menos y el promedio.	94
Tabla 15. Actividades que se incluyen en la Rama 1 y 3.	162

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Distribución tamaño de empresas del sector agropecuario en Paine, 2019. .	77
Gráfico 2. Grupos etarios según sexo, comuna de Paine	82
Gráfico 3. Nivel Educativo según población urbana y rural, Paine.....	84
Gráfico 4. Ingresos promedio y mediano según Nivel Educativo, Paine.....	85
Gráfico 5. PEA y PNEA según rangos de edad, comuna de Paine.	86
Gráfico 6. Tipo de contrato o acuerdo de trabajo Rama 1y Rama 3.	88
Gráfico 7. Nivel Educativo trabajadores permanentes y temporales de la Rama 1 y 3...	89
Gráfico 8. Contratación en distintos periodos de un año según sexo. Paine	92
Gráfico 9. Promedio de trabajadores por cantidad de explotaciones.....	93
Gráfico 10. Promedio ingresos totales del trabajo según nivel educativo de trabajadores permanentes y temporales (Rama 1 y 3).	95
Gráfico 11. Ingreso total del trabajo promedio y mediano entre hombres y mujeres con trabajo temporal.....	96

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende dar una aproximación al papel que asumen las unidades domésticas de trabajadores agrícolas dentro del mercado laboral. Bajo esta idea, se abordan las características de los hogares, de la fuerza de trabajo y más importante aún, la configuración que adoptan las unidades domésticas a partir de su participación en la reproducción de capital.

La estructura de esta investigación comienza, primeramente, con el planteamiento del problema, donde se entrega una breve reseña de los antecedentes históricos que permiten situarnos en el escenario actual. De aquí, crece la necesidad de entender la participación que asumen los trabajadores agrícolas y sus unidades domésticas dentro del mercado laboral de la comuna, la que representa a un territorio que vivió en carne propia durante décadas los distintos procesos de transformación en el agro.

Luego, tomando elementos basados en principios epistemológicos y reflexivos, se da cuenta de la metodología y el método de investigación, incluyendo como fundamento el materialismo dialéctico. En esta línea se utiliza un enfoque mixto, utilizando técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación social, para dar cuenta de un fenómeno que cuenta con particularidades pero que a la vez, se encuentra inserto en un sistema más complejo.

En el capítulo I se entregan los principios teóricos que sostienen esta investigación, los que se inscriben, principalmente, dentro de los postulados de la antropología económica. Este apartado incluye un breve acercamiento al funcionamiento del modelo de acumulación actual y la organización de las personas dentro de éste, tomando las posturas teóricas de Wallerstein y Narotzky. En este punto, resulta clave entender que las relaciones materiales no se encuentran separadas teóricamente de las expresiones culturales, y que dentro del proceso productivo existen personas concretas situadas en diferentes relaciones con respecto a los medios de producción, por lo que, la división del trabajo forma parte de la organización general del sistema de acumulación, la que se encuentra legitimada por constructos ideológicos y culturales. Bajo esta lógica de conocimiento, se entiende que el mercado laboral se encuentra inscrito dentro de un sistema-mundo, comprendiendo que la lógica capitalista de acumulación ha alcanzado los lugares más recónditos del mundo, generando transformaciones en las lógicas locales y regionales.

En el apartado, se incluye también algunos postulados para entender la cuestión del trabajo más allá de las relaciones laborales de dependencia, sino, como parte de un sistema económico más amplio, que incluye relaciones sociales productivas y reproductivas en el proceso de reproducción de una sociedad. Aquí, se destaca los postulados de Susana Torrado, que buscan entender que las determinantes principales

de comportamiento de los trabajadores se relacionan a las modalidades que asuma en nuestra sociedad la explotación capitalista de trabajo. Ésta se encuentra definida por la forma que presenta el Proceso de Reproducción de Fuerza de Trabajo, que es un conjunto de procesos sociales destinados a producir y reproducir la fuerza de trabajo para el capital. En este punto, se toma el marco conceptual de Meillassoux, para abordar la definición del valor de la fuerza de trabajo y el salario.

Luego de estas definiciones, se explica el concepto de Estrategias Familiares de Vida, adoptado por Susana Torrado, para dar cuenta de que el modelo de acumulación incide sobre las estrategias familiares de vida de grupos humanos socialmente diferenciados. Éste, a su vez, incide en la formación y funcionamiento de los mercados de trabajo y en cierto grado, es determinante de las condiciones de vida de las poblaciones. Bajo esta premisa, se entienden los hogares como unidades productivas, al ser un espacio donde conviven diferentes formas de producción y reproducción, lo que resulta clave para garantizar la reproducción de capital. En este punto, se realiza una aproximación al proceso de consumo dentro de los hogares, para comprender la organización y las relaciones de poder que emergen en dicho proceso. Por último, se aborda la dinámica que adquiere el mercado y la agricultura debido a las transformaciones históricas. Se toma el marco teórico de Astorga para entender que la estructura del mercado y del trabajo agrícola poseen tratos diferenciados, en la medida en que se entiende que el mercado de productos está humanizado y el mercado de trabajo es un simple sistema de comercio de trabajadores.

En el capítulo II se desarrolla los antecedentes históricos que dan cuenta de las diversas transformaciones ocurridas en el agro. Se aborda el periodo pre reforma agraria, el periodo de la reforma agraria y el periodo de la contrarreforma. Estos antecedentes permiten comprender de mejor modo, la instalación del CAI, el “Complejo Agroindustrial”, y del complejo agroexportador de la fruta. La idea, es entender que el escenario actual donde se inscribe el mercado de trabajo rural, se encuentra permeado por una serie de acontecimientos que han hecho posible la emergencia de nuevas formas de explotación.

El capítulo III se divide en dos partes. La primera, presenta una caracterización del sector agroeconómico de la comuna de Paine y la segunda, una caracterización de la fuerza de trabajo del sector. Primeramente, se presentan los datos que vislumbran algunas características del mercado de trabajo, donde se evidencia que el sector agropecuario y frutícola han desarrollado un papel importante en la comuna, con un gran nivel de exportaciones. En este punto se observa que el complejo agroexportador es el que define el nivel de producción, las condiciones laborales, los ingresos y el flujo de demanda de la fuerza de trabajo.

En la segunda parte, se realiza una caracterización de la fuerza de trabajo de la comuna, y se observa que los trabajadores poseen un bajo nivel educativo, tienen bajos ingresos,

y son relativamente jóvenes. Aquí se evidencian grandes diferencias entre los trabajadores con contrato permanente y temporal, pues éstos últimos presentan un mayor grado de informalidad y representan un mayor número de trabajadores. Mientras que también, se vislumbra una brecha de género con las trabajadoras temporales, pues existen notorias diferencias de ingresos en comparación con sus compañeros hombres. Este apartado intenta describir, utilizando datos secundarios y cuantitativos, la composición de la fuerza de trabajo de la comuna, para dar cuenta de la existencia de un mercado de trabajo fuertemente precarizado y condicionado por el complejo agroexportador.

En el capítulo IV, se comienza a utilizar las técnicas cualitativas de investigación social, por lo que se presenta un relato etnográfico para introducir el análisis. Este apartado representa un esfuerzo por plasmar la vida de los trabajadores agrícolas y por presentar elementos que de otro modo serían invisibles. Es un acercamiento para familiarizarse con los/las entrevistados/as, y para ir comprendiendo los números anteriores en la vida misma, en la vida cotidiana.

En el último capítulo, el V, se realiza un análisis de la participación de los hogares dentro del mercado laboral, tomando algunos elementos de los apartados anteriores. Aquí se distinguen las condiciones laborales de los asalariados agrícolas, donde es posible observar las diferencias de los trabajadores temporales y permanentes. También, se da cuenta del acceso al empleo; del núcleo de procedencia, los roles de cada miembro dentro del hogar y el trabajo informal. En este punto, en base a la caracterización de los hogares, se puede entrever que éstos cumplen un rol fundamental en la reproducción del capital. Y frente al condicionamiento del mercado de trabajo, los hogares en su conjunto crean estrategias y redes de intercambio para costear su propia reproducción.

Bajo esta línea se presentan las conclusiones, donde se pretende explicar de mejor modo la participación activa de los hogares dentro del mercado de trabajo, y que esta participación, se encuentra configurada por elementos de tipo estructural y por elementos relacionados a la capacidad de agencia que presentan los sujetos.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS: TRANSFORMACIONES EN EL AGRO EN NUESTRO PAÍS

“La arenga golpea con manos de acero la injusticia torva de los feudalismos
que unen capital, tiranos y clero;
Más se oyen protestas, rúbricas de juego, llegan los soldados... pero aún los
ecos maldicen con sangre los imperialismos.”
J. Muñoz Cota, 2015.

Durante la década de los 30' comenzaron a surgir políticas industrializadoras en los países latinoamericanos principalmente para cambiar el carácter y especialización de la economía del paso de producción primaria al desarrollo de la industria¹. La política desarrollista (posteriormente ISI) está ligada al triunfo de la coalición del Frente Popular, cuya orientación se basaba en impulsar la industrialización con el fin de fomentar la creación de una burguesía industrial.

Como el control de los precios propios de la política de industrialización perjudicaba a los terratenientes, el Estado los compensó con un conjunto de medidas económicas (subsidios, exentos de pago de impuestos, congelamiento o rebaja en los salarios agrícolas) llevando a incrementar el control de los terratenientes sobre el campesinado, pues se les permitió a los terratenientes cargar el “costo” de la industrialización sobre sus trabajadores, impidiendo con la fuerza la reacción de éstos. (Cuevas, 2012).

Sin embargo, estos acuerdos entraron en contradicción con el desarrollo del modelo económico, “La agricultura se transformó en un obstáculo para el crecimiento económico, su baja productividad obligaba a importar crecientemente alimentos, con los que las divisas necesarias para impulsar la industria con la compra de maquinaria, debían destinarse a alimentos, en detrimento de una balanza comercial equilibrada” (Cuevas, 2012, p. 31). En la década del 60' estos acuerdos se encontraban erosionados por lo que comienza a salir a flote la idea de una reforma agraria.

La llegada de la reforma agraria pasó a ser parte fundamental de la política del ISI, pues “Se tornaba cada vez más necesario, para la continuidad del modelo de desarrollo contar con una agricultura moderna y productiva, a fin de limitar la importación de alimentos, equilibrar la balanza comercial y concentrar las divisas en la importación de insumos para el proceso de industrialización” (Cuevas, 2012, p.35), además de ayudar al freno de las presiones y descontento social. Esta reforma vino a expropiar una gran cantidad de

¹ Entre las décadas de los treinta y finales de los sesenta en nuestro país, el Estado privilegió los cultivos destinados a consumo interno mediante políticas económicas, entregando por ejemplo, subsidios a la agricultura. La especialización regional de la producción agrícola es reflejo de la reorientación de la economía chilena al mercado interno. (Valdés et al 1987, p.13).

tierras a latifundistas que pasaron a manos de campesinos bajo distintas formas de propiedad y gestión.

Durante este periodo, se profundizaron las relaciones de producción capitalista en la agricultura, trayendo consigo una modernización que instaure una burguesía agraria que se dedicó a racionalizar los recursos productivos sin poseer grandes extensiones de tierra, y sin dejar de usufructuar de subsidios y de apoyos estatales. (Valdés et al, 1987, p.13). Este proceso se caracterizó por una fuerte intervención estatal, con la aplicación de leyes, el fomento e instalación de industrias, etc. Cuevas (2012) da cuenta que el proceso de reforma agraria de 1962-1973 logró modificar la estructura agraria pero no salvar el modelo de desarrollo ISI, que era uno de sus objetivos originales, y que en sus últimos años tendría una faceta de “capitalismo de Estado” de inspiración socialista obrera.

Así, con la reconfiguración del escenario político interno en el año 1973 la reforma agraria llegó a su término con la instalación de un nuevo modelo económico neoliberal², “Por políticas neoliberales o reformas estructurales se conoció el paquete de medidas económicas tendientes a instalar el llamado modelo económico neoliberal” (Cuevas, 2012, p.41). El golpe de Estado fue promovido por las elites económicas que se sintieron fuertemente amenazadas por el nuevo rumbo hacia el socialismo en el que se fijó nuestro país. “Contó con el respaldo de compañías estadounidenses, de la CIA, y del secretario estadounidense Henry Kissinger. Reprimió de manera violenta todos los movimientos sociales y las organizaciones políticas de izquierda y desmanteló todas las formas de organización popular (...) El mercado de trabajo, a su vez, fue ‘liberado’ de las restricciones reglamentarias e institucionales”. (Harvey, 2007, p.14).

Así, según Cuevas (2012) el nuevo modelo económico se basó en la penetración del capital extranjero y en la concentración del ingreso; y las fuertes restricciones sobre el trabajo y la desprotección laboral significaron una atracción al capital extranjero y un aumento de la tasa de ganancia. En este sentido, es otro sector político el que se encargará de administrar el nuevo modelo sin ninguna modificación profunda y siguiendo las mismas reglas dejadas por la dictadura con la constitución de 1980. “La apertura y la desprotección y desorganización del mundo del trabajo permanecerán como ejes del modelo en toda la economía, y en particular en el sector silvoagropecuario.” (Cuevas, 2012, p.52). Por ello, las transformaciones producidas desde una agricultura orientada al mercado interno a una agricultura que buscó un lugar en el mercado internacional, afectaron la vida de los trabajadores y modificaron la relación trabajo-familia que estuvo presente hasta los años setenta. (Valdés, 2014).

² Harvey (2007) define al neoliberalismo como “una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuerte mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas”.

PROBLEMÁTICA

El proceso de urbanización del mundo rural da cuenta de lo que fue la expulsión de la población de las distintas formas de tenencia de tierra, además del surgimiento de una nueva forma de organización del trabajo (Valdés y Araujo, 1999). “Esto último se tradujo en el incremento de fuerza de trabajo disponible para distintas faenas y en diferentes estaciones, en las zonas donde se expandían gradualmente las plantaciones de frutales. Es en este contexto donde los trabajadores temporales de ambos sexos y las empresas han pasado a constituir el vínculo laboral privilegiado de la agricultura de exportación” (Valdés y Araujo, 1999, p.2).

A partir de la década del 70' comienza a existir un nuevo patrón en el empleo agrícola, a causa de los cambios en la estructura productiva, la legislación laboral y la recomposición de las relaciones de trabajo es que se produjo un reajuste en la demanda de la mano de obra acorde a los requerimientos estacionales de las faenas agropecuarias. Por ello, en el patrón de empleo se incrementa el trabajo temporal a expensas del permanente lo que generará una tendencia que predominará hasta la actualidad (Portilla, 2000, p.65). En este sentido, los temporeros son campesinos pobres de las zonas aldeanas, pobladores rurales y urbanos y en algunos casos, migrantes interrurales (Ibíd.), y por otro lado, los trabajadores campesinos (que poseen pequeñas explotaciones) generan una escasa producción, lo que trae como consecuencia que parte de la familia deba vender su fuerza de trabajo para la subsistencia, por lo que el salario obtenido durante el año juega un rol importante, mientras que la pequeña producción para autoconsumo es un complemento. (Cruz y Leiva, 1982, p.243).

El tipo de agricultura de empresas nacionales y transnacionales se ha caracterizado en nuestro país y en Latinoamérica por la condición precaria de los trabajadores temporales de ambos sexos, tomando en cuenta la inserción de la mujer al mercado del trabajo rural. (Valdés, 2010). Esta agricultura ha convivido a lo largo de su desarrollo con altos índices de pobreza que llevan a incluir este tipo de empleo como ‘asalarización de la pobreza’, pues aunque un trabajador reciba un salario por algunos meses, continúa formando parte de la categoría pobre debido a que no alcanza a satisfacer necesidades básicas con su ingreso. Este tipo de empleo, además, es un empleo sin calidad, precario, desregulado y flexible, generador de vulnerabilidad social e incertidumbre, ya que los trabajadores no cuentan con las seguridades que proporciona el empleo estable. (Valdés, 2014).

Otra característica de este empleo precario lo constituye la labor del Estado que se encuentra muy alejado de un estado benefactor. Por ello, el trabajo se caracteriza por tener extensas jornadas laborales, bajos salarios, altos grados de informalidad, exposición a agro-tóxicos, subcontratistas o enganchadores, sumado a las políticas sociales que lleva a cabo el Estado en pos de la superación de la pobreza, que consisten en ayudas y transferencias monetarias condicionadas de carácter asistencialista y que en definitiva

no contribuyen a la superación real de la pobreza. (Ibíd.) En este sentido, hay que entender que el accionar público (estatal) tiene como eje el proceso de acumulación, lo que se traduce en iniciativas relacionadas tanto a la regeneración del capital como a la reproducción de la fuerza de trabajo. La relación salarial no basta por sí sola para reproducir las condiciones de existencia de los trabajadores, por ello es necesaria la intervención del Estado para garantizar estas condiciones. Estas funciones se traducen, por ejemplo, en materia de previsión social, salario indirecto, educación y salud pública, vivienda y obras de saneamiento, entre otras. Todas ellas, son factores asociados a la función de acumulación de capital. (Calvi, 2012).

Por otra parte, en el mercado del trabajo rural el hombre es tratado como cosa, pues recibe un trato productivo de cualquier bien ordinario, por ello, el hombre queda cosificado como una mercancía, donde su libertad se transforma en la misma libertad que tienen las cosas, sujeto a las leyes de producción de mercancías (Astorga, 1985). Bajo esta dinámica se enmarca el trabajador temporal agrícola, caracterizado por estar una parte del año sin empleo, con salarios mínimos, lo que lo deja sujeto a buscar formas alternativas en las que sobrevivir dentro del mercado de trabajo rural, que no es más que “un concepto referido a los procesos de producción de peones, la distribución y el consumo de la fuerza de trabajo en relación a una demanda, así como a los canales y niveles por los cuales circula y se realiza”. (Astorga, 1985, p.14).

La población Altos de Cantillana de la comuna de Paine, es una población en una zona semi urbana que posee para el año 2017 un 19,2% de ocupación en la rama de actividad económica de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca y, un 7,9% de ocupación en Industrias Manufactureras³, lo que significa un porcentaje alto de ocupación en comparación a otras comunas de la RM⁴. En estas ramas de actividad, es posible encontrar empleo permanente y estacional, y este último se encuentra en menor cantidad que el permanente y posee una mayor contratación durante los meses de noviembre a abril según PLADECO (2015). Una de las problemáticas centrales que afectan a la población se relaciona con los bajos ingresos y la precariedad e inestabilidad del empleo, las que perjudican directamente la calidad de vida de los trabajadores y sus respectivas unidades domésticas. Hay que entender por tanto, en este contexto, que la economía configura un tipo de mercado de trabajo determinando el tipo de empleo, su duración, calidad; y por otro lado, los trabajadores van en búsqueda de distintas modalidades para constituir sus ingresos salariales teniendo en cuenta la inestabilidad laboral y el carácter estacional del empleo. (Valdés, 2014).

Aunque, si bien, la presente investigación corresponde a un estudio acotado espacialmente, las cifras de ocupación de la comuna indican que una buena parte de la

³ CENSO 2017. Se considera la rama de actividad económica de AGSP e Industrias Manufactureras donde es posible encontrar actividades relacionadas al trabajo agrícola.

⁴ Todos estos datos se desarrollan con mayor profundidad en el Capítulo III.

población se dedica a actividades relacionadas al sector agrícola. Por esto, este estudio puede ser considerado representativo del sector, particularmente, del frutícola, en la medida en que se evidencia un panorama general de la actividad laboral en el agro.

La población Altos de Cantillana de la comuna de Paine será la localidad en la que se abordará el presente estudio, tomando en cuenta la dinámica que desarrollan los asalariados agrícolas y sus respectivas unidades domésticas dentro del mercado de trabajo, la demanda de su fuerza de trabajo, la oferta actual del mercado, las condiciones laborales, sus ingresos, así como las relaciones contractuales. Todo esto serán elementos de interés para el presente estudio. De ahí, la pregunta de investigación:

¿Qué forma asume la participación de las unidades domésticas dentro del mercado laboral de la comuna de Paine? (Población Altos de Cantillana).

OBJETIVOS

Objetivo General

Identificar y describir la forma que asume la participación de los trabajadores agrícolas y sus unidades domésticas dentro del mercado laboral de la comuna de Paine. (Población Altos de Cantillana).

Objetivos Específicos

- Describir las principales características del mercado de trabajo del sector agrícola de la comuna de Paine.
- Identificar las características socioeconómicas de los trabajadores agrícolas y sus unidades domésticas de la comuna de Paine.
- Identificar las actividades laborales en las que participan los trabajadores agrícolas y sus unidades domésticas en la comuna de Paine.
- Identificar las condiciones laborales de los trabajadores agrícolas de la comuna de Paine.
- Identificar las redes de apoyo y/o reciprocidad que tienen los trabajadores agrícolas y sus unidades domésticas en la comuna de Paine.

HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

El mercado del trabajo rural demanda una gran cantidad de fuerza de trabajo durante los meses de noviembre a abril, y una menor cantidad durante el resto del año, lo que trae como consecuencia periodos de alta y baja demanda de fuerza de trabajo. Esta situación, produce periodos de escasez o de crisis en las unidades domésticas de asalariados agrícolas, por lo que surgen distintas modalidades de organización para ganarse la vida que hacen posible su propia reproducción. Esta es una de las problemáticas centrales de la población, pues evidencia que la forma en que participan los hogares dentro del mercado de trabajo se encuentra condicionado por las características del empleo agrícola, los bajos ingresos, la precariedad e inestabilidad, lo que perjudica directamente la calidad de vida de los trabajadores y sus respectivas unidades domésticas.

En este contexto, la economía configura un mercado de trabajo determinando el tipo de empleo, la duración, la calidad, los ingresos, entre otros; y por otro lado, los asalariados agrícolas se ven obligados a desarrollar formas distintas de organización para constituir un ingreso que permita garantizar su reproducción. Estas modalidades de organización emergen como respuesta a la forma que asume el mercado de trabajo rural, condicionado por las relaciones económicas y de explotación del modelo de acumulación actual.

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación forma parte de un interés personal en torno a los estudios de los fenómenos del sector agrario de América Latina y busca continuar con la temática desarrollada en terreno en el periodo académico titulada: *Estrategias de sobrevivencia de trabajadores agrícolas de temporada, comuna de Paine*. Esta investigación se desarrolló en la población Altos de Cantillana, y este conocimiento previo permitió la inserción en la localidad y la mantención de contactos con los principales actores.

Los estudios rurales han sido foco de diversos estudios en antropología, donde primeramente, se desarrolló una mirada orientada hacia el análisis de las estructuras agrarias y productivas del mundo rural, así como también, de las distintas clases existentes. Estos estudios continuaron con la incorporación de los hogares como unidad de análisis y con el desarrollo de las estrategias que éstos utilizan para solventar su vida. En este punto es donde hace hincapié esta investigación, pues pretende observar estas estrategias no sólo como una forma que desarrollan las personas para ganarse el sustento, sino que también, vislumbrar que los elementos que hacen posible la existencia se obtienen en un contexto donde la acumulación de capital es la fuerza motriz que organiza la reproducción material de la sociedad.

El trabajo en terreno permitió dar cuenta que los hogares de asalariados agrícolas se encuentran en situaciones precarias afectando directamente la calidad de vida de los mismos. Por esto, nace la inquietud de identificar la participación de los hogares dentro del mercado de trabajo y el grado de importancia que éstos desarrollan en el modelo de acumulación. Es así, que esta investigación busca adentrarse en la vida cotidiana de los hogares para dar cuenta de este fenómeno a partir de su propia experiencia.

Además, se pretende generar un acercamiento al estudio del mercado de trabajo rural de la comuna de Paine, donde participan activamente los asalariados agrícolas. Lo anterior, para tener luces a la hora de hablar de *trabajo* y de los sujetos que participan en el mercado. La inquietud parte también por esclarecer, mediante el análisis de la realidad, el nivel de participación de los hogares dentro del mercado laboral, identificando las estrategias y otras formas de organización que utilizan los hogares para asegurar su reproducción.

Frente a esto, esta investigación se propone ser una contribución más a los estudios del mercado de trabajo rural utilizando como marco de referencia los estudios de la antropología económica.

MARCO METODOLÓGICO

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

En esta investigación, se busca comprender y explicar el mundo en base a lo que los individuos hacen en la realidad concreta y por ello, ésta se enmarca en una orientación metodológica materialista dialéctica. Para Engels (1873), las leyes de la dialéctica se abstraen de la historia de la naturaleza y de la historia de la sociedad humana, son las leyes más generales de estas dos fases del desarrollo histórico y del mismo pensamiento. En *Dialéctica de la Naturaleza* busca demostrar que las leyes dialécticas son otras tantas leyes reales que rigen el desarrollo de la naturaleza y cuya vigencia es también aplicable a la investigación teórica natural. En tal caso, la dialéctica es la forma más cumplida de pensamiento para las modernas ciencias ya que es la única que brinda el método para explicar los procesos de desarrollo de la naturaleza, para comprender sus rasgos generales y sus nexos. Se está de acuerdo en que la ciencia, cualquiera que ella sea – natural o histórica- tiene que necesariamente partir de los hechos dados (y no de la idea), *“En las ciencias naturales teóricas no vale construir concatenaciones para imponérsela a los hechos, sino que hay que descubrirlas en éstos y, una vez descubiertas, y siempre y cuando ello sea posible, demostrarlas sobre la experiencia”*. (Engels, 1873, p.27).

El materialismo entonces, es una posición contraria al idealismo, el cual sostiene el carácter primario del espíritu y el carácter derivado de la materia. En tanto, el materialismo dialéctico es una corriente filosófica que toma la materia como elemento constituyente del universo y, que concibe al espíritu, al alma o la mente como un derivado de la materia. En este sentido, las cosas existen por sí mismas, y el conocimiento humano no hace más que reflejar su existencia objetiva. Esto es lo que propone esta corriente, una lectura de lo dado, de la realidad visible que enfatice su aspecto dinámico e integrado. (Molina, s/f).

La posibilidad de entender el desarrollo social como un proceso histórico-natural regido por leyes objetivas, ha dado paso a la comprensión de las sociedades bajo el materialismo dialéctico, *“En lugar de una ley única, universal y eterna del proceso histórico, el materialismo dialéctico postuló, en suma, la necesidad de indagar las leyes del funcionamiento y evolución de cada formación económico social, así como las conexiones e interinfluencias que pueden alterar, retardar o acelerar la acción de esas leyes.”* (Calva, 1988, p.211). Esta orientación busca comprender el contenido complejo de la vida y de la conciencia, busca observar las relaciones sociales que producen los individuos para generar las condiciones que aseguran su propia existencia, *“Determina las relaciones prácticas inherentes a toda existencia humana organizada y las estudia en tanto que condiciones concretas de existencia de estilos de vida de culturas.”* (Lefebvre,

1999, p.59). El contenido complejo de la vida y de la conciencia es la verdadera realidad que se trata de lograr y de elucidar, pues el materialismo dialéctico analiza las relaciones y luego las integra en el movimiento total, es un método de exposición. Esta última es la reconstitución completa de lo concreto con su movimiento interno y no una simple organización externa de los resultados de análisis. Por ello, según el autor, hay que partir siempre por el contenido, “El método de investigación tiene por objeto apropiarse en detalle de la materia, analizar sus diferentes formas de desarrollo, y descubrir sus leyes internas. El análisis determina entonces las relaciones y los momentos del contenido complejo. Seguidamente, sólo el movimiento de conjunto puede ser reconstituido y ‘expuesto’.” (Lefebvre, 1999, p.60).

Es por lo anterior, que para la comprensión y estudio de la población vinculada al trabajo agrícola y su participación en el mercado de trabajo, es que se decide ocupar este método para dar cuenta del fenómeno. A través de una mirada holística y totalizante del mundo se busca observar las relaciones sociales y cómo los individuos logran generar las condiciones de vida que aseguran su propia existencia. Lo anterior, teniendo como base que el conocimiento no es independiente de la historia de la sociedad humana, y que el avance de conocimiento está condicionado por el nivel material y cultural de cada época, así como sus intereses prevalecientes en ella. Cada sociedad, abre las posibilidades al conocimiento, al mismo tiempo que impone ciertas limitaciones, lo que supone un movimiento constante y dialéctico. (Molina. s/f).

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Para la presente investigación, cuyo objeto corresponde a la caracterización del mercado laboral y la participación de los trabajadores y sus respectivos hogares vinculados al sector agrícola, se utilizó como tipo de análisis y recolección de datos un enfoque *mixto*, con el fin de lograr una perspectiva amplia y profunda del fenómeno antes mencionado.

La integración del método cuantitativo y cualitativo al proceso investigativo permite realizar un análisis enriquecido a fin de obtener una fotografía completa del fenómeno (Hernández-Sampieri, 2014) y así, lograr captar la realidad objetiva y subjetiva presente en la problemática de investigación.

La complejidad de las relaciones laborales y el funcionamiento del mercado del trabajo en el sector agrícola implican la recolección de datos en base a métodos mixtos para evidenciar las características centrales, las formas de vida y las estrategias utilizadas por los trabajadores del sector. De esta forma, según Hernández-Sampieri (2014), se busca captar -por medio de la triangulación de la información- la naturaleza complementaria

de las aproximaciones cuantitativas y cualitativas para tener una percepción más completa, integral y holística del fenómeno.

El tipo de investigación se ejecutó de manera secuencial, recolectando y analizando datos cuantitativos en torno a la caracterización del sector agrícola, y en una segunda fase, se analizó los datos cualitativos en torno a las actividades laborales, estrategias y formas de vida de los trabajadores agrícolas y sus respectivos hogares.

Instrumentos y técnicas de investigación

Las técnicas e instrumentos de investigación consistieron en la recolección de fuentes primarias y secundarias, considerando la propia experiencia de los trabajadores y la caracterización del mercado del trabajo de la comuna de Paine.

En primera instancia, se avanzó en la recopilación de fuentes secundarias en relación al contexto comunal y del área semi urbana. Se consultó información de fuentes oficiales tales como estudios censales y estadísticas sociales nacionales y comunales.

Luego de la realización del terreno, la información secundaria fue profundizada y se establecieron nuevos criterios para la búsqueda de información para complementar los datos obtenidos en terreno. De esta forma, se consideró información obtenida de las siguientes fuentes:

- Bases de datos del INE, Instituto Nacional de Estadística⁵.
- CASEN 2017.
- Encuesta Suplementaria de Ingresos 2017 (ESI)⁶.
- CENSO Agropecuario y Forestal 2007⁷.
- CENSO 2017⁸.

Estas bases de datos se analizaron mediante Excel y el software IBM SPSS, el cual constituye una herramienta estadística para el análisis de datos, muy utilizado en las ciencias sociales y aplicadas, debido a su capacidad para trabajar con grandes bases de datos.

Por otro lado, mediante el uso del enfoque mixto y la aplicación de la etnografía, se realizó un acercamiento a una comprensión más profunda de la vida y reproducción de los hogares. De esta forma se buscó traducir los números y datos estadísticos en la propia vida cotidiana de los trabajadores agrícolas.

⁵ Disponible en página web del INE.

⁶ Disponible en datos del mercado laboral, página web del INE.

⁷ Disponible en datos estadísticos de la página web del INE.

⁸ Disponible en página web del INE.

Uno de los instrumentos centrales para la recolección de datos en terreno fueron las entrevistas semi-estructuradas, las cuales buscan -al ser más íntimas y flexibles- adentrarse en el lugar y conocer los relatos de los propios actores sociales: asalariados agrícolas.

El tipo de muestra que se desarrolló corresponde a la no probabilística o dirigida, tomando en cuenta como unidad de análisis asalariados agrícolas de la comuna de Paine, específicamente de la población Altos de Cantillana. Para segmentar la muestra de acuerdo al perfil sociodemográfico se utilizaron los siguientes criterios: hombres y mujeres entre 15 y 65 años⁹, que durante el último año se hayan desempeñado en el rubro¹⁰, pertenecientes a la población Altos de Cantillana de la comuna de Paine la cual se encuentra cercana a las industrias agroexportadoras del sector, y se caracteriza por poseer una cantidad significativa de trabajadores temporales vinculados al empleo agrícola¹¹. En este caso, se utilizó la muestra en cadena o bola de nieve, donde “se identifican participantes clave y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar más datos o ampliar la información, y una vez contactados, los incluimos también.” (Hernández-Sampieri y Martínez, 2014, p.388).

La cantidad se determinó según los datos aproximados obtenidos de CASEN 2017 en cuanto a las personas que se dedican a la rama de AGSP¹² e Industrias Manufactureras (Rama 1 y 3 de actividad económica) de la comuna, en cuyo caso se puede encontrar a la población vinculada al trabajo agrícola estacional¹³. De esta forma, un 27,4% se encuentra en la rama económica 1 de AGSP, mientras que para la tercera rama se encuentra un 11%¹⁴, es decir, la población a la que pone el foco esta investigación corresponde al 38,4% de la comuna.

Bajo este criterio, se identificaron informantes claves en relación al conocimiento previo del territorio en base al último terreno realizado. En la medida en que la recolección de datos fue avanzando se definió la necesidad de profundizar en nuevas variables, por lo que se buscó a nuevos informantes para complementar la información restante. Una vez que el material obtenido no continuó proporcionando nuevos datos se determinó la llegada al punto de saturación de la información. Este momento señala que ya no existe la necesidad de continuar buscando a nuevos informantes en el territorio¹⁵.

⁹Rango etario tomando en cuenta la edad de trabajar, en la que las personas se pueden incorporar legalmente al mercado de trabajo.

¹⁰ Vinculados al trabajo agrícola que durante el 2018-2019 se hayan desempeñado como tal en la comuna.

¹¹ Se considera el trabajo de terreno realizado en la misma comuna y sector del año 2017. UAHC.

¹² Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca.

¹³ Trabajadores vinculados al empleo agrícola en predios y en agroindustrias.

¹⁴ CASEN 2017.

¹⁵ A pesar de haber alcanzado la saturación de información, la investigación tenía como “escenario ideal” la realización de 15 entrevistas semi-estructuradas. Éstas no se pudieron realizar por factores externos (Estallido Social).

Tabla 1. Listado de Entrevistas

N°	Nombre	Ocupación Actual	Edad	Sexo
1	Celia	Cesante	41	Femenino
2	Paula	Trabajo temporal	31	Femenino
3	Eliana	Cesante	31	Femenino
4	Mario	Cesante	35	Masculino
5	Gloria	Trabajo permanente	39	Femenino
6	Emilio	Trabajo permanente	24	Masculino
7	Lisette	Trabajo temporal	44	Femenino
8	Ester	Cesante	43	Femenino

Fuente: Elaboración propia.

A su vez, se desarrolló una encuesta para la recolección de datos, con el fin de determinar un perfil sociodemográfico general de los trabajadores vinculados al empleo agrícola en conjunto con sus respectivas unidades domésticas. Esta encuesta fue aplicada en las unidades domésticas de los informantes entrevistados como una manera de obtención de información general, lo que sirvió también, para la creación de un panorama general previo a la entrevista. En anexos se pueden encontrar los instrumentos utilizados para la investigación. Uno de estos, corresponde a una línea de trayectoria laboral específicamente creada para el trabajador agrícola, la cual sirvió de base para la realización de la entrevista en profundidad al evidenciar los periodos laborales y de cesantía en un año.

Por último, otra técnica utilizada fue la observación in situ, la que busca explorar y describir ambientes, comunidades, aspectos de la vida social, junto con sus significados; a su vez pretende ver los vínculos entre personas y sus situaciones (R. Hernández, 2014). En este caso, la observación se llevó a cabo en la población Altos de Cantillana, en los hogares de las familias de trabajadores agrícolas y también, en su espacio laboral.

Análisis de la Información

Para el análisis de información de la información cualitativa, se utilizó el software Atlas Ti para la sistematización de los datos a través de categorías creadas previamente en base a los objetivos específicos de la presente investigación. Posteriormente, se han modificado estas categorías de análisis tomando en cuenta los nuevos datos levantados en terreno. En los anexos es posible encontrar una imagen con las categorías finales de

análisis (red de códigos), lo que da cuenta del procesamiento de la información a partir de las entrevistas realizadas.

Criterios a considerar en la recolección de fuentes secundarias

- En la utilización de la encuesta CASEN 2017 se considera el factor de expansión comunal para el análisis de datos, como es usual en el análisis de encuestas de hogares.

-En la mayor cantidad de datos analizados se ha utilizado el método replicable, es decir, se ha vuelto a calcular ciertos casos utilizando la base de datos original para de esta forma, controlar la calidad de las estimaciones.

-En la utilización de la Encuesta Suplementaria de Ingresos del año 2017 ESI, se utilizó factor de expansión de personas para el análisis de datos, considerando el ingreso total del trabajo de ocupados pertenecientes a la Rama 1 y 3 de actividad económica¹⁶. Para observar de mejor manera la distribución salarial, se calculó el promedio, la mediana, el percentil 70 y el percentil 80.

-Se ha utilizado la base de datos del Censo Agropecuario 2007 debido a que el Censo del año 2021 sólo tiene resultados preliminares a nivel nacional y por ende, no se pueden realizar estimaciones a nivel regional y comunal.

-Se ha utilizado la base de datos del CENSO 2017 (último realizado) y no se realizó una comparación con datos más actuales como las de CASEN 2020. El propio Ministerio de Familia y Desarrollo Social no recomienda la utilización de estos datos para análisis comunal: “Para la Encuesta Casen en Pandemia 2020, el Ministerio de Desarrollo Social y Familia no ha producido estimaciones a un nivel de agregación territorial inferior al de región, es decir, esta versión no está diseñada para ser representativa a nivel provincial o comunal, por lo que no se recomienda realizar estimaciones a dichos niveles ya que no es posible asegurar la precisión de sus resultados” (CASEN 2020 en Pandemia, 2021, p.10).

¹⁶Rama 1 de Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca; Rama 3 de Industrias Manufactureras.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

*“Y que mis venas no terminan en mi
sino en la sangre unánime
de los que luchan por la vida,
el amor,
las cosas,
el paisaje y el pan,
la poesía de todos.”*
Roque Dalton, 1975.

UNA APROXIMACIÓN A LA ORGANIZACIÓN DE LAS PERSONAS EN TORNO A LA PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN DE BIENES PARA ASEGURAR SUS CONDICIONES DE VIDA

En esta investigación se recogen los planteamientos de Susana Narotzky, que propone una perspectiva para la formulación de una teoría antropológica de la reproducción social en el sistema de acumulación actual. Para ello, toma las contribuciones de la economía política y la economía feminista para el desarrollo de sus obras, y una de sus propuestas consiste en repensar la naturaleza de la vida económica por medio de una línea investigativa que busca una comprensión holística de los modos en que las personas organizan sus vidas económicas y sociales.

En esta línea, Narotzky (2004), propone un marco preciso para los estudios de la antropología económica, tomando corrientes de pensamiento basadas en las líneas de Marx y Gramsci. De este modo, siguiendo el trabajo de E. P. Thompson y R. Williams rescata el interés en torno a “...la experiencia y en la capacidad de acción humana, la importancia de la cultura y el entorno personal en la construcción y transformación de las relaciones sociales que posibilitan los procesos de subsistencia” (Narotzky, 2004, p.20). Todo lo anterior, comprendiendo que la lógica capitalista de acumulación ha alcanzado los lugares más recónditos del mundo, generando transformaciones en las lógicas locales y regionales. Por ello, según Wolf (1987), es necesario pensar global y localmente, para comprender el mundo se debe pensar históricamente. (Narotzky, 2004).

El marco que propone la autora considera en primer lugar el “rechazo del concepto de un nivel económico separado o de una región acotada de relaciones o actividades sociales económicas. [Por otro lado cree]...útil restringir el alcance de lo económico a las relaciones sociales que participan en la producción y reproducción de vida material, a través de la interacción organizada de los seres humanos y la naturaleza. Por último, ... [propone] la idea de que en las poblaciones humanas, las relaciones materiales no pueden separarse teóricamente de sus expresiones culturales que a su vez, son

producidas y toman cuerpo materialmente” (Narotzky, 2004, p.21). De esta forma es que sugiere una ruta analítica basada en la división clásica del proceso económico: la producción, la distribución, el intercambio y el consumo, y por último, la reproducción social. (Ibíd.).

De acuerdo a la autora -en su obra Antropología Económica: Nuevas tendencias (2004)- “las relaciones sociales de producción se definen como la organización intencionada por parte de individuos o grupos humanos de trabajo, tierra e instrumentos con el fin de producir un resultado específico” (Narotzky, 2004, p.51). Destaca que en el proceso de producción el elemento central es el trabajo, la aplicación inteligente del trabajo humano, y que este momento del proceso económico es fundamental pues genera la estructura en las sociedades. Así, comprende que dentro del proceso productivo existen personas concretas situadas en diferentes relaciones con respecto a los medios de producción, y que en las distintas sociedades, la división del trabajo forma parte de la organización general la cual está legitimada por constructos ideológicos y culturales.

Para Wolf (1987) existe una conexión compleja de la humanidad interrelacionada socialmente y con la naturaleza. La humanidad, en este sentido, mediante el trabajo modifica y adapta la naturaleza para su propio uso, por ello el proceso de trabajo es la condición general de la transformación que existe entre el hombre y la naturaleza. En este sentido, según Narotzky (2004), la naturaleza se ve intervenida por los seres humanos para realizar actividades económicas que le permitan satisfacer las necesidades de las distintas poblaciones humanas y así posibilitar su subsistencia. En este contexto, los seres humanos intercambian energía en base al aprovechamiento de los recursos del medio ambiente. “Los seres humanos obtienen energía de los recursos –otras especies y elementos materiales localizados en el espacio- pero también producen energía, y ellos mismos pueden ser utilizados como recursos por otros seres humanos. El control del trabajo humano constituye una de las fuerzas principales en la organización de las sociedades” (Narotzky, 2004, p.26).

En efecto, Wolf (1987) destaca en base a Marx, que el trabajo y el proceso del trabajo es un fenómeno social realizado por sujetos vinculados entre sí dentro de una sociedad. Así, “Marx adoptó el término producción para designar este conjunto complejo de relaciones mutuamente dependientes entre naturaleza, trabajo, trabajo social y organización social” (Wolf, 1987, p.99). Así, resulta relevante comprender el concepto y su origen para no restringirlo exclusivamente a la tecnología¹⁷, “Marx... destacó la actividad de la humanidad organizada socialmente en un sentido doble –activa, al cambiar la naturaleza y al crear y re-crear los lazos sociales que efectúan la transformación del medio. Para él, el término producción expresaba tanto esta participación activa con la naturaleza como la concomitante ‘reproducción’ de lazos sociales”. (Ibíd.)

¹⁷ Como se restringe usualmente con el uso moderno de este término según el autor.

Independiente del dispositivo social que se utilice, según Wolf (1987), mientras las personas tengan a su alcance los medios de producción –utensilios, recursos, tierra- y los use para auto proveerse no hay razón para que se venda a otro su capacidad de trabajo. La fuerza de trabajo es un atributo de los seres humanos, por lo que no es en sí una mercancía creada para venderse en el mercado. Para que esto ocurra, el lazo de los productores y los medios de producción debe romperse, es decir, que quienes tienen la riqueza deben poder adquirir los medios de producción y negar el acceso a ellos. “De acuerdo con Marx, el modo capitalista nació cuando a la riqueza monetaria se le permitió comprar fuerza de trabajo” (Wolf, 1987, p.102). Es así como la apropiación de los medios de producción obliga a las personas a entrar en el proceso productivo en determinadas posiciones, limitando la capacidad para controlar la producción. En otras palabras, la propiedad privada o la restricción a los medios de producción obliga –a quienes no los controlan- a aceptar posiciones específicas de dependencia en los procesos de producción, diseñados y controlados por otros. (Narotzky, 2004). Por ello, el lugar que ocupa un individuo en un sistema de producción social históricamente determinado define su clase social, tomando en cuenta criterios tales como su relación con los medios de producción, el papel desempeñado en la organización social del trabajo y la forma y cuantía de la riqueza social apropiada. (Bartra, 1974, p.148).

Con el desarrollo de la producción capitalista (Gandarilla, 2006) se genera –según Marx- una nueva relación de hegemonía y dominación, en la que el capital se apodera del proceso de trabajo donde el obrero trabaja para el capitalista en lugar de hacerlo para sí mismo. En este proceso histórico, la conversión fetichista¹⁸ del productor como objeto

¹⁸El término se refiere a lo que Marx (1946) llamó como *fetichismo de la mercancía* al que alude en el primer capítulo del Tomo I de El Capital y también, en el Tomo III, al referirse a la fórmula trinitaria.

De acuerdo a Catalina (2020), el valor como producto del trabajo humano tiene un origen histórico, es decir, la actividad humana que transforma la naturaleza no crea *valor* por sí misma, entonces, la mercancía es una forma social específica de la sociedad donde rige la racionalidad del capital en la medida en que la actividad productiva tiene como principio y fin el incremento del valor. En este sentido el *valor* es trabajo abstracto humano, que se objetiva en la relación con otros trabajos abstractos y mediados a través de la forma *mercancía*. La mercancía pone en relación a los sujetos, implica una relación social a través del trabajo abstracto social. En este sentido, la *mercancía* tiene *valor* en la medida en que ésta se objetiva en el gasto de energía necesario para producir esa mercancía. Esto es posible cuando el producto es una *mercancía*, es decir, cuando se pone en relación con los productos de trabajo de otros sujetos porque la mercancía implica una relación social de unos sujetos con otros. Así, la dimensión abstracta de la *mercancía* es el *valor*, es producto del gasto de energía de los seres humanos para la elaboración de tal mercancía.

La *esencia* de la mercancía se encuentra *oculta*, es decir, que porta el trabajo de los seres humanos y que también, es una relación social del trabajo. Oculta que es un producto social, que es una relación social entre diferentes trabajos. Esta abstracción es real y no es producto de la conciencia del ser humano, ocurre netamente por la apariencia de la mercancía como tal. Es así, que las relaciones sociales en la realidad se presentan como relaciones entre las mercancías, como relaciones entre las cosas. “*como los productores sólo entran en contacto social al cambiar los productos de su trabajo, tenemos que los caracteres específicamente sociales de sus trabajos privados se manifiestan solamente dentro de este cambio. O, lo que es lo mismo, los trabajos privados sólo se comportan, en realidad, como partes del trabajo social global*”

para la producción capitalista aparece en un momento de transición para imponer por la violencia, y a expensas de la mayoría, la creación de riqueza en sentido abstracto, de la obtención de beneficio para el capital, no la creación de riqueza concreta de reproducción material de los sujetos que la producen.

Es así, que el capitalismo y su desenvolvimiento histórico se construye sobre procesos históricos concretos de clasificación de las personas, donde las victorias de unos y las derrotas de otros son las que definen que diversos grupos de personas sean ubicados en un lugar determinado dentro de la sociedad. Esta es la clasificación social, la constitución de clases sociales, las cuales son parte de un proceso que es permanente en el tiempo y que no pueden existir al margen de sus relaciones y luchas históricas basadas en la polarización de sus intereses antagónicos. Es la distribución del poder entre las personas lo que las clasifica socialmente, lo que determina las relaciones recíprocas y genera las diferencias sociales -según Quijano (2014)-, ya que sus características, empíricamente observables, son resultado de esas relaciones de poder. El poder se encuentra siempre en estado de conflicto, pues las personas se mueven disputándolo en todo momento, en una sociedad antagónica donde las relaciones capitalistas tienen un carácter contradictorio y esencialmente conflictivo. (Gandarilla, 2006).

En tal sentido, el modo de producción capitalista posee tres características esenciales y entrelazadas, “los capitalistas retienen el control de los medios de producción; segunda, a los trabajadores se les niega el acceso independiente a los medios de producción y deben vender su fuerza de trabajo a los capitalistas; y tercera, la maximización de los excedentes producidos por los trabajadores con los medios de producción de los capitalistas trae consigo ‘acumulación incesante a la cual acompañan cambios en los métodos de producción.’” (Wolf, 1987, p.103), si bien, este modo de producción se ha formado históricamente, adquiriendo elementos de tiempos pasados, posee particularidades que lo diferencian de modos de producción anteriores. Según Wolf (1987) una característica propia del capitalismo es la riqueza convertida en capital, pues ésta como tal ha existido de tiempos inmemorables. Sin embargo, lo que la distingue es el proceso en que ésta se convierte en capital, en la medida en que quien la tiene, debe controlar los medios de producción (comprar fuerza de trabajo –energía humana-, producir con aquella, y acrecentar los excedentes) sólo así, se vuelve capital. Una aproximación más específica del concepto se define del siguiente modo: “en términos de contenido el capital es un instrumento de apropiación y creación de plusvalía; en términos formales se expresa en valores constantes tales como máquinas, tecnología,

a través de las relaciones que el cambio establece entre los productos del trabajo e, indirectamente, entre los mismos productores. Ello hace que las relaciones sociales entre los trabajadores privados aparezcan ante los productores como lo que son, es decir, no como relaciones directamente sociales entre personas en sus trabajos mismos, sino como relaciones de cosas entre personas y relaciones sociales entre cosas”. (Marx, 1946, p.73).

procesos, conocimiento, dinero, instalaciones; y en términos sintéticos [Marx] lo define como una relación social de explotación basada en la propiedad privada de los medios de producción.” (Cornejo, 2011, p.165). Dentro de este contexto -Narotzky (2004)- es el Estado nacional y su hegemonía el que establece el marco para las regulaciones en torno al acceso a los medios de producción, así como también para las políticas de cumplimiento normativo que pueden ser compartidas por medios públicos y privados o ser monopolizadas por el Estado. “El modo dominante que regula e impone el acceso a los medios cruciales de producción establece un patrón general de las relaciones de producción. La propiedad privada, o la restricción de acceso a los medios de producción, excluye a muchas personas del control directo del medio de vida en su aspecto más material –la subsistencia-.” (Narotzky, 2004, p.58).

PANORAMA GENERAL DEL FUNCIONAMIENTO DEL MODELO DE ACUMULACIÓN ACTUAL

La propiedad privada es un valor primordial y esencial para el capitalismo, el cual, según Wallerstein (1988), es un proceso social histórico que ha generado una tendencia a la mercantilización de todas las cosas, y a su vez, su economía se basa en el intento de maximizar la acumulación, “El capitalismo histórico es pues, ese escenario integrado, concreto, limitado por el tiempo y el espacio, de las actividades productivas dentro del cual la incesante acumulación de capital ha sido el objetivo o ‘ley’ económica que ha gobernado o prevalecido en la actividad económica fundamental.” (Wallerstein, 1988, p.7). En su intento de la máxima ganancia por parte del empresariado, se caracteriza además por la explotación de la mano de obra (la cual produce plusvalía), el intercambio de la fuerza de trabajo a cambio de un salario, el abaratamiento de los costos de producción, y la regulación de los precios por parte del mercado. (Cornejo, 2011, p.377).

Para Wallerstein (1998), analizar los fenómenos complejos es concebir el mundo social como una sucesión y coexistencias de variadas entidades a largo plazo y a gran escala mediante lo que denomina sistema histórico. Estos poseen algunas características principales: son relativamente autónomos, es decir funcionan en base a las consecuencias de sus procesos internos; y además tienen límites temporales y espaciales, o sea, tienen principio y fin. Así, para que un sistema se mantenga unido en su totalidad debe representar una red formada de procesos económicos, políticos y culturales. Para el autor existen minisistemas, que son entidades autónomas pequeñas (espacial-geográfica y temporalmente) pero que prácticamente ya no existen en la actualidad; y además, existen los sistema-mundo, que son entidades a gran escala y de larga duración. Frente a este último genera una división basada en variantes estructurales, los imperios-mundo que poseen una sola estructura política cúpula y, las economías-mundo que no poseen esa estructura dominante. (Ibíd.). El análisis del sistema mundo viene a reemplazar el objeto de estudio pasado -el de economías nacionales o sociedades

nacionales- por el de sistema histórico, entregando un marco para el análisis del capitalismo desde una perspectiva global e histórica (Ibíd.), la cual se asume como una protesta social, moral y política a la ciencia social del siglo XIX, que sigue vigente hasta la actualidad. De esta forma, al desplazar el término sociedad por el de sistema histórico se busca separar el primer concepto de la relación con el Estado y a la vez vislumbrar una entidad que es sistemática e histórica. (Gandarilla, 2006).

El sistema mundo hace referencia no a sistemas de mundo, sino que a sistemas, economías e imperios que son un mundo. Este sería el concepto inicial clave a entender según Wallerstein (2006), pues afirma que “estamos frente a una zona espacio temporal [sistema-mundo] que atraviesa múltiples unidades políticas y culturales, una que representa una zona integrada de actividad e instituciones que obedecen a ciertas reglas sistémicas” (Wallerstein, 2006, p.17). El concepto fue aplicado primeramente al sistema-mundo moderno, el cual toma la forma de economía mundo y se argumentó que la economía-mundo moderna era una economía-mundo capitalista, no como la primera economía-mundo en sí sino que es la primera economía-mundo en sobrevivir durante tanto tiempo y que logra convertirse completamente en capitalista. (Ibíd.). En este proceso histórico (Gandarilla, 2006), América latina tiene un papel fundamental pues la modernidad como fenómeno mundial propia del sistema-mundo se constituye con su centro simultáneamente sobre una periferia. Este hecho se realiza con la conquista de América, donde Europa deja de ser una periferia de un sistema interregional para pasar a ser el centro del primer y único sistema-mundo moderno de la historia (como única economía-mundo capitalista). Es así, que con América latina el capitalismo se hace mundial y eurocentrado, teniendo como ejes que constituyen su poder a la colonialidad y la modernidad. (Ibíd.)

La conquista de América latina es un fenómeno que tiene alcances hasta la actualidad, pues es una de las bases de la acumulación de capital y, para que esta acumulación se desarrolle, los dispositivos imperialistas se sirven de aparatos del Estado dependiente. Por otra parte, la conquista y el colonialismo son fenómenos externos e internos, en la medida en que este proceso no se reduce netamente a la explotación de los indios por parte de los españoles, sino que también en ciertos casos, a la dominación de poblaciones pobres de habla hispana -campesinos, obreros, etc.- que son tratadas como poblaciones colonizadas. Es así, que sin la interpretación de Quijano sobre la colonialidad del poder no se podría explicar y entender la historia de las relaciones de América latina dentro del mundo y viceversa, donde se da cuenta de cómo el hecho histórico de invasión y conquista establece lógicas permanentes que producen y reproducen relaciones coloniales. (Gandarilla, 2006).

El capitalismo para Wallerstein (2006) no es solamente la existencia de personas o compañías produciendo para la venta en el mercado con la intención de obtener ganancia -pues esta relación ha existido por miles de años en el planeta- así como tampoco es

suficiente que se debe a la existencia de personas asalariadas. Es posible hablar de sistema capitalista sólo cuando el sistema da prioridad a la incesante acumulación de capital, el cual significa que las personas y las compañías acumulan capital con el fin de acumular más capital, el cual es un proceso continuo e incesante. Por ende, existen mecanismos estructurales donde quiénes actúan con motivaciones diferentes son eliminados de la escena social, no así, son recompensados quiénes actúan apropiadamente. (Ibíd.)

Un sistema capitalista puede existir sólo dentro de una economía-mundo. Así, si en un sistema capitalista quienes detentan el poder político son demasiado fuertes (como en el caso de un imperio-mundo) sus intereses se impondrán por sobre los productores económicos y la acumulación incesante de capital dejará de ser una prioridad. Por ello los capitalistas necesitan de grandes mercados, así como también de una multiplicidad de estados, para tener ventajas y así obtener estados amistosos a sus intereses. “Una economía-mundo capitalista es una colección de muchas instituciones, cuya combinación da cuenta de sus procesos todos los cuales están interrelacionados entre sí. Las instituciones básicas son el mercado, o mejor dicho, los mercados; las compañías que compiten en los mercados, los múltiples estados, dentro de un sistema interestatal; las unidades domésticas; las clases y los grupos de estatus.” (Wallerstein, 2006, p.22).

De acuerdo a Wallerstein (2006), en el sistema capitalista la gran mayoría de los trabajadores del mundo nunca han sido plenamente proletarizados. En este sentido, los trabajadores son subpagados lo que trae como consecuencia que no puedan reproducir su vida en la economía mundo capitalista. Sostiene que la parcialidad del trabajo asalariado es una característica histórica del sistema-mundo moderno principalmente porque la proletarización completa es demasiado costosa para los capitalistas. El capital promueve la existencia de hogares semiproletarios, con bajos salarios, y la dependencia de los hogares de los ingresos y recursos que no remunera el salario.

En tal caso, un empleador obtiene ventajas en al emplear a aquellos asalariados que habitan unidades domésticas semiproletarias, pues el trabajador asalariado puede ser remunerado con un sueldo por debajo del salario del valor de la fuerza de trabajo sin poner en riesgo necesariamente la supervivencia de la unidad doméstica. Esta diferencia puede cubrirse con ingreso adicional suministrado por otras fuentes o por otros miembros de la unidad doméstica. En este sentido la semiproletarización de los hogares resulta fundamental para mantener a bajo costo la reproducción del capital, transfiriendo esta responsabilidad a los propios hogares al tener que “complementar” sus ingresos para la reproducción a partir de trabajo no remunerado. (Ibíd.) En este sentido, el desempleo, el trabajo no remunerado y el bajo costo de la explotación de la vida proporcionan una contribución oculta a las cadenas de mercancías.

Wolf (1987) y Amin (1999) utilizan el concepto de modo de producción al hablar de este sistema histórico capitalista, tal como se mencionó anteriormente. En el caso de Amin

(1999), considera que el sistema mundial actual posee algunos rasgos novedosos que se deben mencionar, los cuales consisten principalmente en la erosión del Estado-nación centrado en sí mismo y la emergencia de nuevas dimensiones de polarización global. En este escenario, la posición que posee un país en la jerarquía global se define por la capacidad que posee para competir en el mercado mundial, la que según el punto de vista burgués, es resultado de la racionalidad que se adopta a partir de las leyes objetivas del mercado. En esta diferenciación –de centro y periferia- los centros usan cinco monopolios que definen el marco en el que opera la ley del valor mundializada. Estos consisten en el monopolio tecnológico, el control de los mercados financieros mundiales, el acceso monopolista a los recursos naturales del planeta, el monopolio de los medios de comunicación y, por último, el monopolio de las armas de destrucción masiva. En efecto, todos estos monopolios caracterizan lo que es la ley del valor mundializada y no la supuesta racionalidad objetiva o pura. (Ibíd.)

“El condicionamiento de todos estos procesos anula el impacto de la industrialización en las periferias, devalúa su trabajo productivo y sobrevalora el supuesto valor agregado derivado de las actividades de los nuevos monopolios de los que se beneficia el centro. El resultado final es una nueva jerarquía, más desigual que ninguna de las anteriores, en la distribución de los ingresos a escala mundial, que subordina las industrias de las periferias y las reduce a la categoría de subcontratadas.” (Amin, 1999, p.19).

Cabe destacar que el proceso de transferencia de excedentes de los países periféricos hacia los centrales contribuye a la explicación del aumento de la pobreza, la desigualdad y la polarización global. Esta transferencia de excedente tiene como base cuatro procesos que se profundizan cada vez más con la aplicación de políticas neoliberales, “el sobreendeudamiento externo en la periferia, el deterioro de los términos del intercambio, la creciente actividad de las corporaciones multinacionales que operan en el Tercer Mundo, y los procesos de desestabilización financiera y monetaria asociados al comportamiento de los capitales de corto plazo”. (Gandarilla, 2006, p.124).

Este proceso, al que se le ha llamado globalización (Marini, 2015), se encuentra caracterizado “por la superación progresiva de las fronteras nacionales en el marco del mercado mundial, en lo que se refiere a las estructuras de producción, circulación y consumo de bienes y servicios, así como por alterar la geografía política y las relaciones internacionales, la organización social, las escalas de valores y las configuraciones ideológicas de cada país”. (Marini, 2015, p. 248). Varios aspectos importantes destaca Marini de este proceso, donde señala primeramente la gran magnitud de población que se encuentra vinculada en su desarrollo, lo que constituye más de seis mil millones de personas que han comenzado a ver alteradas sus condiciones materiales y sociales de vida. Además, la aceleración del tiempo histórico resulta relevante, pues en comparación a siglos anteriores, existe un rápido desarrollo de las sociedades burguesas; así como

también, la magnitud de la producción que se encuentra en juego refleja un crecimiento raudo de la producción, comprendiendo que una sola década superó todo lo que se había verificado hasta la mitad el siglo XX con el incremento en billones de dólares en la producción global de bienes y servicios; por último, considera relevante la profundidad y rapidez con las que se presentan estas transformaciones, con la rápida transmisión de conocimiento e información a escala global. (Ibíd.). A su vez, el avance de la globalización (Amin, 1999) no se ha limitado exclusivamente al comercio, sino que también a la producción agrícola e industrial que se intercambia en el mercado mundial. Además, afecta a los sistemas productivos nacionales autocentrados los cuales han sido desmantelados para reconstituirse en un nuevo sistema productivo global; afecta de igual forma a la tecnología (nacional) para dar paso a tecnologías universales; a los mercados financieros, etc. (Amin, 1999, p.48).

Lo globalización por tanto (Marini, 2015), corresponde a una nueva fase del capitalismo, debido al desarrollo acrecentado de las fuerzas productivas y su difusión a nivel global lo que trae como consecuencia que el mercado mundial llegue a su madurez, principalmente con la vigencia más acentuada de la ley del valor. De esta forma, el neoliberalismo resulta una palanca fundamental de la que se valen los centros capitalistas para socavar las fronteras nacionales para así poder despejar todo el camino para la circulación libre de sus mercancías y capitales. Eso sí, sus políticas producen resultados distintos en diferentes regiones del planeta, aunque esto derive de una base ideológica común. En este sentido, “para darse cuenta basta comparar el modelo adoptado por los países latinoamericanos para asegurar su inserción en la economía globalizada –que imita al de la dictadura pinochetista de los años setenta, ya entonces bautizado, sabrá Dios por qué, como ‘economía social de mercado’- con el que vienen adoptando los países asiáticos.”(Marini, 2015, p.269).

LA CUESTIÓN DEL TRABAJO

El trabajo como concepto económico en las sociedades occidentales (Narotzky, 2004) se encuentra fuertemente vinculado al empleo y las relaciones dependientes, sin embargo, es necesario ampliar este concepto y entenderlo en términos más complejos. Las relaciones de dependencia asalariadas se han incrementado en la agricultura y en la industria a través de la apropiación de tierras y de la implementación de nuevas tecnologías competitivas por parte de privados. Esta separación de los medios de producción ha impedido a muchos trabajadores ganarse la vida de forma directa. Así, “la tendencia a la generalización de las relaciones asalariadas de dependencia entre trabajadores y propietarios del capital ha sido postulada como la marca de las relaciones industriales contemporáneas de producción y, por extensión, de las relaciones sociales de producción en las sociedades occidentales de manera global. Al mismo tiempo, los ingresos han sido identificados con el sueldo” (Narotzky, 2004, p.59). Por otro lado, los

modelos económicos le han otorgado una mayor importancia al proceso de producción, mientras que el proceso de consumo -relacionado de forma más directa a la subsistencia de las personas- ha sido ligado al polo de la demanda de la producción, relegando a un segundo plano lo que hacen las personas para procurarse la subsistencia dentro del proceso económico. (Ibíd.).

La antropología económica, las estudiosas feministas y quienes investigan la economía informal han contribuido a aportar un concepto más rico en torno al trabajo, adecuándolo a todo tipo de actividades que permiten la subsistencia y la reproducción de una sociedad. (Narotzky, 2004). Es así como las tareas domésticas han sido consideradas dentro del concepto de trabajo de igual categoría económica, al igual que actividades rituales o ceremoniales que mantienen las redes sociales. Esta triple línea de investigación “ha contribuido a apreciar la necesidad de considerar el trabajo, más allá de las relaciones laborales de dependencia o de empleo, como parte de un terreno económico más amplio, que incluye relaciones sociales productivas y reproductivas en el proceso de la reproducción material de una sociedad.” (Narotzky, 2004, p.61).

La unidad doméstica ha funcionado como una institución que ha logrado cumplir en cierta medida el objetivo de ser funcional a la formación de fuerza de trabajo, tomando en cuenta los intereses de los acumuladores de capital como clase mundial (Wallerstein, 1988). Ésta se encuentra relacionada habitualmente con lazos de parentesco y en la mayor parte de los casos es co-residencial, aunque con el avance de la mercantilización haya disminuido esta tendencia. En esta estructura, es que se impuso la distinción entre trabajo productivo e improductivo, el primero como el trabajo donde se recibe salario, cuya actividad la ejerce el hombre adulto y que se realiza fuera de la unidad doméstica; y el segundo como un trabajo que supuestamente no producía excedente -del que pudiera apropiarse alguien- al ser una mera ‘subsistencia’, y que se asocia a una producción simple, que lo realiza la mujer adulta y que se desarrolla dentro de la unidad doméstica. Y aunque las diferencias entre roles de géneros han existido de tiempos inmemorables, “Lo que hubo de nuevo en el capitalismo histórico fue la correlación entre división del trabajo y valorización del trabajo” (Wallerstein, 1988, p.15), debido a que ha existido una devaluación constante del trabajo de la mujer (cuestionando incluso, su carácter de trabajo), mientras que paralelamente se hace un énfasis en el valor del trabajo del varón adulto, lo que resulta una cuestión central para el capital.

En consecuencia, el varón fue clasificado como cabeza de familia, mientras que la mujer que trabajaba en el hogar fue llamada ama de casa, por lo que cuando se comenzó a calcular las estadísticas nacionales todos los hombres fueron considerados parte de la población activa, no así, las amas de casa. De esta forma, se institucionalizó el sexismo. (Wallerstein, 1988). Esta perspectiva se podría asociar a las nociones simplistas que consideran al entorno como natural dado, y desde luego, se emplean criterios de género y edad para la construcción de las divisiones de trabajo legitimadas por la supuesta

naturalización de las tareas (Narotzky, 2004). “Si bien no cabe duda de que las mujeres dan a luz y amamantan, los ancianos han vivido más tiempo y los más jóvenes suelen gozar de mejor salud, el uso de criterios genéricos para construir las divisiones del trabajo es siempre una creación social, y no natural.” (Narotzky, 2004, p.53). En tal caso, existe muchas veces una incongruencia en la lógica del razonamiento que relaciona el sedentarismo, la limpieza y la cocina con el hecho de dar a luz y amamantar. Esta forma de pensamiento trae como consecuencia la naturalización de roles dentro de una sociedad,

“La extensión de atributos específicos, socialmente circunscritos a una categoría general abstracta de personas no debe ser considerada una descripción de características naturales inherentes a esas categorías. Estas características más bien deberían ser vistas como expresión de las fuerzas sociales y políticas dentro del ámbito del discurso de la cultura. Estos constructos ideológicos pueden tornarse dominantes y arraigar en una sociedad, hasta el punto de ser aceptados como naturales por quienes se ven afectados por ellos.” (Narotzky, 2004, p.53).

Por otro lado, según Narotzky (2004), una forma de ampliar el concepto de trabajo es considerar a un número variado de actividades que no forman parte directa del proceso de producción como lo es el trabajo doméstico. El concepto de división de trabajo apunta a los procesos de producción específicos y al establecimiento de individuos o grupos a posiciones determinadas dentro de este proceso. A su vez, para completar el proceso se requiere la cooperación entre los individuos, la cual puede ser voluntaria o forzosa, o también una combinación de ambas. Un ejemplo de cooperación forzosa sería la que se da por necesidad, esto es, la urgencia de conseguir bienes para subsistir debido a la carencia de otras alternativas, por lo tanto, la cooperación es forzada aunque se perciba como una decisión libre y autónoma. “Las formas de controlar los medios de producción – ya sea tierra, trabajo, instrumentos o conocimiento, cualificación – constituyen factores importantes para definir la posición de individuos o grupos particulares en la división del trabajo y para determinar las mayores o menos limitaciones de su contribución efectiva de esfuerzo laboral en el proceso de producción.” (Narotzky, 2004, p.55).

Las determinantes principales del comportamiento de los trabajadores (Torrado, 1981) conciernen a las modalidades que asuma en nuestra sociedad la explotación capitalista del trabajo. Se podría afirmar que las condiciones de explotación están definidas por la forma que presente en cada situación histórica el Proceso de Reproducción de la Fuerza de Trabajo, el cual se define como el conjunto articulado de procesos sociales destinados a producir y reproducir fuerza de trabajo para el capital. Al analizar el PRFT desde el punto de vista del capital se pueden distinguir dos aspectos relacionados a 1. Los mecanismos que aseguran la existencia de “trabajadores libres” obligados a vender su fuerza de trabajo como mercancía y, 2. Los mecanismos utilizados para sufragar el costo de

reproducción de la fuerza de trabajo minimizando la parte de ese costo que es asumida por el capital.

De acuerdo a Torrado (1981), la fuerza de trabajo que llega al mercado como trabajador libre ha sido producida en formas, modos, comunidades o unidades de producción organizadas según relaciones de producción no capitalistas. Un ejemplo se relaciona al periodo de expansión colonial donde se produjo la destrucción de los modos de producción no capitalistas, la desposesión de los trabajadores directos y la migración masiva desde áreas rurales a urbanas para integrarse al mercado laboral. Por otro lado, en el caso de las poblaciones ya incorporadas al modo de producción capitalista, donde la oferta de trabajadores libres se asegura a través de la utilización de la familia obrera como lugar de reproducción de la fuerza de trabajo y el del “trabajador libre”. Aquí, la reproducción de la fuerza de trabajo se realiza en la unidad familiar por medio del cumplimiento de tareas indispensables para la reconstitución y mantenimiento de la fuerza de trabajo activa, y las tareas que aseguran el reemplazo generacional a través de la creación, sustento y educación de su progenitura.

Para entender el Proceso de Reproducción de la Fuerza de Trabajo desde el punto de vista del capital, es necesario conocer cuáles son los agentes sociales que contribuyen a sufragar el costo de reproducción de la fuerza de trabajo empleada por los empresarios capitalistas, y para esto, hay que conocer los conceptos de “valor de la fuerza de trabajo” y “salario”. (Ibíd.). El valor de la fuerza de trabajo está determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción y reproducción de esta particular mercancía, teniendo como componentes a considerar la reconstitución de la fuerza de trabajo, el mantenimiento del trabajador y su reemplazo generacional de acuerdo a Meillassoux (1989):

- a) **Reconstitución de la fuerza de trabajo activa:** es la parte del valor consagrada al sustento cotidiano del trabajador durante su periodo de empleo.
- b) **Mantenimiento en inactividad del trabajador:** parte del valor consagrada a la sobrevivencia del trabajador durante sus periodos inactivos (enfermedad, desempleo, vejez, etc.).
- c) **Reemplazo generacional:** es la parte del valor consagrado a la producción de un sustituto del trabajador mediante la constitución, mantenimiento y educación de su progenitura.

En este sentido, los trabajadores reciben una fracción del tiempo de trabajo social al vender su fuerza de trabajo a los capitalistas que representa una cantidad de valor suficiente para asegurar los bienes y servicios que aseguren estos componentes de la producción y reproducción. Es decir, desde el punto de vista del capital, reciben una masa salarial que representa el costo de reproducción de la fuerza de trabajo. Aquí, se pueden distinguir dos elementos:

El salario directo: la parte del salario total que cubre el componente de reconstitución de la fuerza de trabajo activa.

El salario indirecto: la parte del salario total destinado a sufragar el costo de mantenimiento de inactividad y del reemplazo generacional de los trabajadores.

El salario directo es la parte de la remuneración de la fuerza de trabajo (adoptando una forma monetaria) que es pagada directamente por el capitalista al asalariado en el mismo lugar de explotación como consecuencia de la relación contractual que han establecido. Por otro lado, el salario indirecto no es pagado bajo esta forma de relación contractual sino que, es redistribuido a nivel social por organismos socializados, principalmente, a través de instituciones del Estado. El salario indirecto, por tanto, comprende la fracción de las prestaciones sociales (seguros de vida, enfermedad, vejez, etc., y prestaciones familiares) y la fracción del valor de los servicios colectivos utilizados por el trabajador y su familia (hospitales, escuelas, viviendas sociales, guarderías, etc.). En algunos casos, el salario indirecto puede tomar una forma monetaria, como lo son las prestaciones familiares, pero en la mayor parte de los casos, consiste en los servicios y equipamientos que por su índole colectiva necesitan ser administrados por instituciones del Estado¹⁹. (Torrado, 1981).

Considerando que el salario directo es pagado íntegramente por el capital, el grado de explotación del trabajador está determinado por la magnitud del salario indirecto que es sufragado con capital variable. Así, tomando en cuenta que:

- X Costo del mantenimiento en inactividad y del reemplazo generacional de la fuerza de trabajo.
- Y Monto del salario indirecto que se sufraga con capital variable.
- Z (X-Y) Parte del costo de mantenimiento en inactividad y de reemplazo generacional que es sufragada por el capital.

Se desprenden tres situaciones:

- Caso A) $Z=0$ El capital sufraga íntegramente el salario indirecto.
- Caso B) $Z=1$ El aporte del capital al salario indirecto es nulo.
- Caso C) $0 < Z < 1$ El capital sufraga sólo una parte del salario indirecto.

El caso A correspondería a una sociedad donde el capitalismo es el modo de producción exclusivo, teniendo toda la producción social organizada según relaciones de producción

¹⁹ El financiamiento de las prestaciones y servicios que constituyen el salario indirecto provienen de diversas fuentes, tales como los impuestos directos e indirectos a toda la población, cotizaciones pagadas por trabajadores y empresarios, tarifas de servicios públicos, etc. En tanto, en la medida en que el salario indirecto representa una fracción del costo de reproducción de la fuerza de trabajo, el aporte que hacen los capitalistas a éste es parte del *capital variable* y no constituye una parte de la plusvalía supuestamente restituida a los trabajadores a través del Estado. (Torrado, 1981).

capitalistas. Por el contrario, los casos B y C corresponden a sociedades históricamente definidas y considera la articulación del capitalismo en otros modos, formas, comunidades o unidades de producción no capitalistas. Aquí el capital puede desplazar una parte del costo de mantenimiento en inactividad y el reemplazo generacional de la fuerza de trabajo. Esto significa que la explotación del trabajo por parte del capitalismo alcanza a los “trabajadores libres” (a través de extracción de plusvalía) y también, a los agentes insertos en los modos de producción dominados. Un ejemplo del caso B se relaciona con el primer periodo de desarrollo del capitalismo en Europa, en el que el reemplazo de los trabajadores estuvo asegurado por la continua migración rural-urbana de trabajadores, la cual había sido producida por los modos de producción que luego fueron destruidos por las nuevas relaciones de producción; y también, donde el costo de mantenimiento en inactividad de la fuerza de trabajo se redujo por el trabajo precoz de niños y el aumento de la mortalidad obrera, es decir, por la disminución de la diferencia entre el periodo de vida activa y el intervalo total de vida de los trabajadores. (Ibíd.).

En tanto, de acuerdo a la autora (Torrado 1981), en el caso C es posible observar diversas situaciones, donde el capitalismo preserva y no destruye los modos de producción que subordina en la medida en que éstos contribuyen a sufragar una parte del costo de reproducción de la fuerza de trabajo:

- a) Aquí se puede encontrar la forma de explotación de los “afuerinos”, que son trabajadores rurales que desde sus pequeñas parcelas se desplazan periódicamente en busca de trabajo asalariado de acuerdo al ciclo de producción agrícola. Estos trabajadores son contratados por el capital de manera temporal, donde reciben una remuneración equivalente al costo de reconstitución de su fuerza de trabajo inmediata, y luego retornan a su hogar en periodos de desempleo, de tal forma, que el costo de su mantenimiento en inactividad y de su reemplazo generacional es sufragado por el propio trabajador y por la unidad doméstica en su conjunto. En este sentido, los trabajadores migrantes producen a la vez renta en trabajo y en plusvalía. La renta en trabajo corresponde a la transferencia a los capitalistas de una fuerza de trabajo gratuita producida por la economía doméstica y, la plusvalía, proviene de la fuerza de trabajo inmediata comprada por el capital. Así, el mecanismo de explotación se encuentra asegurado por la migraciones temporales. (Ibíd.).
- b) El concepto de la renta de trabajo también aplica en otras situaciones del sector rural, como es el caso de los inquilinos o minifundistas, los cuales se encuentran adscritos a un doble sistema de relaciones de explotación. También, se puede considerar que existe renta de trabajo en zonas urbanas en los casos donde los asalariados en el periodo de su vida activa, emplean sus días de descanso para autoproducir bienes de subsistencia que no les es posible obtener con el salario que reciben (como la construcción de una vivienda).

- c) De igual modo, el trabajo doméstico en los hogares de asalariados puede producir valores de uso (de bienes y servicios) que resultan indispensables para la reproducción del hogar y que no son sufragados por el salario, lo que significa una expropiación de la renta de trabajo de la unidad familiar por parte del sector capitalista, bajo una forma de transferencia de fuerza de trabajo gratuita.
- d) Por último, otra forma de explotación capitalista del trabajo es el traslado de parte del costo de reproducción de la fuerza de trabajo asalariada a modos o formas de producción no capitalistas productoras de bienes y servicios que componen la canasta de consumo de los hogares asalariados (o mercancías-salarios). Aquí es posible encontrar a la pequeña burguesía propietaria -agraria, industrial y comercial- relacionada a la forma de producción mercantil simple y, también, los subproletarios ligados al comercio ambulante, a la prestación de servicios personales, al servicio doméstico, etc., que son explotados por el capital a través del precio de venta de las mercancías-salarios que producen. Estos trabajadores o productores deben vender sus productos a precios que no cubren el costo de producción, lo que implica la transferencia gratuita hacia los capitalistas de una fracción del valor de esos productos que sirve para disminuir el costo de reproducción de la fuerza de trabajo para el capital.

En este sentido, los mecanismos de la explotación capitalista del trabajo dependen de los modos de producción y de las modalidades que asume su articulación, del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y de las necesidades de reproducción de la fuerza de trabajo en condiciones adecuadas a la valorización del capital y, de las formas históricas que hayan asumido las relaciones de clase en una situación concreta. (Ibíd.).

ESTRATEGIAS FAMILIARES DE VIDA (EFV)

Para la presente investigación se adoptó el concepto de Estrategias Familiares de Vida en términos generales, para la comprensión de las formas que asumen las unidades domésticas en el mercado de trabajo y en el aparato de producción y reproducción social. A continuación, -para introducir el término- se realiza un recorrido por los distintos enfoques previos que han surgido sobre el estudio de poblaciones en América Latina, particularmente, de los sectores de bajos ingresos. Primeramente, se aborda la problemática referida a los estudios de pobreza y marginalidad; luego, se presenta una breve descripción sobre las estrategias de subsistencia y redes de intercambio; y por último, se desarrolla el término de Estrategias Familiares de Vida (EFV).

Estudios de pobreza y marginalidad

Los estudios de la pobreza urbana y de la marginalidad en América Latina que se han llevado a cabo en el campo de las Ciencias Sociales constituyen una extensa bibliografía, donde se han desarrollado diversas aproximaciones al problema. En este sentido, los estudios surgen como problema teórico y práctico a partir de la Segunda Guerra Mundial. (Jaume, 1989). Primeramente, es posible destacar la línea culturalista, ligada a los estudios de Oscar Lewis (1961) y su concepto de cultura de la pobreza como un sistema de vida, la cual es “un factor dinámico que afecta la participación en la cultura nacional más amplia y se convierte en una subcultura por sí misma” (Lewis, 1961, p.9). La cultura de la pobreza en tanto, posee estructura y lógica propias, y no corresponde sólo a una cuestión de carencias económicas o desorganización, sino que también responde a algo positivo, y ofrece una suerte de recompensas sin las cuales difícilmente los pobres podrían sobrevivir (Ibíd.).

Este concepto ha sido sujeto a críticas, entendiendo principalmente que los “pobres” o los “marginados” no se encuentran aislados en la sociedad y por ende, tienen dinámicas que se articulan con un sistema global mayor. En este sentido, estas dinámicas no sólo atraviesan aspectos culturales, sino que también, sociales y económicos. Por otro lado, esta vertiente culturalista de la marginalidad descansa en la noción de superposición cultural, es decir, la antigua idea de la coexistencia de dos configuraciones culturales, una tradicional y otra moderna. La primera sería marginal, subordinada, periférica y la segunda, integrada y central. (Jaume, 1989, p.28). Además, supone una postura dualista que bajo premisas ideológicas estudia la problemática de la marginalidad en la marginalidad misma, apartando del análisis otras variables que posibilitan plantear las relaciones económicas, sociales, políticas, jurídicas e ideológicas que determinan el funcionamiento de estos sectores sociales dentro del todo social global. (Ibíd.)

Desde la década de los 60 comienzan los estudios de la teoría de la dependencia en América Latina, basados en el marco analítico del materialismo histórico. Estas aproximaciones se concentran en cómo las sociedades del subcontinente enfrentan las condiciones históricas producto de la industrialización. En esta línea, se entiende que los países latinoamericanos deben competir con los países que poseen una avanzada tecnología y que, también, deben ingresar al mercado en función de las necesidades de los capitales externos, más que por vocación. En un contexto donde la predominancia es la máxima acumulación de capital, la problemática de la marginalidad debiese ser abordada de acuerdo a la funcionalidad que tiene o no tiene en las economías globales. (Ibíd.)

Bajo esta perspectiva, los planteamientos de José Nun (1969) hacen hincapié al problema de la masa marginal, utilizando el concepto de Ejército Industrial de Reserva de Marx. En este sentido, considera que la superpoblación relativa cumple la labor del ejército industrial de reserva en el capitalismo competitivo dentro de la fase monopolística. Aquí

se encuentra una parte de la población que cumple con esa función, y por otro lado, hay una parte que no tiene esperanza alguna de volver a ocuparse, y por esto, constituye una masa marginal. En este sentido, descarta el término de EIR de Marx y denomina al excedente de población como a-funcional o disfuncional al sistema, como población sobrante o masa marginal.

Jaume (1989) realiza una crítica a estos planteamientos argumentando que se confunde dos cuestiones diferentes. Por un lado, Nun señala que la baja posibilidad de inserción en el aparato productivo hace referencia a la a-funcionalidad o disfuncionalidad de la masa marginal, remitiéndose a que el proceso de acumulación de capital sólo se encuentra dado por la explotación directa de la fuerza de trabajo en relaciones de producción mediadas por el salario. En este sentido, olvida la existencia de otras formas productivas (no necesariamente capitalistas) subordinadas al capitalismo dominante, al que de alguna forma, acaban transfiriendo sus excedentes. Y por otra parte, no considera los mecanismos de transferencia de excedente relacionados a la producción de productores, donde una buena parte de los costos de producción de los trabajadores corren por cuenta de las unidades domésticas²⁰.

La crítica de Jaume (1989) resulta sustancial para la presente investigación, al sugerir que al observar los mecanismos donde se pondera la “racionalidad” o “funcionalidad” de los comportamientos, se debe privilegiar la búsqueda de los mecanismos de transferencia de capital que siempre se encuentran ocultos. Es decir, se debe vislumbrar no sólo el mecanismo donde la clase dominante se apropia del producto de la explotación directa del trabajador, sino que también, de gran parte del producto del trabajo organizado bajo formas no-capitalistas. A la vez, se debe tener cuidado al observar la “racionalidad” de ciertas conductas que se muestran como estrategias libremente concebidas y efectuadas por los individuos.

Por otro lado, se ha desarrollado una línea de investigación que adapta como técnica el estudio de comunidades y de microescala. Aquí se destaca el trabajo de Larissa Lomnitz (1975) que da cuenta que la marginalidad se configura como la entropía social de los sistemas en proceso de industrialización. Resultan relevante los conceptos de redes de intercambio y redes de reciprocidad, el primero como “un mecanismo de emergencia, necesario porque ni el intercambio de mercado ni la redistribución de recursos a nivel nacional garantizan su supervivencia. Por lo demás, la red de intercambio utiliza plenamente uno de los pocos recursos que posee el marginado: sus recursos sociales.” Y el segundo, como redes recíprocas existentes en la población marginal que “dependen básicamente de dos factores que favorecen el intercambio: la cercanía física y la confianza.” (Lomnitz, 1975, p.27-28). En este sentido, las redes que se basan en la ayuda

²⁰ Referido al planteamiento de Claude Meillassoux (1989).

mutua entre parientes y vecinos corresponden a un mecanismo de seguridad económica y social de la población marginada.

Susana Torrado (1981) por una parte, y Fernando Jaume (1989) por otro, sostienen que este tipo de estudios trabajan casi exclusivamente sobre conductas observables, y los macro-determinantes sociales, económicos y políticos no juegan ningún papel al momento de explicar el por qué de la existencia de las poblaciones marginales. Por esta razón, aunque las conductas que se observan no pueden mostrar las leyes generales del sistema, resulta necesario un replanteo teórico-metodológico que haga posible su incorporación en un modelo histórico y en el que esas conductas adquieran nuevos significados.

En este punto es necesario destacar que los estudios de la marginalidad tienen en común una aproximación teórica en término de márgenes, es decir, se postula la idea de un defecto de integración de poblaciones que no están fuera de la sociedad global sino que están insertas en ellas y ocupan la posición más desfavorable, transformando a los términos de “marginalidad” e “integración” en una falsa disyuntiva. (Casabona y Guber, 1985). Rechazan el término “marginal” que se aplica a la población villera pues éste tiene una connotación que los separa de la sociedad urbana. También, postulan la idea de que existen formas específicas y particulares de articulación entre villeros y los otros sectores sociales, así como también con el Estado. (Ibíd.)

En tanto, Lomnitz (1975) define como “marginales” a los grupos de objeto de estudio, pero reconoce la ambigüedad del término y aclara que estos individuos no están al margen de la sociedad sino que ocupan posiciones desfavorables dentro de ella. Esto corresponde a un salto teórico fundamental que descarta la antigua aproximación dualista y la idea de marginalidad e integración.

Un salto de la idea de marginalidad a las estrategias

Hacia la década de los 70 y 80 las investigaciones se desplazan hacia la problemática de reproducción social y de cómo algunos grupos humanos logran reproducirse con las restricciones impuestas en el modelo de acumulación. De esta forma, aparecen nuevos conceptos para referirse a estos mecanismos, donde toma lugar el término estrategia y, por otro lado, la unidad doméstica o unidad familiar comienza a utilizarse como unidad de análisis. En esta medida, se posibilitaron los estudios de las redes de intercambio recíproco que sigue las líneas del parentesco, la amistad o vecindad, y que dan sustento a la trama social de las comunidades. (Jaume, 1989).

De acuerdo a Jaume (1989), el seguimiento y caracterización de estas redes sociales permitió demostrar la existencia de distintos niveles suprafamiliares de organización, y también, la existencia de mecanismos que podrían explicar la supervivencia de aquellos grupos domésticos cuyos ingresos no alcanzan el nivel mínimo para satisfacer sus necesidades de vida. En este sentido, la esfera doméstica²¹ asume tareas esenciales para la reproducción social, que disminuyen el costo de reproducción y que, configura amplias redes de reciprocidad. El autor sugiere que se debe retomar las categorías del Materialismo Histórico agregando la marginalidad aunque no sea compatible, pero donde se pueda reformular teorías sectoriales importantes referidas al salario, a de población y la acumulación originaria.

En este punto, Jaume (1989), resulta dar en el clavo cuando intenta superar la concepción de marginalidad:

“Más que hablar de marginalidad (que necesariamente instala la posición dual con el resto de la formación social) debería definirse a los sujetos sociales en función de su inserción real (y compleja) en el aparato de producción y reproducción de la sociedad, en términos de propiedad-posesión de los medios de producción y de su capacidad de control técnico de la producción, dejando de lado los listados ponderados de atributos socioeconómicos constituidos en índice, o la articulación de conductas supuestamente racionales o adaptativas” (Jaume, 1989, p.39).

En esta línea, la marginalidad surgió del proceso de acumulación de capital que tiene como característica una dinámica expansiva, que articula diferentes modos de producción y reproducción, donde establece nuevas formas de organización de la producción y adopta también, formas productivas previas (sean capitalistas o no). Bajo esta perspectiva, la articulación entre las partes dentro del todo es un axioma, por lo que los planteamientos duales (tradición-modernidad, masa disfuncional-sistema global, entre otros) quedan descartados. Es importante, que esta articulación no debe remitir solamente al plano superestructural, sino que también, debe incluir los mecanismos específicos de explotación de la fuerza de trabajo y a las complejas relaciones de producción que el capitalismo genera y adapta. (Ibíd.) Este es un elemento que ha permitido la superación de la oposición micro y macro, para la construcción de herramientas analíticas que permitan establecer un vínculo entre ambos.

La adopción del término de estrategia de vida familiar propuesto por Torrado (1981) en esta investigación se encuentra directamente relacionado con el objetivo principal y con las definiciones anteriores, para así, definir a los sujetos sociales de acuerdo a la inserción que tienen dentro del sistema de producción y reproducción de la sociedad, en función de su posición de clase y tomando en cuenta como unidad de análisis la unidad doméstica.

²¹ El autor se refiere a la esfera doméstica de los pobladores marginales.

Estrategias de Vida Familiar

La noción de estrategia de vida familiar se refiere a los comportamientos que se destinan para garantizar la reproducción biológica y material de una unidad doméstica perteneciente a un determinado grupo social, y por tanto, ubicado en una posición social específica. (Ibíd.). Este concepto ha sido utilizado en las investigaciones que ponen hincapié en las problemáticas de los hogares, donde, en un primer momento, la perspectiva analítica se organizó en torno al concepto de estrategias de supervivencia familiar. Sin embargo, este concepto posee ventajas y desventajas que deben ser tomadas en cuenta. (Torrado, 1981).

Entre las ventajas se destaca que el concepto de estrategias de supervivencia familiar posee una ubicuidad teórica, es decir, es susceptible a ser desarrollado dentro de un modelo teórico aplicable al análisis de las sociedades globales; posee organicidad teórica, pues ha permitido subsumir en un enunciado teórico un conjunto variado de comportamientos (económicos, sociales, demográficos) que se estudiaban usualmente de manera aislada; y tiene, fertilidad teórico-metodológica, pues ha contribuido a realizar un cambio en la unidad de análisis pasando de la unidad-individuo a la unidad-familia, así como también ha permitido la definición de una temporalidad específica referida al ciclo de vida familiar.

En tanto, las desventajas se encuentran referidas, en primer lugar, a que el término “estrategias” se puede prestar a confusión en la medida en que se entiende que las unidades familiares se enfrentan a opciones de vida donde pueden elegir “libremente”. Sin embargo, es necesario incorporar a la idea de estrategias de supervivencia la noción de los “límites” que debe enfrentar cada unidad familiar en función de su pertenencia de clase, para así observar la influencia de las determinaciones sociales a las que están sometidas éstas unidades. Por otro lado, el término “supervivencia” se restringe al estudio de los grupos más desfavorecidos en tanto se refiere exclusivamente a los comportamientos de subsistencia mínima, básica, fisiológica, etc. Por último, es necesario profundizar el problema del alcance de las “redes de relaciones” que establecen las unidades familiares como estrategias de vida, es decir, el concepto de ESF no precisa si se limita al análisis del comportamiento de los miembros de la familia nuclear, de hogares, o si se extiende a unidades más amplias con redes recíprocas de parentesco o vecindad. En este sentido, es que resulta conveniente descartar la palabra “supervivencia” por la fuerte connotación que posee y reemplazarla por la expresión de “Estrategias Familiares de Vida”. (Ibíd.)

Bajo esta línea, en otra investigación de Susana Torrado (1982), se sientan las bases para mejorar la comprensión de la forma en que los estilos de desarrollo inciden sobre las estrategias familiares de vida de grupos socialmente diferenciados, y de cómo éstos inciden en la formación y funcionamiento de los mercados de trabajo y la determinación de las condiciones de vida de la población. Todo lo anterior, brindando categorías para el análisis de la información estadística disponible sobre la población en América Latina. Aquí, define las EFV de la siguiente manera:

“El término "Estrategias familiares de vida" (EFV), por su parte, se refiere a aquellos comportamientos de los agentes sociales que -estando determinados por su posición social (pertenencia de clase)- se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades familiares en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas (económicas y no económicas) indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros.” (Torrado, 1982, p.59).

Así, tomando en cuenta el contexto histórico, económico y social donde las unidades de consumo se encuentran situadas, es posible observar distintas formas de gestión de los recursos y un control particular por parte de cada miembro del hogar frente a éstos. Para entender las estrategias familiares de vida es necesario comprender las formas de explotación capitalistas del trabajo²² ya que, de cierto modo, esto determina el tipo de comportamiento que asumen los hogares dentro del mercado. (Torrado, 1981).

Primero, según Torrado (1981), hay que tener en cuenta que socialmente se considera como consumo ‘normal’ de una familia asalariada una canasta promedio de bienes y servicios que a simple vista debiese consumir los hogares pertenecientes a esta clase social, lo que constituye un referente para contrastar las condiciones materiales de existencia. Segundo, los bienes y servicios necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo pueden ser comprados en el mercado como mercancías, obtenidos de forma ‘gratuita’ a través de servicios colectivos del Estado, o ser producidos como valores de uso por el trabajo doméstico. De acuerdo a la autora (Ibíd.), hay que considerar lo siguiente:

- a) **El grado de mercantilización del costo de reproducción de la fuerza de trabajo**, como concepto, representa la proporción de la canasta del consumo del hogar asalariado compuesta por los bienes y servicios que son adquiridos en el mercado.
- b) **La gestión social de la reproducción de la fuerza de trabajo** es la intervención que asume el Estado en las sociedades capitalistas para crear, organizar y administrar instituciones que tomen a su cargo los costos de reproducción de la fuerza de

²² Ver el apartado de “La cuestión del trabajo” dentro del marco teórico.

trabajo que no son sufragados directamente por el capital (los costos de mantenimiento en inactividad y de reemplazo generacional).

En este sentido, la existencia de instituciones estatales tales como la seguridad social, la educación y salud pública, la construcción de viviendas sociales, etc., tienen una incidencia fundamental en el nivel y organización del consumo de los hogares asalariados, y también, suponen en la práctica una progresiva socialización del modo de satisfacer las necesidades de reproducción de la fuerza de trabajo.

Como consecuencia de su deseo de reproducirse y de optimizar las condiciones de existencia, los agentes de la clase obrera adoptan una serie de comportamientos tendientes a constituir familias nucleares independientes donde pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas - económicas y no económicas- indispensables para la obtención de medios de subsistencia y para la socialización de la progenitura. Así, todos los contenidos presentes en el concepto de EFV están asociados con la reconstitución de la fuerza de trabajo familiar gastada en la obtención de medios de subsistencia, con el mantenimiento de la misma fuerza de trabajo en inactividad económica y con el reemplazo generacional de los trabajadores. En consecuencia, las Estrategias Familiares de Vida en su conjunto representan procesos sociales directamente asociados con la reproducción de la fuerza de trabajo para el capital. (Torrado, 1981, p.226).

Las EFV incluyen los siguientes comportamientos básicos:

- 1) **Constitución de la unidad familiar:** son los comportamientos relacionados a la formación, prolongación y disolución de las uniones tales como la existencia de círculos de endogamia, las formas de unión, las nupcias, las rupturas de vínculos, etc.
- 2) **Procreación:** son los comportamientos relacionados con la constitución de la descendencia, donde se incluye la fecundidad, el número y espaciamiento de los nacimientos, los determinantes biológicos de la fecundidad, etc. (fertilidad, mortalidad).
- 3) **Preservación de la vida:** los comportamientos tendientes a maximizar el lapso de vida de los miembros del hogar, tales como los índices relacionados a la incidencia de la morbilidad, la mortalidad infantil, las causas de defunción, etc.
- 4) **Socialización y aprendizaje:** los comportamientos relacionados con la crianza de los hijos, la adquisición de aprendizajes básicos y la formación educativa.
- 5) **Ciclo de vida familiar:** los comportamientos relacionados al calendario de vida de la familia nuclear, donde se encuentran las etapas por las que pasa la unidad familiar desde su constitución hasta su disolución (matrimonio, nacimientos, salida de la UF, etc.).

6) División familiar del trabajo: los comportamientos relacionados a la asignación de la fuerza de trabajo disponible dentro de la unidad doméstica ya sea en actividades económicas que producen ingreso (salario u formas de renta) o el trabajo doméstico productor de valores de uso que no son sufragables con el salario. La primera asignación debe considerar las pautas de participación por sexo y edad dentro del mercado de trabajo, las características de la ocupación principal, la doble ocupación, la estabilidad, la estacionalidad del empleo, etc. Mientras tanto, en la segunda se debe observar el tipo de producto o servicio producido, quiénes efectúan estos trabajos, qué medio de trabajo utilizan, la estacionalidad de este tipo de trabajo, etc.

7) Organización del consumo familiar: los comportamientos relacionados con las formas de satisfacción de las necesidades de consumo de las unidades domésticas. Aquí se observa la composición cuantitativa y cualitativa de la canasta de consumo familiar y la comparación con la canasta de consumo “promedio”, la composición de la canasta desde la forma de obtención de los bienes (trabajo doméstico, trabajo de autosubsistencia, transferidos por el Estado, bienes-mercancías, etc.).

8) Migraciones laborales: los comportamientos relacionados con el desplazamiento geográfico tendientes a posibilitar o mejorar las formas de inserción en el mercado de trabajo.

9) Localización residencial: los comportamientos relacionados con la fijación de la residencia en un área geográfica determinada, donde se incluye los criterios de elección de la localización, como la vecindad con parientes, la accesibilidad de la vivienda, la distancia de los lugares de trabajo, etc.

10) Allegamiento cohabitacional: los comportamientos relacionados con la extensión de la familia nuclear (incorporación a la unidad de parientes no nucleares o no parientes).

11) Cooperación extrafamiliar: los comportamientos relacionados con las redes de cooperación más allá de los límites con la familia nuclear tendientes a facilitar las prácticas descritas anteriormente (redes de reciprocidad, asociaciones para el consumo, juntas de vecinos, etc.).

El resultado de estas prácticas, siguiendo a la autora (Torrado, 1981), se pueden vislumbrar bajo la forma de “condiciones materiales de existencia” o de “estructura sociodemográfica” de la familia. Por esto, hay que tener en cuenta que las formas que adquieren las inserciones laborales de los integrantes del grupo doméstico y las formas de reproducción social que surgen, son altamente sensibles a las características y perfil social, laboral y demográfico de los hogares, pues éstos representan una instancia ubicada por encima de sus integrantes que canaliza sus acciones, aunque por otro lado se presenten diferentes grados de integración y conflictos entre sus miembros. (Quaranta, 2017).

PROCESO DE CONSUMO DENTRO DE LOS HOGARES; RECURSOS Y REDES DEL GRUPO DOMÉSTICO

El consumo (Narotzky, 2004) debe ser entendido como un proceso, sin separarlo de la producción y distribución. “Los factores globales, locales, de clase, género y edad, entre otros, afectarán el modo en que las personas se apropian de los recursos, los distribuyen entre los miembros de la familia, parientes amigos o vecinos y, finalmente los utilizan.” (Narotzky, 2004, p.163). Del mismo modo, las posiciones de poder y riqueza condicionan la capacidad de las personas para organizar el consumo, esto dentro de diferentes formas de producción construidas en un sistema capitalista mundial. La manera de consumir y el contenido del consumo producen poder y riqueza y sitúan a las personas en un ámbito específico de oportunidades con respecto a los procesos de producción y distribución.

La autora (Narotzky, 2004) da cuenta de dos modos de consumo: el productivo y el personal. El primero, se encuentra relacionado al proceso de producir otros bienes y servicios, mientras que el segundo, es cuando su uso se destina a mantener y reproducir la vida humana. Eso sí, el consumo personal puede considerarse consumo productivo en la medida en que la vida humana se concibe como fuerza de trabajo. Dicho esto, una cuestión relevante es saber quién consume qué, cuándo, cómo y por qué, pues lo anterior depende del poder que tienen los miembros dentro del hogar para consumir. Además, ese poder depende de las relaciones sociales de producción y reproducción de una determinada sociedad, así como también de las relaciones económicas y políticas dentro del sistema mundial capitalista. Es dentro de este contexto que la autora define al consumo personal como el uso de recursos en el proceso de ganarse la vida. Asimismo, el marco social donde se produce el consumo personal se basa principalmente en relaciones de parentesco, considerando al hogar como el lugar central de reunión espacial de personas inserto en el proceso de consumo. “Las acciones que producen el consumo producen relaciones de poder y diferenciación en el seno del hogar, mientras que las relaciones de poder y riqueza producidas en otros lugares se expresan en el proceso de consumo del hogar.” (Narotzky, 2004, p.166), además, las relaciones entre los miembros de la casa están continuamente sometidas a renegociación según categorías de edad y género producidas social y culturalmente. En consecuencia, entre los miembros de la casa y sus respectivas relaciones de parentesco se puede evidenciar relaciones explotadoras, y también pueden ser el vehículo hacia un consumo diferencial entre los miembros del hogar.

Asimismo, la autora (Narotzky, 2004) aclara que el trato al grupo doméstico como la unidad de consumo por excelencia ha traído numerosos problemas que se han basado en premisas falsas. Esto por entender primero, que el hogar es una unidad delimitada, además de homogénea en la medida en que se considera que el hogar es una comunidad de consumo y no un conjunto de varias personas reunidas en torno a un proceso complejo de consumo; y también que dentro de este proceso, la circulación termina

cuando un recurso cruza el borde de la unidad doméstica de consumo centrada en ella misma. Para realmente comprender los distintos procesos de consumo se debe procurar develar las relaciones de poder y riqueza que existen en el interior de la unidad doméstica, y luego ir más allá del hogar, siguiendo la circulación de los recursos entre las personas y los hogares a través de las redes que se encuentran ajenas al mercado. (Ibíd.)

En efecto, la crítica de la autora al concepto de grupo doméstico/unidad de consumo gira en torno a la obra de Chayanov debido a su gran influencia en los estudios de antropología, principalmente enfocadas en aquellas sociedades donde el consumo y la producción están organizados por una única unidad social, el hogar; con una escasa o nula intermediación del mercado; o donde la producción se percibe como guiada por las economías privadas de la unidad consumidor/trabajador, es decir, por los presupuestos familiares. Así, Chayanov intenta explicar las decisiones económicas aparentemente irracionales de las explotaciones agrícolas campesinas, estudiándolas ahistóricamente y de forma aislada de su entorno económico más amplio, como una forma organizativa que tiene por objetivo alcanzar un equilibrio económico por su propia cuenta. Es así que la hipótesis de Chayanov se basa en la idea de que las necesidades de consumo familiar son las que impulsan las actividades productivas de los trabajadores familiares; y donde el ingreso total de la familia comparado con las demandas que tiene la familia da como resultado el equilibrio económico básico. (Ibíd.).

Podríamos resumir la hipótesis de Chayanov de la siguiente manera: la relación entre consumidores y productores está directamente relacionada con la intensidad y productividad del trabajo, si bien ésta se ve progresivamente inhibida por el rigor del trabajo, y está inversamente relacionada con la extensión de tierra trabajada. Una racionalidad impulsada por el consumidor con respecto a la producción se presenta como una teoría específica de la economía de la explotación agrícola familiar, con una ley de movimiento propia, que puede separarse y abstraerse del resto del entorno económico. (Narotzky, 2004, p.178).

De esta forma (Narotzky, 2004), Chayanov analiza en detalle el presupuesto de consumo de dos explotaciones agrícolas, una con gastos monetarios bajos y otra, con altos, donde observa que la dieta campesina es bastante estable y que el gasto anual en especie y dinero varía de una región a otra. Admite también que los porcentajes de consumo fluctúan dentro de límites muy amplios apuntando a que los ingresos mayores y la expansión de las demandas pueden ser causadas por los elementos de la cultura urbana que ha penetrado el campo, ocultando los procesos materiales y económicos de diferenciación. De esta forma, entiende que los distintos niveles de demandas producidas históricamente se desarrollan como si el factor natural fuera lo que lleva a la unidad de consumo y producción de las familias hacia un equilibrio mecánico. El autor sólo podía observar y contabilizar las tasas de consumo real, no las necesidades de consumo, por lo que su teoría de equilibrio trabajo-consumo no podría determinar la presión del

consumidor antes o aparte del proceso real del intento de ganarse la vida en un contexto histórico determinado, es decir, no logra diferenciar entre las necesidades, las demandas de las familias y, el modo en que la sociedad interviene en la mediación entre ellas.

Otra cuestión importante a señalar (Ibíd.) se encuentra relacionada con el modo en que Chayanov contabiliza la relación trabajo-consumo, es decir, las unidades que representan cuantitativamente a las diferentes categorías de personas durante todo el ciclo de vida familiar. Estas unidades detalladas son las que utiliza para obtener mecánicamente las relaciones consumidor/trabajador y así, observar la presión de consumo que lleva a la economía campesina hacia el equilibrio. Esta categorización abstracta que fundamenta su análisis trae diversas consecuencias. En primer lugar, se reifica las relaciones de consumo y producción dentro del hogar, donde las relaciones se convierten en números cuantificándose universal y mecánicamente, lo que conlleva a oscurecer las relaciones de dominación y explotación existentes entre los miembros del hogar que resultan significativas para los procesos de consumo y producción. En segundo lugar, las categorías naturalizadas y estándar que utiliza para ver las diferencias de género y edad las convierte en ahistóricas y no conflictivas. Por lo que resulta imposible comprender la construcción social de las diferencias de género y edad en un contexto que las presupone en categorías rígidas. Por último, entender a la familia dentro de una metáfora en la que el individuo se desarrolla biológicamente cuando nace y termina cuando muere, convierte a los miembros del hogar en meros apéndices de un organismo que es la familia. Así, la combinación que genera de diferentes individuos en una única personalidad de familia inhibe el análisis de las pugnas presentes en la negociación de ciertos acuerdos dentro de la familia, así como también la posibilidad de conflicto entre sus miembros.

“Lejos de presentar un análisis de las relaciones de consumo en el interior de los grupos domésticos, Chayanov refrenda la opacidad de las unidades de consumo. En consecuencia, el consumo, el elemento más importante de su teoría, constituye un desagregado mecánico del presupuesto de consumo global para una unidad domestica indiferenciada. No obstante, este desagregado pasa a ser un elemento clave en la teoría de equilibrio trabajo-consumo” (Narotzky, 2004, p.183).

De esta forma, las críticas a la teoría de Chayanov se basaron principalmente en torno a su postulado donde la diferenciación entre los campesinos se relacionaba con los factores demográficos del ciclo de vida familiar y la relación consumidor/trabajador, destacando que la diferenciación se encuentra en un contexto del desarrollo histórico de las relaciones capitalistas de producción y éstas afectan a la agricultura y a la industria. Así también, la crítica cuestionó la idea de que la organización de las explotaciones campesinas se puede analizar de forma aislada, dejando de lado el contexto histórico, social y económico que las comprende. Por ello, para evitar estos errores chayanovianos en la metodología, la autora afirma que se debe observar todos los bordes de la unidad

doméstica de consumo, a fin de obtener un análisis de las relaciones de consumo entre las personas que comparten el espacio del hogar. Para los antropólogos marxistas franceses, Godelier y Meillassoux, la unidad de consumo no se define dentro de un marco social vacío, pues depende de una autoridad social con poder para la distribución de los recursos. Así, Meillassoux elabora una teoría de modo de producción doméstica en base a su hipótesis de que la temporalidad del ciclo agrícola genera una dependencia de las generaciones más jóvenes respecto a lo que producen las generaciones mayores, donde resulta interesante observar las relaciones de poder que se construyen en torno al control y la distribución de alimentos. En torno a esto, es que resulta importante considerar como marco determinante el contexto histórico, económico y social donde las unidades de consumo se encuentran situadas para observar las relaciones de consumo. En efecto, dentro de los hogares es posible encontrar distintas formas de gestión de los recursos cotidianos y, frente a estos existe un control determinado por parte de los miembros del hogar. En base a lo anterior, los distintos estudios de consumo dentro de los hogares se han realizado en mayor medida en torno a los niveles nutricionales, educativos y sanitarios; por lo que para evaluar la nutrición de un hogar es necesario, en tal caso, considerar las diferencias de sexo y edad. Lo anterior se debe a la existencia de una distribución diferencial de los alimentos entre los miembros de un hogar, no tanto en forma desigual, sino que se divide de manera no equitativa con respecto a los requisitos de varones y mujeres de distintas edades. Es así, que distintos estudios han revelado algunos factores que determinan esta diferencia, relacionados al control y gestión de los alimentos (quién tiene acceso, quién los distribuye, quién los cocina, etc.), al proceso de consumo terminal o hábitos de comida y, a los criterios culturales existentes en torno a la percepción de las necesidades nutricionales que se atribuyen a los distintos miembros de una casa. (Ibíd.).

“Deberíamos recordar que las relaciones de poder en los hogares siempre están relacionadas con las relaciones de poder en la sociedad en su totalidad y que... es preciso revelar la distribución no equitativa más que desigual de los recursos lo cual, en relación con los alimentos, significa tratar de distinguir las diferencias existentes entre las necesidades nutricionales y el consumo alimenticio respectivo de los diferentes integrantes de la familia.” (Narotzky, 2004, p.195).

Entonces, las unidades de consumo no se encuentran delimitadas, y por ende, no deben ser concebidas como unidades predefinidas que reciben un ingreso homogéneo de dinero que permite la adquisición de mercancías para ser utilizadas en el consumo final y así, ser distribuidas de manera homogénea entre los miembros de tal unidad. El ingreso es heterogéneo y rara vez se limita al sueldo de un miembro, del varón, pues por lo general los ingresos o los recursos para el consumo personal tienen diversas formas y varias personas pueden tener acceso a ellos mediante distintas estrategias. Así, los recursos pueden ser en especie o dinero que provenga de empleos formales o informales, puede ser transferido por instituciones de asistencia social, puede obtenerse a crédito o

préstamo, o puede recibirse como obsequio o a través de la beneficencia. Los miembros de un hogar tienen distintas posibilidades de acceso a los diversos tipos de recursos existentes que se combinan a la hora de ganarse la vida. A su vez, todas estas posibilidades se encuentran relacionadas directamente con la estructura política y económica que permite a algunas personas y no a otras obtener recursos específicos. Además, “la estructura social en general, y en particular el parentesco, la amistad y las redes de vecinos resultan cruciales para determinar la capacidad individual de obtener recursos”. (Narotzky, 2004, p.197). Los recursos circulan entre los individuos mediante vínculos basados en el parentesco, la amistad y la proximidad, y estos se pueden distribuir en marcos institucionalizados como el hogar/familia o por otras formas más flexibles. En definitiva, los recursos de consumo se obtienen de diversas y numerosas maneras, por lo que comprender las relaciones de consumo implica dar seguimiento a la línea del aprovisionamiento de bienes y servicios y analizar los factores que influyen en las decisiones a lo largo del proceso en torno a la producción y distribución. (Ibíd.). En este sentido, la línea de aprovisionamiento sigue los canales de producción, distribución, circulación, apropiación, consumo y desecho de los bienes y servicios, y es en cada una de estas etapas que las relaciones sociales producen una diferenciación material que queda incrustada en los bienes y servicios (en términos de calidad, acceso, disponibilidad, etc.). Este enfoque entonces, expresa la relación existente entre la producción de significado y los sistemas de producción y dominación, en la medida en que dentro del recorrido del aprovisionamiento se puede observar el carácter político de la producción de significados. Así, se incide en la complejidad de los significados que se producen y se encuentran disponibles para que los propios actores sociales los utilicen en la construcción de su identidad en los procesos de consumo. Todo el recorrido del aprovisionamiento representa una red compleja de relaciones sociales que se bifurcan en ciertos puntos donde algunas opciones resultan imposibles para ciertos actores sociales y, donde generalmente se encuentra tensión y poder, produciendo por ende, una diferenciación social. (Narotzky, 2007).

En base a lo anterior, resulta importante tener una perspectiva de análisis desde los hogares, al ser éstos la base del modelo de acumulación, configurados como unidades productivas al producir y reproducir mercancía para el capital. Wallerstein (2006) señala que los ingresos de las unidades domésticas son variados y en el marco del sistema-mundo moderno se distinguen los siguientes: **a)** el salario, **b)** la actividad de subsistencia, **c)** la pequeña producción mercantil, **d)** la renta y **e)** los pagos por transferencia. De éstos, **a)** y **d)** se encuentran relacionados con la economía formal, **b)** y **c)** con la economía informal y, **e)** con el Estado. La mayor parte de las unidades domésticas obtienen y buscan estos cinco ingresos, aunque en diferentes proporciones, y por otro lado, es posible observar una mancomunicación de recursos producido en las unidades domésticas donde cada uno de los miembros asume diversas tareas productivas. Además, muchas de las tareas realizadas se encuentran definidas por edad y por sexo, donde el trabajo asalariado fue considerado como tierra de adultos desde los catorce a los sesenta y cinco

años, la producción de subsistencia y de mercaderías fue definida por mujeres adultas, niños y ancianos, y la transferencia de ingresos estatales ha estado limitada al ingreso salarial, salvo por algunas transferencias relacionadas a la crianza de niños. De esta forma, los hogares como unidades productivas semiproletarias son un espacio donde conviven diferentes formas de producción y reproducción, lo que resulta clave para garantizar la reproducción del capital. (Ibíd.)

PANORAMA GENERAL DE LA DINÁMICA DEL MERCADO Y EL CAPITAL EXTRANJERO EN LA AGRICULTURA EN AMÉRICA LATINA

América Latina ha sufrido varias transformaciones en la agricultura producto de la dinámica que ha generado el capital extranjero y principalmente, por el cambio de estrategia orientada al interior –industrialización por sustitución de importaciones- por una estrategia orientada al exterior, acercando a los mercados agrícolas al mercado global y reestructurando la sociedad y las economías rurales (Kay, 2009). Según Astorga (1985), en un primer momento, el capital extranjero se ubicó directamente en la esfera productiva –controlando y adquiriendo tierras-, sin embargo la tendencia actual busca dominar la esfera de la circulación y procesamiento, como también el área de abastecimiento de insumos a la producción. “De esta manera la estrategia cambió sustancialmente: fue pasando de la órbita productiva al mercado y al abastecimiento de insumos.” (Astorga, 1985, p.63). Desde este momento, las decisiones que tomaba el productor quedaron determinadas por los insumos y por el mercado, esto es, las decisiones del qué, cómo, dónde y cuánto producir. Por ello el capital foráneo tiene cada vez una mayor influencia en las decisiones productivas, aunque no sea el propietario directo de tierras. (Ibíd.)

Así, el sistema productivo agrícola se encuentra separado por dos áreas (Astorga, 1985), por los insumos y el mercado. De esta forma, dentro de los insumos más importantes que requiere el proceso productivo se encuentran las semillas, los agroquímicos, las maquinarias y las herramientas, “...la tendencia que se perfila en los últimos años es que los insumos agrícolas y pecuarios formen parte de paquete tecnológicos que el capital foráneo impone” (Astorga, 1985, p.65). En efecto, una vez que los insumos son incorporados a la tierra comienza el proceso productivo usando tecnologías determinadas y, cuando éste termina, el producto se encuentra listo para entrar al mercado. Es aquí donde el capital extranjero se ubica estratégicamente en dos lugares: en la agroindustria y en la intermediación de productos. Este último se refiere al lugar que ocupa en los canales del mercado que le permite comprar la producción, financiar los cultivos y así, imponer diversos paquetes tecnológicos de producción. (Ibíd.).

Es así como el capital extranjero controla los insumos, los canales de comercialización y además se ha apropiado de la agroindustria. Es decir, las unidades de producción donde están los cultivos se encuentran apresadas frente al mando y control del capital extranjero, donde las transnacionales han fomentado algunos cultivos y también, desalentado otros. Es así que “La nueva agricultura o la nueva estructura de la producción agrícola requiere de abundante fuerza de trabajo en bruto, muy poco diestra, pues la tecnología ha simplificado a tal grado las labores agrarias que las plantas solo necesitan fuerza de trabajo viva, bruta o no educada y en grandes cantidades. Abundante por dos razones: para que roten rápidamente peones agotados y para mantener bajos los salarios.” (Astorga, 1985, p.72). En este contexto, la agricultura de exportación ha incrementado la demanda de fuerza de trabajo, pero con una característica peculiar: por periodos más cortos de tiempo para los trabajadores, es decir más empleo por menos tiempo. (Ibíd.).

Estas transformaciones en la agricultura también implican un impacto en el empleo, aunque contradictorio. Por una parte, la agroindustria crea nuevos empleos – principalmente temporales-, pero la modernización tecnológica constantemente los reduce. Las técnicas de los cultivos en la agricultura hacen que los empleos se concentren en determinadas épocas del año, movilizand o gran cantidad de jornaleros, sin embargo los cambios en los cultivos y en las técnicas generan una alteración de la demanda. (Astorga, 1985). “El impacto del capital extranjero en el empleo se relaciona con los cultivos que impone la agroindustria, con las necesidades del mercado externo y con las técnicas de producción” (Astorga, 1985, p.75).

Astorga (1985) destaca que en la agricultura no existe acumulación sin trabajo asalariado. Así, a medida que se ha ido desarrollando la agricultura capitalista ha surgido un nuevo grupo social, los jornaleros sin tierra. En base a la experiencia latinoamericana, el autor asegura que todo empresario que quiera acumular sabe que debe contar con fuerza de trabajo disponible y barata, de lo contrario, debe conseguirla de cualquier forma. Es así como el capitalismo ha puesto en juego en los países atrasados al hombre mismo, al tratarlo como una cosa. El trato del peón es de una mercancía porque pervive como una cosa y por ello, recibe un trato productivo de un bien comerciable. De esta forma, el hombre se encuentra enajenado a la condición de cosas y las cosas, convertidas en seres vivos con mando sobre los mismos hombres. Esta condición hace que el hombre aparezca en el mercado no como sujeto, sino como alguien subordinado totalmente a las leyes de los objetos, “el peón es el objeto del mercado de trabajo rural, de la misma manera que los tomates son el objetos del mercado de productos”. (Astorga, 1985).

“Desde el momento que hemos planteado que la producción de hombres es semejante a la de mercancías, para entrar una vez formados como peones al mercado de trabajo y recibir el trato de mercancías baratas y abundantes en los campos de trabajo, no estamos hablando de esclavitud, pero sí de la presencia de

un sistema de funcionamiento generalizado de mercado en el que hombre, si bien mantiene formalmente la libertad, el capital la transforme en la misma libertad que tienen las cosas, sujeto él mismo a las leyes de producción de mercancías.” (Ibíd, p.122)

Es así como la estructura que posee el mercado de productos y de trabajo hace que el trato que reciben los productos sea mucho más cuidadoso que el trato que recibe el hombre: “las cosas humanizadas y los hombres cosificados. El mercado de productos humanizado y el mercado de trabajo como un simple comercio de hombres”. (Ibíd.)

CAPÍTULO II: TRANSFORMACIONES EN EL AGRO EN LATINOAMÉRICA Y EN CHILE

LAS ESTRUCTURAS AGRARIAS DE LOS AÑOS 50'-60'

Lo que caracterizaba principalmente a los sistemas agrarios latinoamericanos en este periodo (Chonchol, 1994) era el complejo minifundio-latifundio, junto a las grandes plantaciones, haciendas y estancias. Según estudios de CIDA²³ se dio a conocer la existencia de una predominación de predios subfamiliares o minifundios que disponían de una pequeña porción de la tierra total. En el caso de Chile, esta cifra correspondía a un 37% controlando el 0,2% de la tierra, mientras que en el otro extremo, más del 80% de la tierra estaba concentrada en fincas multifamiliares grandes o latifundios que representaban una mínima parte del total de predios.

Siguiendo a Chonchol (1994), la estructura de clases que resultaba de este sistema agrario se caracterizaba por un reducido grupo superior (propietarios de latifundios o empresas agrícolas grandes o medianas) que generalmente representaba menos del 5% de las familias; un grupo intermedio (administradores de empresas agrícolas, empleados y empresarios propietarios o no de sus tierras) que representaban entre el 10% y el 25% de las familias; y una mayoría de campesinos pobres (minifundistas, comuneros, trabajadores sin tierras) que representaban cerca del 90% de las familias. En cuanto a los trabajadores sin tierra, gran parte estaba ligada a sistemas de servidumbre en las haciendas, como los inquilinos en Chile. Las formas de trabajo eran extensivas, considerando el subempleo de los recursos y métodos de trabajo de baja capitalización, baja tecnología y uso de mano de obra remunerada sobre todo con derechos sobre la tierra.

Las haciendas tradicionales se caracterizaban por estar constituidas por predios pertenecientes principalmente a personas naturales o comunidades familiares de gente adinerada; la orientación de su producción era hacia el mercado local, regional, nacional y aún de exportación; estructuraban un modo dominante del espacio físico y social donde se encontraban ubicadas generando una relación de dominación con los minifundios y comunidades vecinas; cultivaban sólo una parte del total de sus tierras disponibles, las de mejor calidad y normalmente con métodos extensivos de explotación; eran poco especializadas; gran parte de los trabajadores vivía al interior de las haciendas; lo que interesaba al hacendado era la obtención de un ingreso global que le permitiera garantizar el cumplimiento de sus obligaciones sociales más que la generación de un beneficio capitalista; y por último, el paternalismo del propietario o hacendado le permitía controlar el voto de los campesinos. Así, el principal y único capital era el

²³ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola

monopolio y la concentración de la tierra, pues esto garantizaba poder, ingreso y prestigio social. (Ibíd.)

El impacto de múltiples factores desde los años 60', como las políticas de reforma agraria impulsadas por los diferentes gobiernos de la región, la llegada de industrias transnacionales, la demanda ascendente de las poblaciones urbanas en rápido crecimiento, fue produciendo grandes y rápidos cambios del funcionamiento de los sistemas agrarios tradicionales de la región. En nuestro país, estos cambios se pueden observar en los distintos periodos en los que se aplicaron políticas en torno a la reforma agraria. Lo anterior se puede dividir en tres periodos: Reforma Agraria durante el gobierno demócratacristiano 64-70', Reforma Agraria durante el gobierno de la Unidad Popular 70-73', la Contrareforma agraria como consecuencia del Golpe Militar del 73'.

REFORMA AGRARIA DURANTE EL GOBIERNO DEMÓCRATACRISTIANO 1964-1970

Durante la década de los 50' y comienzos de los 60' (Chonchol, 1994) existía en Chile la misma desigualdad en la distribución de la tierra y los ingresos agrícolas que en los demás países latinoamericanos. Más de la mitad de las familias campesinas no poseían tierras o eran propietarias de extensiones pequeñas por lo que debían trabajar en otras actividades para subsistir. También, la mayor parte del campesinado vivía en condiciones sociales paupérrimas, el analfabetismo afectaba al 12% de la población urbana y a un 35% de la población rural. La mayor parte de las tierras de los grandes predios tenía un sistema extensivo de producción, de baja capitalización y mano de obra de tipo semiservil que vivía al interior de los predios, como los inquilinos. Por todo lo anterior, la reforma agraria era una vieja bandera de lucha que no había tenido consecuencias políticas favorables para su implementación. Es en el gobierno conservador de Jorge Alessandri (1958-1964) donde se presentaron las condiciones a partir del establecimiento de la política de Alianza para el Progreso y de las presiones internacionales que se comenzaron a ejercer sobre los gobiernos de América Latina. Así, a fines de 1962, Alessandri promulgó la primera ley chilena de reforma agraria. Sin embargo, como la ley no fue imperativa, dejó las expropiaciones y otros cambios básicos a criterio del gobierno, que en los últimos años la aplicación en la práctica fue mínima, y que en realidad la utilizó principalmente para justificar ante los organismos internacionales que Chile estaba haciendo un proceso de reforma agraria.

En 1964, con la elección del candidato Eduardo Frei (DC) se crearon las condiciones políticas para una acción de reforma agraria más profunda. Entre 1965 y 1970 se realizaron una serie de transformaciones en el control sobre la tierra y en la organización social del campesinado. En este sentido, los cambios jurídicos más importantes fueron las nuevas leyes de reforma agraria y de sindicalización campesina promulgadas en 1967, así como también la ley de 1966, que prohibía la subdivisión y la venta de predios de más

de 80 hectáreas sin la autorización del Estado. Las principales características de la nueva ley de reforma agraria se resume según el autor (Chonchol, 1994) de la manera siguiente:

- Se limitaba la posibilidad de acumulación de tierras en manos de una misma persona o de su cónyuge.
- Se expropiaba después de 3 años todos los predios que estuvieran abandonados.
- Eran expropiables los predios pertenecientes a sociedades anónimas y los que fueron beneficiados por obras de regadío por el Estado.
- Las tierras expropiadas se pagarían con una cuota al contado que iba del 1 al 10% según el estado de explotación.
- Los agricultores que explotaban bien sus tierras tenían derecho conservar en su poder hasta 80 hectáreas con riego básico.
- En las tierras expropiadas se organizaba un sistema transitorio de explotación, conocido como asentamiento, que tenía por objetivo estudiar el mejor plan de subdivisión de la tierra, preparar a los campesinos para las nuevas funciones empresariales y darles en práctica un sentido cooperativista.
- Al término del periodo transitorio las tierras debían ser asignadas a los campesinos beneficiarios en forma de unidades familiares indivisibles por herencia.
- Las aguas de regadío eran definidas como un bien nacional de uso público, sobre ellas había sólo derecho de uso y no de propiedad.

Este proceso de reforma agraria estuvo lejos de beneficiar a la gran masa de campesinado pero sin embargo, tuvo resultados significativos. Fue la primera vez que se abordó en Chile el proceso de cambio del viejo sistema agrario y se abrieron oportunidades de desarrollo social para una parte importante de trabajadores agrícolas. También, quedó demostrado que el proceso de reforma agraria podía ser aplicado sin afectar negativamente en el corto plazo la producción agropecuaria. En resumen, la acción agraria efectuada en este periodo fue un proceso importante de modernización de la agricultura chilena que tendió a desplazar a la agricultura latifundista y permitió además, el acceso a la tierra y el mejoramiento económico de una parte de la población campesina (Ibíd.)

REFORMA AGRARIA DURANTE EL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR (NOVIEMBRE 1970 – SEPTIEMBRE 1973)

En el programa de la Unidad Popular (Chonchol, 1994) se trataba de profundizar la reforma agraria, para acelerar al máximo la transformación de la estructura de la tenencia de la tierra para así terminar con el latifundio, y también, crear nuevas relaciones económicas y sociales en el sistema rural. En términos generales, las tierras expropiadas debían organizarse en forma de cooperativas de propiedad de los campesinos y además,

se crearían Consejos Campesinos a niveles regionales, formados por sus diferentes organizaciones. “Podemos sintetizar los resultados de la reforma y política agraria de este gobierno considerando seis grandes aspectos: las expropiaciones para la reforma agraria, la reorganización económico-social del sector reformado, la asignación de la tierra, la producción y el consumo, la participación del campesinado en el proceso de cambio agrario y la reorganización de la burocracia agraria.” (Chonchol, 1994, p.295). En cuanto a las expropiaciones fue considerable, pues durante los 34 meses que duró el gobierno de Allende se expropiaron 4,490 predios con 6,6 millones de hectáreas (más del 300% que el gobierno anterior). Sin embargo, en cuanto a la reorganización del sector reformado fue más complejo, pues no siempre los asentamientos –la forma intermedia de organización entre la expropiación y la asignación definitiva de tierra- no siempre cumplían con los objetivos propuestos. Es más, a veces el antiguo paternalismo patronal era sustituido por un nuevo paternalismo burocrático. Por ello, se creó otra forma de organización transitoria que fue la de los Centros de Reforma Agraria CERAS, que no estuvo exenta de obstáculos, principalmente por falta de instrumentos legales, por la oposición de la Democracia Cristiana y por conflictos internos entre partidos de la UP sobre los objetivos finales de la reforma. (Ibíd.)

Respecto a la asignación de la tierra, el gobierno aceleró los procesos de entrega definitiva de tierra a los campesinos en el año 1972, comenzando por los asentamientos antiguos. En cuanto a la producción y consumo, la situación económica fue difícil, pues el gobierno se encontró con una economía paralizada por la incertidumbre, por una fuerte cesantía y subempleo, con aceleración de la inflación, fuga de capitales, precios del cobre en descenso, etc. Frente a esto, el gobierno decide reactivar la economía, y para compensar la baja en el poder adquisitivo de los trabajadores se reajustaron los salarios en la misma magnitud del alza del costo de la vida de 1970 (35%). Para combatir la cesantía y el subempleo inició programas extraordinarios de obras públicas, de construcción de viviendas, de forestación, etc., pudiendo así reactivar la situación económica mediante el ingreso mayor de los trabajadores y logrando la ocupación completa del sector industrial que en 1970 trabajando en muchos rubros a mitad de su capacidad. Todo lo anterior obligó a aumentar las importaciones de materias primas y de otros productos, puesto que dada la caída del precio del cobre, afectó el nivel de reserva de divisas. Esto mismo se repitió en 1972 pero en un contexto más desfavorable, pues aunque la tasa de empleo fue en ese año una de las más altas registradas en la historia económica del país, la capacidad de los centros industriales estaba completamente ocupada, era imposible aumentar más la producción sin inversiones adicionales. Pero, los precios del cobre permanecían bajos y el bloqueo económico invisible de las corporaciones norteamericanas agravaba la carencia de divisas. Las actividades portuarias y el volumen de los transportes internos estaban debilitados por las instalaciones y también fueron fuertemente perjudicados por la huelga prolongada de camioneros a fines de 1972, lo que dañó seriamente el sistema de producción y de distribución. La tasa de crecimiento de la producción agrícola, además de estar afectada

por las condiciones climáticas, en 1972 fue inferior al año anterior, y la inflación se desencadenó con violencia en el mismo año. Por ello, se acrecentó la diferencia entre la tasa de crecimiento de la producción agropecuaria y la tasa de aumento de la demanda alimentaria. Era cada vez más difícil cubrir este déficit mediante aumento de las importaciones, no sólo por problemas de embarque y distribución, sino que también porque los precios de los alimentos experimentaron fuertes alzas en el mercado internacional. Todo esto condujo a una agudización del proceso inflacionario interno, a la ampliación del mercado negro y a la acumulación de stocks alimentarios por las clases medias urbanas que adoptaron una violenta oposición hacia el gobierno de la UP. Así, el gobierno se debatía entre la necesidad de racionar los alimentos para satisfacer las necesidades del pueblo o mantener el sistema de mercado. No se logró superar este dilema. Y todo el clima económico fue un elemento importante para crear las condiciones del golpe militar. (Ibíd.)

Respecto a la participación del campesinado en el cambio agrario, se planteaba la creación de consejos campesinos a nivel nacional y regional con el fin de que participaran en la formulación y aplicación de las políticas agrarias. Sin embargo, la organización de estos consejos tuvo diversas dificultades. Parte importante del campesinado no estaba organizado –ni sindical, ni cooperativamente- por lo que había una dificultad para hacerlos participar de los consejos. Además, comenzó la existencia de una lucha política entre los propios partidos para tratar de controlar los consejos. Es por ello, que aunque desempeñaron un papel importante en muchos lugares para unir a los campesinos, no lograron tener el desarrollo e importancia que se esperaba que alcanzaran. Por otra parte, los indígenas que estaban organizados en agrupaciones mapuche lograron recuperar miles de hectáreas usurpadas, y además, se aprobó una Nueva Ley Indígena elaborada principalmente por agrupaciones mapuche, que daba herramientas para un rápido mejoramiento del estado de miseria y postergación que estaban viviendo hasta ese entonces. Por último, uno de los problemas que el gobierno de la UP no pudo resolver, a pesar de todos los esfuerzos, fue el funcionamiento del aparato burocrático de Estado, pues se requería un dinamismo y coherencia muy superior a lo que había sido su comportamiento tradicional. “Varios intentos se hicieron durante el gobierno de la UP para lograr este objetivo, pero en definitiva, las limitaciones legales, la resistencia de la burocracia a cambiar sus hábitos, las diferencias de clase entre los burócratas y los campesinos, la residencia urbana de gran parte de esta burocracia agraria y las luchas partidistas impidieron avanzar de un modo significativo en la transformación de la burocracia tradicional en un cuerpo más orgánico y eficiente al servicio de proceso de la transformación agraria” (Chonchol, 1994, p.300).

INSTAURACIÓN DEL NEOLIBERALISMO EN CHILE Y CONTRARREFORMA AGRARIA PRODUCTO DEL GOLPE MILITAR DE SEPTIEMBRE DE 1973

Desde mediados de los años 70, según Agacino (2006), las concepciones en torno al Estado de Bienestar comenzaron a dar un giro hacia políticas más liberales, experimentando su desarrollo primeramente en los países del sur de América Latina. Es así que la muerte del Estado benefactor se inició con los “tratamientos de shock” y posteriormente, con la desestructuración de todas las formas institucionales que garantizaban la satisfacción de necesidades básicas y reconocían ciertos derechos de los sectores populares. Lo anterior se vio acompañado por la apertura al comercio mundial y por las reformas estructurales que fueron impulsadas por el Banco Mundial en los años ochenta. A este proceso le llama contrarrevolución neoliberal, debido a la radicalidad de sus orientaciones programáticas que tienen como sentido la negación de los derechos generales de los trabajadores y los movimientos populares, reduciéndolos a individuos que responden a las reglas de mercado con derechos económicos individuales, nunca colectivos. Le llama neoliberal porque este proceso viene a sustituir la antigua institucionalidad paternalista, y es que “el carácter neoliberal consiste precisamente en la desregulación de los mercados y la extensión de la racionalidad económica a la casi totalidad de las relaciones sociales al amparo de una nueva escasez instalada por la reappropriación privada de la riqueza material e inmaterial que se había socializado –o que aún se mantenía fuera del mercado- en el patrón capitalista anterior.” (Agacino, 2006, p.3). De tal forma, Chile fue el primer país en el que se impulsó una contrarrevolución de este tipo, siendo la más temprana y duradera de todas, con un proceso que prosigue hasta la actualidad. Hoy, esta contrarrevolución se encuentra madura, y es que casi todas las transformaciones estructurales han sido ya realizadas: la apertura al comercio, la extensión del mercado y su predominio, un Estado no garante respecto a la cuestión social, etc. Es así, que debe entenderse que las contradicciones que ralentizan el crecimiento y las grandes brechas sociales son producto de un neoliberalismo que se encuentra funcionando, y no como los costos iniciales de su implementación. (Ibíd.).

El Golpe Militar realizado en 1973 en nuestro país frenó bruscamente el proceso de reforma agraria que se había venido gestando hace varios años, lo que implicó diversas consecuencias, en especial para el campesinado. Continuando con Chonchol (1994) se señalarán algunas de ellas.

- Casi un 30% de las tierras expropiadas durante los gobiernos de Frei y Allende fueron devueltos a sus antiguos dueños.
- Otro 15% de las tierras fueron vendidas o rematadas a capitalistas privados no campesinos.
- Las otras tierras fueron asignadas en venta a campesinos, pero excluyendo a todos quienes fueron dirigentes campesinos o líderes que habían tenido un rol

significativo hasta ese momento. Cabe destacar que muchos de ellos fueron asesinados, exiliados o encarcelados.

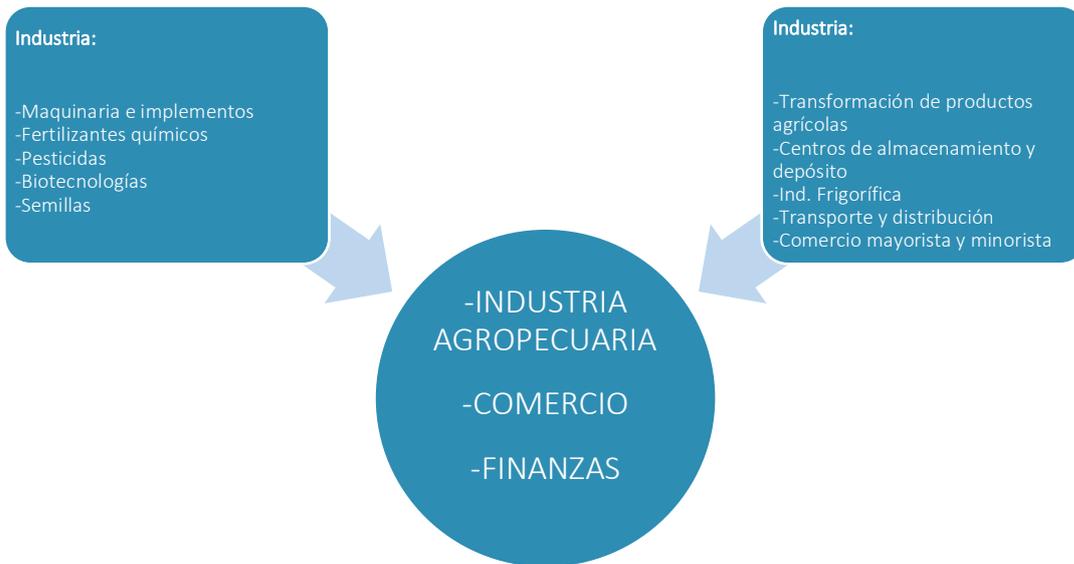
- Se suspendió el funcionamiento de todas las organizaciones campesinas.
- Se suprimió la ley de la reforma agraria y de sindicalización campesina, así como también la Corporación de Reforma Agraria.
- Se creó un mercado libre de tierras y muchos de los beneficiarios de parcelas de la reforma agraria, por falta de apoyo económico se vieron obligados a vender sus tierras. Aproximadamente un poco más del 40% de las tierras asignadas fueron vendidas hasta los primeros años de la década de los 80'.
- Por un decreto de ley firmado en 1979, la dictadura resolvió dividir las comunidades mapuche.
- Al analizar el origen de los nuevos empresarios agrícolas se puede dar cuenta que en este periodo varias empresas compraron tierras y también parcelas de asignatarios de la reforma agraria. Además, en la costa central y áreas del sur de nuestro país las transacciones mayoritarias las hicieron conglomerados forestales.

“En síntesis, toda la política desarrollada por la dictadura militar estuvo orientada primero, a anular la reforma agraria y, enseguida, a constituir una agricultura capitalista basada sobre todo en rubros de exportación (fruta y maderas) en manos de grandes conglomerados nacionales y extranjeros que han realizado una nueva concentración de la propiedad. En cuanto a los campesinos, en 1986 más de un 50% eran obreros agrícolas en gran parte temporales (en proporción de 3 a 1), y un 40% pequeños campesinos y miembros de sus familias formando parte de la fuerza de trabajo (familiares no remunerados). Este grupo incluye pequeños campesinos tradicionales, asignatarios de parcelas de la reforma agraria, grupos indígenas, medieros y minifundistas.” (Chonchol, 1994, p.302).

MODERNIZACIÓN CAPITALISTA EN EL AGRO

Con la modernización capitalista en las distintas regiones de Latinoamérica, se estableció el complejo agroalimentario que vino a sustituir el antiguo complejo latifundio-minifundio. Según Chonchol (1994), esta modernización es producto de una serie de factores, destacando el rápido incremento de las exportaciones agropecuarias; la considerable expansión del mercado interno como consecuencia del crecimiento de la población, la urbanización acelerada y los cambios en los hábitos alimentarios; el desarrollo del comercio agrícola a gran escala, con un aumento considerable de los productos comercializados, nuevos sistemas de conservación y de guarda, transporte especializado, industrialización de la producción, trayendo por ende, un cambio en el sistema de producción donde se acrecienta el uso de insumos tecnológicos y de capital con respecto a la tierra y el trabajo. “Los verdaderos centros de poder de la agricultura se encuentran cada vez menos en ella y cada más en la industria agropecuaria, las finanzas y el comercio”. (Chonchol, 1994, p.342).

Ilustración 1. Producción Agrícola y centros poder de la agricultura.



Fuente: Cholchol (1994), elaboración propia.

Otro de los factores de la modernización agraria (Cholchol, 1994) consiste en que la mayor parte de los gobiernos de la región desarrollaron políticas públicas destinadas a incrementar la producción agropecuaria, traducidas en inversiones de infraestructura de riego, construcción y mejoramiento de caminos; apoyo a las industrias abastecedoras; construcción de infraestructura de comercialización; creación de instituciones y desarrollo de programas de investigación; subvenciones a las inversiones privadas en agricultura, etc. Por otra parte, se incrementó la participación del sector privado en la generación y transferencia de tecnología, en la inversión de investigación de tecnología biológica (semillas), química (fertilizantes) y mecánica (maquinarias) donde las empresas transnacionales han jugado un papel fundamental con su llegada a América Latina. En este sentido, los cambios se vieron primeramente en la producción y distribución de los equipamientos clásicos de la mecanización agrícola y en los sectores más complejos de la producción de insumos (semillas, pesticidas) y posteriormente, en la transformación y exportación de productos agrícolas destinados al mercado externo. Los sectores involucrados en estos cambios donde la inserción de transnacionales ha sido importante consisten en la producción de carne de cerdo y pollo, huevos, exportación de frutas y verduras y la producción y comercialización de semillas. Éstas últimas vivieron un cambio considerable, dejando de ser una reserva guardada por el propio agricultor para convertirse en una mercancía producida y distribuida por la industria de la semilla. “La característica de estas firmas transnacionales es que, por un lado, tratan de ubicarse en sectores más dinámicos de producción destinados al mercado de exportación o al mercado interno, y por otro, su gran movilidad en la creación o transferencia de actividades” (Cholchol, 1994, p.344).

El último factor que favoreció la modernización agrícola fue la aparición de nuevas categorías de empresarios agrícolas. Estos nuevos actores tienen un comportamiento diferente al del agricultor tradicional quien desarrollaba una forma de vida en torno a la agricultura y cuyos lazos afectivos estaban vinculados al status social que la propiedad agraria les daba (Ibíd).

“Para los nuevos agricultores ... la tierra es un bien comercial dentro del libre mercado como cualquier otro bien, el trabajo agrícola puede ser sustituido por capital y tecnología y en la producción agraria es posible prever las variaciones naturales y, en consecuencia, minimizar al máximo el impacto de estos riesgos. Finalmente, la producción debe estar íntegramente orientada hacia el mercado, interno o externo, y dentro de él adquirir los principales factores de producción”. (Cholchol, 1994, p.345).

Otra característica básica importante de las nuevas explotaciones capitalistas modernas es que existe un cambio con relación a las tradicionales, donde se usan distintos factores de producción. En este sentido, cobra una mayor importancia el capital y las nuevas tecnologías respecto al uso de la tierra y de la mano de obra.

Por otro lado, las relaciones de trabajo también se ven modificadas, siendo fundamentalmente asalariadas (dejando atrás al viejo paternalismo). Este nuevo sistema funciona con pocos asalariados permanentes especializados en tareas específicas o labores de vigilancia y con una gran masa de trabajadores estacionales externos a las empresas que llegan en épocas de alta demanda de mano de obra.

“A veces, esta mano de obra estacional, de temporeros, como en las cosechas de café, algodón, frutas, caña de azúcar u otros, no tiene siquiera vínculos contractuales con la explotación y es proporcionada por intermediarios o firmas intermediarias que la reclutan, la traen, la vigilan y la conducen, una vez terminada su labor, a sus lugares de residencia” (Cholchol, 1994, p.347).

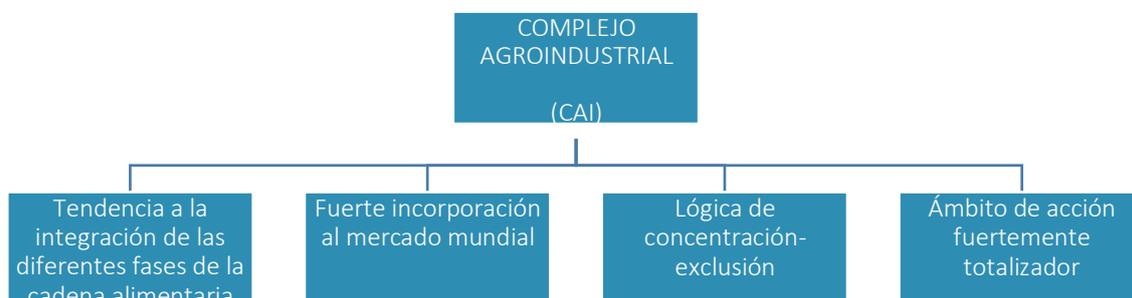
EL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL (CAI)

En este contexto nace el concepto de Complejo Agroindustrial, para dar cuenta del fenómeno de la introducción de los procedimientos industriales en la agricultura latinoamericana y en los efectos que ella tenía²⁴. Según Sergio Gómez (1988) las principales características del CAI corresponden a que primeramente tiende a la

²⁴Es un concepto que refleja una realidad que en el mundo desarrollado tiene vigencia desde la segunda guerra mundial cuando los países del norte masifican los métodos industriales de producción. El concepto mismo de CAI surgió en Estados Unidos y en Europa en la década del 50' (Sergio Gómez, 1988).

integración; también, se encuentra altamente ligada al mercado mundial; lleva en sí una lógica de concentración-exclusión y tiene un ámbito de acción altamente totalizante.

Ilustración 2. Características del Complejo AgroIndustrial



Fuente: Gómez (1988).

En cuanto a la característica de integración, el CAI incorpora la producción agropecuaria primaria como una de las fases dentro de una secuencia de eslabones que comienza con la producción y abastecimiento de insumos, le sigue la producción primaria vegetal o animal, le agrega valor a través de su transformación, conservación, envase y transporte y termina como alimento preparado a nivel de consumidor en los supermercados. En este sentido, lo rural pasa a ser secundario en una estructura compleja que incluye insumos, financiamiento, nuevas tecnologías, maquinarias, transformación y comercialización, y venta directa al consumidor. “En otras palabras, mientras los aumentos de productividad de la hacienda estaban en función de la extensión de tierras que ella controlara, la productividad del CAI depende del acceso a la tecnología que se use durante el conjunto del proceso. Ella determinará no solo la cantidad del producto cosechado, sino también la calidad que está en función de cambiantes variaciones de sofisticados mercados”. (Gómez, 1988, p.13).

El CAI además, se encuentra altamente ligado al mercado mundial dominada por los países industriales por la vía de empresas transnacionales. Son estas empresas las que controlan en gran parte el acceso a los mercados internacionales, la propiedad de las plantas procesadoras, los procesos de post-cosecha y de transporte y en ciertos casos, hasta la propiedad de la tierra donde se realiza la producción primaria. (Ibíd).

La lógica de concentración-exclusión es otra característica del CAI. La concentración se encuentra ligada a la posibilidad de aumentar la tasa de ganancia teniendo como consecuencia la concentración de los recursos en pocas manos. En esta lógica de concentración opera la exclusión en distintos niveles: exclusión de unidades productivas pequeñas y medianas que sólo participan de manera aislada en la cadena (pequeño propietario, transportista local); exclusión de quien ejecuta solo una parte del proceso productivo integrado, quedando fuera de los beneficios y a quien se remunera insuficientemente; exclusión de los asalariados salvo unos pocos especialistas, y la mayor

parte de trabajadores son empleados temporalmente. “Es importante subrayar que mientras la lógica de la concentración es estructural, la lógica de la exclusión es coyuntural y básicamente se explica por el desgano de los diferentes gobiernos por atender los intereses de los pequeños y medianos propietarios y de los asalariados rurales”. (Gómez, 1988, p.18).

Finalmente, el complejo agroindustrial es altamente totalizante, pues abarca las más diversas áreas de la actividad en las regiones donde este funciona. De él depende gran parte de la producción agropecuaria producida y comercializada, dependen también, el mercado de trabajo y los salarios así como las altas y bajas demandas de fuerza de trabajo, y por último, determina las relaciones de poder en las áreas rurales, es decir, a través del CAI se da la nueva forma de dominación en el campo. (Gómez, 1988).

EL COMPLEJO AGROEXPORTADOR DE LA FRUTA

En Chile, el complejo agrofrutícola exportador comenzó a establecerse en los años 60' cuando CORFO²⁵ inició el Plan Nacional para el Desarrollo del Sector Frutícola. Primeramente, se destaca que el crecimiento de la producción frutícola tuvo condiciones y ventajas naturales, entre ellas: la ubicación en el hemisferio sur permite la venta a países ubicados en el norte a contra-estación; la región se caracteriza por la buena calidad de los productos y su diversificación y por último, existen protecciones naturales de tipo fitosanitario, pues la cordillera, el desierto y el mar protegen al territorio de la penetración de plagas. (Cholchol, 1994).

Por otra parte, el Estado ha desempeñado un papel importante en el desarrollo de esta política exportadora entregando estímulos y ayudas considerables principalmente en el periodo de Dictadura. En este sentido, ha tomado las siguientes medidas:

- Garantía absoluta a los productores en cuanto a la posibilidad de desarrollar sin límites la propiedad privada de la tierra.
- Traspaso al sector privado de todas las infraestructuras asociadas a la fruticultura hechas anteriormente en el sector público (a precios muy favorables para los privados).
- Revisión de la legislación laboral desfavoreciendo a los trabajadores rurales (reducción del costo de la mano de obra, uso de ésta a tiempo parcial y despidos cuando no se le necesita).
- En cuanto al crédito, la CORFO junto con el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) ofreció créditos a largo plazo para plantaciones, agroindustria y las

²⁵ Corporación de Fomento a la Producción.

instalaciones de acondicionamiento y almacenaje. Por medio de este programa se financió entre 1982 y 1985 la plantación de 4.400 hectáreas, la construcción de centrales de almacenamiento con una capacidad para 1,3 millones de cajas de frutas y frigoríficos con un volumen de 1.200m³.

- El Estado concede subsidios para el regadío de las plantaciones relacionadas al abastecimiento de sistemas de riego por goteo.
- A través de un organismo denominado PROCHILE, el Estado ha promovido las exportaciones (dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores). Dicho organismo junto con el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) dependiente del Ministerio de Agricultura, constituyen los principales interlocutores con otros gobiernos en cuanto a superar las medidas proteccionistas (cuotas de importación, reglamentos sanitarios, etc.).
- Tratamiento favorable del Estado chileno para la instalación de empresas multinacionales como Standard Trading, Unifrutti y C.D. Western.

Además de la acción del Estado, el complejo agroexportador de fruta chileno muestra la operación de diversos actores donde se destacan los productores, los exportadores, los receptores y distribuidores en el exterior. (Ibíd).

Antes de cada temporada, los productores y exportadores establecen un contrato donde se especifica la superficie de producción comprometida y la estimación del volumen de la cosecha. En este trato se fijan los precios (tomando en cuenta el volumen de producción y la estrategia comercial de la empresa exportadora y receptora) y el contrato (considerando las modalidades de asistencia técnica que entrega la empresa exportadora).

Por otra parte, los grandes exportadores producen una pequeña proporción de lo que exportan. El resto de sus volúmenes proviene de productores con los que tienen contratos (la gran mayoría debe recurrir a las firmas exportadoras). En este sentido, los pequeños y medianos productores se encuentran en una absoluta condición de dependencia de los grupos exportadores. Se ven obligados a seguir todas las indicaciones técnicas al momento de liquidar cuentas, asumen todos los riesgos del mercado sin información previa y financieramente son deudores del exportador pues éste les provee de créditos de cosecha. Al estar endeudados, en la mayor parte de los casos, no pueden cambiar de exportador y se encuentran obligados a aceptar sus condiciones. (Cholchol, 1994).

Las empresas exportadoras de fruta chilena (en su mayoría) disponen de receptores en los países de importación que reciben las mercancías y las venden a su vez a mayoristas, a otros importadores o a centrales de compra. Estas grandes empresas exportadoras transnacionales tienen redes de distribución en Estados Unidos, Europa o en el Medio Oriente. A su vez, los importadores estadounidenses o canadienses que se interesan por

la fruta chilena o legumbres se están instalando como exportadores en el propio territorio chileno (caso de Pandol, SunPacific y Fisher). (Ibíd.)

Este fuerte desarrollo y crecimiento del complejo agrofrutícola en Chile ha traído ventajas desde el punto de vista del incremento y diversificación de sus exportaciones, sin embargo, trajo como consecuencia el aumento significativo del trabajo estacional respecto al permanente. Buena parte de la expansión del trabajo agrícola está ligada al desarrollo de la fruticultura de exportación donde se emplean miles de trabajadores en el periodo de alta demanda de fuerza de trabajo, principalmente el periodo de cosecha y acondicionamiento de la exportación. Los trabajadores permanentes son minoritarios,

“La mayor parte de la mano de obra se contrata temporalmente durante los periodos de limpieza, cosecha y empaque de la fruta. ¿Quiénes son estos temporeros? Son los campesinos desplazados de los fundos, los ex beneficiarios de la reforma agraria abandonados a su suerte, los que perdieron sus parcelas, los que se vieron obligados a migrar hacia pueblos o aldeas o hacia las ciudades, los miembros de las familias de la pequeña agricultura campesina empobrecida” (Cholchol, 1994, p.385).

En este sentido, las empresas agroexportadoras han desarrollado un crecimiento potente y creciente en nuestro país, produciendo grandes volúmenes para la exportación, la implementación de tecnologías complejas, un aumento de la intensidad y rendimiento del trabajo y por ende, una mayor demanda de mano de obra, en su mayor parte, temporal.

Teniendo esto en cuenta, en el siguiente capítulo se realiza una caracterización socioeconómica general de la comuna de Paine y las particularidades del mercado del trabajo como una primera aproximación para dar cuenta de su dinámica, funcionamiento y como un elemento base para el posterior análisis de la investigación.

CAPÍTULO III: APROXIMACIÓN AL TERRITORIO

ANTECEDENTES REGIONAL Y COMUNAL

A continuación, se presenta una descripción de distintos componentes y características físicas y de uso de suelo de la comuna de Paine, lugar donde se ubica la población Altos de Cantillana y que es la principal fuente de estudio de la presente investigación. La presentación de estos datos sienta las bases para la comprensión del territorio donde se adentra esta investigación, y también, es el punto de partida para caracterizar los elementos socioeconómicos de la comuna de Paine.

Región Metropolitana

La Región Metropolitana posee una superficie de 15.403,2 km², representando el 2.0% de la superficie del país. La región, se ubica entre los 32°55' y 34°19' de latitud sur, y entre los 69°47' y 71°43' longitud oeste. Deslinda al Norte y al Oeste con la Región de Valparaíso; al Sur limita con la VI Región; y finalmente el este de la región lo constituye la frontera con la República Argentina.

La población regional es de 6.061.185 habitantes, equivalente al 40.1% de la población nacional y su densidad alcanza a 393 habitantes/km². La población rural es de 186.172 personas, la cual representa el 3,1% de la población total de la región. La capital de la región es Santiago y se encuentra dividida administrativamente en 6 provincias y 52 comunas (Subdere, 2017).

El clima de la región corresponde al tipo "mediterráneo", de estación seca larga y con un invierno lluvioso. La temperatura media anual es de 13,9°C, en tanto que el mes más cálido corresponde al mes de enero, alcanzando una temperatura de 32.1°C, y el mes más frío corresponde al mes de julio con 7,7°C en promedio. Las variaciones de lluvias alcanzan promedios anuales de 356,2 mm. Las precipitaciones decrecen desde la costa hacia la depresión intermedia, para aumentar nuevamente en la cordillera de los Andes; originándose de esta manera líneas bioclimáticas generales de la región y de la zona central de Chile (Ibíd.)

En cuanto a vegetación, existe un retroceso debido a la pérdida de vegetación nativa por la gran urbanización, por ende el paisaje se ha visto alterado. La agricultura y las plantaciones forestales de especies exóticas como eucalipto, álamos y pino han transformado el paisaje agrícola de la región (Ibíd.)

Así, la región se encuentra conformada por la Cordillera de los Andes, la Cuenca de Santiago y la Cordillera de la Costa. La cordillera de los Andes en esta zona es alta y maciza, además, posee una gran actividad volcánica. Esto facilita las nieves permanentes,

proporcionando recursos hídricos, mineros y turísticos. Asimismo, la Cuenca de Santiago posee una longitud de 80km en dirección Norte-Sur y 35km de ancho Este-Oeste; en esta región la Cuenca de Santiago, ubicada entre la Cordillera de la Costa y las primeras estribaciones de la Precordillera Andina, delimitada por el norte por el cordón montañoso de Chacabuco y por el sur por los cerros de Paine, constituye una unidad orográfica de gran importancia. Por último, la Cordillera de la Costa es el límite con la Región de Valparaíso y su fisonomía se presenta como un cordón compacto Sur- Norte que delimita por el poniente a la Cuenca de Santiago con alturas sobre los 2.000 metros.

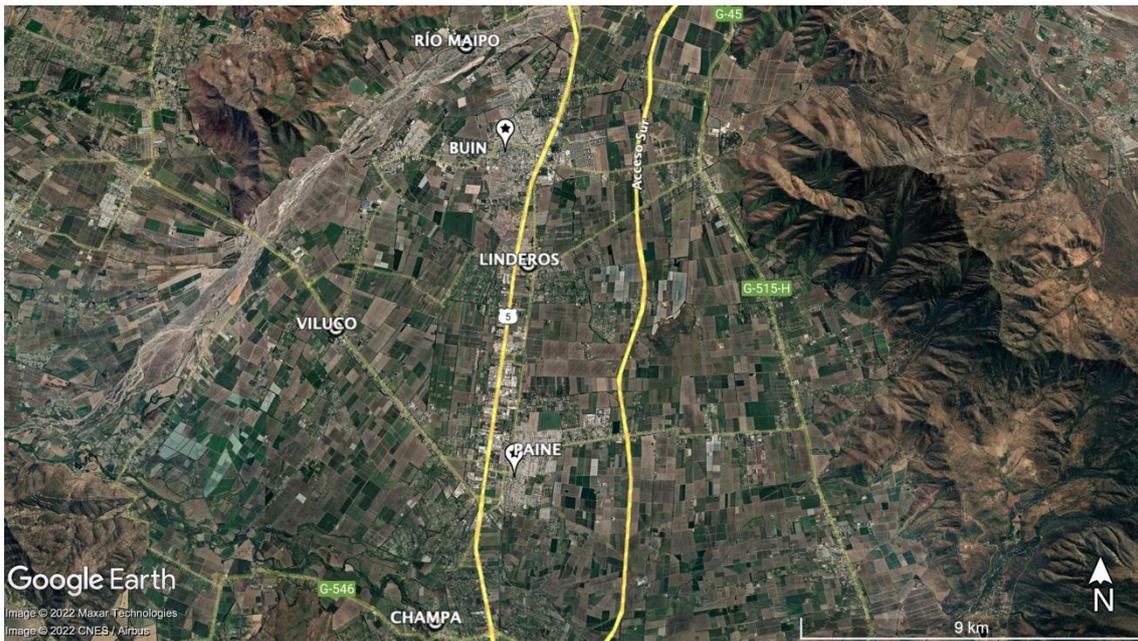
Los recursos superficiales de agua, en el caso de la Región Metropolitana, están constituidos por el río Maipo y sus tributarios, entre los cuales se incluye el río Mapocho cuya cuenca andina es independiente. El principal sistema colector de aguas es la cuenca del Maipo, cuya vertiente de captación coincide por el este con el límite de Argentina; drena una superficie de 15.000 kilómetros cuadrados, y su cauce principal presenta un recorrido de 250 kilómetros desde su nacimiento en las laderas del volcán Maipo hasta su desembocadura en el Océano Pacífico. La cuenca del Maipo presenta una alta concentración de habitantes y concentra diversas industrias. Esto ha llevado a diversos problemas como contaminación y crecidas. Además es necesario destacar que el río Maipo atiende alrededor del 70% de la demanda actual de agua potable y cerca de un 90% de las demandas de riego, otro aprovechamiento intensivo es el hidroeléctrico (Ibíd.)

Provincia de Maipo y Comuna de Paine

La Provincia de Maipo se ubica en el centro-sur de la Región Metropolitana de Santiago, su superficie es de 1.120,5 km² y según el CENSO del 2017, registra una población total de 496.078 habitantes. La capital provincial es San Bernardo, la cual forma parte del denominado Gran Santiago y se encuentra conformada además por las comunas de Buin, Paine y Calera de Tango.

La comuna de Paine, la cual viene del mapudungún payne que significa “cielo azul”, se encuentra dentro de la Provincia de Maipo y limita al norte con la comuna de Buin, al noroeste con Isla de Maipo, al sur con Mostazal, al oeste con Melipilla, al sudoeste con Alhué, y al este con la comuna de Pirque. Posee una superficie de 820 km² y pertenecen a la comuna las siguientes localidades, pueblos o villorrios: Rangué, Aculeo, Huelquén, Pintué, Chada, Culitrín, La Parición, El Tránsito, La Paloma, La Trilla, Liguay, El Escorial, Hospital, Champa, El Palpi, 24 de Abril, San Miguel, El Boris, Colonia Kennedy, Águila Norte y Sur, Las Colonias de Paine (Biblioteca del Congreso Nacional, 2022).

Mapa 1. Ubicación de la comuna de Paine.



Fuente: Elaboración propia con Google Earth.

Mapa 2. Ubicación de la población Altos de Cantillana.



Fuente: Elaboración propia con Google Earth.

SECTOR ECONÓMICO AGROPECUARIO DE LA COMUNA DE PAINE

El sector agropecuario representa la actividad tradicional o histórica en la comuna de Paine, la cual se caracteriza por una base de recursos e infraestructura bastante sobresaliente dentro de la RM. Lo anterior lo señala PLADECO(2003), pues "Paine constituye el 85 % del territorio provincial, con la mitad del suelo agrícola de Maipo y la cuarta parte del recurso de la RM; sin embargo, el suelo comunal está constituido en un 65 % por suelos no agrícolas debido a la presencia de cerros" si bien, "el 30% de la superficie comunal corresponde a suelos bajo riego con aptitud de aprovechamiento agrícola". "En cuanto a las restricciones, es necesario destacar el comportamiento de los cursos de agua subterráneos, que en sectores próximos al estero Paine y al Angostura se encuentran a escasa profundidad y en algunas épocas afloran a la superficie misma del terreno. Esta situación constituye una limitante para la explotación agrícola y al desarrollo urbano." (Plan Regulador de Paine, 2015).

Según el Censo Agropecuario realizado por el INE en 2007, se registra para la Comuna de Paine 1.400 explotaciones censadas, con una superficie de 59.907 hectáreas, distribuidas en: 1.317 explotaciones agropecuarias, que controlan 40.983 ha., y 83 explotaciones forestales con 18.924 ha. Del total de explotaciones agropecuarias con suelo, el 93,2 % están en explotación.

Tabla 2. Número y superficie de las explotaciones agropecuarias con tierra, según región, provincia y comuna.

Sector	Explotaciones agropecuarias con tierra		
	N°	%	Superficie (ha)
Comuna de Paine	1.296	0,5	40.982,95
Provincia de Maipo	2.366	0,8	69.055,36
RM	11.555	4,1	1.136.259,97
Total País	278.660	100	29.781.690,81

Fuente: INE, Censo Agropecuario 2007.

Según el Censo Agropecuario del año 2007, a nivel país existen 278.660 explotaciones agropecuarias con tierra, de las cuales 11.555 (4,1%) se encuentran en la RM. La provincia del Maipo ocupa el segundo lugar después de la provincia de Melipilla (4.574) en cuanto a cantidad de explotaciones agropecuarias con tierra, con un total de 2.366 explotaciones (20,5%). A su vez, la comuna de Paine posee un total de 1.296 explotaciones (54,8%), siendo la comuna con mayor cantidad de explotaciones agropecuarias de la provincia, seguida por la comuna de Buin con 512 (21,6%), por la comuna de San Bernardo con 303 (12,8%) y por último por la comuna de Calera de Tango con 255 (10,8%). De las explotaciones agropecuarias con suelo de la comuna, se registra que las explotaciones menores de 10 ha, representan el 68,4% de las explotaciones y concentran el 7,0% del suelo; las explotaciones con 10 y menos de 100 ha., representan el 26,9% de las

explotaciones, con el 22,8% del suelo; y las explotaciones con 100 y más hectáreas, representan al 3,7% de las explotaciones, con el 72,2% del suelo.

Para el año 2007 en Chile habían 29.781.690,8 ha de explotaciones agropecuarias con tierra, de las cuales 1.136.259,97 ha se encontraban en la RM y de éstas, 40.982,95 ha en la comuna de Paine (3,6%). Chile posee 2.045.060,79 ha de suelos de cultivos, donde el 7,5% se localiza en la RM, es decir, 153.392,04 ha. De esta superficie, el 10,2% corresponden a la comuna de Paine con 15.683,4 ha. En tanto, la provincia del Maipo tiene un 26,3% de la superficie de explotaciones agropecuarias con suelo de cultivo de la RM; y por otra parte, la comuna de Paine tiene el 43,2% de explotaciones con suelo de cultivo de la provincia del Maipo.

En las 1.296 explotaciones agropecuarias con tierra en la comuna de Paine, con 40.983 ha, 15.683 ha corresponden a suelos de cultivo, de los cuales el 85,4% son destinados a cultivos anuales permanentes, el 4,4% a forrajeras permanentes y de rotación, y el 10,3% a barbecho. Por otra parte, 7.673 ha, se utilizan en Praderas, de las cuales el 1,4% corresponden a praderas mejoradas y el 98,6% a praderas naturales.

Sistema de cultivo (al aire libre o invernadero)

A nivel país la superficie cultivada con hortalizas en el año 2006/2007 asciende a un total de 93.979,62 ha al aire libre y 1.572,89 ha en invernadero. En la RM, el sistema de cultivo al aire libre corresponde a 25.291,31 ha (27%)²⁶, mientras que sólo 56,66 ha (3,6%) se cultiva en invernadero. En la provincia del Maipo, 3.699,47 ha (3,9%) son al aire libre y 14,88 ha (0,9%) corresponden a invernadero. Por último, para la comuna de Paine, 1.739,97 ha (1,9%) tienen como sistema de cultivo al aire libre, mientras que sólo 8,5 ha (0,5%) se cultiva en invernadero²⁷.

Grupos de cultivos

La comuna de Paine tiene la mayor cantidad de explotaciones sembradas o plantadas de la provincia según el Censo Agropecuario del año 2007, con un 54%. En segundo lugar se encuentra la comuna de Buin con un 22%, San Bernardo con el 13% y Calera de Tango con el 11%. El grupo de cultivos con mayor número de explotaciones de la comuna, corresponde a los frutales con un 43,2%, le siguen las hortalizas con un 36,4% y en tercer lugar, los cereales con un 24,3%. En comparación con el nivel país y la RM, las plantaciones de frutales son las que poseen una mayor cantidad de plantaciones junto con las hortalizas.

²⁶ Porcentajes registrados de acuerdo a la superficie nacional.

²⁷ Se considera en esta categoría al tomate para consumo fresco y otras hortalizas (Censo Agropecuario, 2007).

Tabla 3. Superficie total sembrada o plantada por grupos de cultivos, según región, provincia y comuna.

Explotaciones	Total País			Región Metropolitana			Provincia de Maipo			Comuna de Paine		
	N°	%	Superficie Ha	N°	%	Superficie Ha	N°	%	Superficie Ha	N°	%	Superficie Ha
Cereales	70.591	25,6	479.404,03	1.281	11,4	15.945,70	380	16,8	3.307,40	298	24,3	2.396,40
Leguminosas y tubérculos	66.196	24	70.899,46	1.492	13,3	5.672,60	244	10,8	1.085,60	77	6,3	240,7
Cultivos industriales	7.595	2,8	69.971,61	44	0,4	396,8	8	0,4	69,2	5	0,4	34,2
Hortalizas	94.822	34,4	95.551,14	4.127	36,8	25.347,94	768	34	3.714,33	447	36,4	1.748,47
Flores	2.964	1,1	2.124,38	261	2,3	166,68	70	3,1	84,14	16	1,3	7,77
Plantas forrajeras	54.018	19,6	510.370,73	2.157	19,2	21.202,00	334	14,8	1.956,20	193	15,7	739,5
Frutales	97.522	35,3	324.293,56	4.414	39,4	53.022,25	1.128	49,9	18.219,50	530	43,2	7.038,70
Viñas y parronales viníferos	17.529	6,4	128.946,31	354	3,2	12.064,62	89	3,9	3.815,71	37	3	1.513,60
Viveros	956	0,3	2.298,38	174	1,6	654,5	99	4,4	536,7	38	3,1	248,4
Semilleros	2.777	1	42.401,87	408	3,6	4.650,14	148	6,5	1.368,84	64	5,2	533,5
Plantaciones forestales	67.540	24,5	848.617,37	899	8	7.155,80	59	2,6	88,3	27	2,2	40,5
Total	275.933	100	29.762.610,95	11.216	100	1.133.838,97	2.262	100	68.636,26	1.227	100	40.808,16

Fuente: INE. Censo Agropecuario 2007. Elaboración Propia.

Al pasar revista a la Superficie Total Sembrada o Plantada por Grupo de Cultivos, se tiene que de un total de 1.227 explotaciones con 40.808 ha en la comuna de Paine se explotan -del total de la superficie- solamente 14.542 ha (35,6%). Los más significativos son los frutales con 530 explotaciones que destinan una superficie de 7.039 ha a su cultivo (48,4% de la superficie de la comuna); seguido por hortalizas con 447 explotaciones y 1.748 ha (12%); cereales con 298 explotaciones y 2.355 ha (16,2%); plantas forrajeras con 193 explotaciones y 740 ha (5,1%); leguminosas y tubérculos con 77 explotaciones y 241 ha (1,7%); semilleros con 64 explotaciones y 248 ha (1,7%); viñas y parronales viníferos con 37 explotaciones y 1.514 ha (10,4%); y viveros con 38 explotaciones y 248 ha²⁸ (1,7%).

Frutales

En la plantación de frutales, en Chile, los huertos caseros ocupan la mayor cantidad con un total de 61.403 explotaciones (48,8%); le sigue las plantaciones de palto con 9.870 (7,8%); luego la frambuesa con 7.368 (5,9%); otros frutales con 4.202 (3,3%); y el nogal con 3.374 plantaciones (2,7%). En la RM en cambio, el número de plantaciones con mayor cantidad corresponde a palto con 1.236 (16,4%); luego huertos caseros con 1.155 (15,3%); el nogal con 662 (8,8%); el limonero con 608 (8,1%); y la uva de mesa con 419 plantaciones (5,6%). En la comuna específicamente, la mayor cantidad corresponde a palto con 148 plantaciones (14,8%) y 6.891 ha; le sigue huerto casero en un 11,5% con 115 plantaciones (1.244 ha), luego el almendro en 10,6% con 106 (8.197 ha), el nogal en un 7,1% con 71 (3.379 ha), el ciruelo europeo en un 7% con 70 (5.206 ha), la uva de mesa en 5,7% con 57 (5.752 ha) y el durazno de consumo fresco en un 5,7% con 57 plantaciones (3.748 ha).

De la superficie plantada con frutales a nivel nacional, 67.766,44 ha (20,9%) corresponden a plantaciones en formación y, 256.527,12 ha (79,1%) a plantaciones en producción. En la RM 9.595,90 ha son plantaciones en formación (18,1%) y 43.426,35 ha se encuentran en producción (81,9%). En la comuna de Paine en tanto, 1.262,00 ha se encuentran en formación (17,9%) y 5.776,70 ha en producción (82,1%).

Hortalizas

A nivel país, el mayor número de plantaciones corresponde a huerto casero con 71.635 (48,9%), le sigue el tomate con 9.120 (6,2%), luego la lechuga con 8.541 (5,8%), el choclo con 6.933 (4,7%), y otras hortalizas con 4.959 (3,4%) plantaciones. En la RM el número de plantaciones de huerto casero corresponde a 1.262 (15,2%), le sigue el choclo con 964 (11,6%), luego el tomate con 660 (8%), la lechuga con 466 (5,6%) y la cebolla de guarda con 454 (5,5%) plantaciones. En la comuna de Paine existen 154 plantaciones de choclo

²⁸ Censo Agropecuario 2007

(20,3%), le sigue huerta casera con 128 (16,9%), el tomate con 118 (15,6%), el zapallo temprano y de guarda con 50 (6,6%), el poroto granado con 39 (5,1%), la sandía con 36 (4,7%) y la coliflor con 33 plantaciones (4,4%)²⁹.

Tabla 4. Estimación de superficie plantada o sembrada de hortalizas en la RM año 2007, 2012 y 2017.

Especie	Superficie por año (hectáreas)					
	2007 ¹		2012		2017	
TOTAL	24840,2	%	26891,9	%	21894,3	%
Acelga ²	395,8	1,6	525	2	452	2,1
Ají	47,5	0,2	57,2	0,2	79,4	0,4
Ajo	241,1	1	367,1	1,4	417,5	1,9
Alcachofa	746,8	3	382,5	1,4	266,1	1,2
Apio	52,3	0,2	28	0,1	73,8	0,3
Arveja Verde	349	1,4	159,4	0,6	132,3	0,6
Betarraga	610,4	2,5	1.064,20	4	702	3,2
Brócoli ²	512,3	2,1	696,3	2,6	800,7	3,7
Cebolla de Guarda	1.491,40	6	1.512,60	5,6	1.770,90	8,1
Cebolla temprana	1.038,00	4,2	1.831,90	6,8	1.598,70	7,3
Choclo	3.295,00	13,3	4.310,40	16	3.007,90	13,7
Coliflor	788	3,2	1.313,90	4,9	912,5	4,2
Espárrago	64,5	0,3	113	0,4	126	0,6
Espinaca ²	578,1	2,3	777,4	2,9	399	1,8
Haba	821,3	3,3	732	2,7	836,1	3,8
Lechuga	3.130,80	12,6	3.185,70	11,8	1.806,40	8,3
Melón	703,7	2,8	976,9	3,6	923,6	4,2
Orégano	308,5	1,2	298,3	1,1	328,6	1,5
Pepino de ensalada ²	127,8	0,5	156,2	0,6	106	0,5
Pimiento	227	0,9	87,5	0,3	87	0,4
Poroto granado	924,6	3,7	1.033,50	3,8	1.283,80	5,9
Poroto Verde	811,9	3,3	735,1	2,7	732,1	3,3
Repollo	333,4	1,3	529,6	2	429,3	2
Sandía	390	1,6	358,9	1,3	231,5	1,1
Tomate consumo fresco	1.079,70	4,3	866,9	3,2	840,1	3,8
Zanahoria	915,7	3,7	1.465,40	5,4	1.113,60	5,1
Zapallo Italiano	400,5	1,6	373,8	1,4	415,4	1,9
Zapallo temprano y de guarda	2.427,50	9,8	2.270,80	8,4	1.186,10	5,4
Otras Hortalizas	2.027,60	8,2	682,4	2,5	835,7	3,8

Fuente: Censo Agropecuario 2007; Estadísticas Agropecuarias INE / Informe de cultivo de hortalizas 2012 y 2017.

1. VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal 2007

2. No se consultó en el año 2010

- Sin estimación

Se observa que en la RM la superficie de hectáreas plantadas o sembradas ha disminuido entre los años 2007 al 2017. Así, el número de superficie de plantaciones de choclo para el año 2007 alcanzaba 3.295 ha mientras que para el 2017 llegaba a 3.007,9 ha, lo que

²⁹Censo Agropecuario 2007.

significa una disminución de un 9%. En el caso de la lechuga para el 2007 existía 3.130 ha mientras que para el 2017 ésta disminuyó a 1.806 ha, lo que lo significa un 42% menos de superficie. Lo mismo ocurre para el zapallo temprano y de guarda que en 2007 tenía una superficie de 2.427 ha y 1.186 ha en el año 2017, lo que significa una disminución de 51%.

Empresas de la Comuna

De acuerdo a la información obtenida por medio de la Encargada de Transparencia de la Municipalidad de Paine, se registra para el año 2019 un total de 54 empresas en el rubro del sector agropecuario en la comuna. De estas empresas, se considera que 40 corresponden al sector agrícola, descartando a las empresas relacionadas al sector pecuario.

Tabla 5. Listado de Empresas sector agropecuario comuna de Paine, 2019.

Nombre Empresa	Descripción	Tamaño de la empresa*	N° trabajadores*	Importaciones*	Exportaciones*
AGRICOLA FUNGHI CHILE S.A.	Comercialización de productos agrícolas	Mediana Empresa	51-100	US\$ 135808	-
AGROINDUSTRIAL ANAPROC S.A.	Elaboración de otros productos de molinería	Mediana Empresa	1-50	-	-
AGROINDUSTRIAL FRESHEXPRES S.A.	Servicio de packing y frigorífico	Gran Empresa	500	-	-
ALIMENTOS CONCENTRADOS CISTERNAS LTDA.	Elaboración alimentos para animales	Gran Empresa	100-500	US\$ 138443	-
APICOLA TECNOLOGICA LTDA	Apicultura	Pequeña Empresa	1-50	-	-
BASULTO Y TRUCCO LTDA.	Criadero y vivero	Pequeña Empresa	1-50	US\$ 46660	-
BIOAMERICA S.A.	Importadora y Exportadora de productos agrícolas	Gran empresa	1-50	US\$ 7059745	US\$ 17049
CECINAS BAVARIA LTDA.	Fabricación de cecinas	Gran Empresa	51-100	US\$ 1660953	-
CEREALES CVM LIMITADA	Elaboración de alimentos, cereales	Mediana Empresa	51-100	-	-
CIS. SEMILLAS S.A.	Selección de semillas	Gran Empresa	100-500	US\$ 971243	US\$ 3378236
COMERCIAL E INDUSTRIAL SOHO S.A.	Fabricación aceite de oliva	Gran Empresa	100-500	US\$ 120913	US\$ 27129
COMERCIAL LINDEROS S.A.	Distribución y comercialización productos consumo animal	-	-	-	-
COMERCIALIZADORA ECONUT LIMITADA	Procesadora de nuez, exportadora frutas secas	Mediana Empresa	51-100	US\$ 8329	US\$ 4555025
COMERCIALIZADORA INTERANDINA LTDA	Comercializadora de carnes	Gran Empresa	100-500	US\$ 37604787	-
COMPAÑIA AGROPECUARIA COPEVAL S.A.	Compra y venta insumos agrícolas	Gran Empresa	500	US\$ 37696475	-
EXPORTACIONES VIVEROS CHILE S.A.	Cultivo de árboles, agrícola	Pequeña Empresa	1-50	-	-
EXPORTADORA ANAKENA LTDA.	Bodega de empackado y selección	Gran Empresa	100-500	US\$ 1038210	US\$ 48034955
EXPORTADORA HUERTOS DEL VALLE S.A.	Procesadora almendras y nuez	Gran Empresa	100-500	-	-
EXPORTADORA MELIFEN LIMITADA	Exportadora de frutos secos	-	1-50	-	-
EXPORTADORA SEIRA LIMITADA	Exportadora de carne	Gran Empresa	1-50	US\$ 5326735	US\$ 411675

Nombre Empresa	Descripción	Tamaño de la empresa*	N° trabajadores*	Importaciones*	Exportaciones*
EXPORTADORES DEL AGRO S.A.	Compra, venta y exportación productos agrícolas	Gran Empresa	1-50	US\$ 74148 82	US\$ 1737 7213
EXTRUDER S.A.	Productos alimentos	Gran Empresa	100-500	US\$ 78968 6	-
FRIGORIFICO DE OSORNO S.A.	Bodega planta faenadora de ganado	Gran Empresa	500	US\$ 23317 173	US\$ 6800 322
FRIIO VALLE DEL MAIPO S.A.	Depósitos, almacenamiento	Pequeña Empresa	1-50	-	-
FULL LIGTH S.A.	Fábrica de alimentos	-	-	-	-
GANADERA ABAROA S.A	Conservación de carnes rojas (frigorífico)	Gran Empresa	100-500	US\$ 20005 394	-
GRAND EXPORT S.A	Elaboradora y procesadora de nueces	Pequeña Empresa	1-50	-	-
IDAL S.A.	Importadora y exportadora alimentos	Gran Empresa	51-100	US\$ 25354 601	-
INDUSTRIA NACIONAL DE SECADO LTDA	Planta deshidratadora y secado de producción de hortalizas	Pequeña Empresa	1-50	-	-
INDUSTRIAL Y COMERCIAL PAINE LTDA.	Molino de trigo	-	-	-	-
INVERSIONES RAUCO LTDA	Comercialización de productos agropecuarios	Pequeña Empresa	1-50	-	-
JPM EXPORTACIONES LTDA.	Exportadora de miel	Gran Empresa	1-50	US\$ 45871 7	US\$ 8163 560
KIMICA CHILE LIMITADA	Fábrica de productos	Gran Empresa	100-500	US\$ 2097898	US\$ 2563 4328
LA INVERNADA EXPORT SPA	Elaboración y conservación de frutos secos	Gran Empresa	51-100	US\$ 2836	US\$ 8833 104
LDA S.A.	Elaboración alimentos para mascotas	Mediana Empresa	100-500	US\$ 17958	-
MATADERO LINDEROS LIMITADA	Matanza de ganado	Gran Empresa	51-100	-	-
MOLINARI Y ASOCIADOS LTDA	Faenadora animales menores y porcionadora	Micro Empresa	1-50	-	-
MOLINERA DEL VALLE LIMITADA	Molino de trigo	Gran Empresa	1-50	US\$ 12717 0	-
MONSANTO CHILE S.A	Distribuidora de semillas	Gran Empresa	500	US\$ 13013 936	US\$ 1285 78305
MULTIFRUTA S.A.	Servicios de alimentación y depósito	-	500	-	-
NATURAL NUTS S.A	Venta, exportación, importación frutas secas	Gran Empresa	100-500	US\$ 17077	US\$ 6269 522
PROCARNE COMERCIAL S.A.	Importación, exportación, comercialización producción cárnicos y aves.	Gran Empresa	51-100	US\$ 25733 11	US\$ 3920 20
PRODUCTORA DE SEMILLAS LIMITADA	Productora de semillas	-	1-50	-	-
PUNTO ROSSO AGROPECUARIA LTDA.	Comercializadora productos alimenticios y servicio agrícola	Pequeña Empresa	1-50	-	-
SEMILLAS PIONEER CHILE LTDA.	Selección de semillas	Gran Empresa	500	US\$ 17627 401	US\$ 6710 3363
SEMILLAS TAKII CHILE LIMITADA	Producción, comercialización y exportación de semillas	Gran Empresa	100-500	US\$ 24689 0	US\$ 9365 558
SERPAL LTDA.	Elaboración de alimentos, harina mezcla en polvo	Pequeña Empresa	1-50	-	-
SERVICIOS DE ALIMENTACION S.A.	Bodega de alimentos no perecibles	Mediana Empresa	-	-	-
SERVICIOS Y COMERCIO COMPAINÉ LTDA.	Cultivo de árboles frutales, ranicultura	Micro Empresa	1-50	-	-
SOCIEDAD DE SERVICIOS DE ALIMENTACION S.A	Bodega de alimentos no perecibles envasados	Gran Empresa	500	-	-
VIÑA COUSIÑO MACUL S.A	Distribuidora de vinos y licores	Gran Empresa	100-500	US\$ 39464 4	US\$ 6841 507
VIVERO ANGOSTURA LTDA.	Explotación agrícola, frutícola	Pequeña Empresa	1-50	US\$ 35445	-
WALMART CHILE ALIMENTOS Y SERVICIOS LIMITADA	Producción y procesamiento de carnes rojas	Gran Empresa	500	US\$ 13132 613	-

Nombre Empresa	Descripción	Tamaño de la empresa*	N° trabajadores*	Importaciones*	Exportaciones*
WALMART CHILE ALIMENTOS Y SERVICIOS LTDA	Frigorífico e industrial de alimentos	Gran Empresa	500	US\$ 13132613	-

Fuente: Transparencia Municipalidad de Paine, Empresas Agropecuarias.

*Obtenido de Directorio de Empresas de Chile, Mercantil.com

-Sin información.

Del total de empresas, un 55,6% se encuentra en la categoría de Gran Empresa, un 18,5% en la categoría de Pequeña Empresa y, un 11,1% en la categoría de Mediana Empresa considerando los criterios de estratificación por empresas de Chile del Ministerio de Economía:

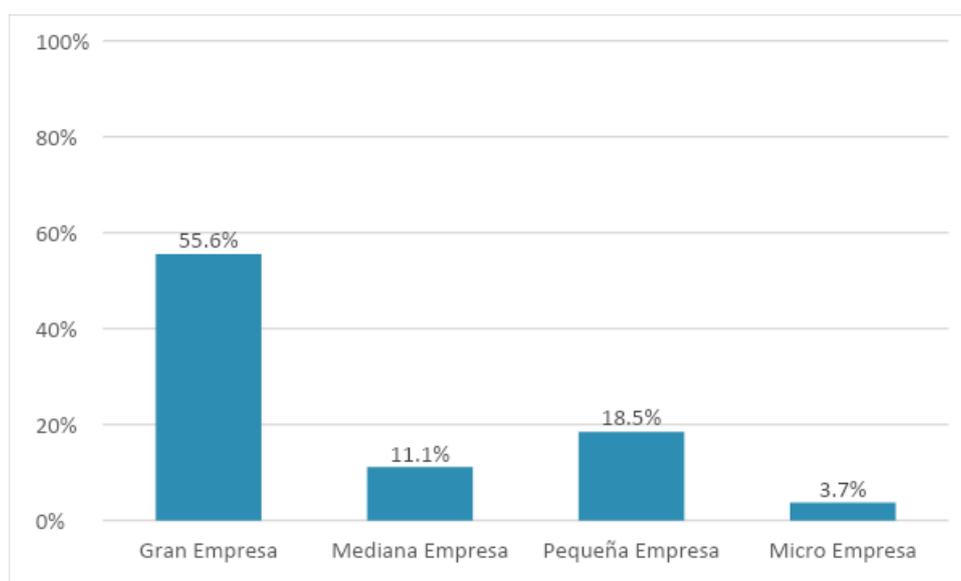
Tabla 6. Criterio de estratificación de empresas de Chile.

Tamaño Empresa	Clasificación por ventas	Clasificación por empleo
Micro	0 – 2.400UF	0 a 9
Pequeña	2.400,01UF – 25.000UF	10 a 25
Mediana	25.000,01UF – 100.000UF	25 a 200
Grande	100.000,01UF y más	200 y más

Fuente: Ley N° 20.416. Ministerio de Economía.

Por otro lado, contando la totalidad de las empresas sin considerar el tamaño, tenemos que un 18% de las empresas tiene más de 500 trabajadores, un 26% tiene entre 100 y 500 trabajadores, un 16% tiene entre 51 y 100 trabajadores y, un 40% tiene entre 1 a 50 trabajadores. En este sentido, de la totalidad de las empresas, predomina la contratación de una menor cantidad de trabajadores.

Gráfico 1. Distribución tamaño de empresas del sector agropecuario en Paine, 2019.
(n=46)



Fuente: Transparencia Municipalidad de Paine. Elaboración propia.

Se destaca que el 40% de las Grandes Empresas contrata entre 100 a 500 trabajadores, mientras que un 26,7% contrata 500 y más trabajadores. Es decir, quienes tienen mayor cantidad de utilidades en ventas suelen contratar a una mayor cantidad de trabajadores. Sin embargo, las empresas de menor tamaño -las Micro y Pequeñas- concentran la contratación de mano de obra en una menor cantidad de trabajadores (de 1 a 50).

Tabla 7. Tamaño de la empresa y cantidad de trabajadores, comuna de Paine (%).

Trabajadores	Gran Empresa	Mediana Empresa	Pequeña Empresa	Micro Empresa	Total Empresas
1 a 50	16,7	16,7	100	100	40
51 a 100	17	50	0	0	16
100 a 500	40	16,7	0	0	26
500 y más	26,7	0	0	0	18
Total general	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, la empresa que posee una mayor cantidad de importaciones en dólares es la Compañía Agropecuaria Copeval, la cual compra y vende insumos agrícolas (US\$ 37.696.475); le sigue la Comercializadora Interandina Ltda., comercializadora de carnes (US\$ 37.604.787) y en tercer lugar, la compañía IDAL S.A, importadora y exportadora de alimentos para la industria alimenticia (US\$ 25.354.601). La empresa que posee mayor número de exportaciones en dólares es la compañía transnacional Invernada Export SPA, comercializadora de frutos secos (US\$ 8.833.104); le sigue la empresa Frigorífico de Osorno S.A, faenadora de ganado (US\$ 6.800.322); y en tercer lugar, la empresa Natural Nuts S.A, exportadora de frutos secos (US\$ 6.269.522), también transnacional.

Las empresas relacionadas al sector agropecuario de la comuna de Paine se caracterizan por estar orientadas a las exportaciones, lo que se traduce en una alta producción y una mayor contratación de mano de obra en ciertos periodos. El número de contratación varía dependiendo de la intensidad de la producción y es acorde a los tiempos de cosecha. En los periodos de mayor demanda de fuerza de trabajo, en el manejo en verde y la cosecha, se exige un alto rendimiento y por ende, un aumento de la intensidad del trabajo para la obtención de la mayor cantidad de productos de exportación. En este sentido, el aumento del rendimiento en el trabajo producido en las explotaciones a gran escala se debe, en parte, a las exigencias del mercado externo a modo de tener frutas y verduras de alta calidad.

La instalación y el crecimiento de las empresas en la comuna de Paine se debe, en parte, a las condiciones que se han desarrollado en el país con el CAI³⁰, los estímulos y beneficios estatales y la operación de un sistema complejo que cuenta con distintos actores en el exterior, tales como productores, distribuidores y exportadores. En este sentido, la lógica nacional en el que se desarrolla el funcionamiento de las empresas agroexportadoras se vislumbra del mismo modo en la comuna. Las Grandes Empresas tienen un rol importante en cuanto a la magnitud y definición de las exportaciones. Son éstas las que definen gran parte de la producción y el nivel de contratación de la mano de obra y por ende, determina el funcionamiento del mercado de trabajo, los ingresos, las condiciones laborales y las olas de alta y baja demanda de fuerza de trabajo.

³⁰ Complejo Agroindustrial.

Mapa 3. Ubicación de empresas del sector agrícola, Paine.



Fuente: Elaboración propia con Google Earth.

SÍNTESIS DE LA DIMENSIÓN

La comuna de Paine se caracteriza por tener una actividad económica orientada al sector agropecuario. En particular, el sector frutícola ha desarrollado una gran importancia como actividad productiva, teniendo como consecuencia un aumento de la demanda de mano de obra en las explotaciones.

La cantidad de explotaciones sembradas o plantadas dentro de la comuna representan el 54% del total, donde se destacan plantaciones de frutales, hortalizas y cereales. En las plantaciones de frutales se encuentra en mayor medida las explotaciones de palto, huerto casero, almendro, nogal, ciruelo europeo y uva de mesa, las cuales concuerdan con la configuración de las plantaciones producidas a nivel nacional: huertos caseros, palto, otros frutales y nogal. Por otro lado, las explotaciones de hortalizas de la comuna corresponden en orden descendente (en cantidad) a choclo, huerta casera, tomate, zapallo, poroto granado, sandía y coliflor, mientras que en la RM las primeras tres plantaciones más significativas corresponden a huerto casero, choclo y tomate.

De las 54 empresas del sector agropecuario en la comuna para el año 2019, 40 son exclusivamente agrícolas, y más de la mitad de ellas corresponde a Grandes Empresas (55,6%). Estas empresas, que tienen una mayor cantidad de utilidades, contratan preferentemente entre 100 a 500 trabajadores, sin embargo, un porcentaje no menor de empresas contrata a una pequeña cantidad de trabajadores (16,7%), de 1 a 50, lo cual es inusual, pues es característico de las Pequeñas o Micro empresas. Estas empresas corresponden a exportadoras de productos agrícolas tales como frutales, hortalizas o miel, lo que implica un alto nivel tecnológico y logístico para llevar a cabo las tareas de cosecha y elaboración de productos para su futura exportación. En este sentido, resulta interesante observar los criterios adoptados por las empresas para el contrato de una menor cantidad de mano de obra, que supone posiblemente una contratación más especializada, como lo son los tractoristas, regantes o jefes de cuadrilla.

De estas Grandes Empresas, destacan la compañía Invernada Export S.A, Frigorífico de Osorno y Natural Nuts, todas con un nivel importante de exportaciones. En tal caso, se destaca que la fruta que se produce para los mercados externos supone exigencias de calidad y la capacidad de soportar un transporte prolongado, lo que implica una amplia cadena de logística en esta actividad productiva y por ende, una mayor contratación de mano de obra. Estas nuevas exigencias se traducen en un mayor grado de rendimiento en el trabajo, es decir, aumenta la cantidad de trabajo requerido en la cosecha y por ende, la intensidad.

En este sentido, el complejo agroexportador cumple un rol importante en la definición de la producción, en las condiciones laborales, los ingresos, y también, en el flujo de demanda de fuerza de trabajo.

CARACTERIZACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO

Datos Demográficos Comuna de Paine

Según el CENSO de Población y Vivienda 2017, la comuna de Paine posee un total de 72.759 habitantes, de los cuales 36.521 son hombres (50,2%) y 36.238 son mujeres (49,8%). Desde el año 2002 al 2017 la población tuvo un incremento de un 9% (considerando a 66.512³¹ personas registradas en el CENSO anterior).

Gráfico 2. Grupos etarios según sexo, comuna de Paine



Fuente: Censo población y vivienda 2017, elaboración propia.

La población de la comuna para el año 2017, según tramos etarios, muestra una población relativamente joven al compararla con el nivel nacional y regional. El rango etario de 0 a 29 años a nivel nacional representa un 43% de la población total, a nivel regional un 44%, y un 48% a nivel comunal; y en el sector rural de la comuna este grupo de edad representa un 37%. El tramo de 15 a 64 años que corresponde a la PEA (demográfica) presenta el mismo porcentaje, (44%), tanto a nivel nacional, regional y comunal; en cambio, representa un 49% de la población rural de la comuna. La población que corresponde a la tercera edad, considerando el tramo de 65 años y más, presenta a nivel nacional un 14%, a nivel regional un 12%, a nivel comunal un 8% y; en la población rural de la comuna un 13%³².

³¹ Censo 2002.

³² CASEN 2017.

Tabla 8. Número de personas total en el hogar. Nivel nacional, regional, comunal y rural.
(Porcentaje %)

N°	Nacional	Regional	Paine	Paine Rural
1	5,0	4,5	2,7	4,1
2	16,6	15,7	10,9	15,2
3	23,0	22,6	13,9	18,0
4	25,3	25,4	35,5	31,7
5	15,7	15,7	18,0	15,9
6	7,5	8,0	10,2	15,2
7	3,4	3,6	1,6	-
8	1,8	2,0	5,2	-
9	0,9	1,2	2,1	-
10	0,7	0,8	-	-

Fuente: CASEN 2017.

En la comuna de Paine se observa que los hogares se encuentran compuestos de un mayor número de personas en comparación con la cifra regional y nacional. En este caso, Paine tiene un 35,5% de hogares compuestos por 4 personas, es decir, diez puntos porcentuales más que en la RM. Se destaca además, que la comuna concentra una mayor cantidad de hogares numerosos, vale decir, hogares con mayor cantidad de miembros en comparación a la cifra regional y nacional.

Por otra parte, los hogares de la población rural también se caracterizan por tener hogares con un mayor número de personas si se compara con la RM y con las cifras del país. En este aspecto, la zona rural tiene mayoritariamente hogares de 4 y 3 personas, y en segunda instancia, le siguen los hogares de 5 y 6 miembros.

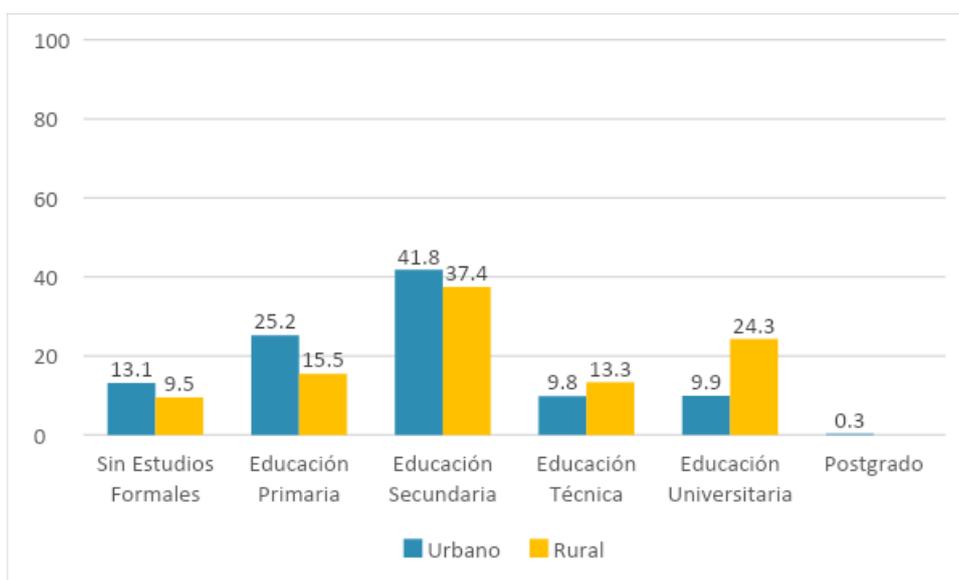
Educación Comuna de Paine

Según la encuesta CASEN 2017, el 95,3% de la población de la comuna de Paine sabe leer y escribir a diferencia de la RM en que este porcentaje es más alto con un 97,5% y a nivel país con un 96,3%. En la zona rural este porcentaje también es menor en comparación a la RM, pues representa el 96,3%.

En tanto, la población analfabeta representa el 4,4% en la comuna de Paine y en la zona rural a un 3,7%. Estos porcentajes son altos en comparación a la RM que tiene un 1,7% de población analfabeta y en el país asciende a un 2,7%.

En la comuna de Paine un 12,2% nunca asistió a la educación formal, lo que significa un alto porcentaje en comparación a la RM y al país (10,2%). Por otro lado, el 40,6% de la población tiene como nivel educacional estudios Medios o secundarios³³ y el 23,8% posee estudios superiores³⁴. Ambas cifras son mayores en comparación a la RM que tiene un 19,5% de población con estudios superiores y un 36,6% corresponden a población con estudios Medios.

Gráfico 3. Nivel Educativo según población urbana y rural, Paine.



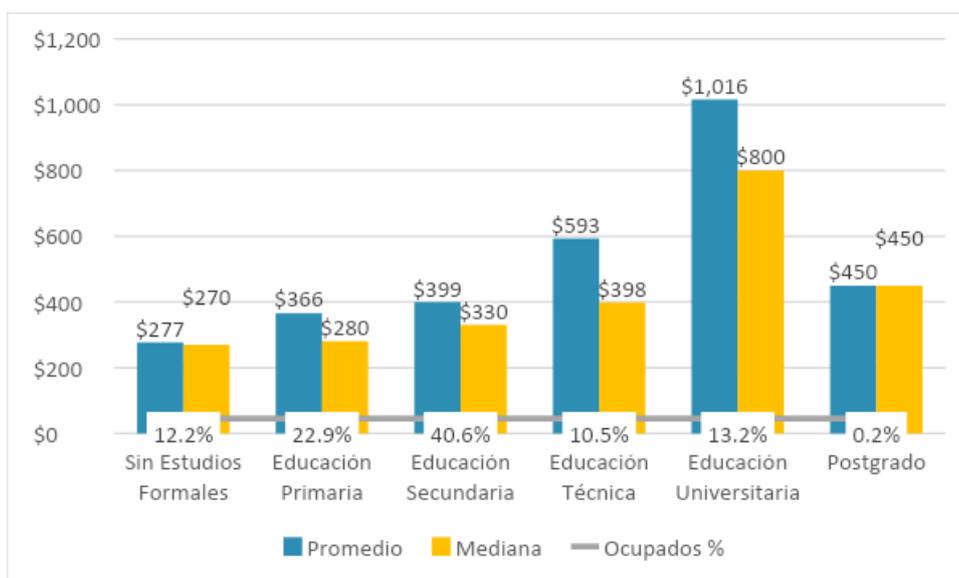
Fuente: CASEN 2017. Elaboración propia.

Por otra parte, se destaca que la población rural de la comuna de Paine tiene un alto porcentaje de personas que accedieron a la educación superior, un 37,6% frente a un 19,8% de la población urbana. En el mismo sentido, la población rural posee un menor porcentaje de población sin estudios y con estudios básicos en comparación a la población urbana. En tal caso, un 9,5% de la población rural no tiene educación formal frente a un 13,1% de la población urbana. Posiblemente, estas cifras reflejan la transformación que ha tenido la comuna en el último periodo, la cual ha atraído a un sector de profesionales y otras personas que buscan salir de los centros urbanos y residir en un ambiente rural pero al mismo tiempo, conectado a la ciudad.

³³Se considera estudios Medios completos e incompletos.

³⁴De igual forma, se consideran los estudios Superiores completos e incompletos.

Gráfico 4. Ingresos promedio y mediano³⁵ según Nivel Educativo, Paine.



Fuente: CASEN 2017. Elaboración propia.

Considerando a la población Ocupada³⁶ se observa que los ingresos más bajos corresponden a ocupados/as que tienen educación primaria o sin estudios formales. En el caso de quienes tienen educación primaria tienen un ingreso promedio de \$366.000 mientras que, el ingreso mediano es de \$280.000, es decir, la mitad de las personas ocupadas recibe ingresos menores o iguales a \$280.000. Por otra parte, los mayores ingresos se concentran entre quienes tienen estudios superiores universitarios, con ingreso medio y mediano de \$1.016.000 y \$800.000 respectivamente.

Población Económicamente Activa de la Comuna de Paine

En la comuna de Paine un 65% corresponde a la Población Económicamente Activa³⁷, mientras que un 34,9% corresponde a la población Económicamente Inactiva³⁸. En el caso

³⁵El ingreso mediano es calculado como el ingreso que recibe el individuo situado en el punto central de la distribución, es decir, refleja qué sucede con el 50% de la distribución de los datos. (ESI).

³⁶Población total urbana y rural.

³⁷La población económicamente activa reúne a todas las personas en edad de trabajar, que están ocupadas o desocupadas. Los ocupados son aquellas personas que actualmente tienen un trabajo y los desocupados son aquellas personas que están buscando trabajo y disponibles para trabajar. INE.

³⁸La población económicamente inactiva son todas las personas, también en edad de trabajar, pero que no están ocupadas ni desocupadas, es el caso de dueñas de casa, estudiantes, jubilados, personas con problemas de salud permanente, etc. INE.

de los ocupados, los hombres corresponden al 69,1%, mientras que las mujeres al 45,7%³⁹.

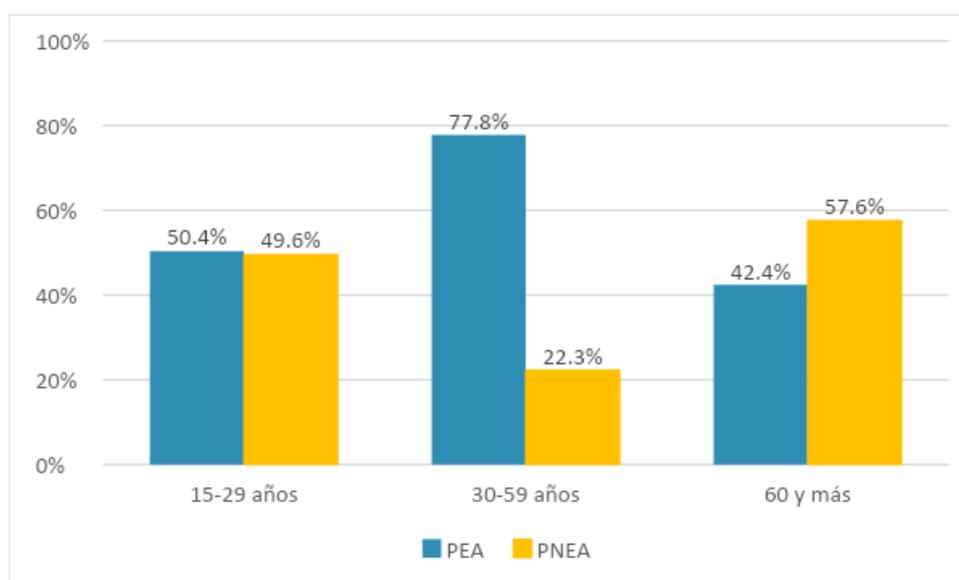
Tabla 9. PEA y PNEA según sexo, comuna de Paine.

Tipo	Hombre	%	Mujer	%
Ocupados (PEA)	19.618	69,1	12.310	45,7
Desocupados (PEA)	1.593	5,6	1.094	4,1
Inactivos (PNEA)	7.177	25,3	13.539	50,3
Total	28.388	100	26.943	100

Fuente: CASEN 2017.Elaboración propia.

Según la encuesta CASEN 2017, en la comuna de Paine, la población en edad de trabajar perteneciente al rango de edad de 30 a 59 años y que corresponde a la PEA es de 77,8%. En tanto, la población más joven en edad de trabajar de la PEA y de la población inactiva corresponde a un 50,4% y 49,6% respectivamente. Se destaca que un 42,4% de la población adulta mayor se encuentra como población ocupada o desocupada, es decir, trabajando o en busca de trabajo.

Gráfico 5. PEA y PNEA según rangos de edad, comuna de Paine.



Fuente: CASEN 2017.Elaboración propia.

Según la encuesta CASEN 2017, al realizar una comparación con la RM, en la comuna de Paine existe un alto porcentaje de personas que pertenecen a la rama de AGSP con un 11,7% frente a sólo un 3% en toda la RM.

³⁹ CASEN 2017.

Tabla 10. Rama de Actividad de la comuna de Paine.

Rama de Actividad	Casos	%
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	6.280	19,2
Explotación de minas y canteras	109	0,3
Industrias manufactureras	2.600	7,9
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	65	0,2
Suministro de agua; evacuación de aguas residuales, gestión de desechos y descontaminación	137	0,4
Construcción	2.379	7,3
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	4.399	13,4
Transporte y almacenamiento	2.242	6,8
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	960	2,9
Información y comunicaciones	327	1,0
Actividades financieras y de seguros	255	0,8
Actividades inmobiliarias	81	0,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas	760	2,3
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	1.488	4,5
Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	924	2,8
Enseñanza	1.637	5,0
Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social	1.128	3,4
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas	233	0,7
Otras actividades de servicios	379	1,2
Actividades de los hogares como empleadores; actividades no diferenciadas como productores de bienes y servicios para uso propio	1.160	3,5
Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales	1	0
Rama no declarada	5.211	15,9
Total	32.755	100

Fuente: CENSO 2017.

Sin embargo, no sólo encontramos a trabajadores agrícolas en la rama de AGSP, sino que también, en la rama de Industrias Manufactureras. Para esta investigación se toma en cuenta actividades relacionadas a la agricultura que se realizan en la Rama 1 y 3 de actividad económica⁴⁰.

El 91,5% de la rama 1 y 3 de actividad económica corresponden a trabajadores asalariados del sector privado y sólo un 8,5% a trabajador por cuenta propia.

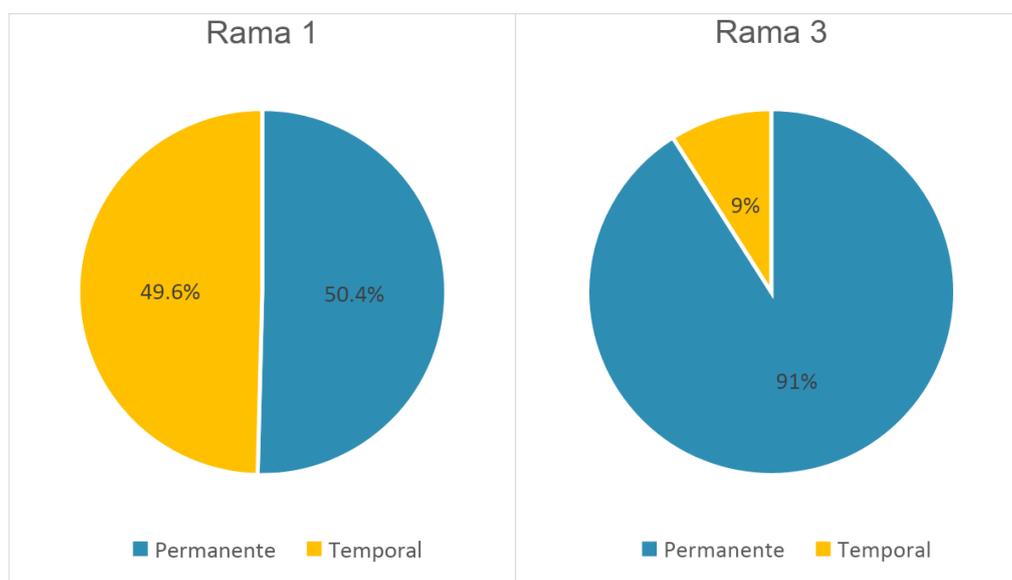
En este sentido, considerando ambas ramas (1 y 3) de actividad económica y según la Encuesta CASEN del 2017, un 93,5% de los trabajadores posee contrato escrito, frente a un 6,5% que no lo tiene. Un 68,7% tiene un trabajo permanente, un 28,7% tiene trabajo de temporada o estacional y, un 2,7% tiene trabajo por plazo o tiempo determinado.

⁴⁰Ver Anexos, tabla 15.

Por otro lado, el 65% tiene un contrato o acuerdo de trabajo indefinido y un 35% tiene contrato a plazo fijo. Respecto a este último, el contrato definido limitado a la temporada corresponde al 88,9% y sólo un 11,1% es renovable una vez al año.

Entre ambas ramas de actividad económica existe una notoria diferencia respecto a la duración de los contratos de trabajo de sus trabajadores. En el caso de la Rama 1, la mitad de la población tiene un contrato definido, plazo fijo o temporal, y en la Rama 3, sólo un 9% posee esta modalidad de contrato. En este sentido, los trabajos que corresponden a la Rama de Industrias Manufactureras otorgan una mayor estabilidad laboral en la medida en que la mayor parte de los trabajos funcionan en base a contratos indefinidos.

Gráfico 6. Tipo de contrato o acuerdo de trabajo Rama 1y Rama 3.



Fuente: CASEN 2017. Elaboración propia.

Considerando ambas ramas de actividad económica, el 67,9% de los trabajadores del sector son hombres y el 32,1% son mujeres. En tanto, la CASEN 2017 registra que la totalidad de quienes tienen contrato indefinido corresponden a hombres, mientras que, el 46,2% de las trabajadoras que tienen contrato a plazo fijo son mujeres y el 53,8% son hombres. Quienes trabajan con contratos definidos o temporales son más jóvenes, tienen una edad promedio de 37,8 años, con una edad mínima de 20 y una máxima de 74 años. En tanto, la edad promedio de los trabajadores con contratos permanentes corresponde a 43,6 años, con una mínima de 22 y una máxima de 62 años.

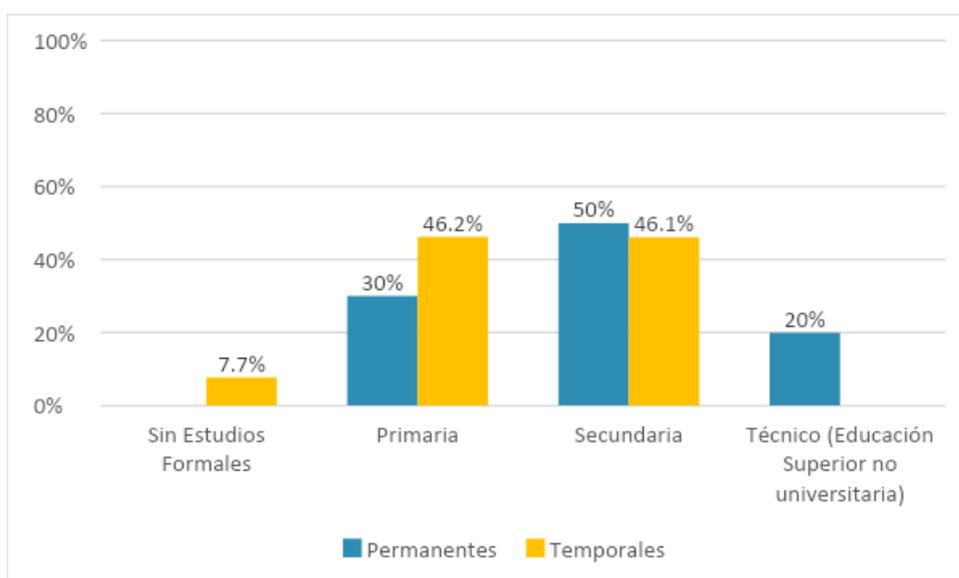
Tabla 11. Edad de trabajadores Rama 1 y 3 con contrato permanente o a plazo fijo/temporal.

Tipo	Promedio	Mediana	Mínima	Máxima
Permanentes	43,6	46	22	62
Temporales	37,8	33	20	74

Fuente: CASEN 2017. Elaboración propia.

En relación a los niveles de educación de los trabajadores pertenecientes a ambas ramas de actividad económica existen notorias diferencias entre quienes tienen contrato permanente y temporal. Los trabajadores permanentes tienen un mayor nivel educativo, donde el 20% cuenta con estudios técnicos y el 50% tiene estudios medios. Por el contrario, los trabajadores temporales tienen un menor nivel educacional, casi la mitad de los trabajadores sólo posee estudios primarios, 46,2%, y un 7,7% no tiene estudios formales. Se destaca que las labores comprendidas en las tareas realizadas por trabajadores con contratación permanente o de manera indefinida, corresponden a labores más especializadas, como por ejemplo: supervisores, jefes de cuadrilla, aplicadores de agroquímicos y otras tareas tecnificadas. En este sentido, existe una notoria diferenciación por nivel educativo y también, por género en la medida en que estas labores son ocupadas mayoritariamente por hombres.

Gráfico 7. Nivel Educativo trabajadores permanentes y temporales de la Rama 1 y 3.



Fuente: CASEN 2017. Elaboración propia.

Los trabajadores temporales en menor medida son jefes de hogar, pues sólo el 38,5% corresponde a esta categoría, mientras que, el 70% de los trabajadores permanentes son jefes de hogar.

Tabla 12. Jefes de Hogar y parentesco de trabajadores permanentes y temporales de la Rama 1 y 3. (%)

Parentesco	Permanentes (%)	Temporales (%)
Jefe de hogar	70	38,5
Hijo/a o hijastro/a	30	30,8
Cónyuge	0	7,7
Conviviente	0	7,6
Nieto/a	0	15,4

Fuente: CASEN 2017. Elaboración propia.

Por otra parte, el 72,% de los trabajadores pertenecientes a la rama 1 y 3 recibe una liquidación de sueldo, mientras que, un 27,8% no recibe entrega de comprobante. Según los datos obtenidos, los trabajadores permanentes reciben una liquidación de sueldo en su totalidad, mientras que, el 46,2% de los trabajadores temporales no reciben entrega de comprobante de pago (versus el 53,8% que si recibe una liquidación de sueldo).

Así, la contratación o acuerdo de trabajo que se realiza en la comuna en el caso de una contratación directa con la empresa corresponde a un 69,6%, un 21,7% se realiza con un enganchador (contratista agrícola), un 4,3% se realiza con una empresa de servicios temporales o suministradora de trabajadores, y un 4,3% con un contratista o subcontratista de bienes y servicios⁴¹. Por lo tanto, aproximadamente un 30% de los casos correspondería a una contratación que no se realiza directamente con la empresa a la que se trabaja.

Específicamente, los trabajadores temporales tienen contratación o acuerdo de trabajo directamente con la empresa, en su mayor parte con un 53,8%. Y, a diferencia de la generalidad de trabajadores, el 46,2% de quienes tienen acuerdos temporales son contratados por subcontratistas o enganchadores agrícolas. En el caso de los trabajadores permanentes, más del 90% es contratado directamente con la empresa. Además, el 38,5% de los trabajadores temporales no tiene contrato escrito, contrariamente, la totalidad de los trabajadores permanentes poseen contrato escrito.

En este sentido, la modalidad de contratación tiene un mayor grado de formalidad en el caso de los trabajadores permanentes, en cuanto a la durabilidad del trabajo, el trato directo con la empresa e incluso, debido a la existencia de un contrato de trabajo escrito y un comprobante de pago. Por su parte, el nivel educacional de los trabajadores temporales se distingue entre quienes no cuentan con contrato de trabajo. En tal caso, el 60% de los que no tienen contrato escrito tienen nivel de enseñanza primaria, mientras que por el contrario, el 62,5% de los que si cuentan con contrato tienen como último nivel de estudios la enseñanza secundaria.

Un dato importante a destacar según la encuesta CASEN 2017 es que el lugar donde se realiza mayormente la actividad laboral de la rama económica 1 y 3 es en predio agrícola con un 60,7%; luego en instalaciones u oficinas con un 17,9%; en su propio hogar con un 10,7%; en la calle o vía pública con un 7,1%, y; por último en oficina, local o taller con un 3,6%. A su vez, considerando las mismas ramas de trabajo, se observa que un 82,1% de la población trabaja en la misma comuna de Paine, mientras que un 7,1% se debe trasladar a Calera de Tango y en igual porcentaje a Buin, y sólo un 3,6% trabaja en la

⁴¹ CASEN 2017.

comuna de Santiago⁴². Del mismo modo, la jornada de trabajo completa en la comuna (considerando rama 1 y 3 de actividad económica) corresponde a 82,1%, mientras que la jornada parcial a un 17,9%.

Tabla 13. Personal permanente y estacional que trabaja en las explotaciones agropecuarias y forestales por género, según país, región, provincia y comuna.

Tipo Empleo	Región, Provincia, Comuna		Total País	R.M	Provincia Maipo	Paine
Explotaciones informantes	Número		84.495	6.898	1.555	767
	Superficie (ha)		16.540.981,27	1.065.462,31	74.799,09	48.790,29
Empleo permanente	Total ambos sexos		188.156	26.937	7.352	3.168
	Hombres		168.262	23.462	6.118	2.591
	Mujeres		19.894	3.475	1.234	577
Empleo estacional u ocasional	Mayo - Junio - Julio 2006	Total ambos sexos	152.454	19.753	4.530	2.663
		Hombres	117.800	14.381	3.386	1.994
		Mujeres	34.654	5.372	1.144	669
	Agosto - Septiembre - Octubre 2006	Total ambos sexos	193.136	25.876	5.866	3.111
		Hombres	140.696	17.050	3.624	1.909
		Mujeres	52.440	8.826	2.242	1.202
	Noviembre - Diciembre 2006 - Enero 2007	Total ambos sexos	390.487	45.924	11.590	5.378
		Hombres	244.487	26.835	6.914	3.243
		Mujeres	146.000	19.089	4.676	2.135
	Febrero - Marzo - Abril 2007	Total ambos sexos	402.375	47.893	13.162	6.469
		Hombres	264.718	28.176	7.546	3.719
		Mujeres	137.657	19.717	5.616	2.750

Fuente: INE, Censo Agropecuario 2007.

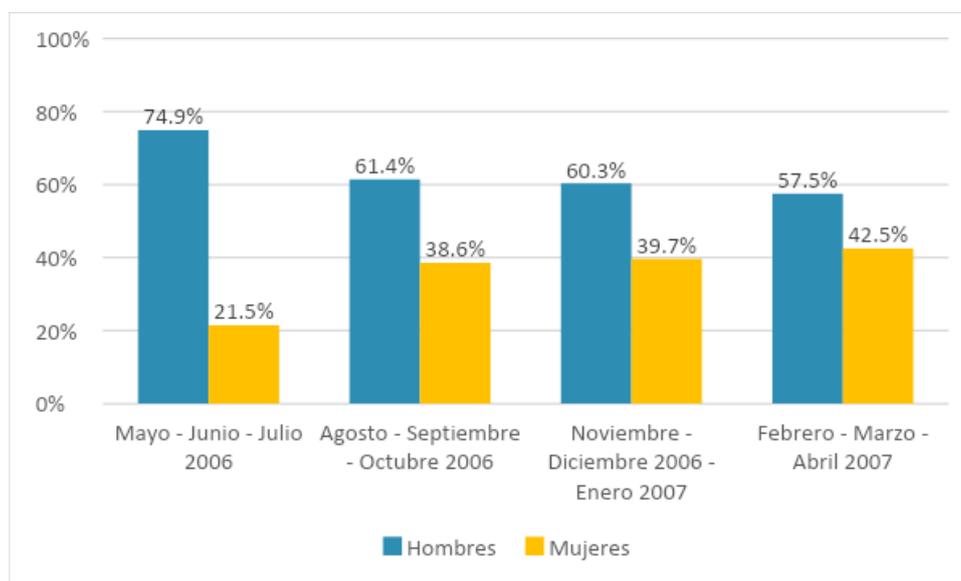
Una de las características propias del empleo agrícola es su estacionalidad. Según el Censo Agropecuario del año 2007 el empleo estacional u ocasional de la comuna de Paine

⁴² CASEN 2017.

aumenta notoriamente de Noviembre a Abril. En este periodo, existe en promedio un total de 5.924 trabajadores, lo que implica un aumento de un 105% en comparación al periodo de Mayo a Octubre del mismo año (2.887 trabajadores). De este modo, los hombres representan para el periodo de Nov-Abr a 3.481 trabajadores, lo que corresponde a un crecimiento de un 78% durante el periodo de May-Oct. Para las mujeres el porcentaje de crecimiento es aún más notorio, pues este corresponde a un 161% considerando a 2.443 trabajadoras en el periodo Nov-Abril en contraste con las 936 trabajadoras del periodo May-Oct⁴³.

También, la información obtenida del Censo Agropecuario del 2007 revela una mayor contratación de hombres que de mujeres en el sector agropecuario y forestal al considerar los empleos permanentes. Misma situación ocurre en los empleos temporales, pero sin embargo, el nivel de contratación de mujeres aumenta significativamente en los meses de febrero-marzo-abril. En este periodo, la comuna de Paine tiene una contratación de mujeres del 42,5% -porcentaje similar a la provincia (42,7%) y RM (41,2%)- en comparación al periodo de menor demanda de fuerza de trabajo donde la contratación de mujeres en la comuna corresponde a sólo el 25,1% de la mano de obra (los meses de mayo-junio-julio). En estos periodos de contratación, se destacan labores tales como cosecha, raleo, poda, manejo en verde, etc., las cuales demandan una gran cantidad de fuerza de trabajo, ya sean hombres o mujeres.

Gráfico 8. Contratación en distintos periodos de un año según sexo. Paine



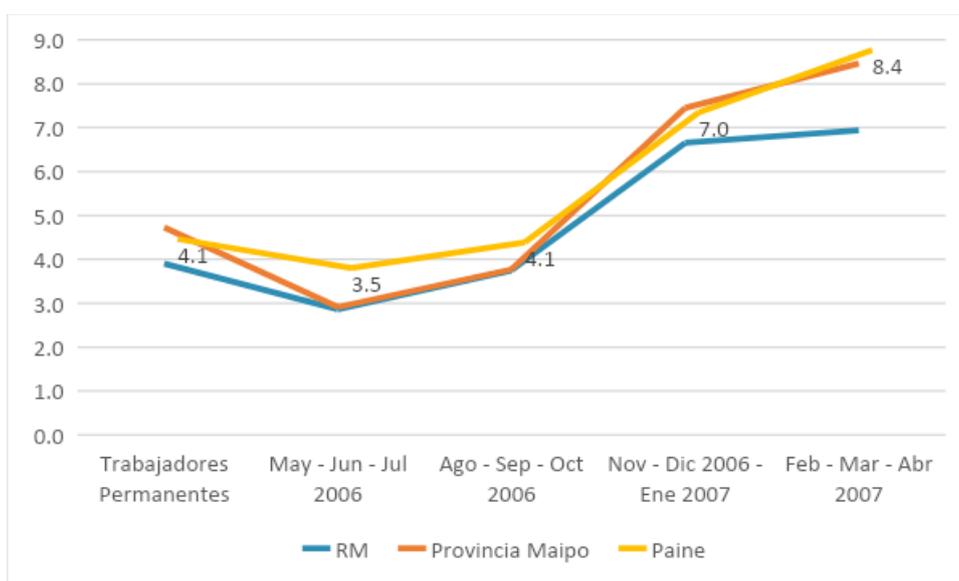
Fuente: INE, Censo Agropecuario 2007. Elaboración propia.

⁴³ Porcentaje de crecimiento calculado en base al promedio de trabajadores de ambos periodos.

Por otra parte, aunque el empleo permanente del sector agropecuario y forestal tenga una mayor contratación de hombres, la comuna de Paine presenta una cifra levemente mayor en cuanto a la contratación de mano de obra femenina. En la RM esta cifra corresponde a un 12,%, en la provincia de Maipo a un 16,8% y en la comuna de Paine a un 18,2%.

Por otra parte, considerando las explotaciones informantes del Censo Agropecuario del 2007, la comuna de Paine presenta un promedio de trabajadores similar a la RM, de 4,1 y 3,9 respectivamente en cuanto al trabajo permanente.

Gráfico 9. Promedio de trabajadores por cantidad de explotaciones.



Fuente: INE, Censo Agropecuario 2007. Elaboración propia.

El promedio de trabajadores del trabajo estacional se presenta de manera similar en la comuna y en la provincia de Maipo. Sin embargo, al comparar la comuna de Paine con la RM, el promedio de trabajadores es mayor. En el periodo de menor demanda de fuerza de trabajo hay un promedio de trabajadores para la comuna de Paine de 3,5, mientras que en la RM hay un 2,9. En tanto, en el periodo de mayor demanda (feb-mar-abr), la comuna de Paine tiene un promedio de 8,4 trabajadores promedio, mientras que en la RM esto corresponde a 6,9. En tal sentido, las explotaciones informantes dan a conocer que la magnitud del trabajo es significativo en la comuna de Paine, pues demanda gran cantidad de trabajadores en la temporada estival y de cosecha. Algunos factores importantes a destacar es que esta comuna presenta casi la mitad de las explotaciones de la provincia del Maipo (49,3%) y también, demanda la mayor cantidad de fuerza de trabajo en comparación a las otras comunas de la provincia. En promedio, Paine contrata a 4,2 trabajadores en la temporada de feb-mar-abr, mientras que en Buin esto corresponde a un 2,5, Calera de Tango a 1, y San Bernardo a 0,8 trabajadores en promedio.

Por último, al considerar a los trabajadores temporales de la Rama 1 y 3 de actividad económica, al terminar la temporada, el 33,7% busca trabajo para mejorar sus ingresos y un 33,1% para mejorar sus condiciones de trabajo. El 66,9% busca trabajo con jornada completa y con modalidad de contratación permanente.

Ingresos de trabajadores Rama 1 y 3 de Actividad Económica

Según la información obtenida por la Encuesta Suplementaria de Ingresos ESI del año 2017, existen notorias diferencias de ingresos en los trabajadores permanentes y temporales del sector agrícola de la Rama 1 y 3 de actividad económica en la comuna de Paine.

Tabla 14. Ingreso total del trabajo del 50% de los trabajadores o menos, el 70% o menos, el 80% o menos y el promedio según trabajadores permanentes y temporales. Comuna de Paine, (Ambos sexos).

Percentiles	Trabajadores permanentes	Diferencia de ingresos en \$ y %	Percentiles	Trabajadores Temporales	Diferencia de ingresos en \$ y %
P50	\$370.000	\$-155.000 (-30%)	P50	\$270.000	\$-7.761 (-2,8%)
P70	\$525.000		P70	\$277.761	
P80	\$578.384	\$-53.384 (-9,2%)	P80	\$300.000	\$-22.239 (-7,4%)
Promedio	\$533.432		Promedio	\$242.724	

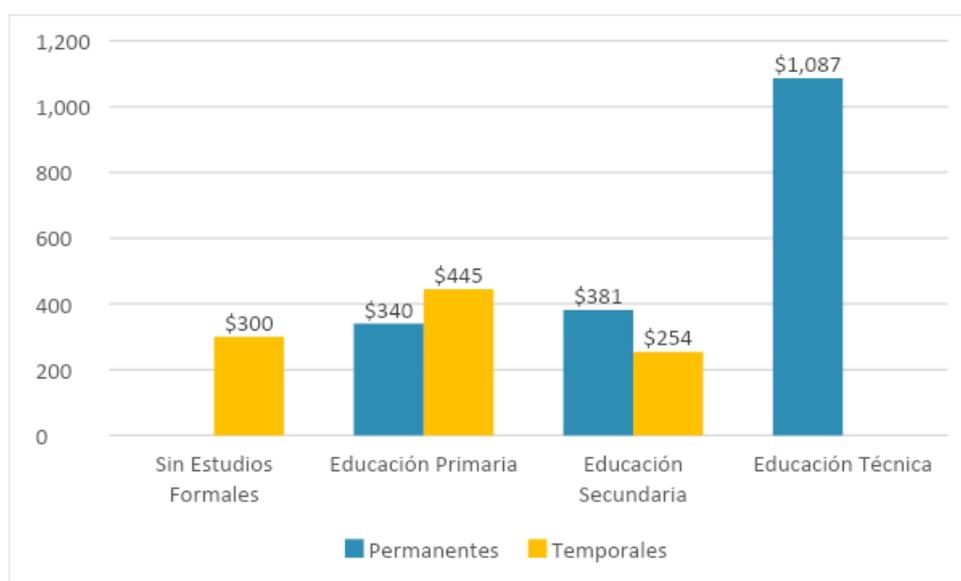
Fuente: ESI 2017, elaboración propia.

Tomando en cuenta el promedio de los ingresos totales del trabajo, existe una diferencia de \$290.708 en el ingreso de trabajadores temporales y permanentes. Los trabajadores temporales tienen un ingreso cercano al ingreso mínimo del año 2017⁴⁴. En este sentido, la mitad de los trabajadores temporales tiene un ingreso igual o menor al sueldo mínimo del año 2017.

Por el contrario, los trabajadores permanentes tienen ingresos superiores y también, notorias diferencias entre sí. La mitad de ellos, tiene un ingreso igual o menor a \$370.000, mientras que, el 20% de los trabajadores tiene un ingreso mayor a \$578.384, es decir, \$208.384 más que el ingreso del 50%.

⁴⁴El ingreso mínimo correspondía a \$267.000 para el año 2017. Dirección del Trabajo.

Gráfico 10. Promedio ingresos totales del trabajo según nivel educativo de trabajadores permanentes y temporales (Rama 1 y 3).



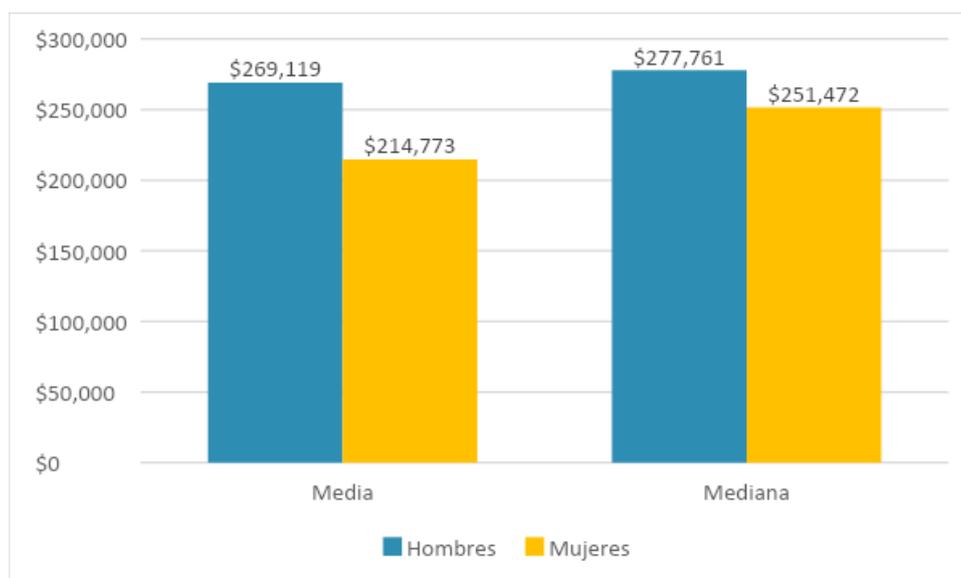
Fuente: ESI 2017, elaboración propia.

Por otra parte, el nivel educativo de los trabajadores influye directamente en los ingresos totales, y de igual forma que la vez anterior, los trabajadores permanentes muestran un mayor ingreso y un mayor nivel educacional. Los trabajadores permanentes que completaron la enseñanza secundaria tienen en promedio un total de ingresos de \$127.000 pesos más que los trabajadores temporales.

En tanto, los ingresos de los jefes de hogar se incrementan significativamente en los trabajadores permanentes, teniendo un promedio total de ingresos del trabajo de \$609.626, es decir, un 49,4% más que los ingresos de los trabajadores temporales jefes de hogar (\$308.654).

Existe también, una brecha de género entre los trabajadores temporales del sector agrícola. Los hombres tienen un 20,2% más de ingresos totales del trabajo que las mujeres, es decir, una diferencia de \$54.345.

Gráfico 11. Ingreso total del trabajo promedio y mediano entre hombres y mujeres con trabajo temporal.



Fuente: ESI 2017, elaboración propia.

En este caso, es importante destacar las diferencias entre hombres y mujeres del sector. Las mujeres temporales, además de presentar notorias diferencias en las condiciones laborales, se caracterizan por tener un menor nivel educativo que sus pares hombres. El 60,8% de las mujeres tiene enseñanza primaria y un 28,5% enseñanza secundaria, mientras que en los hombres esto corresponde a un 28,5% y un 57,1% respectivamente. Por otro lado, sólo el 39,2% de las mujeres es la proveedora principal del hogar, mientras que el 42,7% corresponden a hombres proveedores o jefes de hogar. Por último, las mujeres son más jóvenes al tener una edad promedio de 34 años y los hombres, de 41 años.

SÍNTESIS DE LA DIMENSIÓN

La población de la comuna de Paine es relativamente joven en comparación con la RM y con el país y se caracteriza por tener hogares grandes, compuestos mayoritariamente por 4 o 5 miembros. Es una comuna con un bajo nivel educativo, con un 4,7% de analfabetismo y también, con bajos ingresos.

En cuanto a las características de los trabajadores y sus condiciones de empleo, al considerar la Rama 1 y 3 de actividad económica, los trabajadores se agrupan en trabajadores con contrato permanente y trabajadores temporales, y existen grandes diferencias entre ellos. En la Rama 1, la mitad de los trabajadores tienen contrato temporal o estacional, mientras que en la Rama 3, éstos sólo corresponden al 9%.

Los trabajadores temporales son más jóvenes, tienen un menor nivel educativo, en menor medida son jefes de hogar y también, tienen un mayor grado de informalidad laboral que los trabajadores permanentes del sector. En este sentido, la figura de subcontratistas o enganchadores agrícolas se encuentra presente en los acuerdos de trabajo o contratación de trabajadores temporales, y en este grupo, es común la carencia de contrato escrito y comprobantes de pago. Debido a estas condiciones, los trabajadores temporales se inclinan preferentemente por buscar un trabajo permanente cuando se termine la temporada. En este sentido, la posibilidad de obtención de esta modalidad de trabajo significa una mayor estabilidad y por ende, mejoras en las condiciones de empleo.

En el sector, es posible encontrar una mayor contratación de mano de obra masculina, sin embargo, la contratación femenina aumenta significativamente en los meses de mayor demanda de trabajo. En este periodo, se identifica en la comuna un volumen importante de contratación de trabajadores para la temporada de cosecha lo que da cuenta de la magnitud e intensidad del trabajo presente en el sector.

En cuanto a los ingresos del trabajo, los trabajadores temporales tienen un ingreso cercano al sueldo mínimo y una diferencia de \$290 mil pesos aproximados con los trabajadores permanentes del sector. Al tener un menor nivel educacional, los ingresos se ven afectados, y también, se observa un ingreso desigual entre los jefes de hogar.

Por otro lado, existe una brecha de género entre los trabajadores temporales, donde los hombres tienen un ingreso total del trabajo de un 20,2% más que las mujeres. Así como también, las mujeres tienen un menor nivel educativo que sus pares, presentan una menor proporción de jefaturas de hogar y en promedio, son más jóvenes.

En este sentido, la precariedad laboral se encuentra marcada en los trabajadores temporales del sector agrícola de la comuna. Lo anterior se evidencia por la durabilidad de los empleos, la inestabilidad laboral, la informalidad y los bajos salarios. Más aún, las mujeres con contratación temporal son fuertemente precarizadas, pues además de las diferencias en las condiciones laborales con los trabajadores permanentes, es posible encontrar notorias diferencias en comparación a sus compañeros hombres en igual condición.

CAPÍTULO IV: EL RELATO

“El primer paso a dar es tomar conciencia de que el amor es un arte, tal como es un arte el vivir.”

E. Fromm

La observación desde una mirada antropológica resulta fundamental para acceder a elementos que de otro modo serían invisibles. El siguiente relato busca plasmar la vivencia ocurrida en terreno y, mediante la lectura, invita a realizar un recorrido por la vida de distintos trabajadores con el propósito de identificar sus percepciones y algunos elementos significativos en torno a su propio trabajo. A continuación, se presenta el relato que servirá como guía para el análisis de la investigación.

UNA APROXIMACIÓN A LA VIDA DE QUIENES TRABAJAN EN EL SECTOR AGRÍCOLA

Celia

Son cerca de la una de la tarde, Celia prende un cigarro mientras nos sentamos a las afueras de su casa en una banca de madera que parece estar situada en el lugar perfecto para fumar. Me ofrece un cigarro pero me niego porque llevo conmigo mi propio tabaco. El piso del antejardín se encuentra totalmente limpio y encerado, tanto, que intento lo más posible no ensuciar nada. Y es que es común que Doña Celia haga aseo constantemente mientras se encuentra sin trabajo. –Ha estado difícil la cosa- me cuenta, y es que desde que quedó cesante tiene una rutina diaria en la que sale en búsqueda de empleo junto a vecinas y amigas, pero esta vez el tiempo pasa y pasa y se torna más complejo encontrar un trabajo. –¿Y por qué?- le pregunto, –Es que aún no es tiempo de cosecha y el clima lo ha hecho difícil mi guacha-, y es que por la poca lluvia los tiempos se atrasan y por lo que noté sólo han contratado a hombres mayoritariamente. –Si no hay agua, no hay fruta, y si no hay fruta, no hay pega-. Sin duda una frase potente que me deja pensando mientras saco mi tabaco. –Creo que nunca he probado el tabaco-, inmediatamente le doy, aspira, saborea y me dice –Prefiero mis cigarros, ya estoy acostumbrada, fumo una cajetilla de veinte diaria y me los venden a luca en el negocio de la esquina-. Y bueno, -cada una con sus gustos- le sonrío, -si total ¡nos vamos a morir igual!- me dice mientras nos reímos a carcajadas. –Este es mi único vicio ahora y no pienso dejarlo, he cambiado hartito mi niña por Dios, si supieras-.

Mientras tanto, cambiamos de tema a lo mundano, a lo personal, a lo acontecido durante los últimos meses en su vida, a sus problemas e inquietudes y a su felicidad plena con el nacimiento de su nieta. Así estuvimos conversando por horas, mientras algunos vecinos pasaban y nos miraban, sólo algunos saludaban, pero eso es algo habitual. Aprovecha de

contarme que su único hijo encontró trabajo hace ya varias semanas en el fundo de Semillas Takki lo que la tiene tranquila pues a fin de mes tendrá un ingreso que antes no existía. Desde que él comenzó a trabajar su propia rutina cambió. Todos los días se levanta a las 5.30 de la mañana para prepararle el desayuno y la comida que debe llevar al trabajo. Lo acompaña con un té hasta que se va, luego, con sus papeles impresos en el que se encuentra su currículum, toma su bicicleta y comienza su ruta en búsqueda de empleo. Las veces en las que sus amigas no pueden salir, les lleva sus papeles y los deja en los fundos y empresas a donde se dirige. Así pasa toda su mañana, y cuando vuelve, comienza a realizar aseo en su casa. Para todo eso es bastante ágil, se mantiene con mucha energía, en un dos por tres su casa se encuentra impecable y ordenada y, todos los días anda kilómetros en bicicleta, pues no todos los fundos se encuentran cercanos. Si es que su bicicleta se echa a perder este recorrido lo debe realizar caminando. Todos los días se repiten, y suele realizar muchos favores a sus vecinas: llevar a sus hijos al doctor, acompañarlas a hacer trámites o a comprar, acompañarlas a vender ensaladas en el pasaje, e incluso acompañar a sus propios vecinos al médico. –Todo eso lo hago porque soy muy corazón de abuelita-. –Sí, lo sé- le digo, -pero lo encuentro maravilloso, no cualquiera lo hace-, -Gracias- me dice y me continúa contando historias con mucha gracia, pues hasta a los malos momentos sabe sacarle una talla o terminar con un remate que me hace morir de risa.

-Ya, vamos adentro que hace mucha calor, y pasemos a lo que vino- me dice y, rápidamente abre la puerta de su casa y se dirige a la cocina separada del living por un visillo. Voy detrás de ella, -acomódese mientras y saque sus cositas-, le hago caso y me siento en el sillón. La mesa de centro tiene dos ceniceros puestos encima de un paño hecho a crochet, el piso se encuentra impecable y siento un aroma a brisa marina, luego me doy cuenta que en el mueble donde está la televisión hay un spray que utiliza para desvanecer el humo del cigarro. Mientras saco mi grabadora y un cuaderno, Doña Celia abre el visillo desde la cocina y aparece con dos vasos y una Coca Cola, se sienta en el otro sillón y comienza a servir.

Enciende la televisión y le baja el volumen, prende un cigarro y toma un cenicero pequeño en su mano, -Ya estoy lista- me dice. Es la señal para comenzar la entrevista. Y así, dos horas duró, pues con lujo y detalle me contó sobre sus anécdotas y sus últimos trabajos.

Nos adentramos profundamente en una conversación inacabable, pero que pareció corta. En sus palabras y en su mirada podía darme cuenta de lo duro que ha sido su vida, sin que tuviera que contarme en ese momento cada sufrimiento por el cual ha pasado. Sus ojos daban cuenta de su dolor, su rostro cansado por toda una vida de trabajo intentaba con mucha fuerza transmitirme paz y alegría. Y su casa impecable... no dejaba de darme vuelta por la cabeza. Otras veces en las que llegué de sorpresa su casa se encontraba de la misma forma, o con los muebles cambiados de posición, como si quisiera limpiar y echar fuera todo lo malo por lo que ha pasado, como si quisiera olvidar.

¿Por qué tanto esfuerzo en mantenerlo limpio todo? Es el mismo esfuerzo que dedica a levantarse temprano cada día para alimentar a su hijo antes de que él se vaya a trabajar, y también, para dejar currículos en los fondos y empresas, el de ella, de sus vecinas y amigas.

A eso de las seis comienzo a preparar mis cosas para irme y tomar el bus que pasa por fuera de su pasaje cada media hora. Mientras me va a dejar y espera junto a mí, continuamos conversando, riendo, fumando y pienso: Sin duda, ha sido uno de los mejores días de terreno que he tenido en mi vida. Me indica una casa a la que iré al siguiente día, donde vive Paula, una amiga que tiene desde que llegaron a vivir a la población. –Con ella nos apañamos en todas, en las buenas y en las malas, te va a caer bien mi guacha, es como yo-, -Que bueno, mañana la conoceré-, -Es casi mi familia, ella a veces me compra mis puchos cuando yo no tengo. Es madre soltera y yo sé lo que es vivir eso. Así que cuando tengo pega voy a comprar mercadería, la divido y se la voy a dejar. Lo hago más por sus hijos mi niña, yo sé lo que es pasar hambre y no quiero que más niños tengan que pasar por lo mismo. Si total, yo estoy acostumbrada de chiquitita a una comida diaria, a mí no me molesta-. Me dejó en silencio.

Pronto pasó el bus, me despedí con un gran abrazo y, mientras subía escuché –Me la cuida pa’ allá- y el chofer del bus asintió con la cabeza.

Mientras voy en el bus me surgen muchas interrogantes y aprovecho de escribir algunas cosas en mi cuaderno de campo que sé que me servirán más adelante. También pienso y me alegro de que su hijo por fin haya encontrado trabajo tras meses sin tener ingresos en su hogar. Ahí recuerdo que tiene una deuda muy grande con el negocio de la esquina, pues pide fiado casi todos los días. Recuerdo sus palabras: –Lo primero que debo pagar es la deuda del negocio, si ya llegué al límite y ya no me fía-. Y también recuerdo cómo sobrevive junto a sus vecinas y amigas, cómo se comparten la comida, cómo construyen esa red firme y poderosa de solidaridad que permite la reproducción de cada una y su familia. Sin esa red la sobrevivencia sería casi imposible, por ello, se ven obligadas a tenerla, a construir una red firme que resista todo lo que pueda para lograr su reproducción y la obtención de empleo para su subsistencia.

El hijo de Celia sólo tiene 25 años y desde que salió de la enseñanza media ha comenzado a trabajar en distintos rubros, en realidad, en lo que aparezca, en lo que salga. Sabe trabajar muy bien en el campo y es que de pequeño Celia lo llevaba a trabajar junto a ella, pues no tenía con quien dejarlo. Es por ello, que al igual que su madre, se formó en el campo, en un espacio distinto, donde se trabaja sin parar a todo sol y que implica además, mucha fuerza y energía.

Emilio

Durante uno de los días de terreno en que me dedicaba a hacer encuestas Celia me comentó que podría entrevistar a su hijo Emilio si lo esperaba luego de que llegara del trabajo. Él trabaja de lunes a viernes de ocho de la mañana hasta las seis de la tarde en la empresa Semillas Takki. Llegó a la casa aproximadamente a las siete de la tarde, se le notaba un poco cansado y venía con la vestimenta que el entregan en la empresa, overol y bototos, y con suciedad por el trabajo que estaba realizando ese día. Comencé a sacar mi grabadora y cuaderno mientras me comentaba cómo había sido su día en el trabajo. –Estoy en las máquinas, por eso ando todo sucio- me comentó. Por otro lado, Celia comenzó a preparar la once y en poco tiempo la mesa de centro estaba lista con la tetera, un plato con palta y otro con pan caliente. No negaré que por un momento me sentí incómoda a que me consideraran en su comida, pues otra boca que alimentar puede ser un problema, pero insistieron en que comiera junto a ellos. Me había dado cuenta que minutos antes que llegara Emilio, se escuchó una voz desde afuera, era la vecina de Celia. Se quedaron conversando durante un momento y luego de eso, Celia entró rápidamente con una bolsa llena de paltas y otra de pan que guardó en la cocina cerrando el visillo. Comprendí que no quería que me enterara, pero supe lo que había pasado: La vecina le había traído una gran bolsa con paltas de su trabajo. Tiempo atrás, Celia le ayudaba a su vecina a vender bolsitas de verduras para ensalada en la esquina del pasaje, pues en ese tiempo difícil no tenía dinero para el pan ni para alimentar a sus hijos. Celia le ayudaba a armar las bolsitas y además la acompañaba a vender. Ahí observé que la red que tiene cada vez crecía más y, que la ayuda que ella prestaba se le devolvía de diversas formas.

Comimos los tres sentados alrededor de la mesa de centro mientras me contaban que desde siempre han trabajado en el campo y que les encanta porque es un trabajo que les entrega espacio, se sienten libres y que además la paga es buena. Así, cuando terminamos de comer, comencé la entrevista. Mientras tanto, Celia despejaba la mesa y lavaba la loza. Cuando terminó se fue a sentar en la escalera que se encontraba al lado del sillón donde yo estaba, por supuesto se instaló con el cenicero en la mano y sus cigarros, y me dejó otro cenicero en la mesa. Emilio me habló mayoritariamente sobre sus trabajos, y es que a lo largo de su trayectoria laboral, se ha dedicado a diferentes rubros: en mecánica, como guardia de seguridad, como pintor, etc.

En este trabajo no tuvo la oportunidad de decidir a qué dedicarse, comenzó como temporero y semanas después lo enviaron a otro sector como maestro sin preguntarle, sin avisarle. De hecho, esos cambios no figuran en su contrato de trabajo, que firmó como trabajador dedicado a las labores agrícolas. De todas formas, intenta no darle importancia, e intenta cumplir con las exigencias para durar lo máximo que pueda en el trabajo. -Hay que hacerlo, para que no me echen, igual me gustó lo que estoy haciendo- me cuenta resignado, aludiendo satisfacción pero insinuando con su mirada una profunda disconformidad frente a la falta de alternativas.

Así, Emilio cada cierto tiempo dentro de su trayectoria laboral vuelve a trabajar en el campo, en el espacio donde aprendió técnicas gracias a su madre, donde se instruyó y se formó en cosas que jamás aprendería en otro lugar y de otra manera.

Emilio estuvo mucho tiempo en un centro de rehabilitación, su madre tuvo que desembolsar una gran cantidad de dinero que ganaba en ese entonces mensualmente para apoyarlo en ese proceso tan difícil por el consumo de drogas. –Es súper complicado en este barrio, en todas partes se ve la pasta mija’, por eso llegó un punto en el que no di más y lo tuve que internar-, me cuenta Celia mientras caminamos por el barrio en busca de más personas que quieran ayudarme con una entrevista. En terreno observé que es común que los jóvenes caigan en esas redes, y también la gran mayoría de maridos de temporeras que conocí. No sólo la droga es el único vicio, sino que el alcohol es un problema real que abunda mayoritariamente en los hombres. Ese es el motivo por el que no habla de su marido, que nunca se encuentra en casa por su adicción. Lo mismo le ocurrió a Gloria, otra temporera que tuve la oportunidad de entrevistar y que con mucha confianza me contó esta parte tan delicada de su vida. Observé que aún le duele, mientras conversábamos podía ver sus ojos vidriosos y su voz cada vez más herida. Además de separarse de su marido, tuvo que mandar a su hijo mayor al norte para que no tuviera contacto con los amigos que tenía acá. Hoy, vive junto a su abuelo paterno en La Serena y sólo se dedica a trabajar. –Tuvo que aprender hartas cosas, antes acá no ayudaba en nada, pero allá está obligado, tiene que lavar su ropa, cocinar y trabajar, y eso lo ha hecho crecer harto-, me comenta Gloria cuando comenzamos a conversar sobre su familia. –Yo me saqué la mugre toda la vida pa’ darle todo, pero aun así...-.

Sin duda son muchas mujeres que han pasado por lo mismo, y que han tenido el valor de salir adelante solas junto a sus hijos, en un contexto tan difícil que se encuentra en la población. Cuando fui a la Municipalidad en búsqueda de información sobre la comuna y también sobre el barrio, recibí muchos comentarios del sector que daban cuenta de los grandes vicios que existían y de las precarias condiciones que tenían que vivir las mujeres, pues muchas de ellas llegan a las oficinas en busca de ayuda. Y poco se puede hacer me decían los funcionarios, que día tras día reciben a una gran cantidad de mujeres en busca de esperanza.

Es por ello también que Celia se dedica gran parte de su tiempo a conseguir empleo, no sólo a su hijo, sino que también a sus vecinas y amigas. Uno de esos días tomó todos los papeles que necesitaba y salió junto a su vecina a recorrer los distintos fundos del sector a pie, pues su bicicleta se encontraba pinchada. Tres horas caminó hacia el fundo y cuando llegó la recibió un guardia y una supervisora, -Me faltan dos hombres, porque los que tenían que llegar no vinieron- le dijo la mujer, -Pero yo no soy hombre, no sé si se nota- le comentó Celia e hizo reír a la supervisora. –Si tienes a dos hombres que vengan ahora y me dejan sus papeles los dejo trabajando-, y rápidamente pensó en su hijo. Ambas se apresuraron para volver a su casa y darle el mensaje sus hijos. Sólo una hora

demoraron en llegar, pues el camino de vuelta se les hizo más corto, o quizás estaban tan emocionadas que no se dieron cuenta en lo rápido de su andar. Cuando Celia llegó y le contó a su hijo sobre su aventura, él, tomó su bicicleta y voló al fondo. Lo dejaron trabajando el mismo día, en el fundo de Semillas Takki.

Paula

En uno de los días de terreno conocí a Paula, quien me invitó a pasar a su casa para realizarle la entrevista. Es una mujer joven, con mucha personalidad y carácter, lo que le ha permitido salir adelante junto a su familia. Sus dos hijos pequeños se entretenían, entraban y salían con sus bicicletas mientras Paula les gritaba que no se alejaran de la casa. Me sirvió un vaso con agua y nos sentamos en el comedor. La mesa se encontraba vacía como si la hubiera limpiado recién, sólo se encontraba el control remoto de la televisión. La casa era muy pequeña, la mesa se encontraba pegada a la pared que daba a la cocina dejando espacio para tres sillas y se alcanzaba a ver un desorden reciente por preparar la comida: los platos sin lavar, ollas sucias, y también, entre medio se alcanzaba a ver canastos llenos de frutas y de paltas. Puse mi cuaderno, mis hojas sueltas y mi grabadora sobre la mesa; afuera se escuchaban los gritos de los niños que jugaban, y me dijo – ¿Quiere ver las paltas que trae mi pololo?- y sacó dos del canasto y me las enseñó, eran gigantes. –Son de exportación, por eso no se ven acá, porque acá son más chicas- me dijo, y así eran, enormes y muy bonitas, quedé impresionada. –Se las regalo, para que se lleve un recuerdito de acá-, no sabía qué decir, pues siempre me ha incomodado que me regalen cosas en terreno, no hay cómo agradecer el cariño que entrega la gente en ese momento, su tiempo, su disposición y sus obsequios. Paula es la vecina a la que Celia le lleva la mitad de su mercadería cuando está con trabajo, y viceversa, es quien le regala cigarros a Celia cuando ella no tiene. Es madre soltera, y mientras conversábamos dejaba entre sueltas algunas frases que daban a entender lo mal que lo había pasado con su ex pareja. Cuando le salió su casa quedó muy tranquila, pues ya tenía un lugar propio donde criar a sus hijos, donde permanecer segura. Iniciamos nuestra conversación, pero antes hizo una pausa, se paró y fue a encender la radio, puso un cenicero en la mesa, prendió su cigarro y dijo –ya ahora sí, póngale grabar-. A la mitad de la entrevista llegó su pololo que la pasa a ver casi todos los días después del trabajo, pues vive cerca. Traía la ropa de la pega y se notaba algo cansado, se sentó en el sillón junto a nosotras y sacó de sus bolsillos varias paltas más. Paula las recibió y las puso en el canasto. Es movilizador en la empresa David del Curto, llamada hoy Planta Merquén. –Son súper ricas las paltas, ¿ya le dio?- me dijo Felipe apuntando a Paula, y asentí con gratitud. –Si ya se las mostré. Él siempre nos trae cuando puede porque si lo pillan...- y ambos pusieron cara de preocupación y regocijo al mismo tiempo. –Nos revisan enteros pero uno siempre se las ingenia- me dijo Felipe, mientras Paula lo hacía callar para que continuáramos con la conversación. He visto en varias oportunidades cuando hago terreno la misma escena, llegando del trabajo con frutas escondidas en su ropa, con paltas, arándanos o

frambuesas. La mayor parte del tiempo logran pasar desapercibidos, es como si la ropa que usaran estuviera modificada perfectamente para que nadie se percate. Saben que si los llegaran a pillar quedarían sin trabajo inmediatamente, sin embargo, se arriesgan todos los días pues saben que las frutas sobran y que incluso, muchas se desechan. Por eso, no van a perder la oportunidad de llevarlas a sus casas, de compartirlas con sus familias y vecinos.

-¿Te vas a quedar a ver cómo me hace la entrevista?- le preguntó Paula muy orgullosa a Felipe, él asintió. -Ya, sigamos entonces- me dijo. Pasaron unos minutos mientras continuábamos y llegó Celia, que entró calladita sin interrumpir con su pucho en la mano y se sentó a mi lado. Cuando terminé la entrevista me di cuenta que me sentía en un ambiente cómodo, de confianza, y aproveché de hacerle la encuesta a Felipe, ya que se negó a ser entrevistado por definirse a sí mismo como una persona muy tímida. Al terminar, Paula nos dijo que no sentáramos afuera a fumar antes de que me fuera, y así lo hicimos. Nos paramos todos y salimos al antejardín, que tenía un árbol de naranjo y varios sillones y sofás puestos para pasar la tarde. Conversamos sobre muchas cosas, me preguntaron sobre mi carrera y Paula sólo reía porque decía que no entendía nada de esas cosas. Celia intentaba explicarle también, que estudiaba la sociedad, el comportamiento humano... y Paula decía -Entonces te tiene que estudiar a ti Felipe, como eres un monito- y todos reíamos. Así estuvimos un buen rato disfrutando de la tarde, hasta que llegó la hora de tomar el bus, me despedí agradecida y nuevamente Celia me fue a dejar al paradero. Gracias a ella comprendí muchas cosas ese día, sobre todo en cuanto a su situación laboral.

De vuelta en el bus, fui dibujando un esquema que diera cuenta de los distintos trabajos que han tenido en el año las personas que encuesté, así después podría ir rellenando con los mismos datos que anotaba en la encuesta. Poco a poco fue tomando forma, y me di cuenta que son más los/as trabajadores/as que tienen empleo durante todo el año que quienes quedan cesantes. Sin embargo, observando los datos me di cuenta que quienes tienen empleo constante en su gran mayoría son trabajos distintos todos los meses, o pololitos, y también, trabajos informales. Es el caso de Paula, donde sólo en agosto estuvo cesante, sin embargo lo que hace es salir a vender ropa junto a su hermana que vive al frente de ella para obtener algo de ingreso -mis tías mandan cosas de Santiago y nosotras las vendemos, vendemos todo. De repente mandan radio, estufas, lo que se pueda vender-. El resto del año trabajó en distintos rubros, el último que tuvo antes de agosto fue en la empresa Univivero haciendo injertos. Hoy se encuentra trabajando en un Minimarket de manera informal, y espera encontrar pronto otro trabajo porque el sueldo que recibe es menor al mínimo y desea volver a trabajar al campo o en una empresa. -Si. Julio, agosto y en septiembre ya empiezan a echar a la gente... y ni siquiera con la pensión del papá de mis hijos me alcanza, no- me comenta Paula en la entrevista. Desde los 13 años que trabaja en el campo, cuando llegó a vivir a Paine, fue un proceso difícil pues junto a sus padres salía a trabajar. Ellos nunca habían trabajado como temporeros

anteriormente, pero en Paine es el trabajo que más demanda trabajadores, así que no le quedaba de otra. Todo lo que aprendió en el campo lo fue aprendiendo junto a ellos, y desde ese entonces, nunca paró de trabajar en el mismo rubro, porque le gusta aprender y se encuentra al aire libre. Aunque sea su labor preferida, no siempre tiene la suerte de encontrar trabajo en el campo, y por eso, cuando le dan un dato suele acudir rápidamente al llamado.

Mario

Conocí a Mario un día que iba pasando por el pasaje y Doña Celia me lo mencionó, corrí a conversar con él, preguntándole si aceptaba a ser entrevistado. Y así fue, me dijo que fuera un miércoles antes del mediodía a su casa, que a esa hora tendría tiempo y que no tendría problema. Cuando llegué tuve que gritar muy fuerte – ¡Aló!- pues la casa se encontraba muy enrejada, tapada por un cobertizo, cubierta de plantas, y los ladridos de los perros de las otras casas no dejaban escuchar. Luego de un rato, salió a recibirme, con ropa muy sencilla, dejó la escoba a un lado y me abrió la puerta, se encontraba haciendo aseo. Lo saludé agradecida por darme la oportunidad de entrevistarle y me hizo pasar a su casa, muy pequeña, llena de objetos por todos lados, con los sillones negros llenos de ropa limpia que aún no había sido guardada. Me trajo una silla plegable y al lado del sillón nos sentamos frente a una pequeña mesa, alta y de madera. Se notaba que la ocupaban para hacer pan, pues antes de sentarnos sacó de encima una tabla de madera para amasar muy bonita. Mientras ponía mis cosas en la mesa, me dijo que ojalá la entrevista no fuera tan larga porque tenía que salir pronto. Así que me apresuré y sin más vueltas, inicié la conversación. La entrevista debió durar aproximadamente cuarenta minutos, mucho menos de todas las otras que había realizado, pues sentía la presión de sus pasos. Cada cierto rato, se levantaba y caminaba por alrededor de la mesa un poco apresurado, de manera inquieta, dejando entrever con su lenguaje corporal que tenía prisa por terminar luego. Sin duda que esto afectó todas las demás preguntas que pude haberle hecho, pero sin embargo, cubrí una gran cantidad de información que me pareció adecuada. Lo nombraron supervisor del fundo Santa Eugenia, y es que vive junto a su pareja, sus hijos y su padre, quienes -salvo sus hijos-se dedican desde hace mucho tiempo al mismo rubro. Su padre desde pequeño lo llevaba a trabajar junto a él y tienen muchas amistades, contratistas, supervisores, jefes, de distintos fundos. En específico, en el fundo Santa Eugenia, Mario lleva trabajando muchos años, como temporero primeramente sin contrato y de manera definida, hasta que hace poco le ofrecieron trabajo como supervisor. Lo tuvieron que contratar y eso al parecer no le gusta mucho porque no recibe la plata semanal, sino que mensual, pero claramente fue una mejora para su hogar.

“Trabajo con harta gente a cargo. Tengo que estar preocupado de... que no sé, si sale alguna planta que no sea de la variedad fuera de tipo hay que sacarla, que

tengan cuidado con la matita, son muy delicadas, todo lo que es semilla. Ya el tiempo de cosecha lo mismo porque hay hileras de hembras e hileras de macho. Entonces tengo que tener cuidado único que no se me mezclen las semillas del macho con las de las hembras porque se pierde toda la producción... Todo el día detrás de la gente, viendo la semilla. Preocupándome que no saquen semilla verde” (Mario, 2019).

Además de trabajar durante todo el año, pues tiene la suerte ahora de tener trabajo permanente, con contrato renovable todos los años eso sí, trabaja también en las nueces todos los inviernos junto a su familia. Una prima le dio el dato de trabajo, así que hace un par de años viene un señor a dejarle kilos de nueces para ser partidas y limpiadas. Lo realiza junto a su pareja principalmente, de lunes a lunes, y algunas veces sus propios hijos y su padre lo ayudan a limpiar. Es un ingreso que les sirve bastante y que los ayuda en el periodo de invierno, donde su pareja y su padre quedan sin trabajo. Frente a esta situación comprendí que Mario tiene un rol muy importante dentro de su hogar, pues es quien aporta el ingreso principal y mayoritario, y es quien además, encuentra datos de pegas para sus familiares y participa activamente en el proceso de trabajo, en este caso, las nueces.

Eliana

A la vuelta de la casa de Mario, en el otro pasaje, vive Eliana, él mismo me recomendó conversar con ella, pues al igual que él, se dedica cada cierto tiempo a limpiar nueces. Un día mientras conversaba en la calle con Paula y Celia la encontramos camino a comprar al negocio. Cuando salió conversamos con ella y aceptó de inmediato, me llevó a su casa para hacer la entrevista. Eliana es una persona muy amorosa, un poco tímida y callada, pero de a poco tomó más confianza en mí y entendió de qué trataba mi investigación. Le expliqué en el camino a su casa, cuando llegamos me dijo que me sentara en el comedor, se sentó junto a mí su hija de aproximadamente 13 años, y luego de buscar vasos y jugo, ponerlos en la mesa, se sentó al frente mío. Su casa estaba muy limpia y bonita, tenía lindos muebles y remodelaciones que la hacían distinta a las otras casas que había visitado. El comedor, la cocina y el living se encontraban separados, aunque fuera un espacio pequeño, se veía muy armónico. La cocina se encontraba al lado del comedor donde estábamos sentadas y podía ver lo ordenada y limpia que estaba. Me recordó a la casa de Celia. Comencé a grabar la conversación y entre medio habían risas nerviosas de parte de Eliana, pues me comentaba que nunca la habían grabado. A medida que fue avanzando la conversación me explicó con detalles el trabajo que hacía cada ciertos meses con las nueces, mientras tanto, llegó su marido del trabajo sin saber que yo me encontraba en su hogar, saludó de buena manera y partió a la cocina a poner el hervidor y hacerse un té. Se puso al lado de Eliana y le explicamos todo lo que trataba mi investigación. –Yo soy constructor, no sé si le sirve- me dijo, y ahí entendí por qué tenía

su casa tan bonita. Le comenté a Eliana que la remodelación estaba muy linda y me contó que todo lo habían hecho de a poco, ya que a él le gustaba maestrear y durante todos estos años, iban haciendo pequeños cambios y ese era el resultado. Su marido tomó su taza de té, se sentó en el living y encendió la televisión con volumen bajo para que pudiéramos seguir conversando. Eliana me contó que él era el jefe de hogar, y que ella trabajaba sólo de vez en cuando en las nueces y en el verano cuando se podía en el campo por su hija que estaba pequeña todavía. Cuando se acerca la temporada de las nueces una amiga suya las compra y contrata a gente para que las limpie. Eliana se prepara y se organiza muy bien para trabajar, pues sabe que es un trabajo que requiere mucho tiempo y organización para que todo funcione en su casa, la comida, el aseo, etc. Cuando le van a dejar los sacos, los acomoda en el patio trasero y comienza su rutina de trabajo. Cocina en la noche para el otro día, para que así su marido lleve su almuerzo al trabajo y ella pueda estar todo el día de corrido sin parar de trabajar. Se sienta en el comedor con un saco y comienza a pelar y limpiar las nueces y las va dejando en un contenedor. Cuando su marido llega, toman once y luego, él le ayuda también, pues mayor cantidad de sacos significan más dinero. Esa es la rutina que tiene hasta que se acaba el trabajo, y todas las semanas van a buscar los contenedores listos y les traen nuevos sacos para la semana siguiente. El pago como de costumbre, es semanal, por kilo y ella elige la cantidad de sacos que se deja, a veces eran 8, otras hasta 12. El último trabajo antes de las nueces fue en Monsanto, seleccionando, en turno de noche, y antes, en las uvas. Siempre intenta buscar trabajo en las temporadas, para no dejar sola a su hija.

“Porque igual uno se aburre aquí en la casa siempre po. Uno quiere trabajar, tener su plata. Por ser no sé, ya, vamos el fin de semana a Santiago, ir al cine. Contar con algo que no sea para la casa, para nosotros” (Eliana, 2019)

Entendí que Eliana me hacía entrever que ella esperaba una vida mejor, y que quería de todas las formas darle una buena vida a su hija. Por eso trabajan tanto junto a su marido, y su próxima meta es terminar su cuarto medio, ya que las últimas veces que intentó buscar empleo no lo consiguió por lo mismo. Desearía tener un trabajo estable, en el que no le paguen a trato, para asegurar su plata todos los meses. –Me gusta mucho trabajar en el campo, aunque sea con sol, pero es muy agotador para mí y va a llegar un momento en el que ya no pueda... por eso a veces prefiero la fábrica, es aburrido, pero me siento más segura-, me cuenta Eliana. Y es que si compara ambos trabajos, tienen sus lados buenos y malos. Por una parte, el trabajo en el campo le gusta por el pago, ya que es semanal y así se asegura su dinero cada semana, sin embargo, es más exigente físicamente y estar bajo el sol todo el día la agota, además

“Si por ser, si llueve en el campo y uno está trabajando a trato no se puede trabajar... No gana, pierde. Tiene que estar los días bonitos o nublados igual uno trabaja. Pero si llueve ahí no, no se trabaja. Si usted va a trabajar el día que por ser... va mañana y el día está bueno se hace el día, y al otro día está lloviendo, pierde.” (Eliana, 2019).

El trabajo en la empresa la hace sentir más segura porque le pasan todos los elementos de seguridad, de los zapatos hasta arriba, pero aunque tenga la paga asegurada mensualmente, no está acostumbrada a eso, pues prefiere mil veces tener dinero semanalmente. Y esto es algo que prefieren todos: vivir a la semana.

Cuando terminé la entrevista ya estaba oscureciendo, así que me despedí de todos, mientras su marido me preguntaba sobre mi carrera pues nunca la había escuchado, luego, Eliana me fue a dejar al paradero para tomar el bus. Me dio un abrazo apretado y cariñoso al despedirnos, -cuídese- me dijo cuando me fui.

Ester

Un día conversando con Celia me comentó que Ester, una vecina del pasaje siguiente, quería ser entrevistada y tenía tiempo porque se encontraba cesante. Partimos a su casa caminando rápido pues ya se hacía tarde y el viento fuerte que corría nos entumecía. -¡Aló, vecina!- gritó Celia con entusiasmo, y de su casa salió Ester, caminando de a poco a abrirnos la reja de madera que tenía una cadena con candado para cerrarla. Nos saludamos muy amorosamente y nos hizo entrar a su hogar, estaban sus hijos sentados en el único sillón de la casa, pues no había más espacio. Al frente de ese sillón se encontraba el comedor, apegado a la pared para que no ocupara tanto espacio y eso hacía ver un poco más grande el lugar. Había un olor extraño, “pareciera humedad” pensé, y también se encontraban algunos objetos llenos de polvo, sin limpiar. La cocina estaba cerrada con una cortina así que no se podía ver más allá de su casa. Nos sentamos en el comedor, y como siempre Celia prendió un cigarro mientras yo sacaba mis cosas para iniciar la entrevista. Ester se sentó a mi lado con mucha delicadeza pues se encuentra enferma, hace poco tiempo le diagnosticaron una dermatitis en sus brazos y piernas, y hace 4 años que tiene diabetes tipo 2, por lo que la doctora hace unos meses le dijo que debía dejar de trabajar, ya que a causa de sus enfermedades su salud podría empeorar. Le costaba sentarse, pero apenas lo hizo iniciamos la conversación pues tenía mucho que contarme. Su último trabajo fue limpiando cebollas en su casa, hace ya varios años atrás que lo hacía, recibía aproximadamente 30 mallas y le pagaban a 90 pesos el kilo. Tenía que sacarle el brote de abajo, pelarla y hacerle un tajo, pues eran cebollas para escabeche. Consiguió ese trabajo gracias a su hermana que estuvo viviendo junto a ella durante un tiempo y le comenzaron a llegar las mallas de cebollas a su casa, le empezó a ayudar y le gustó. Trabaja durante todo el día, de lunes a lunes, pues la entrega y la paga eran semanales, se levantaba temprano y desde las 7 de la mañana estaba trabajando y pelando hasta que llegaba su marido del trabajo como a las 6, que es temporero, preparaba la once y luego ambos continuaban hasta como las 9 de la noche más menos. Antes de eso Ester siempre trabajó como temporera, ahora tiene 41 años y ha quedado cesante indefinidamente por sus enfermedades. A veces para tener un ingreso extra lava plumones a los mismos vecinos,

“Es que la gente que ya me conoce que lavo cubrecamas, la misma gente se acerca para que yo le lave. La misma vecina también, me mandan a lavar... Complicado. Me doy cuenta ya, de salir a trabajar para afuera y ganar lo que yo ganaba y hay tanto aquí en la casa y no es igual. Porque son 5 lucas un cubrecamas, si me mandan más son 15 lucas al tiro. Pero salir a trabajar a otro lado el sueldo pongamos la quincena son 120, a comparar 15 lucas no es lo mismo” (Ester, 2019).

Su marido no se encontraba en la casa en ese momento, pues estaba visitando a su madre que vive cerca. Él trabaja en la Unifrutti y es el único sueldo del hogar en estos momentos. A veces cuando venían a buscar las cebollas, el caballero le pedía a su marido que lo acompañara a La Vega a dejar los tambores cargados, y se llevaba otro ingreso por eso. Ahora que Ester ya no puede dedicarse a la pega de las cebollas, los fines de semana su marido se va a lavar autos, y ese es otro ingreso extra que tienen en la actualidad. Quería entrevistar a su marido, de hecho, habíamos acordado una fecha con Ester, pero por condiciones externas esto no fue posible.

Creo que estuvimos más de 3 horas conversando, tomando té y fumando en el comedor de la casa. Ester me contó muchas infidencias de su vida y de algunos de los vecinos con quiénes ha tenido ciertos problemas. De vez en cuando una de sus hijas aparecía y se sentaba junto a nosotras, pero luego se aburría y se iba a jugar a otro lugar de la casa. Con la conversación pude entender muy bien toda la vida y trayectoria de Ester, comprendí también, que su historia llena de dolor estaba escrita por libro, pues siempre supo que su vida entera era parte de una crónica de una muerte anunciada.

Lisette

Conocí a Lisette un día soleado de verano hace algunos años cuando hice mi segundo terreno en la carrera. Es una persona muy amable y también, muy trabajadora. Tiene mucha energía a la hora de buscar empleo, siempre está de un lado para otro, buscando y buscando. Justo cuando la vi nuevamente venía llegando del trabajo, caminando rápido, queriendo llegar pronto a su hogar, con un bolso grande que sujetaba con ambas manos y con la cara un poco cansada. Cuando me vio, sonrió, y esa cara fatigada cambió inmediatamente. Nos saludamos con un abrazo y conversamos un rato y nos actualizamos sobre nuestras vidas y, así, me enteré que continuaba trabajando donde mismo hace ya varios años. Obviamente, con contrato definido todas las temporadas, luego viene el despido y la recontratación nuevamente por el mismo periodo. Caminamos juntas por las cuadras de la población hasta llegar a su casa, me hizo entrar muy animada y me ofreció un té. En su casa estaba su marido y su hija en el piso de arriba, pues se escuchaban sus pasos pero no quiso bajar; su esposo me saludó cordialmente y se sentó junto a ella en el sillón. Me sentía muy cómoda en su hogar, me hacían sentir bien, y aún más la reacción de ella al verme por segunda vez en su vida luego de años. Se acordaba de mí, una chica universitaria que la fue a entrevistar hace algún tiempo, y me confesó

que disfrutó mucho contarme de su trabajo y las cosas que allí realizaba. De la misma forma fue esta vez, con mucho entusiasmo me contó sobre su labor en el campo. Univiveros es una empresa dedicada a la elaboración de portainjertos por medio de sus huertos frutales, para ello contrata a gran cantidad de trabajadores y sobre todo mujeres, que como me dice Lisette -somos más delicadas para trabajar con la formación de plantas-. Lleva cinco años trabajando en la misma empresa, renovando contratos todas las temporadas, cada vez que acaba un trabajo definido (dimensionado, formación, etc.) Todas las temporadas renuevan el contrato para otro tipo de tarea, pero eso sí, esta renovación no se encuentra asegurada, muchas veces no las vuelven a contratar hasta meses después.

A Lisette no le alcanza vivir con el salario que recibe en la empresa, pero junto al ingreso de su marido pueden vivir de buena manera. Él es maestro constructor y también, cada cierto tiempo va teniendo distintos tipos de trabajos relacionados a la construcción. A ambos les pagan semanalmente, así que cada semana se organizan para solventar sus gastos. Lo que hace Lisette para tener un ingreso extra es vender ropa en la esquina de su casa; junta ropa de sus hijos y nietos y los vende. A veces puede estar todo un fin de semana, lleva su pisito y se sienta durante tardes enteras, aunque es una actividad que no realiza siempre, sino que sólo cuando necesita moneditas extra. También le ayuda su hija, que al igual que ella trabaja en el campo cada cierto tiempo, por las temporadas. - No es mucho lo que ganamos pero nos movemos- me dice Lisette con humor -si al final, todo sirve y no hay na' más que hacer-.

Cuando terminamos la entrevista nos quedamos conversando por un largo rato en su casa y me invitó a pasear por los alrededores. Caminamos y saludaba a los vecinos que pasaban que nos miraban extrañamente mientras conversábamos. Y es que para mi décimo día de terreno todos los vecinos de alrededor sabían que visitaba a algunas personas en sus casas y que no era del sector. Por eso desde el primer día y hasta el último de terreno doña Celia me acompañó desde que llegaba hasta que me iba, despidiéndose cuando me subía al bus. Este día sin embargo, fue diferente. Fue la señora Lisette quien me acompañó durante el día y me ayudó a buscar a más personas que me pudieran ayudar a responder las encuestas y también, a agendar entrevistas. Mientras caminábamos por la población y conversábamos me iba contando en qué casas trabajaban como temporeros y quedé impresionada pues eran casi todas. Intenté hacer un mapa mental para recordar las casas y luego los dibujé, y aunque no abarqué toda la población -pues no la recorrimos toda-, si da cuenta de que es un sector que en casi su totalidad es prestadora de fuerza de trabajo para las labores agrícolas de la comuna e incluso de Rancagua.

Ilustración 3. Identificación de los hogares.



Fuente: Elaboración propia con datos levantados en terreno.

Gloria

La última temporera de la que haré mención es Gloria, mujer de 39 años que vive junto a sus dos hijos. Celia me la recomendó y me acompañó a su casa para agendar la entrevista, son muy amigas desde hace años. Gloria me dijo que viniera un día después de almuerzo, y cuando llegué me tenía preparado un tecito, vaso con agua y galletas. Al entrar me recibió un perrito pequeño y muy amoroso, le hice cariño y al segundo Gloria me saludó con un fuerte abrazo y me dijo que pasara. Me hizo sentarme en un sillón muy cómodo y mientras tanto iba a buscar un vaso con agua, su hijo menor me saludaba desde el otro sillón que quedaba justo al frente mío. Venía agitada pues el bus se demoró más de lo habitual en salir del terminal por lo que llegué justo a la hora y, al apurarme me dio una sed terrible. No tuvo que pasar ni un momento para que Gloria tuviera confianza y comenzara a hablarme de su vida, pasamos alrededor de dos horas conversando sin parar, viajando por su niñez y adolescencia y sobre todo su vida adulta, el nacimiento de sus tres hijos e incluso la separación con su ex marido. Hubo un minuto en el que también salió a flote algunos problemas de índole mental que la han tenido muy preocupada últimamente, no quise meterme, pero ella comenzó a contarme todo lo que estaba sufriendo y claro, no es menor, pues la atención que recibe es muy precaria para su situación y necesitaba con ansias conversarlo. No puedo negar que me sentí incómoda en ese momento, pero sentía un dolor enorme por lo que estaba viviendo e intenté aconsejarla lo que más pude y me lo agradeció completamente. Es inevitable adentrarse en la vida de las personas que entrevistamos, más aún cuando sin preguntar nos llevan a

temas delicados, por eso, durante gran parte de la entrevista dejé que pudiera contarme todo lo que no había podido contar a nadie y aunque sus amigas sabían lo que vivía, cuando vio me interés y mi preocupación por su salud vi que se sintió aliviada y que escuchaba mis consejos. No sé si los habrá puesto en práctica, pero por lo menos pudo desahogarse y es que es lo menos que podía hacer en ese momento.

Sin lugar a dudas este tema delicado se presentó durante gran parte de la conversación, pues su vida y trabajo se encuentra totalmente conectado a su salud mental. Así es que mientras preguntaba y avanzaba la entrevista me daba a conocer algunas situaciones por las que había sufrido e incluso malos momentos en el propio trabajo. Cuando terminamos la entrevista y paré la grabación continuamos conversando sobre su condición y me di cuenta que tiene una buena red de apoyo si se trata de amistades; Doña Celia no la deja sola nunca, andan pa' arriba y pa' abajo juntas, si hasta para ir a comprar se juntan; su familia materna también la visita y la llama cada cierto tiempo; y su hijo mayor que se encuentra en el norte también la visita y ha generado una buena relación con su hermano menor y hermana, lo que mantiene tranquila a Gloria. Ya se habían acabado las galletitas y había atardecido cuando me estaba por ir, caminamos juntas al paradero hablando de la vida y también de mi propia experiencia con la salud mental, se nos unió en el camino Doña Celia y esperaron junto a mí el bus. Cuando llegó, las tres lo hicimos parar, el chofer ya me conocía pues me lo había topado en ese horario unos días antes y ambas se rieron por eso. Me despedí con un gran abrazo y me fui diciendo chao por la ventana viendo como cada vez más el bus se alejaba.

CAPÍTULO V: PARTICIPACIÓN DE LOS HOGARES EN EL MERCADO DE TRABAJO

“Es que me gusta el campo, porque una anda más libre, puede conversar más. Porque en la Monsanto no, están los jefes encima, que la mandan a esto, a esto otro. Entonces en el campo no, porque en el campo una anda más libre.”
Trabajadora agrícola, 2019.

LAS CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES AGRÍCOLAS

De acuerdo a la información levantada en terreno, en la población Altos de Cantillana de la comuna de Paine, existen trabajadores agrícolas que cumplen con múltiples tareas a lo largo del año. Para el momento en el que se recabó la información, se destacan empleados en fundos, en empresas de packing, trabajos en casa vinculados al rubro agrícola, auxiliares de aseo y, también, cesantes.

Desde el punto de vista de la forma de contratación, los trabajadores agrícolas se pueden agrupar en dos grandes categorías: (1) trabajadores con contrato permanente, (2) trabajadores temporales -habitualmente con contratos por término de obra o faena-, y de éstos últimos, una gran cantidad es contratado mediante enganchadores o empresas contratistas.

En el caso de los entrevistados, existen las mismas diferencias respecto al contrato permanente y temporal mencionado en capítulos anteriores. La mayor parte tiene contrato por temporada o a plazo fijo, que para este efecto serán considerados como trabajadores temporales. En tanto, los trabajadores permanentes, tienen contratos renovables año tras año, y se encuentran vinculados a tareas de supervisión en el trabajo agrícola del campo y en las empresas del mismo rubro, a labores de aseo.

Además de las diferencias que se pueden encontrar en la duración del contrato de trabajo, existen notorias diferencias en el tipo de trabajo y en las condiciones de las labores del campo y de las empresas agroindustriales. La mayor parte de los entrevistados trabaja o ha trabajado en labores agrícolas vinculadas a la agricultura a gran escala, es decir, en fundos o plantaciones al aire libre. En tal caso, más de la mitad de los entrevistados declara tener contrato temporal, le sigue el contrato renovable y sólo unos pocos casos tienen contrato indefinido.

En las labores relacionadas al campo es posible encontrar un mayor grado de informalidad, desde la modalidad de contratación, hasta las tareas que debe realizar el trabajador.

“Después de eso, toda esta semana nos han mandado a maestría, a recorrer tractores por falta de personal de ellos. Eso no está dentro del contrato porque el mío dice recolector de semilla, pero por falta de personal que tienen ellos. Fuimos tres compañeros de diferentes secciones a apoyar y hoy día estuvimos viendo si es que acaso me van a mandar para el lado de temporero de nuevo o me van a dejar como maestro.” (Trabajador agrícola, 2019).

En este caso, las tareas acorde al contrato se modifican en la medida en que lo requiere la empresa. Y en este sentido, los trabajadores se adecúan a cualquier tipo de labor que sea demandada hasta el término del contrato. Lo anterior, no implica cambios en el salario ni en la jornada de trabajo.

En tanto, quienes trabajan en empresa en labores relacionadas al packing o al aseo industrial cuentan con una relación laboral con un mayor grado de formalidad. Se destaca contratos de trabajo indefinidos, algunos a plazo fijo, pagos por horas extras y bonificaciones, así como también, una contratación directamente con la empresa.

Por otro lado, la figura del enganchador o contratista aparece con fuerza en los empleos relacionados al campo. De acuerdo a la información levantada en terreno, una gran parte de quienes han tenido trabajo bajo esta modalidad, fue contratado a través de un enganchador o contratista. Incluso, buena parte declara haber encontrado trabajo por medio de esta figura.

En este sentido, uno de los recursos utilizados con gran frecuencia por parte de los entrevistados es acudir a enganchadores con los que han trabajado anteriormente para la búsqueda de empleo. Por su parte, el contratista selecciona a los trabajadores priorizando a aquellos con quienes haya construido una relación laboral previa.

“Pucha, llevo como 5 años siempre renovando contratos y con distintos contratistas de repente, porque no todos los años es con el mismo contratista. Depende de que esté o no, de que uno se porte bien. Tiempo atrás el contratista que se fue, que lo echaron... A nosotros mismos él se encargó de dejarnos bien ahí con el que venía porque igual se conocen, se pasan el dato. -Sabí que, tal persona es buena para trabajar-.” (Trabajador agrícola, 2019).

La obtención de empleo mediado por la figura de un contratista establece ciertas dinámicas que debe seguir el trabajador. Una de ellas, son las características que debe presentar el empleado, es decir, éstas deben estar acorde con el grado de exigencia establecido previamente. Se destaca el nivel de responsabilidad, la puntualidad, la eficiencia en el trabajo, incluso, la estabilidad emocional. Estas cualidades muchas veces

son vistas subjetivamente por parte del contratista, y en este sentido, cumplir a cabalidad con las características antes mencionadas no asegura la obtención de un empleo en el futuro.

Es así, que los trabajadores agrícolas son contratados por enganchadores que los convocan mediante llamados, grupos de WhatsApp, avisos publicados en almacenes y traspaso de datos. En este rubro existe una amplia red de trabajadores que se encuentra con disponibilidad inmediata y a la espera de ser llamado, sobre todo, en temporadas de alta demanda de fuerza de trabajo. Por esta razón, los contratistas en un corto periodo de tiempo, logran convocar a una gran cantidad de trabajadores de acuerdo al requerimiento de las empresas.

La jornada laboral, en la mayor parte de los casos, se encuentra establecida previamente, tanto para trabajadores de predios como de la agroindustria. Este horario es de 8 de la mañana a 6 de la tarde considerando una hora de colación. Sin embargo, en la práctica esta modalidad se ve alterada en los trabajos de predios agrícolas, donde se pueden realizar horas extras.

“Cuánto tiempo, puede ser todo el día. Yo de aquí de mi casa puedo salir a las 5 de la mañana y estoy llegando a las 9 de la noche. Si yo entre más saco más gano. Si po, el horario de entrada es de 8 a 6 como en todos los trabajos. Pero puedo llegar antes, tengo la opción de llegar antes. Y tengo la opción de venirme después del horario.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Esta dinámica implica que el trabajador debe producir su propio sueldo, es decir, se traspasa al trabajador la responsabilidad de generar un ingreso mínimo necesario para cubrir las necesidades de reproducción propia y de su unidad doméstica. En este sentido, el asalariado trabaja las horas que sean necesarias y con la intensidad física que se requiera para sostenerse. Esta situación trae consecuencias en los hogares, al verse forzados a asumir el costo de que uno de sus miembros genere una labor tan intensa. Esto se refleja en la reducción de los tiempos de ocio y los tiempos dedicados a la mejora y mantenimiento del hogar; si es mujer, al traspaso del cuidado de niños, ancianos y enfermos; sumando, entre otros, el estrés laboral, los problemas de salud mental y las consecuencias de futuras enfermedades físicas relacionadas al trabajo.

“Es que depende del trabajo igual porque a veces hay trabajos que son difícil y uno no gana plata a trato. Yo la primera vez que trabajé en la uva no sabía cuánto iba a ganar y era a trato. Y la primera vez me gané 40 lucas. De ahí fui subiendo, subiendo, hasta que llegué el ultimo que fue 86 lucas. Para eso tiene que ser uno rápido, depende del ritmo igual que uno tenga y depende del trabajo que uno vaya a hacer también. La poda no da nada, yo me retiré de esa pega porque no caché una cómo se hacía po.” (Trabajador agrícola, 2019).

La intensidad del trabajo es una de las características principales del trabajo en predios o fundos agrícolas. Es una labor que requiere de una buena condición física, resistencia y por sobre todo, rapidez. El aprendizaje es secundario, pues es posible ingresar al rubro sin experiencia previa y aprender de los otros trabajadores. Frente a esto, todos los entrevistados recuerdan quién les ha enseñado técnicas de trabajo en el campo, los que pueden ser familiares, amistades u otros trabajadores que conocen en el mismo lugar a través del conocimiento oral.

“Era un viejito con su experiencia y todo, y yo era cabra chica, 12 años. Y me decía -ya, guacha pelá-, él así les decía a todas las cabras, que acá es una palabra de cariño. Lo fui conociendo y él me decía -mire mijita, tiene que hacer esto, esto y esto-. Y yo lo miraba, él trabajaba y yo lo miraba. Después ya no, caché como era la esta. Es que de los puros nervios yo no aprendía, no me quedaba en la cabeza. Y después me dijo -ya, tírate-, y yo le dije -no, pero es que voy a dejar la embarrá-, -ya, deja la cagá no más mierda- me dijo -si total una mata es una mata no más-. : Dijo -mejor que hagai cagar una mata en vez de que hagai cagar la hilera-. Bueno, qué me dijeron a mí, me tiré. El primer gancho: pa' la cagá; el segundo gancho: pa' la cagá. Ya como al quinto, al sexto más o menos ya me tiré. Y después lo dejaba atrás. Ya después le decía -ya, tatita venga-, al final el viejo salió siendo mi tata y todo.”
(Trabajadora agrícola, 2019).

Es este sistema, de traspaso de conocimiento oral de generación en generación, el que permite la continuidad de trabajadores en el rubro y de la permanencia de ciertas técnicas. En gran medida, el conocimiento que han adquirido los trabajadores entrevistados proviene de antiguos agricultores que han formado a otros aplicando las técnicas de raleo, cosecha o poda, primero con la observación y luego, con la práctica.

ACCESO AL EMPLEO AGRÍCOLA; REDES SOCIALES

En cuanto al acceso al empleo, se identifican cuatro tipos de situaciones para la búsqueda de trabajo que funcionan con distintos grados de complejidad, (1) avisos en redes sociales, (2) avisos en la Municipalidad, (3) presentar currículum en empresas y (4) el traspaso de datos o el boca a boca producto de las redes. Los tres primeros representan, según Narotzky (2004), a los mercados estatales de empleo/trabajo, mientras que el último forma parte de un medio de mercadeo laboral informal, referidos a los contactos de persona a persona que pueden ser impulsados por instituciones sin ninguna relación con la compra y la venta de fuerza de trabajo a nivel formal.

Las redes sociales de internet han cumplido un rol importante a la hora de comunicar los puestos de trabajo en distintos rubros, entre ellos, en labores agrícolas. Se destacan

grupos de Facebook de compra y venta, y de avisos varios de la comuna de Paine. En estos grupos los avisos no son exclusivos a las ofertas de empleo, consisten en venta de comida, de ropa, leña, artículos electrónicos, avisos de arriendos, avisos de mascotas perdidas y en adopción, artículos usados como regalo, entre otros.

Por este método de búsqueda varios de los trabajadores declaran haber conseguido empleo, sin embargo, no es seguro encontrar al primer aviso publicado, pues desde que son difundidos, una gran cantidad de trabajadores manifiesta su interés por el empleo.

Precisamente, aquí es posible encontrar a una gran cantidad de personas dispuestas a trabajar en cualquier rubro y por condiciones laborales mínimas. Es lo que Marx llamó en El Capital (1946) como ejército industrial de reserva, una población excedente con respecto a la demanda de la inversión de capital en oposición al ejército industrial activo, que son los empleados. De esta forma, el desempleo solo es un problema para la fuerza de trabajo, no para el capital, que resulta beneficiado al asegurar una mayor tasa de ganancia y también, fijar y regular los salarios.

Una segunda forma de acceso al empleo es mediante la Municipalidad, que es una institución que frecuentemente publica ofertas de empleo tanto en sus redes sociales como en las oficinas. Se destaca Dideco y OMIL como departamentos enfocados a la intermediación laboral y al desarrollo comunal. Al ser una comuna con una gran cantidad de empresas agroindustriales y fondos, los departamentos de la Municipalidad desarrollan un vínculo con las empresas para ofertar empleos. La OMIL tiene como objetivo “promover el desarrollo de las competencias laborales de los trabajadores a fin de contribuir a un adecuado nivel de empleo” (Municipalidad de Paine), por lo que muchas de las empresas acuden a esta institución cuando requieren mano de obra, sobre todo, calificada.

“La primera vez que lo conseguí fue por Dideco, que puso un aviso y yo fui a dejar un currículum a la empresa y ahí ellos me llamaron... Sí, las empresas van a dejar ahí y lo publican a veces que Dideco está solicitando.” (Trabajadora agrícola, 2019).

En este caso, los avisos ofertados por la Municipalidad constituyen un ahorro de costos para el capital, en el que las empresas depositan sus requerimientos de mano de obra en ciertos periodos y donde se espera que las personas acudan directamente.

Si bien, los trabajadores no cuentan con la certeza de ser llamados en una fecha específica, tienen nociones generales de que desde septiembre comienza el trabajo en el campo. Si al pasar este plazo, no han logrado conseguir empleo, otro método de búsqueda es acudir directamente a las empresas.

“Tú vas a la empresa, entregas currículum, entregas tus datos. O ellos te preguntan, -Ya, pero no importa, dame tu número y nosotros vamos a hablar adentro por si acaso-. Nosotras hemos caminado por hartas... por la carretera, por hartos lados

buscando. Nosotras, cuando no tenemos en septiembre con mi amiga, con la Ceci, salimos a caminar por todos lados.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Según los entrevistados, un método frecuentemente utilizado para la búsqueda de empleo es dirigirse a la empresa personalmente a entregar currículum y esperar a ser contactados. Esta tarea requiere gran cantidad de tiempo y energía para caminar y hacer el recorrido por las empresas del sector, que se encuentran lejanas entre ellas.

“Íbamos a salir en bicicleta, pero la mía se pinchó y al final tuve que salir igual a pata. Y justo en una de esas viene el cuñado de él, y me dice -¿Pa' dónde vai negrita?- ... otro más que me dice negra. Le digo yo -voy a dejar unos currículum ahí, voy a ir ahí al lado de la Palo- le dije yo -y a Takki-, -ah ya po', yo ando en las mismas-. -Ya, pero yo ando a pata porque esta hueá se me pinchó- y me dijo -ya, no importa, vamos no más-.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Esta labor se complejiza cuando hay niños que cuidar o cuando existe una gran responsabilidad por las tareas domésticas, las cuales realizan mayoritariamente las mujeres. En este caso, el favor es una de las estrategias principales utilizadas por las trabajadoras relacionadas con los cuidados y también, para ayudar a encontrar empleo.

“Yo llevaba como cinco currículum por si acaso, sólo los míos, porque también llevé los de la Paty, que donde tiene a sus niños chicos no podía salir a dejarlos. Con mi amiga siempre nos estamos ayudando y cómo le voy a decir que no. Pero ya po', pero aquí querían a dos hombres.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Las trabajadoras logran generar estrategias para acceder y conservar los empleos, las cuales resultan ser unas labores importantes para amigas, vecinas y familiares relacionadas principalmente al cuidado de niños y ancianos. En este sentido, las trabajadoras se adecúan y se reorganizan para acceder al mercado laboral tejiendo una red de apoyo que permita sostener el empleo y la reproducción de la vida de ella y de su familia.

Esta labor invisible significa una carga adicional constante para las mujeres, pues éstas son mayoritariamente las cuidadoras, y resulta invisible debido a que no es considerada en la sociedad como un trabajo asalariado común.

De acuerdo a Narotzky (2004), la construcción de las redes sociales por parte de los trabajadores resulta una cuestión importante de analizar para contribuir a la comprensión de cómo circula la información que conduce a la constitución efectiva de un mercado laboral. En tal caso, el apoyo de las personas que se encuentran conectadas en una red social constituye un elemento diferenciador del mercado laboral.

El traspaso de datos que se desarrolla mediante el boca a boca y por una gran red de relaciones interpersonales compuesta por amigos, vecinos y familiares, funciona

mediante el dateo y la reciprocidad, y se va construyendo por los mismos trabajadores en cuanto generan experiencia laboral.

“Si, los datos, aquí toda la gente se informa. Por ejemplo: -oye, tenís datos de pega- y así. La mayoría de la gente se conoce aquí en Paine, se datean po.” (Trabajadora agrícola, 2019).

“Pero yo siempre -¿negrita estai trabajando?-, -si-, -¿dónde? ¿Están recibiendo?-, - no sé guacha-, -pregunta, a ver si están recibiendo para ir pa' allá-, -ah ya po’-. Y después como que te responden, y así como que son los datos de la gente conocida.” (Trabajadora agrícola, 2019).

En este sentido, los trabajadores fortalecen sus redes laborales con los contratistas para ser llamados nuevamente en un futuro. En la temporada de alta demanda de fuerza de trabajo, quedan atentos al llamado y se corre la voz entre los mismos trabajadores del sector.

“Tú te consigues un contratista y de repente los mismos amigos de uno o conocidos son contratistas, viven por aquí mismo.” (Trabajadora agrícola, 2019).

“Estoy esperando una llamada por trabajo de una contratista, es que yo creo que en el fundo va a costar empezar de nuevo. Ella es del campo igual, de acá de Paine.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Una de las peculiaridades del sector es que una buena parte de los contratistas reside en el mismo lugar, lo que facilita la construcción y el fortalecimiento de las relaciones con los trabajadores. Esta es una de las razones fundamentales por las que son conocidos. También, algunos de los contratistas anteriormente trabajaban como temporeros y con el tiempo le ofrecieron este nuevo puesto de trabajo. En tal caso, continúan teniendo relación y contacto con sus antiguos compañeros.

Ambos medios de mercadeo laboral, formal e informal, constituyen un punto crucial para la comprensión de la diferenciación existente en la población dentro de un mercado laboral. Según Narotzky (2004), en este campo, los hogares se pueden percibir como diferencialmente situados dentro de una estructura social local, que afecta la posibilidad de sus miembros de obtener cualquier empleo tanto como el de obtener determinados tipos de empleo.

Los trabajadores agrícolas generan una red de parentesco, amistad y vecindad que proporciona las condiciones para acceder a puestos de trabajo y que se basan en situaciones que se encuentran ajenas al mercado. Muchos elementos necesarios para la subsistencia (Narotzky, 2004) se suministran por medio de intercambios ajenos al mercado, como los cuidados infantiles e incluso, las reformas de una vivienda. En tal caso, estas actividades se pueden considerar como actividades reproductivas en el que el

producto se consume directamente y podría decirse que el trabajo únicamente posee valor de uso. Sin embargo, un sinnúmero de intercambios de trabajo ajenos al mercado se refiere, para fines contables, a la producción para el mercado, como ocurre en el caso de la agricultura, específicamente en el trabajo por cuenta propia.

En tal caso, surge el problema de si el trabajo en las economías capitalistas sólo puede ser apropiado o explotado a través de relaciones directas de mercado. La energía consumida por el trabajador por cuenta propia en la producción de un producto conlleva al dilema de si ésta posee valor de cambio o tan sólo valor de uso. Por esto, hace hincapié en que las relaciones sociales de producción ajenas al mercado (basadas en redes de parentesco, amistad o de vecindad) deben ser abordadas como parte fundamental de los procesos de producción de las economías de mercado. En tal caso, entran los servicios comunitarios o el autoaprovisionamiento los que comparten el hecho de que se realizan bajo un tiempo/espacio definido como no productivo, es decir, reproductivo o de ocio, quedando fuera de la categoría de trabajo. (Ibíd.)

NÚCLEO DE PROCEDENCIA; ROLES DENTRO DEL HOGAR

“RECORDAR: del latín *re-cordis*,
volver a pasar por el corazón”

E. Galeano, 1993

Los trabajadores entrevistados tienen una vasta experiencia en el sector agrícola, la gran mayoría, realiza labores relacionadas a actividades agrícolas hace décadas. De éstos, buena parte comenzó a trabajar desde los 14 o 16 años, e incluso, en algunos casos, su vida laboral comenzó en la niñez, cuando apenas tenían 7 años. En este caso, la participación en el mercado laboral se ve permeado por la dinámica familiar, de sus padres. Éstos suelen trabajar en el mismo rubro y se ven obligados a asistir al trabajo junto a sus hijos desde pequeños, principalmente, por no tener a una persona que asuma el rol de las labores de cuidados.

“Si, de los 7 años empecé a trabajar con mi mamá yo. Me acuerdo que a las 4 de la mañana nos levantábamos para ir a los porotos, a las habas, mojadas hasta acá, hasta el cuello. Con mi mamá estuvimos por todos lados trabajando aquí en Paine... También era para saber cómo era el sacrificio de una madre y es muy complicado. Porque realmente a mis dos hijos yo también me los llevé a trabajar a las habas, a los porotos. Al mayor me lo llevé de los 6 años, después tuve al Jonathan y también me lo llevé. Porque en la casa siempre peleaban por lo mismo, porque me decían - bueno, te gustó abrir las patas, aguántatelas- y para que no lesearan, me los llevaba a trabajar.” (Trabajadora agrícola, 2019).

En la mayor parte de los casos, el trabajo en el campo se ha repetido en las siguientes generaciones y en este sentido, se han traspasado las técnicas de trabajo e incluso, la valoración a la labor que se realiza en el campo.

“A los 12 me fui a trabajar a Viluco, después empecé a trabajar en la Unifruti. En la Comercial Graneros trabajé primero y después me fui a Unifruti a trabajar... y terminé aquí en el campo, hasta en Takki trabajé.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Específicamente, la población Altos de Cantillana es relativamente nueva, construida en los años 90' en la periferia del centro urbano como un proyecto de viviendas sociales. Todos los hogares de entrevistados residen desde esa década a través de subsidio y provienen, mayoritariamente, de otras comunas de la RM (Buin y San Bernardo principalmente).

Las trayectorias laborales de los trabajadores agrícolas evidencian su recorrido por toda la provincia del Maipo a lo largo de sus vidas, donde destacan los sectores de: Viluco, Linderos, Angostura, Champa e Isla de Maipo. De esta forma, gran parte de los trabajadores son hijos de asalariados agrícolas, de temporeros, lo que supone que este rubro se caracteriza por traspasar las técnicas de trabajo a través de generaciones.

Los hogares de los trabajadores agrícolas se encuentran permeados bajo una lógica que hace continua la labor en el rubro y crea las condiciones para la generación de estrategias para cubrir necesidades. El trabajo agrícola, al ser un rubro fundamentalmente inestable, obliga a los hogares a reproducir el mismo tipo de empleo generación tras generación. Una forma de generar nuevos recursos es incluir a los hijos en el mercado del trabajo y una de las maneras más accesibles es dentro del mismo rubro agrícola por medio de las técnicas utilizadas para acceder a puestos de trabajo.

“Llevaba cinco currículo yo por si acaso y querían dos hombres. Si po', y yo -Diosito por favor- y mi mamita igual, siempre me acuerdo de mi mamita. -Diosito que nos vaya bien, por último uno de los dos que trabaje por lo menos va a ser un peso menos-.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Sólo basta con que uno de los miembros encuentre empleo para que el hogar continúe con su reproducción de vida oportunamente. Este es uno de los principales objetivos de los hogares, asegurar empleo por un periodo que permita obtener los medios necesarios para el sustento de sus vidas.

A pesar de que no exista una atadura social con la familia por parte de los hijos -como ocurre en las familias campesinas con tierras-, de igual forma, ayudan a sustentar económicamente los hogares hasta que es posible realizar su propia independencia. Según Astorga (1985), los hijos de las familias asalariadas se forman en las órbitas del mercado, en los distintos campos de trabajo, realizando tareas de apoyo en un principio

e incorporándose poco a poco en la medida en que se forman físicamente para las duras labores agrícolas.

La falta de oportunidades educativas y la escasez de empleo permanente dificultan la reproducción de la vida en los hogares y tiene como resultado, que los hijos se incorporen tempranamente al mercado laboral y no estudien para aportar con los ingresos. Tal como se mencionó en capítulos anteriores, los trabajadores agrícolas se caracterizan por ser jóvenes y con un menor nivel educativo en comparación a otras comunas. En tal caso, estas características condicionan el futuro laboral de los jóvenes y a la vez, genera un cierto grado de dependencia económica entre los miembros del hogar.

Mientras uno de los miembros ingresa al mercado laboral, otro asume las labores domésticas y de cuidado, de reproducción, y así, se intercambian los roles en la medida en que aparecen oportunidades laborales.

“Bueno, cuando yo trabajé en la Monsanto de noche, el papá se quedaba con ella. Claro, ahí yo llegaba a las 8 de la mañana aquí y yo me hacía cargo después. Porque igual, él la mandaba al colegio y después llegaba a la casa y yo me hacía cargo de ella. Y después me iba de nuevo a trabajar, la misma rutina. Es que de noche yo sabía que estaba cuidada por él y de día por mí.” (Trabajadora agrícola, 2019).

“Con decirte, yo no siquiera me compro ropa, toda la ropa que tengo me la regalan. Porque no te alcanza. Eso sí, no te alcanza para el mes, pero cuando pagan te asegurai de pagar todas las cuentas, que comprar mercadería. Por ser ahora, le digo a mi hijo: -usted entró a trabajar, usted me mantiene no más por mientras-.” (Trabajadora agrícola, 2019).

En este caso, el trabajo que significa las tareas de cuidado se reparten entre los miembros adultos del hogar para posibilitar el trabajo formal de los otros miembros. Estas dinámicas que se realizan en los hogares pueden ir cambiando en el tiempo, y se adecúan a las necesidades de empleo e ingresos que existan en el momento. De acuerdo a Narotzky (2004), el panorama actual de trabajo da cuenta de que la gente trabajadora establece relaciones laborales diferentes para ganarse la vida y el esfuerzo de todos es contribuir a un esfuerzo productivo común: la mejora de la casa o el hogar.

Para Narotzky (2004), gran parte de la producción informal sigue patrones de trabajo asalariado, donde las relaciones de trabajo/capital se encuentran vinculadas con otras relaciones no “económicas” de parentesco, amistad o vecindad, y con relaciones extracontractuales, como relaciones de confianza.

Las actividades económicas informales que no implican la “producción” como ganar el sustento, sino que algunas como la construcción de una casa, la reparación de un enchufe, recibir ayuda para el cuidado de niños, cocinar o lavar, recibir ayuda estatal, etc., se encuentran en una perspectiva que amplía el significado del trabajo para incluir

actividades reproductivas. Así, resulta necesario considerar el trabajo *“más allá de las relaciones laborales de ‘dependencia’ o ‘de empleo’, como parte de un terreno económico más amplio, que incluye relaciones sociales productivas y reproductivas en el proceso de la reproducción material de una sociedad.”* (Narotzky, 2004, p.61).

Por otro lado, la experiencia laboral de los trabajadores agrícolas es producto de una amplia cantidad de relaciones laborales a lo largo del tiempo, contractuales y extracontractuales, y los ingresos generados, se atribuyen a qué tan útiles son para el hogar. Es en el contexto complejo de trabajo, que los miembros de los hogares de trabajadores agrícolas, se desempeñan en distintas modalidades de empleo a lo largo del año, es decir, en una gran cantidad de relaciones trabajo/capital.

Una pequeña cantidad de hogares logra establecer relaciones laborales contractuales continuas a lo largo del año, pero sin embargo, éstas no son exclusivas al trabajo agrícola, sino que son representativas de múltiples actividades, incluso en distintos rubros. A este trabajo, se suman las actividades informales de trabajo, las no contractuales.

Ilustración 4. Caracterización general de hogares (unidades domésticas).



Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos en terreno. (IPP: Ingreso por persona / PEA: Población Económicamente Activa).

HOGAR N5

Las unidades domésticas que tienen un mayor ingreso por persona corresponden a quienes tienen un mayor número de individuos participando en el mercado laboral. En el caso del hogar N5 compuesto por Gloria (39 años), Margarita (21) y Juan (13), encontramos que el IPP corresponde a \$250.000, el cual ascendió cuando Margarita se integró al mundo laboral. Gloria es madre soltera y desde hace un año, que su hija comenzó a trabajar en el sector agrícola, luego de terminar sus estudios secundarios. En esta UD la administración de la totalidad de los ingresos es realizada por Gloria,

“Yo manipulo la tarjeta de ella, y es que todos me dicen -pero cómo la manipulas- pero ella me dice -mamá, toma la tarjeta, yo no la ocupo-. Y todos les dicen -pero cómo le pasai' toda la plata a tu mamá-, -pero es que a mí no me falta nada en mi casa, yo llego a mi casa, me llego a bañar y me llego a acostar. En lo único que ayudo a mi mamá es servirle una taza de té porque sólo es una taza de té- porque yo soy la única que toma once. Él toma leche, ella se come un sándwich con un jugo, un vaso de bebida o toman milo. Pero yo le compro si ella tiene necesidad, su ropa interior, sus zapatos, sus cosas íntimas; ella fuma, le compro sus cigarrros.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Y no sólo realiza la administración de los ingresos, sino que también, es Gloria quien se preocupa mayoritariamente por las labores domésticas. En las tardes, luego del trabajo, prepara la colación de sus hijos y les deja la ropa lista: *“Su ropa ordenada cosa que llegue y se vista rápido”* (Trabajadora agrícola, 2019). En este sentido, es quien garantiza las condiciones para que su hija pueda trabajar todos los días.

Ilustración 5. Trayectoria laboral 12 últimos meses, Gloria, UD N5.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de terreno.

HOGAR N1

En tanto, el hogar N1 compuesto por Celia (41), Emilio (25) y Jorge (44) posee un ingreso por persona de \$160.000. La PEA corresponde al 100%, es decir, todos se encuentran en condiciones para poder trabajar, sin embargo, los ingresos no superan a otros hogares con menores integrantes disponibles para incorporarse al mercado. Celia ha trabajado toda su vida en el rubro agrícola, en predios y agroindustrias, y todos los años hay una temporada en la que no encuentra trabajo. Su esposo, Jorge, trabaja hace un tiempo en el rubro de la construcción de manera informal, y pasa muy poco tiempo en casa, por problemas de alcoholismo. Emilio, su único hijo recientemente se incorporó al mercado laboral, pues antes andaba en malas juntas, como cuenta su madre.

Ilustración 6. Trayectoria laboral 12 últimos meses, Celia, UD N1.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de terreno.

La rutina en el hogar es casi similar todos los días. Ahora que Celia está cesante, se levanta temprano para prepararle el desayuno a Emilio antes de que se marche a trabajar. Luego, se prepara para salir en búsqueda de trabajo y casi todos los días va a dejar currículum a las empresas cercanas, a veces junto a alguna vecina, a veces sola. Antes, solía hacer el recorrido en bicicleta pero ahora que se encuentra averiada lo realiza caminando. Se pasa toda la mañana, a veces sin planificar un recorrido, tal cual tarea mecánica. Al llegar a casa prepara comida, lava los platos, ordena y limpia. Estas tareas las realiza todos los días sin excepción. Suele visitar a vecinas, se junta a conversar con amigas y en algunas ocasiones, cuida al hijo de Gloria luego que llega de la escuela, que también, es su ahijado. Durante la tarde, prepara la once para esperar a Emilio. Cuando él llega, se baña y luego comen juntos mirando la teleserie. Luego de la rehabilitación de Emilio, se redujeron sus amistades y ahora pasa la mayor parte del tiempo en casa. Tiene una hija de 1 año que vive en otra población junto a su madre, y es una de las razones principales por las que necesita trabajar. A Celia le encantaría pasar más tiempo con su nieta, pero por diversas condiciones, esto no ha sido posible.

“Si po’, el hombre es más flojo, el hombre se echa, llega y se baña y se va a acostar. Por ser aquí yo trabajo con mi marido y mi hijo, y nosotros trabajamos ponte tú, mi hijo llegaba se sentaba y mi marido igual po’. Y ya prendían la tele, se ponían a ver tele y yo ahí, -levanten las patas porque estoy barriendo-, que tengo trapear, haciendo el aseo, comida. O de repente antes de ponerme a hacer cualquier cosa,

ponía el hervidor para hacer tecito, y después báñense y váyanse a acostar. Yo era la última que quedaba porque yo todavía no hacía aseo, no comía, no me bañaba, nada y tenía que terminar de hacer todo.” (Trabajadora agrícola, 2019).

El hogar es lugar de reunión para las amigas y vecinas más cercanas de Celia, las que se juntan a pasar la tarde, ver teleseries y en otras ocasiones, a preparar ensaladas para vender en el pasaje. Esta no es una actividad frecuente, pero la realizan cuando más de una de ellas se encuentra cesante. En la mesa del comedor se extienden todas las verduras que deben ser lavadas, cortadas y envasadas para su venta. Entre todas ponen de 5 a 10 mil pesos y la vecina va a comprar las verduras a una feria de Buin, pues su marido trabaja en el lugar. Mientras que, tienen una gran cantidad de bolsas plásticas que utilizan para envasar que fueron compradas hace mucho tiempo en la misma comuna. Si son dos o tres mujeres, se dividen en el momento las tareas que debe realizar cada una para el envasado de las ensaladas. Es la vecina de al lado la que tiene mayor experiencia en esta labor, y es ella quien da las indicaciones e instrucciones de qué y cuánto comprar y cómo armar las bolsas. La mayor parte del tiempo en el que han realizado esta tarea, participa Celia y su vecina, otras se ha añadido Gloria, y en otros periodos, otras amigas.

Esta labor se realiza durante toda una mañana, es decir, es media jornada de trabajo en el que se deben cocer verduras como el choclo, brócoli y coliflor, y por otro lado, habas y porotos; se lavan y cortan lechugas, cebollas, cilantro y apio. A las 12 del día, antes de la hora de almuerzo, ya se encuentran listas para instalarse en el pasaje con una mesa y sillas plegables. Se quedan aquí hasta las 3 o 4 de la tarde y dependiendo de lo que hayan vendido y si les quedan verduras para coser y lavar, se juntan nuevamente al otro día para repetir el mismo proceso.

Esta actividad entrega un ingreso ínfimo, pues diario alcanzan a obtener 15mil entre ambas aproximadamente, y es una labor que realizan esporádicamente. A lo más, realizan de 3 a 5 jornadas al mes. Cuando son tres las que participan de esta actividad, el ingreso disminuye para cada una. Pues, comprar más verduras para producir ensaladas para la venta no implica la venta inmediata de todos los productos, por lo que alcanzan a obtener 20mil pesos diarios aproximados. Eso sí, tener más verduras les permite extender la jornada de ventas en uno o dos días más de lo habitual.

Celia y su vecina comenzaron a realizar esta actividad cuando ambas se encontraban cesantes y el escenario para encontrar trabajo se veía lejano. Nace como una tarea para la obtención de ingresos, pero también, como una forma de ayuda mutua, en la que ambas destinan su mano de obra para una labor que, de ser individual, implicaría un mayor desembolso de dinero y una mayor cantidad de trabajo.

HOGAR N3

En la temporada en la que Celia se encuentra sin empleo, muchas veces ha tenido que acudir a una de sus vecinas para préstamos de dinero. Ella vive en la UD que hemos enumerado como N3, compuesta por: Eliana (31), Carlos (43) y Estela (13) y que tiene un ingreso por persona de \$120.000. Carlos es quien trabaja regularmente y es quien aporta el ingreso principal del hogar. Se dedica al rubro de la construcción, no tiene contrato y le pagan mensualmente de acuerdo a los días que haya trabajado⁴⁵. Su esposa, Eliana, trabaja esporádicamente en la limpieza de nueces y en predios agrícolas.

Ilustración 7. Trayectoria laboral 12 últimos meses, Eliana, UD N3.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de terreno.

Considerando las distintas modalidades en las que ha trabajado Eliana, obtenía un mayor ingreso en Monsanto (800mil mensuales) en las cintas, en selección. Sin embargo, es la labor que menos le ha gustado realizar al implicar un alto desgaste físico y la responsabilidad de realizar turnos de noche. Esto significaba no ver a su hija durante la semana. En tanto, en la limpieza de uvas obtenía un ingreso de 40 a 86mil pesos a la semana, es decir, 250mil pesos mensuales en promedio. Aquí no tenía contrato y tenía una jornada de 5 horas diarias, lo que le permitía pasar más tiempo en casa y realizar otras tareas, como el cuidado de su hija. Eliana describe a este trabajo como agradable, pues estar al aire libre le permite tener mayor libertad.

Por otro lado, la limpieza de nueces es una actividad que realiza esporádicamente hace ya varios años. Una amiga de ella, que vive en otra población cercana es quien compra una gran cantidad de nueces y las reparte a otras personas con pago semanal o bimensual. Es la misma que da trabajo a la UD N8 y N4.

“Bueno es que la conozco de hace tiempo si, y ella trabaja en las nueces, ellas las compra y ella contrata a gente para que le limpie las nueces y ella paga. No sé en realidad dónde las compra, pero las compra y ahí ella le da trabajo a la gente que más conoce, que es más de confianza.” (Trabajadora agrícola, 2019).

⁴⁵ La modalidad de pago es: día trabajado, día pagado. Cualquier eventualidad externa está sujeta a no pago debido a la informalidad.

Por esta labor obtiene 500mil pesos mensuales aproximados, dependiendo de la cantidad de sacos que entregue cada dos semanas. Le pagan por kilo \$1.250 pesos y limpia 8, 10 o 12 sacos de nueces cada dos semanas (de 10 kilos aprox. cada uno). Esta tarea la realiza en su casa todos los días, y durante la tarde, su marido también participa para lograr una mayor cantidad de sacos.

La unidad doméstica de Eliana tiene una fuerte red de lazos de parentesco, especialmente con su familia que reside en distintos sectores de la comuna de Paine. En cuanto a relaciones de coresidencia o vecindad, han establecido lazos duraderos con algunas vecinas, algunas de ellas, son Celia, Paula y Ester.

HOGAR N2

En el hogar N2 encontramos a Paula (31), Maxi (12) y Manuel (6). Tienen un ingreso por persona de \$90.000, obtenido por ingresos por salario y por la pensión de sus dos hijos. Paula trabaja haciendo aseo en un minimarket⁴⁶ en el centro de Paine de manera informal, pues no tiene contrato. Le pagan \$120.000 mensuales por jornada de mañana, y a las 1 de la tarde ya se encuentra en su casa para cocinar e ir a buscar a sus hijos al colegio, que queda a 10 minutos caminando. Por concepto de pensión, recibe 150mil mensuales.

Ilustración 8. Trayectoria laboral 12 últimos meses, Paula, UD N2.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de terreno.

La temporada estival donde se encuentra en una mejor situación económica es cuando logra encontrar trabajo en predios agrícolas. Su último trabajo en el rubro fue haciendo cuartas (raleo) en Univivero, donde obtenía 12mil diarios.

“Ya que la mata está súper cargada, como con veinte frutas, un ganchito así como delgadito, como mi dedo ponte tú, tiene como veinte matas. En mi hombro dejas una fruta, haces una cuarta, y dentro de esa cuarta tienes que sacar toda esa fruta que está entre medio de esta cuarta ahí... y donde llega el final del dedo, dejas otra

⁴⁶ Desde el mes de septiembre. La trayectoria laboral considera hasta el mes de agosto.

fruta, una sola de las cincuenta mil que puedan haber... Vas, y haces otra cuarta, y vuelves a retirar toda esa fruta que está ahí. Si el gancho es grande y es grueso puedes dejar hasta cuatro frutas enteras.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Sin embargo, para asistir a estos empleos debe acudir a su hermana que vive al frente de su casa, para que pueda recibir a sus hijos cuando llegan de la escuela. El pololo de Paula, Francisco (23), la visita todos los días después del trabajo (en David del Curto), muchas veces le paga cuentas de agua o luz que tiene atrasadas y también, le ayuda a cuidar una huerta que tiene el patio delantero, una chacra minúscula, pues él plantó algunas matas de tomate. En otras UD encontramos hierbas medicinales y hierbas aromáticas, como perejil, romero, menta, orégano, boldo y cedrón. Algunas de estas en macetas, otras directamente en tierra, pues algunos de los patios tienen espacio para un jardín de 1 x 1. En la UD N7, existe un parrón de uvas que cubre todo el patio delantero. De acuerdo a la información obtenida en terreno, estas plantas y frutas se utilizan para autoconsumo, su producción es a pequeña escala y cubren una mínima parte de la totalidad de las necesidades alimenticias de los hogares.

HOGAR N6

Francisco vive con su madre (48) y su hermano (29) en otro pasaje de la población. Su madre también es temporera, trabaja en el fundo Santa Amalia en incisión de cerezas de manera informal, y su hermano, es tatuador y trabaja en un estudio que arrienda con varias personas en la comuna de Santiago. Este hogar, numerado como N6, tiene un ingreso por persona de \$300.000. La madre de Francisco también es madre soltera y ha generado un buen vínculo con Paula, pues se conocen hace varios años. Según el testimonio de Paula, la visita regularmente y en ocasiones, participa en labores de limpieza en su hogar. Y por otro lado, es Francisco quien asume las tareas de reparación y mantenimiento, tales como reparación de muebles, enchufes e incluso, la instalación de cerámica en el patio trasero.

Ilustración 9. Trayectoria laboral 12 últimos meses, Francisco, UD N6.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de terreno.

HOGAR N9

El hogar N9 compuesto por Edgar (26), Carolina (45) y José (46) tiene un ingreso familiar de \$150.000 y los 3 integrantes participan activamente del mercado laboral. José (padre) y Edgar (hijo) son quienes presentan una mayor estabilidad en el tiempo, aunque en distintos empleos y rubros. En tanto, Carolina trabaja esporádicamente en limpieza de hogares particulares de manera informal. José en la actualidad, trabaja informalmente limpiando autos en el centro de la comuna en un taller mecánico. Por esta labor obtiene 10mil pesos diarios. También, ha trabajado limpiando parabrisas en la calle en la comuna de Buin y en Estación Central, pero hace más de un año que no realiza esta actividad. Edgar, trabaja principalmente en predios agrícolas y cuando se acaban los contratos, realiza trabajos informales en la construcción. El padre de uno de sus amigos es contratista en el rubro de la construcción, y cada cierto tiempo le ofrece empleo en los distintos proyectos que tiene: reparación de techumbre, instalación de cerámicas, construcción de ampliaciones, etc.

Ilustración 10. Trayectoria laboral 12 últimos meses, Edgar, UD N9.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de terreno.

Eso sí, a Edgar le gusta trabajar en el sector agrícola, por eso cada vez que le dan algún dato de trabajo en distintos fundos, va a dejar su currículum o llama a los contratistas. Edgar es amigo de Emilio (de la UD N1) y ahora trabajan en la misma empresa pero en distintas actividades por lo que no se topan frecuentemente. Por otro lado, Edgar ha tenido un rol importante en la rehabilitación de Emilio. Se conocen desde pequeños y se separaron hace ya varios años cuando Emilio empezó a tener malas juntas y terminó en un centro de rehabilitación financiado por su madre. A su salida, se volvieron a encontrar y han construido un fuerte lazo de amistad.

HOGAR N4

La UD N4 se encuentra compuesta por Mario (35), Vivian (33), David (63), Carlos (17), Benjamín (15) y Dante (8), y tienen un ingreso por persona de \$150.000 aproximados. La esposa de Mario, Vivian, trabaja en una casa particular realizando aseo y también, realiza

costuras en su domicilio (bastas, arreglos de uniformes escolares, pantalones de trabajo, etc.). David, su padre, trabaja en predios agrícolas, en esta oportunidad, se encuentra realizando tareas de raleo en un fundo de la comuna. Sus tres hijos están cursando sus estudios básicos y secundarios en un colegio Municipal de Paine.

Mario ha trabajado durante toda su vida en labores del sector agrícola, pues su padre desde pequeño lo lleva a trabajar junto a él. Ahora, trabaja como supervisor en un fundo que exporta semillas, con contrato renovable. En un primer momento, trabajaba como temporero, pero lo ascendieron a supervisor. Lleva en ese cargo aproximadamente 1 año y medio.

Ilustración 11. Trayectoria laboral 12 últimos meses, Mario, UD N4.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de terreno.

Todos los inviernos la unidad doméstica trabaja limpiando nueces en su casa. Mario es el que parte las nueces y el resto de los miembros se dedican a limpiarlas. La jornada es desde las 7 de la tarde hasta las 10 u 11 de la noche todos los días después que llegan de sus respectivos trabajos. Los niños también participan de las tareas de limpieza de nueces, cuando no tienen que realizar tareas para el colegio. Esta labor dura aproximadamente tres meses y la realizan todos los años pues, su prima que vive cerca de su hogar, es quien compra grandes cantidades de nueces y les ofrece trabajo. Por esta razón, Mario es quien le da este dato de pega a la UD N8 y N3.

Otro dato relevante a destacar, es que Vivian realiza otros tipos de *pololitos* esporádicamente. Lava plumones o alfombras en su domicilio, pues tiene una lavadora de gran tamaño que puede utilizar para esta labor. Ofrece este servicio a sus vecinos cada vez que necesita algo de dinero extra y cobra más barato si le entregan el detergente. Esta misma labor la realiza Ester (UD N8), pues hace poco, se compró una lavadora con una mayor capacidad. Para las alfombras, Ester utiliza el patio delantero para lavar, con escobillas y una manguera. Se demora aproximadamente 1 hora en completar la limpieza y luego, las deja secando en el mismo lugar de manera extendida.

HOGAR N8

La UD N8 corresponde al hogar compuesto por Ester (41), José (45), Jonathan (18) y Flor (9), y tiene un ingreso por persona de \$100.000. Ester en la actualidad se encuentra sin empleo formal por consecuencia de una enfermedad, pues sufre de alergia que le ha provocado graves marcas en su piel. Por esta razón, la única actividad que ha logrado realizar para la obtención de ingresos es el lavado de cubrecamas, alfombras y ropa de sus vecinos.

“Por mi enfermedad no puedo trabajar más en ninguna cosa, ni en las nueces, en las cebollas, por el polvo también de las nueces. Porque a mí hace como 3 años me pasó lo mismo, tuve que llamar a mi mamá para que me ayudara a terminar las nueces porque yo no daba más.” / “Que la gente que ya me conoce que lavo cubrecamas, la misma gente se acerca para que yo le lave. La misma vecina también, me mandan a lavar”. (Trabajadora agrícola, 2019).

Ester trabajaba limpiando nueces y cebollas en su casa, y para esta labor, al igual que en otros hogares, su marido participaba por las tardes, cuando llegaba del trabajo. Conseguía estas labores a través del dato, en las nueces, por su vecino Mario (cuya prima es contratista); y en las cebollas, por su hermana, que tiene antigüedad con un contratista que entrega esta hortaliza en distintos domicilios de la comuna.

Ilustración 12. Trayectoria laboral 12 últimos meses, Ester, UD N8.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de terreno.

Como se ha visto imposibilitada para la obtención de empleo, el ingreso del hogar ha bajado significativamente y en la actualidad, es solamente su marido el que aporta el ingreso principal. *“Porque realmente ya cuando a mi marido le pagaban la quincena y no quedaba, siempre estaba la mía. O sea igual iba teniendo plata todas las semanas”. (Trabajadora agrícola).*

Sus hijos se encuentran estudiando en un colegio Municipal de la comuna, sin embargo, el hijo mayor buscará empleo cuando termine sus estudios secundarios. Su marido, José, trabaja en Unifrutti armando cajas de cerezas a tiempo completo con un salario de \$350 mil pesos mensuales. Le renuevan su contrato cada 3 meses, dependiendo de las labores que se deban realizar. Además, realiza otros *pololitos* los fines de semana, lavando autos para un amigo que vive en otro lugar de la comuna.

HOGAR N7

Por último, la UD N7 se encuentra compuesta por Lisette (44), Edmundo (55), Paulina (21) y Miguel (1) y tiene un ingreso por persona de \$225.000. Lisette trabaja hace varios años en el sector agrícola, ahora se encuentra en labores de formación de planta en Univivero junto a su hija Paulina, que es madre soltera.

Ilustración 13. Trayectoria laboral 12 últimos meses, Lisette, UD N7.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de terreno.

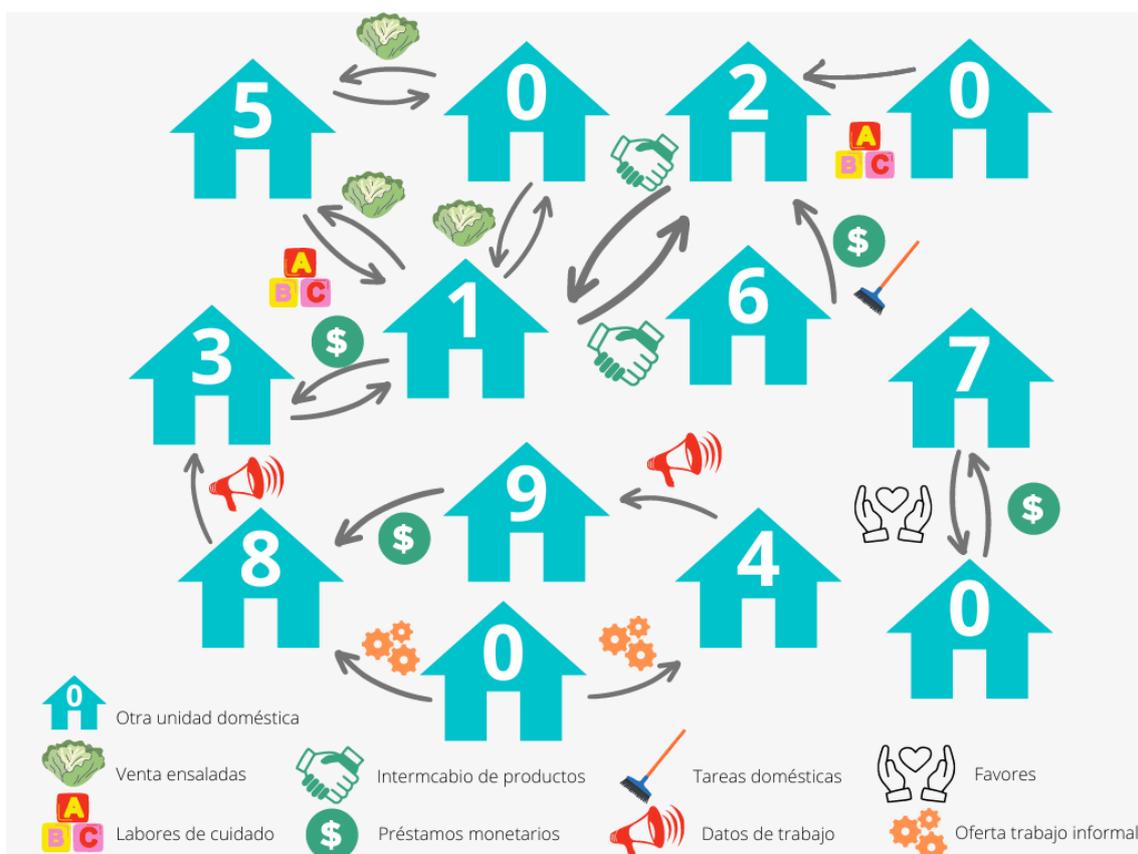
Edmundo trabaja en el rubro de la construcción en la empresa Ricardo Fuentes Córdoba de manera permanente. Realiza labores de maestro carpintero, y también, instalación de techumbres, elaboración de pinturas, pegado de ladrillos, entre otros. Es el que tiene mayor estabilidad en el empleo debido a que su esposa e hija se dedican al rubro agrícola con contratos a plazo o término de faena.

La mayor parte de los fines de semana Lisette vende ropa en la calle, en el pasaje principal de la población, pues es un lugar con mayor frecuencia de personas (mismo lugar donde las otras trabajadoras venden ensaladas). Para esta labor, recolecta ropa de sus familiares cada cierto tiempo y solo de vez en cuando, compra ropa nueva en Estación Central. Se instala con una manta en la que coloca la ropa para que sea más fácil exhibirla y lleva consigo un piso para poder sentarse. Trabaja cuatro horas, de 9 a 13 de la tarde, para luego preparar la comida para su familia. Esta labor la realiza aproximadamente 4 veces al mes, pero por sobre todo, cuando necesita dinero de manera inmediata para pagar cuentas o comprar comida.

La reproducción de los hogares

Al observar las distintas estrategias que utilizan los hogares para asegurar su reproducción durante los periodos de desempleo, encontramos una circulación de bienes y de servicios (recursos). Los primeros relacionados al intercambio de comida, dinero y otros productos; y los servicios, correspondientes a las labores de cuidado de niños, la limpieza del hogar, la circulación de información sobre empleos, los favores e incluso, el apoyo emocional. Dentro de este ámbito encontramos también la circulación de fuerza de trabajo, como tal mercancía, que se ofrece en los periodos de crisis de un hogar (como es el caso de la venta de ensaladas).

Ilustración 14. Circulación de bienes y servicios en las unidades domésticas.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de terreno.

Por otro lado, en la mayor parte de los hogares descrito se observa una particularidad en común: una mujer que asume la organización, planificación y distribución de los recursos en el hogar. A pesar de que en la mayoría de estos hogares la fuente principal de ingresos no proviene de ellas, tienen un papel preponderante en la reproducción de su unidad doméstica. Son ellas quienes asumen las tareas domésticas y de cuidados de niños, y por otro lado también, asumen la responsabilidad de la organización y planificación de las comidas y de otros recursos dentro del hogar. Este esfuerzo humano se refleja en las actividades informales que realizan para la obtención de ingresos, que es mayormente utilizado para la compra de comida. Si no hay dinero suficiente para la compra de alguna de las comidas del siguiente día, se organizan para vender ropa usada, vender ensaladas, realizar costuras o lavar cubrecamas. Lo que supone el ingreso inmediato de dinero a la unidad doméstica y resuelve la escasez a corto plazo.

La labor que realizan las trabajadoras agrícolas en el cuidado de niños y ancianos resulta ser un hecho importante para la reproducción social. Es un esfuerzo humano invisible que contribuye al bienestar de los miembros de la sociedad. “Este esfuerzo laboral no solo resulta necesario para la reproducción de la sociedad en su conjunto, sino concretamente para la reproducción de una organización específica de la producción,

donde las relaciones laborales en el reino 'visible' de la producción incluyen y dependen de relaciones sociales que tienen lugar en los terrenos 'invisibles' de la 'reproducción' y el ocio." (Narotzky, 2004, p.64).

Además, en estas unidades domésticas es posible encontrar una serie de relaciones que hacen posible la reproducción. En este sentido, cada una de las unidades domésticas no se reproduce por sí sola, sino que a través de un vínculo establecido por parentesco o coresidencia. Entre las UD fluctúan distintos tipos de intercambios de productos, bienes y en algunos casos, ayudas monetarias. Tener paltas traídas del trabajo, con riesgo de perderlo, asegura la once para tres o más días; traer arándanos, posibilita menor gasto de compra en la feria todas las semanas; o comprar cigarros y compartirlos cuando la otra persona no le alcanza, comprar más mercadería de la necesaria cuando hay empleo para entregar a otro hogar, cuidar a los niños cuando hay más tiempo por la cesantía, o prestar dinero por algunos días, son ejemplos de que la reproducción de estas unidades domésticas es posible gracias a estos vínculos y el rol específico que cumple cada uno de los miembros de la unidad doméstica.

De esta forma, el capital produce y reproduce las relaciones parentales y de vecindad, pues le son funcionales al externalizar los costos a los hogares y a este tipo de relaciones. Todo este esfuerzo humano permite que el modelo de acumulación capitalista perdure. Tal como se mencionó anteriormente, el modelo capitalista maximiza sus beneficios a partir de la externalización de los costos de producción a los hogares, y por ende, a las mujeres que cumplen un papel importante dentro del hogar. En este sentido, este modelo de acumulación busca apropiarse del excedente de los hogares, y también, del trabajo de las mujeres como mano de obra gratuita que asegura la reproducción de las unidades domésticas.

EL TRABAJO INFORMAL

A lo largo de esta investigación se ha podido constatar la existencia de distintas formas de trabajo por parte de los miembros de las unidades domésticas de asalariados agrícolas. Esto, por consecuencia de diversos factores relacionados a las particularidades del mercado laboral.

Dentro del mercado laboral de la comuna, de acuerdo a los datos levantados en terreno, se ha logrado identificar distintas formas de organización de la producción que combina elementos esenciales del capitalismo con otras formas pre-capitalistas. En este marco, el mercado de trabajo presenta múltiples labores que van desde la producción doméstica de subsistencia (donde muchas veces no es posible cuantificar lo obtenido) hasta formas capitalistas que recrean fases históricas anteriores como el trabajo a destajo o el trabajo infantil. (Jaume, 1989).

Bajo esta mirada, el autor propone la siguiente categorización y algunos ejemplos:

1. Formas en las que aparece la figura del salario directo únicamente: trabajo doméstico mensualizado, trabajo en la industria de la construcción con remuneración semanal.
2. Pequeña producción mercantil simple: Fabricación de comestibles para la venta callejera, formas itinerantes de comercio a pequeña escala, venta de productos fabricados en el hogar y otros comprados a comercios mayoristas.
3. Formas domésticas de producción para la autosubsistencia: Huertas, animales de gallinero.
4. Prestación de servicios personales sin relación de dependencia y a veces pagados en especie: Limpieza de jardines, lavado de vehículos, trabajo doméstico por horas, pololitos.
5. Formas salariales de trabajo a destajo: Lavado y planchado de ropa en el propio domicilio, confección de prendas de vestir.
6. Actividades ilegales o semilegales de difícil categorización: contrabando hormiga, apuestas ilegales, robo, prostitución.

Y agregaremos una séptima categoría, como un esfuerzo por entender el trabajo remunerado y no remunerado como formas conjuntas donde se puedan incluir las labores domésticas, en vez de separarlas en la esfera productiva y reproductiva:

7. Tareas de reproducción doméstica: labores de cuidado, limpieza, preparación de alimentos, reparación y mantenimiento del hogar.

Ilustración 15. Formas de trabajo en los hogares de asalariados agrícolas, Paine.



Fuente: Elaboración propia con datos levantados en terreno.

Tal como se encuentra definido el sujeto de estudio, la primera categoría está compuesta por asalariados agrícolas permanentes y temporales relacionados al rubro de predios agrícolas (o fundos) y agroindustria. Se destacan las empresas Univivero, Merquén (Ex David del Curto), Fundo Santa Amalia, Semillas Takki, Monstanto, Fundo Santa Eugenia, Invernada, entre otras. En esta categorías encontramos labores de limpieza industrial para Walmart, de retail por algunos meses, en cocina (locales de comida al paso) y en el sector de la construcción en reparación de casas, construcción de bóvedas, etc., y se destacan empresas como Besalco y Ricardo Fuentes Córdoba.

En segundo lugar, encontramos labores relacionadas a la pequeña producción mercantil simple: la venta de ensaladas envasadas; venta de artesanía tales como paños de crochet y estatuillas de yeso⁴⁷; venta de ropa nueva y usada en la vía pública.

En cuanto a la producción doméstica de subsistencia, se encuentran las pequeñas huertas de plantas aromáticas y medicinales, y frutales como el parrón de uvas.

La prestación de servicios personales corresponde a trabajadoras que realizan limpieza en casas particulares y les pagan por día trabajado, labores de limpieza de vehículos con pago diario, limpieza de parabrisas por propina, carga y descarga de productos en camiones (tambores de cebollas por ejemplo), reparaciones eléctricas de cables, enchufes y otros, y reparaciones de soldadura (rejas y portones).

En quinto lugares, las formas salariales de trabajo a destajo, incluye el lavado de cubrecamas y alfombras en el propio domicilio; la confección y arreglos de prendas de vestir; y la limpieza de nueces y cebollas en el domicilio, donde se ocupa mano de obra infantil.

En cuanto a las actividades ilegales de difícil categorización, es posible identificar dos situaciones: el robo hormiga en grandes supermercados y el robo de frutas en predios agrícolas.

Por último, las tareas de reproducción doméstica corresponden a las labores de cuidado y de limpieza del hogar, la preparación de comida, y las labores de reparación, mejora y mantenimiento del hogar -albañilería, electricidad, carpintería, fontanería, jardinería, etc.-

Con esta información, se logra identificar que los hogares cuentan con más de 18 experiencias laborales distintas a lo largo de un año, y aunque algunas sean individuales, todas son parte del conjunto de experiencias laborales de la familia, siguiendo a Narotzky (2004). En este sentido, existe una enorme diversidad de relaciones de trabajo/capital. Por una parte, se encuentran las labores de trabajo contractuales, relacionadas al “empleo asalariado” donde es frecuente encontrar acuerdos verbales, contratos temporales e informales. Otras relaciones son a destajo, pues se paga la cantidad de productos obtenidos donde algunos de los medios de producción son del trabajador, como es el caso de la limpieza de nueces y cebollas. Y por otro lado, es posible encontrar relaciones de trabajo que es un tanto difícil encasillar en relaciones de trabajo/capital, como el trabajo doméstico de las mujeres para la reproducción de la fuerza de trabajo o el trabajo de reparación que realizan mayoritariamente hombres en sus propias casas. Estas relaciones para Narotzky (2004), sí constituyen una relación de trabajo/capital,

⁴⁷ Vivian del hogar N4 ha vendido ocasionalmente a sus vecinos pequeñas estatuillas de yeso pintadas a mano. Compra las estatuillas blancas en el centro de Buin o en Estación Central, éstas pueden ser animales, ángeles y otras figuras religiosas.

donde la mercantilización no se realiza directa sino que indirectamente por medio de los precios de mercado para los productos o la mano de obra.

El caso del trabajo de limpieza de nueces y de cebollas a destajo se realiza por gran cantidad de hogares de trabajadores agrícolas. Es importante destacar que es una actividad realizada por los hogares y no individualmente, pues esta labor implica la participación de más de un miembro para generar un mayor ingreso. Esta labor se realiza en el domicilio particular de los trabajadores, donde llegan los productos en bruto en tambores, las nueces en fruto o cebollas, y se deben retornar limpias a la persona que las trae. Esta labor comúnmente se paga semanalmente, pues semana tras semana son llevados los frutos al hogar y se paga contra entrega.

“A mí me entregaban 200, 300, de repente venían 500 mallas y me dejaba las 500 mallas a mí. Es gente que le trae del sur, del norte. Porque a nosotros nos traía de esa cebolla café, de la amarilla, blanca y de la morada. Porque eran 3 clases de... peruana, chilena y morada. Las cebollas él las echa a unos tambores con vinagre y esos tambores se van a La Vega.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Los hogares se organizan para recibir los productos y adecúan una parte de su casa para desarrollar esta labor. Los comedores o living se transforman en una sala de trabajo donde es posible encontrar una gran cantidad de mallas de productos en bruto que generan acumulación de polvo y expelen olor. En el caso de las cebollas, el olor se impregna en las paredes, cortinas y muebles si es que no se cuenta con un espacio para trabajar al aire libre.

“Si pero igual tenía que abrir la ventana de ahí, la puerta, tenía la ventana del otro lado. Igual quedaba hedionda. Más encima, cuando lavaba la ropa, igual quedaba hedionda. Aunque le echara Fuzol, igual quedaba hedionda la ropa a cebolla.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Este trabajo se realiza por temporadas y habitualmente es considerado como parte de los ingresos complementarios del hogar. En este sentido, no forma parte del ingreso principal, como es el caso de los trabajadores formales en el sector de la construcción u otro empleo, y es realizado prioritariamente por el miembro que se encuentre sin trabajo en el momento. El horario lo establece el propio trabajador, y muchas veces, en algunos momentos del día ayudan los hijos, y los otros adultos, luego de su llegada del trabajo formal o en sus días de descanso.

“¿Lo que hacía yo con las cebollas? Le sacaba el brote de abajo, la pelaba y le hacía el tajo porque era para la cebolla en escabeche. Cuando estaba mi marido, sábado y domingo, nos levantábamos temprano y él me ayudaba, pero en la semana yo lo hacía sola. Me levantaba a las 7 de la mañana hasta las 6 y media cuando él llegaba

del trabajo, todo el día trabajaba y después ya me paraba y seguíamos hasta las 9. Él llegaba y me ayudaba a hacer la esta.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Los niños y adolescentes⁴⁸ realizan esta tarea ocasionalmente, pues es una actividad que cruza los tiempos de todos los miembros y se asienta en el corazón de los hogares: los livings. Este espacio común es invadido por sacos o cajones, con polvo y con olores, y se transforma en una actividad cotidiana durante meses. En estos casos, los hogares disponen de toda la fuerza de trabajo disponible actual y en construcción, incluso cuando esta última sea mano de obra insuficiente.

“Me ayudan todos acá en la casa. Yo voy partiendo y todos van limpiando, mi papá también. Pero a ellos siempre les digo [sus hijos], que primero, tienen que hacer sus tareas y después bajan a ayudarme.” (Trabajador agrícola, 2019).

Por otra parte, cada kilo de cebolla es pagada a 90 pesos, y cada semana el hogar logra realizar entre 25 a 30 cajas, lo que equivale a 690-830 kilos, es decir, entre 60mil a 75mil pesos semanales. Este ingreso es considerado complementario al no ser permanente y estar sujeto a la cantidad de productos limpios que se puedan realizar. Una buena parte de los hogares que realiza estos trabajos en sus domicilios en algunas temporadas, lleva más de 4 años en el mismo rubro y con la misma contratista. Y por otro lado, muchos de los entrevistados declaran aprovechar al máximo este trabajo pues permite tener un ingreso complementario.

En tanto, estos trabajadores son propietarios de algunos de los medios de producción, en la medida en que utilizan sus dependencias del hogar como infraestructura, sus propios muebles, tales como mesones y sillas, así como también, algunos utensilios, como cuchillos para partir las verduras o frutas. En esta modalidad de empleo, no existe una jornada laboral establecida y tampoco, un salario fijo. En este sentido, no es un trabajador autónomo al depender del contratista que dispone de los productos, pero a la vez, esta modalidad traspasa ciertas responsabilidades al trabajador, que en un trabajo formal son determinadas por el capital. Les traspasa la responsabilidad de contar con herramientas e infraestructura adecuada para trabajar, y también, la responsabilidad de producir su propio salario que sea acorde para cubrir las necesidades mínimas para su reproducción y la de su hogar. En este sentido, las unidades domésticas se encuentran integradas solamente como fuerza de trabajo en la organización de la industria agrícola.

De acuerdo a Narotzky (2004) es importante distinguir entre el control del proceso laboral y el control sobre la organización de la producción. El diseño rígido y el marco de la organización de la producción a través de los precios por producto a destajo, el establecimiento de plazos de entrega y el control de calidad, establece límites inflexibles

⁴⁸ Niños y adolescentes participan de esta tarea en todos los hogares observados, salvo la UD N7.

donde las decisiones que son independientes son traspasadas con muy bajo riesgo a los trabajadores.

En este caso, los trabajadores a destajo corresponderían a trabajadores autónomos con un estatus extraño (Ibíd.), son trabajadores que establecen algún tipo de relación con el capital para ser productivos y son propietarios de una parte de los medios de producción. Significa que, el trabajador sigue siendo dueño de su fuerza de trabajo y por lo tanto, asume sus propios costes de reproducción. En este sentido, el trabajador no vende su fuerza de trabajo como una mercancía en el mercado laboral, sino que vende el producto de su fuerza de trabajo, como las prendas de vestir, costuras o las ventas de ensaladas envasadas.

Vamos a considerar que las unidades domésticas poseen cinco tipos de ingresos 1) el salario, 2) la actividad de subsistencia, 3) la pequeña producción mercantil, 4) la renta, y 5) los pagos de transferencia (Wallerstein, 2006). La mayor parte de los hogares funciona con los cinco tipos de ingresos y cada tarea que asume algún miembro del hogar se encuentra relacionada a categorías de sexo y edad. En el caso de los trabajadores agrícolas, encontramos a hogares donde existen diversas experiencias laborales que se reparten en todos los miembros de la unidad doméstica. Se encuentra un trabajador que recibe un salario en una empresa agrícola, a una mujer que vende en la feria los fines de semana y además, produce tejidos a crochet para la venta, y por otro lado, este hogar recibe transferencias en forma de subsidio estatal porque su hija de 18 años comenzó a trabajar en el retail (Subsidio al Empleo Joven).

De esta forma, el trabajador asalariado puede ser remunerado con un sueldo por debajo del salario mínimo del valor de la fuerza de trabajo -que es una cantidad que representaría por lo menos una parte proporcional de los costos de reproducción de la unidad doméstica- sin poner en riesgo la supervivencia del hogar. Esto sucede, según Wallerstein (2006), en los hogares semiproletarios, donde menos del cincuenta por ciento de los ingresos corresponde a ingreso salarial. En este sentido, se entiende que, los hogares de trabajadores agrícolas como unidades productivas, resultan ser un espacio donde conviven diferentes formas de producción y reproducción, y que en definitiva, son fundamentales para garantizar la reproducción del capital.

Al encontrar una gran cantidad de experiencias laborales -por sobre todo informales- en los hogares de trabajadores agrícolas, es posible señalar que cada miembro del hogar destina una gran cantidad de tiempo para buscar empleo, difundir sus capacidades u obras, ampliar su red de contactos, realizar creaciones, etc., todo esto, con el fin de generar ingresos extras para el hogar. Este tiempo de trabajo invertido supone un trabajo extra, además de las actividades formales que se deben realizar. Es decir, esta labor supone un desgaste físico y mental, lo que conlleva asumir la responsabilidad de

planificación, de gestión y el aseguramiento de una actividad laboral que permita la obtención de ingresos para la reproducción del hogar.

En este sentido, los trabajadores poseen un cierto grado de capacidad de agencia para la elaboración y planificación de estrategias dentro y fuera del mercado laboral. Sin embargo, en este modelo de acumulación, los tiempos que reproducen la vida son determinados por el mercado. Las personas en conjunto a sus hogares deben organizar la vida en torno al cuidado y mantenimiento de actividades que permitan generar ingresos, por lo que el tiempo se encuentra moldeado alrededor de cómo se encuentra organizada la vida social y económica de un sistema que pone en el centro los tiempos del mercado por sobre los tiempos de la vida. (Barriga et al, 2022).

Cada vez es más común observar que quienes venden su fuerza de trabajo poseen pobreza de tiempo (Ibíd.). El tiempo que se destina al trabajo formal e informal, los tiempos de desplazamiento hacia el trabajo, las tareas domésticas, la preparación de comida para el otro día, realizar las compras para el hogar, el cuidado de niños, destinar tiempo a dejar a los hijos a la escuela, acostarse temprano para rendir bien al otro día, el cuidado de enfermos, crear nuevas estrategias para la obtención de ingresos e incluso, planificar el robo de comida (como los arándanos o paltas dentro de los fundos) implica una gran cantidad de horas destinadas a la reproducción doméstica, dejando de lado el tiempo de ocio (deporte, recreación, autocuidado).

“En realidad no, yo llego súper cansada y a veces quiero ir a ver a mi mamá o a mi hija y el cansancio me la gana. Por eso digo voy a hacer esto rapidito pero después cuando veo el tiempo pasa volando y no alcanzo a hacer nada ahora”. (Trabajadora agrícola, 2019).

“Trato de descansar lo más que pueda. [En los días libres] Me levanto con pijama, voy a comprar pal almuerzo, la ensalada, algo rico pa’ picotear si hay plata y viendo películas, leseando con los chiquillos”. (Trabajadora agrícola, 2019).

“No salgo negra. Voy a ver a la Paula, a la veci de aquí al frente y sería. No me gusta andar saliendo tampoco, a lo más voy a Buin a veces, pero tiene que ser rápido porque me mareo, ¿te acordai que te lo comenté?”. (Trabajadora agrícola, 2019).

“De vez en cuando, muy a lo lejos, vamos al cine el fin de semana. Por eso uno quiere trabajar, tener su plata, para cosas así... De deporte no juego a la pelota hace tiempo, a veces se juntan los chiquillos pero yo ya no voy... Es que llego muy cansado” (Trabajador agrícola, 2019).

Siguiendo a Barriga (2022), la misión original de los sindicatos en un primer momento no era simplemente conquistar mejoras en las condiciones de trabajo, sino que también, brindar a los trabajadores un mayor control sobre su tiempo. Hoy se entiende que realizar

actividades de autorrealización, pasar tiempo con seres queridos, tener hobbies y librarse de la obligación de producir es parte esencial del desarrollo de los seres humanos. (Ibid.)

Es posible observar que las unidades domésticas donde se encuentran los trabajadores agrícolas destinan una gran cantidad de tiempo a la planificación y generación de estrategias para el sustento. Quiénes se han dedicado durante largos periodos de su vida al trabajo agrícola -caracterizado por la intensidad del trabajo, la inestabilidad y la precarización en general- han debido optar por inventar diversas estrategias para la subsistencia en conjunto a sus hogares, lo que da cuenta que el capital no paga la totalidad del trabajo necesario para la reproducción de las mismas.

El valor de la fuerza de trabajo se encuentra determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción y reproducción de esta mercancía, donde se considera: la reconstitución de la fuerza de trabajo activa (parte del valor del sustento cotidiano del trabajador empleado), el mantenimiento en inactividad del trabajador (parte del valor de la sobrevivencia del trabajador en periodos inactivos), y el reemplazo generacional (parte del valor en la producción de un sustituto). (Meillassoux, 1989). Así, el trabajador recibe una masa salarial que representa el costo de reproducción de la fuerza de trabajo por medio del salario directo (que cubre el componente de reconstitución) y el salario indirecto (que cubre el mantenimiento y el reemplazo generacional). Es sobre el salario indirecto que nos detendremos.

El salario indirecto no es pagado bajo una forma de relación contractual del capitalista al asalariado (como lo es con el salario directo), sino que, es redistribuido a nivel social por organismos socializados, es decir, por instituciones estatales. En este sentido, este salario corresponde a la fracción del valor de las prestaciones sociales, de los servicios colectivos (hospitales, escuelas, guarderías, etc.) (Torrado, 1981).

En tanto, las unidades domésticas contribuyen a sufragar una parte del costo de reproducción de la fuerza de trabajo en el rubro del sector agrícola, en la medida en que asumen una parte del valor del costo del mantenimiento en inactividad y del reemplazo generacional durante los meses en los que se encuentran sin empleo. La temporalidad genera esta condición y por tanto, los hogares asumen una parte del costo de reproducción de la fuerza de trabajo. De acuerdo a Susana Torrado (1981), los trabajadores son contratados por el capital de manera temporal donde reciben una remuneración que equivale al costo de reconstitución de su fuerza de trabajo inmediata, y luego, durante el periodo de desempleo, el costo de su mantenimiento en inactividad y de reemplazo generacional es asumido por el propio trabajador y por la unidad doméstica en su conjunto, y también, por el Estado. En este sentido, la labor del Estado resulta crucial para el capital en la medida en que, bajo esta fórmula, el mecanismo de explotación se encuentra asegurado por los periodos de desempleo donde el trabajador retorna a su hogar. Así, los trabajadores “La renta en trabajo está constituida por la

transferencia a los capitalistas de una fuerza de trabajo gratuita producida en la economía doméstica, en tanto la plusvalía procede de la fuerza de trabajo inmediata comprada por el capital.” (Torrado, 1981, p.222).

El concepto de renta de trabajo también aplica en los casos donde los trabajadores en el periodo de su vida activa emplean los días de descanso para autoproducir bienes de subsistencia que no les es posible obtener con el salario que reciben. Aquí se encuentra, por ejemplo, la construcción de viviendas, las ampliaciones y las reformas que permiten tener las condiciones de habitabilidad. Es el caso del hogar N2, que realizó reformas en la vivienda con la instalación de cerámica en el patio con sistema de drenaje para evitar las inundaciones en el invierno (la pareja de Paula); o el hogar N7, que recubrió las paredes del segundo piso con material térmico para aislar las habitaciones del frío (trabajo realizado por Edmundo y su hermano con materiales que obtuvo sin costo por trabajar en el rubro de la construcción).

Por otro lado, el trabajo doméstico en los hogares también puede producir valores de uso de bienes y servicios que no son sufragados por el salario, lo que implica una expropiación de la renta de trabajo de la unidad familiar por parte del capital bajo una forma de transferencia de fuerza de trabajo gratuita. Es el caso del hogar N6, en el que Francisco ha fabricado muebles de madera para el hogar (mesa de centro, estantes). O las reparaciones eléctricas que ponen en marcha un artefacto que estaba en desuso, lo que es transversal a la gran mayoría de los hogares.

En tanto, el trabajador que recibe solamente el salario directo por hora de trabajo no tiene asegurada la reproducción y el mantenimiento de sí mismo. Como consecuencia, las unidades domésticas se reproducen en medio de la informalidad y la generación de diversas estrategias, y por otro lado, se asegura el beneficio e incremento cuantitativo del capital.

La estructura del mercado laboral ha condicionado a los hogares y a las actividades que deben asumir y desarrollar, sobre todo en el caso de los empleos que se encuentran dentro de la informalidad. Muchas de estas actividades que se realizan individualmente reflejan los valores neoliberales de la sociedad, sin embargo, se activan complejas redes de intercambio y cooperación dentro y fuera del núcleo doméstico las cuales permiten ganarse la vida. Es posible dar cuenta, que los hogares de trabajadores agrícolas, que se caracterizan por tener una profunda precarización, asumen labores dictaminadas por el Estado (como los programas de microemprendimiento, sobre todo para mujeres) que en la realidad no suponen actividades empresariales hablando estrictamente, sino que evidencia actividades de emprendimientos que se desarrollan a un nivel de subsistencia.

La Población Altos de Cantillana se ha convertido en uno de los principales focos donde se destinan proyectos y fondos para el desarrollo e incentivo del microemprendimiento

y otros programas municipales⁴⁹. En terreno fue posible observar que gran cantidad de mujeres han participado de uno o más Programas de microemprendimiento en el corto periodo, la mayor parte de estos provienen de instituciones privadas y difundidos y apoyados directamente por la Municipalidad de Paine.

“Estuve vendiendo cargadores de celulares, todo lo que tiene que ver con celulares, chips. Si po’, de repente llegan aquí a ofrecerte los fondos. Esa cuestión del Fondo Esperanza, BanIgualdad, yo estuve metida en esa. Cuando le ofrecen a las amas de casa cuando no tienen pega... Te dan un presupuesto, te dan un cheque con 100 lucas, después pagai’ eso y te van subiendo [el monto]. Pero igual es difícil porque tenís que pagarle semanal, todos los viernes tu pagai’ lo que estai’ utilizando del préstamo, es como un préstamo... Tenís que tenerle la cuota. Se hacen reuniones en una casa y tenís que tener la plata o si no te sacan del grupo. Y más encima te quitan la mercadería. Andan por aquí como dos veces al mes las chiquillas o te lo publican por Facebook. Ah pero no, de los 100 que invertías le sacabai’ como 50 lucas de todo el mes, de todo lo que vendías.” (Trabajadora agrícola, 2019).

Estas alternativas son impulsadas por el Estado para enfrentar la precariedad e informalidad, intentando reactivar la economía local. En los casos de entrevistados, durante los últimos 5 años han logrado obtener fondos para iniciar un negocio por parte de Sercotec e instituciones estatales, específicamente con Capital Semilla Emprende, Capital Abeja Emprende y Fosis. Tres de las entrevistadas que han logrado la obtención de alguno de estos fondos lo han utilizado para comprar máquinas de coser (overlock), insumos para pastelería y repostería, y, un horno semi-industrial para panadería⁵⁰. En la actualidad, ninguna de estas trabajadoras se dedica al desarrollo de la idea de negocio que tuvo hace años atrás cuando se encontraban en periodo de cesantía. ¿La razón? Su idea de emprendimiento se vio afectada por diversos factores, entre ellos, el capital entregado es mínimo por lo que sólo alcanza para la obtención de medios de producción básicos sin considerar los insumos requeridos (o viceversa, en otros casos sólo alcanza para la compra de insumos y no de maquinaria); el tiempo destinado a la producción, elaboración y planificación de un negocio debe ser amplio, por lo que los tiempos dedicados a las labores domésticas generan una insostenibilidad a largo plazo; y por último, la ubicación en la que se encuentran para dar inicio a las ventas de sus productos y creaciones no permiten un rápido desarrollo, específicamente porque existe poca demanda dentro de la población y bajos ingresos para destinarlos a este tipo de compras.

En definitiva, muchas de las ventas informales se realizan dentro del círculo familiar, de amistad y de vecindad; en la que predomina primeramente la compra por solidaridad al

⁴⁹Funcionario municipal, Paine, 2019.

⁵⁰Los fondos que se destinan varían de \$400 a \$650 mil pesos por usuario beneficiado, de acuerdo a la página de Fosis.

nuevo proyecto más que la compra por necesidad. En esta idea de emprendimiento se encuentra también, quienes venden productos de belleza a través de revistas, como Avon, Oriflame o Natura. En tales casos, los ingresos obtenidos nunca lograrán ser suficientes para la obtención de un salario que cubra todas las necesidades básicas del hogar, y sólo corresponden a un ingreso ínfimo utilizado para el pago de cuentas básicas o la compra de comida, por ejemplo.

Estas actividades de subsistencia, encasilladas bajo la idea del microemprendimiento por las instituciones estatales y privadas, acaban por normalizar la precariedad. Este concepto atribuye la idea de independencia económica y la de aspiración y movilidad social, pero donde, sin embargo, se esconde la idea de que la superación individual se desarrolla por una crisis constante del trabajo en medio de vulnerabilidad, y que en la realidad, estas actividades surgen como estrategias de sobrevivencia ante la adversidad.

Todas las experiencias laborales que se mueven dentro de la informalidad desarrolladas en los hogares de trabajadores agrícolas son consecuencias del tipo de empleo formal en la que se mantienen durante algunos meses. Estas actividades son desarrolladas en mayor medida por los trabajadores agrícolas temporales, aunque no es exclusivo de ellos, pues también los empleados permanentes realizan otras actividades informales. Así, el periodo donde se practican mayormente las actividades informales es en momento de crisis de los hogares, es decir, en tiempo de desempleo.

La labor del Estado resulta crucial para la reproducción de la explotación del trabajo. La entrega de aportes monetarios vía subsidios permite al empleador el pago de bajos salarios. Es el caso del IFE laboral⁵¹, el Bono del Trabajo a la Mujer⁵² o BTM, el Subsidio al Empleo Joven⁵³, entre otros, y que los trabajadores agrícolas han podido acceder al iniciar la relación laboral formal. Otro subsidio que han obtenido las unidades domésticas corresponde al Subsidio Único Familiar⁵⁴, que tiene como requisito que las unidades familiares no perciban ingresos. Esto es posible en las UD donde existe trabajo informal y por tanto no se puede acreditar ingresos formales. Ante esta situación es importante detenerse, pues fue posible observar que gran parte de los hogares se concentran en el establecimiento de acuerdos informales de trabajo para lograr acceder a los beneficios

⁵¹ Incentivo para que los trabajadores se empleen formalmente otorgándoles un beneficio mensual por la relación laboral que se inicia. (Página de Chile Atiende).

⁵² Beneficio en dinero que entrega el Estado para mejorar los ingresos de las mujeres trabajadoras que tengan entre 25 y 59 años, que trabajen de manera dependiente o independiente y correspondan al 40% de las familias más vulnerables de la población. (Página de SENCE).

⁵³ Dirigido a trabajadores y trabajadoras dependientes e independientes, que tengan cotizaciones al día, pertenezcan al 40% más vulnerable de la población según Registro Social de Hogares, y que se encuentren entre las edades de 18 y menos de 25 años. También lo puede recibir el empleador a través de un aporte monetario mensual equivalente a un tercio del monto que recibe el beneficiario. (Página de SENCE).

⁵⁴ Está destinado a personas de escasos recursos que pertenezcan al 60% de la población nacional socioeconómicamente más vulnerable. El monto es de \$16.418 por carga familiar. (Página de Chile Atiende).

estatales, lo que podría considerarse como parte de una estrategia. En una conversación con Edgar (Hogar N9), señaló que su madre, Carolina, trabaja hace muchos años como asesora del hogar de manera informal, por lo que no tendrá una buena jubilación y él tendrá que hacerse cargo de sus necesidades cuando ella sea mayor. La razón principal es que no quiere aparecer con trabajo formal en el Registro Social de Hogares porque perderá los beneficios a los que ha podido acceder.

Ante la existencia de bajos salarios, insuficientes para cubrir las necesidades que necesita un hogar y por tanto, para sufragar la reproducción del hogar, las unidades domésticas intentan acceder a los subsidios estatales desechando la formalidad y por ende, óptimas condiciones laborales. El Estado subsidiario, genera una base monetaria que permite extender la propia existencia de los trabajadores y sus hogares. Esta acción estatal facilita que el capital remunere bajos salarios que permitan la reproducción mínima de las UD y que a la vez, no acabe con la continuidad de las mismas.

Las acciones que toma el Estado para promover el emprendimiento a trabajadoras agrícolas que se encuentran en periodos de desempleo y otorgar asignaciones familiares, de alguna manera, subsidian al capital del sector agrícola sufragando una parte que no puede ser cubierto por el salario directo en los meses de baja demanda de fuerza de trabajo. Aquí, entran en juego también, las instituciones estatales (prestaciones sociales, establecimientos educativos, servicios de salud, guarderías, entre otros) que hacen posible la reproducción de estas unidades domésticas y que son reflejo de una fracción del valor del salario indirecto (para el mantenimiento en inactividad del trabajador y su reemplazo generacional). Así, cualquier actividad informal, promovida o no por el Estado, favorece al capital mientras existan otros ingresos que permitan a los hogares autosustentarse.

CONCLUSIONES

“La fatalidad nos hace invisibles” es la frase que utilizó el juez que investigó el caso del asesinato de Santiago Nasar, de la famosa novela del escritor Gabriel García Márquez⁵⁵. Y al igual que una tragedia griega, el protagonista perece ante la desgracia del destino, nadie logra ayudarlo frente a un secreto a voces, pues todo parece hacerlo invisible ante el pueblo. Existe una invisibilidad que insiste en permanecer en nuestra sociedad, en ocultar las desdichas de quienes viven las consecuencias de este modelo depredador, a pesar de que en la realidad, es de conocimiento público que existe una crónica de una miseria anunciada para una gran parte de la población a nivel mundial.

Este estudio ha permitido entrever la miseria a la que se encuentra sometida gran parte de una población que abunda en la incertidumbre y que para los cuales, el poder construir un proyecto de vida sostenible en el tiempo resulta un camino inalcanzable en la medida en que éste se encuentra definido por la dinámica del capital.

La etnografía en este estudio ha sido fundamental para comprender, de primera fuente, la experiencia de los hogares y las dinámicas que presentan ante periodos de adversidad. Por medio del relato etnográfico se pueden observar los roles que asume cada miembro dentro del hogar y, de esta forma, ver el proceso de participación dentro del mercado laboral. Así, los datos obtenidos a partir de fuentes secundarias y de las entrevistas (a través del cruce de información) permiten dar cuenta de la configuración del mercado del trabajo en la comuna de Paine y la participación que asumen los hogares en la reproducción del capital.

Bajo este punto de vista, la participación que tienen los hogares dentro del mercado de trabajo se desarrolla por elementos particulares que están definidos por: 1. Las **lógicas estructurales**, referidas a la dinámica del capital y al rol del Estado (las cuales moldean las características del empleo agrícola), y por 2. La **capacidad de agencia** de los sujetos y sus unidades domésticas, que comprenden las redes de intercambio y las estrategias.

En cuanto a un elemento de carácter estructural, se destaca que el actual mercado de trabajo del sector agrícola es resultado de diversas transformaciones ocurridas en el sector, pasando de una relación de latifundio-minifundio a un periodo donde se extiende al Complejo Agroindustrial. La política establecida durante la Dictadura Militar tuvo como propósito la anulación de la reforma agraria y la constitución de una agricultura capitalista de exportación en base a la modernización del agro. De este modelo es que emergen nuevas relaciones de trabajo caracterizadas por ser, fundamentalmente, asalariadas. Aquí aparece la figura del trabajador permanente y el temporal, los cuales provienen en un primer momento, de los hogares campesinos desplazados que se vieron obligados a

⁵⁵Crónica de una muerte anunciada – Gabriel García Márquez (1981).

migrar y a proletarizarse. Hoy, encontramos en la comuna a hogares compuestos por miembros dedicados a diferentes rubros a causa de las características y lógicas de funcionamiento del empleo agrícola (principalmente, por su estacionalidad).

Al pasar revista de la historia observamos que Paine es una comuna que destina gran parte de sus actividades al rubro agrícola, y se configura como un territorio que ha vivenciado una gran cantidad de transformaciones en el sector durante las últimas décadas producto de la modernización del agro y la instalación del CAI. Por tanto, esta comuna en la actualidad es el reflejo de los cambios políticos y económicos desarrollados a nivel nacional respecto al sector agrícola.

El mercado de trabajo de la comuna, por tanto, se encuentra definido por las lógicas de funcionamiento del Complejo Agroindustrial exportador. Este complejo sistema es el que define la cantidad de producción, las remuneraciones, el flujo de demanda de fuerza de trabajo y por ende, las condiciones laborales.

Particularmente, es el sector frutícola el que ha cobrado mayor relevancia en los mercados, generando una amplia cadena de logística que hace posible las exportaciones a gran escala. De ahí que, constituya uno de los sectores donde existe una mayor contratación de trabajadores en los periodos de alta demanda de fuerza de trabajo.

Hemos visto, a lo largo de la investigación, que esta fuerza de trabajo tiene características particulares y que existen grandes diferencias entre las distintas categorías del rubro. Y estos son los hechos: ser trabajador permanente implica tener mejores condiciones laborales que un trabajador temporal (mejor salario, contrato, comprobante de pago, etc.); y de igual modo, se observa la brecha de género, pues ser hombre y trabajador temporal supone la obtención de un mayor ingreso que una mujer trabajadora temporal. En este sentido, la precarización se aprecia con fuerza en los empleos estacionales principalmente debido a su configuración: duración limitada del trabajo, jornadas extendidas, exposición a condiciones climáticas duras, intensidad del trabajo, pago a destajo y bajos salarios.

Con la información obtenida en terreno vemos que la mayor parte de trabajadores dedicados al rubro agrícola se emplea de manera temporal. Por esto, en gran parte de las trayectorias laborales encontramos periodos de cesantía. Los ingresos son bajos, al igual que el ingreso por persona de cada hogar. Y, en promedio, por año existen 18 experiencias laborales distintas en cada unidad doméstica. Detrás de esta modalidad de empleo vemos el funcionamiento del capital, pues encontramos a hogares con trabajos multifuncionales debido a que las empresas no pagan la totalidad del trabajo necesario para que el trabajador y su unidad doméstica se reproduzcan, maximizando sus ganancias a partir de la externalización de los costos de producción a los hogares. De este modo, la precarización y explotación del trabajo es crucial para maximizar la acumulación de capital.

Al cruzar los datos con la información obtenida en terreno, se confirma que las condiciones laborales de los trabajadores vinculados al agro no son las más óptimas. La mayor parte trabaja de manera estacional, lo que conlleva tener ciertos periodos de cesantía y por tanto, periodos de crisis. La dinámica del capital genera estas condiciones y traspassa la responsabilidad de generar *su propio* sueldo al trabajador en las modalidades de trabajo con pago a destajo donde existe una mayor intensidad y esfuerzo físico. Estas características del empleo agrícola no sólo traen consecuencias individuales (enfermedades físicas y/o mentales), sino que también, suponen cambios continuos de los roles del hogar que se ajusten a las condiciones que ofrece el mercado laboral.

De esta manera encontramos hogares que, tanto en periodos de desempleo como en periodos de mayor demanda de fuerza de trabajo, se configuran de modo tal, que cada miembro perteneciente a la PEA debe aportar a la reproducción de la unidad doméstica (con distintos niveles de participación y responsabilidad). Así, por ejemplo, en un hogar en periodo de crisis, encontramos que el varón adulto se emplea en el rubro de la construcción de manera informal; la mujer adulta asume el rol de las labores domésticas y de cuidado; y los hijos acuden al colegio. Mientras que, en periodos de trabajo, encontramos que la mujer se emplea con pago a destajo en el domicilio, a la vez que asume labores domésticas; el varón continúa su labor informal en la construcción y también, asume labores del trabajo de pago a destajo luego de su jornada habitual; y de los hijos, el mayor asume el cuidado del menor y en menor medida, participa del trabajo con pago a destajo.

Para Wallerstein (2006), esta modalidad de trabajo correspondería a unidades domésticas semiproletarias, que proporcionan una contribución oculta al capital. De esta forma, el trabajador puede ser remunerado con un sueldo (salario) por debajo del valor de la fuerza de trabajo sin poner en riesgo la continuidad de la unidad doméstica. La diferencia, se debe cubrir con ingresos provenientes de otras fuentes (trabajo informal) y por otros miembros del hogar. En definitiva, estos hogares son fundamentales para mantener a bajo costo la reproducción de capital en cuanto a la fuerza de trabajo empleada, en la medida en que se transfiere la responsabilidad a los hogares de la búsqueda de nuevas formas de obtención de ingresos para complementar y hacer posible su reproducción.

Las maniobras que pueden realizar los hogares dentro del mercado se encuentran demarcadas por la dinámica del capital y guiadas por las políticas subsidiarias del Estado. La elección de actividades laborales no es antojadiza por parte de los trabajadores, por lo que su capacidad de agencia se limita a las experiencias que se encuentran disponibles en un momento determinado dentro del modelo de acumulación. Aquí encontramos las actividades informales, que son una tendencia entre los hogares, y por otra parte, encontramos los empleos difundidos por instituciones estatales, como los micro-emprendimientos.

Los hogares de asalariados agrícolas además de vivir la precarización laboral, se encuentran al margen de un sistema de protecciones y de derechos básicos. El modelo de acumulación reproduce esta precarización y para esto, el Estado cumple un rol esencial al brindar políticas sociales orientadas a la ayuda económica vía subsidios. Las acciones que toma el Estado no sólo a nivel local, sino que a escala nacional, logran generar una base monetaria en ciertos tipos de hogares que garantizan su continuidad en periodos de crisis que se extienden drásticamente en el rubro agrícola. Esta base, además de permitir la reproducción de las unidades domésticas, posibilita la promoción del empleo de baja calidad, es decir: empleos con bajas remuneraciones y, empleos informales y desprotegidos.

Como hemos mencionado, las actividades más recurrentes dentro de los hogares corresponden a trabajos informales como consecuencia del tipo de empleo del sector agrícola dentro del modelo de acumulación. La informalidad, como una constante, da paso a una desregularización en las condiciones laborales, generando inestabilidad y precarización⁵⁶. Se transforma, entonces, en una alternativa esencial dentro de toda la rama de estrategias que utiliza el hogar para la reproducción.

Para ganarse la vida, por tanto, los hogares se sostienen vía estrategias y por una amplia red de intercambio que incluye la circulación de bienes y servicios (recursos) tales como: el intercambio de comida, dinero, labores de cuidado, labores de limpieza, favores y apoyo emocional. Esta red constituye una de las formas fundamentales para la reproducción de los hogares y, de acuerdo a Narotzky (2007), son las distintas estrategias las que posibilitan el acceso a los recursos. Cada miembro de la casa cuenta con múltiples posibilidades de acceso a éstos para ganarse la vida, pero se encuentran estrechamente relacionados con la estructura política y económica que permite a unas personas obtener recursos específicos. Respecto al acceso a los recursos, entendemos que no existe una libertad de elección, sino que éstos se encuentran condicionados por la dinámica del capital, en la medida en que éste define una estructura donde conviven las relaciones de poder y explotación. Es en este escenario donde los hogares desarrollan estrategias para solventar y ganarse la vida.

Entonces, la configuración del mercado de trabajo rural inserto en un contexto en el que la acumulación de capital es la fuerza motriz que organiza la reproducción material de la sociedad, condiciona la capacidad de agencia de los sujetos. Los recursos a los que pueden acceder se encuentran limitados, lo que incluye el tipo de empleo, la educación, salud e incluso, la vivienda. En este escenario, la configuración del mercado de trabajo rural repercute directamente en la calidad de vida de los asalariados agrícolas y en sus hogares. Hemos visto que la precariedad presente en el tipo de empleo se extiende a los

⁵⁶ Por ello también, resulta importante contribuir a la medición de la informalidad en Chile con datos que profundicen la mirada de la calidad del empleo.

hogares, que se encuentran insertos en una posición específica dentro de la sociedad que no les permite ganarse la vida de forma directa y que por tanto, viven en carne propia la explotación. Por un lado, existe una continua e incesante acumulación de capital y por otro, existe una continua e incesante elaboración de estrategias para solventar la vida. En este sentido, los hogares no descansan en la medida que tienen que planificar, organizar y llevar a cabo una actividad que permita constituir mayor ingreso. De esta forma, la capacidad de agencia de los sujetos se encuentra condicionada por el modelo de acumulación y la configuración propia del mercado de trabajo.

Aquí encontramos a trabajadores/as que mantienen una forma de vida determinada, en la que deben demostrar a un hogar constituido sano emocional y físicamente, que presente adaptabilidad y multifuncionalidad y, que mantenga ciertos estándares que vislumbren que tienen la capacidad de ser una fuerza de trabajo siempre disponible para el capital. Esto se observa en la aptitud de mantener buenas relaciones con los empleadores y enganchadores, en mostrarse enérgicos y con buena salud, en soportar las malas condiciones laborales, e incluso, en brindar y conservar un espacio limpio y ordenado para todos los miembros del hogar. Este esfuerzo individual y colectivo es el reflejo de que, en definitiva, cada miembro del hogar debe cumplir un rol y ser un aporte en el mercado de trabajo, más temprano que tarde, y que a falta de oportunidades laborales y educativas, debe asumir una labor que se encuentra determinada y permitida dentro de la unidad doméstica.

En la vida cotidiana de los hogares resulta evidente el nivel de explotación, donde la precariedad se hace costumbre. Pero, ¿de qué forma se evidencia esta precariedad? En palabras de una temporera: *“Lo hago más por sus hijos mi niña, yo sé lo que es pasar hambre y no quiero que más niños tengan que pasar por lo mismo. Si total, yo estoy acostumbrada de chiquitita a una comida diaria, a mí no me molesta.”*

Compartir comida y dinero constituye un círculo continuo de intercambio entre los hogares como un modo de subsistencia en periodo de crisis, así como también, el cuidado de niños y enfermos o incluso, acudir al robo de comida. Todas estas modalidades de organización que forman parte de las Estrategias Familiares de Vida, evidencian la frívola realidad por la que deben pasar los hogares, en un modelo de acumulación que continúa perpetuando el hambre en pleno siglo XXI. Todas estas formas de organización hacen posible la reproducción del capital y su acumulación incesante.

Otro punto importante a considerar, se relaciona con las tareas y el trabajo doméstico, establecidas por la división familiar del trabajo, pues cumplen un rol fundamental para la reproducción, que recaen principalmente en las mujeres. La doble carga que tienen las mujeres asalariadas agrícolas (en el plano productivo y reproductivo) refleja que los roles tradicionales de género continúan presentándose, haciendo patente un doble problema de poder: en el ámbito de las relaciones productivas y en el ámbito de las relaciones

sociales de género (el trabajo no remunerado). Es decir, no sólo cargan con las desigualdades presentes en el trabajo sino que, a esto se le suma la carga adicional de las tareas domésticas y de cuidados. En este punto resulta importante destacar, que las mujeres, en consecuencia, deben destinar un mayor tiempo de planificación y creación de estrategias para compatibilizar el trabajo asalariado con el trabajo doméstico y reproductivo.

Para Federici (2010), el crecimiento del capital ha sido posible por la mercantilización de la producción humana, pues considera que las mujeres y los países empobrecidos de las periferias sostienen el modelo de acumulación en base a la explotación invisible. Este trabajo (socialmente invisibilizado) corresponde a las labores domésticas y de cuidado no remuneradas que ejecutan los hogares y que, recaen frecuentemente en las mujeres. En este sentido, la participación de los hogares dentro del mercado laboral se configura como una unidad productiva más dentro de las cadenas productivas del modelo del capital. Los hogares, son entonces, el espacio primario de reproducción y producción del capital.

El trabajo doméstico realizado principalmente por mujeres constituye, entonces, uno de los pilares esenciales de la producción capitalista. Este trabajo, de acuerdo a Federici (2018), no sólo implica las labores de limpieza, sino que también, implica servir a quien gana el salario: física, emocional y sexualmente. Comprende las labores de cuidado y crianza de los futuros trabajadores, desde su nacimiento hasta su incorporación al mercado, lo que se traduce en que cada fábrica, mina, escuela y oficina esconde el trabajo de mujeres que han consumido su vida produciendo la fuerza de trabajo para el capital.

Los hogares de asalariados agrícolas dan cuenta de un escenario que ha sido configurado por un largo proceso histórico de transformaciones en el agro, de la emergencia de una nueva categoría de trabajo, de la asalarización completa de los hogares, de migraciones y por tanto, del surgimiento de estrategias para enfrentar periodos complejos. La forma en que participan los hogares se encuentra definida bajo este marco, que no son más que las consecuencias que trae consigo el funcionamiento del modelo de acumulación. Hemos visto, que cada miembro asume un rol que hace posible la reproducción de su hogar, que se adecúa por criterios de edad y sexo. Nuevamente, se repiten patrones relacionados a la división sexual del trabajo, pero donde, las mujeres adultas son quienes asumen una doble labor: de trabajo formal (o informal) y trabajo doméstico. El hombre adulto, mayoritariamente, asume el rol de proveedor principal del hogar; y los otros miembros (que son los hijos en la mayor parte de las UD), también se ven involucrados en la generación de ingresos para el hogar, participando en un menor grado en tareas laborales como es el caso de la limpieza de nueces con pago a destajo y la participación temprana en los predios agrícolas junto a sus padres.

Es una realidad implícita la existencia de trabajo infantil dentro de los hogares de asalariados agrícolas, que se encuentra invisibilizado de la misma manera en la que se encuentran ocultas las labores domésticas y de cuidado. El empleo agrícola, de corte estacional debido a su configuración, se caracteriza por su precarización, no sólo por las condiciones laborales que presenta sino que también, porque hace posible la proliferación de trabajos informales para la subsistencia. Hemos visto, que las empresas, junto con el rol cómplice del Estado, se benefician a partir de los hogares externalizando los costos y por tanto, es el capital el que continúa reproduciendo este patrón de precarización. Así, los roles que asume cada miembro, las estrategias que emergen y las redes de intercambio se constituyen en base a la necesidad que presenta cada hogar y que es consecuencia directa de esta dinámica.

De esta forma se observa que la explotación del trabajo se encuentra presente no sólo en la relación formal, sino que se extiende a las unidades domésticas, donde cada uno de los miembros se ve obligado a participar en la generación de ingresos, y es el hogar el lugar por excelencia donde se reproduce la fuerza de trabajo y donde ocurre la formación social de los trabajadores. Con distintos grados de responsabilidad y con distintos resultados, cada miembro se vuelve indispensable para la continuidad del hogar. De esta forma, en palabras de Astorga (1985), cada trabajador no es más que una mercancía humana que transita por el mercado de trabajo. Este es el trato que el capital le entrega, y esta es la forma que adquiere cada trabajador en un proceso largo de formación que proviene desde y gracias al hogar. De esta forma, cada miembro de la unidad doméstica se forma desde temprana edad para circular en el mercado de trabajo, adquiriendo gradualmente mayores responsabilidades y tareas para la generación de ingresos.

Frente a esto, cabe preguntarse entonces, ¿dónde comienza la apropiación de excedente del capital? pues este se evidencia en la explotación del trabajo y en las cadenas de mercancías a nivel global con la abrupta diferencia de excedentes del centro y la periferia en palabras de Wallerstein. Sin embargo, previamente, también existe apropiación de excedente del trabajo doméstico no remunerado, del trabajo infantil y del trabajo precario. Entonces, es importante revelar que la sustracción de excedente comienza con la invisibilización de la fuerza de trabajo de la persona que asuma las tareas que hacen posible la reproducción de un hogar: las mujeres. Particularmente, en el sector agrícola se repite este patrón, pero sin embargo, el trabajo socialmente invisibilizado se extiende a los hogares, en la medida en que cada miembro debe asumir responsabilidades en distintos grados para la generación de ingresos y para sostener las redes de intercambio que permiten su propia reproducción. En consecuencia, los hogares representan un espacio donde se desarrolla y reproduce trabajo invisible y, donde se hace posible la producción de excedentes que beneficia directamente al capital.

Esta investigación es parte de un esfuerzo que intenta abordar la problemática de la participación de los hogares dentro del modelo de acumulación y volviendo al punto de

partida, la hipótesis planteada ha podido ser corroborada a partir del análisis que se ha realizado de la realidad misma de los asalariados agrícolas. Eso sí, resulta clave vislumbrar en estudios posteriores las particularidades que se producen en otros sectores productivos debido a su configuración, y a la vez, profundizar sobre las características que asume el trabajo doméstico, las relaciones de poder dentro de los hogares, la desigualdad de género, y por sobre todo, aportar teóricamente mediante la recolección y análisis de información en una discusión sustancial en nuestra sociedad: el trabajo doméstico no es amor, es trabajo no remunerado por el capital.

BIBLIOGRAFÍA

Amin, S. (1999). El capitalismo en la era de la globalización. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Astorga, E. (1985). Mercado de trabajo rural en México: La mercancía humana. México, Ediciones Era.

Barriga, F., Durán, G., Sato, A. (2022). Tiempo robado. Pobreza de Tiempo, productividad y acumulación capitalista. Estudios de Fundación Sol. Documento de trabajo del área de Estudios del Trabajo.

Bartra, R. (1974). Estructura agraria y clases sociales en México. México D.F: Ediciones Era.

Berardi, F. (2003). La fábrica de la infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global. Madrid: Traficantes de Sueños.

Calva, J. (1988). "Los campesinos y su devenir en las economías de mercado", Siglo XXI, México.

Calvi, G. (2012). "Estado y desigualdad funcional en Argentina (1993-2010)". En: Argumentos. Revista de crítica social, n 14. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. <https://bit.ly/3BMV1eO>

Canales, M. (2006). "Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios", Lom ediciones, Santiago.

Caro, P. (2012). "Caso de Chile". Empleo y condiciones de trabajo de las temporeras agrícolas, tomo I. Santiago: FAO, 145-221.

Casabona, V. y Guber, R. (1985). "Marginalidad e Integración: una falsa disyuntiva." En: Bartolomé, L (compilador), Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones Desplazadas. Buenos Aires: Ediciones IDES, p. 145-164. <https://bit.ly/3HAsyg2>

CASEN 2020 en Pandemia. (2021). Manual del Investigador, Guía práctica para el uso y análisis de información.

Catalina, C. (2020). Marx contra los marxismos. Crítica de la economía política. España: Asociación Cultural Colectivo Rosseau.

Cornejo, M. (2011). La acumulación de capital en Chile, últimos 40 años. Crisis y Desarrollo. Santiago, Chile: Ediciones Octubre.

Cruz, M y Leiva, C. (1982). La fruticultura en Chile después de 1973: un área privilegiada de expansión del capital. Tomo II, Grupo de Investigaciones Agrarias GIA.

Cuevas, P. (2012). "Campesinado 'histórico' y neoliberalismo en Chile. La articulación entre las unidades domésticas rurales y el nuevo patrón de reproducción del capital en el sector silvoagropecuario (frutícola y forestal). Tesis para optar a la maestría en Ciencias Sociales. FLACSO, México.

Durán, G. y Kremerman, M. (2018). Los verdaderos sueldos de Chile, panorama actual del valor de la fuerza de trabajo usando la ESI 2017. Fundación Sol.

Federici, S. (2010). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de Sueños.

Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo. Buenos Aires: Tinta Limón.

Fisher, M. (2016). Realismo capitalista ¿No hay alternativa?. Buenos Aires: Caja Negra Editora.

Gandarilla, J. (2006). América Latina en la conformación de la economía mundo capitalista. Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano. Buenos Aires: CLACSO, 77- 152.

Harvey, D. (2007). Breve historia del neoliberalismo. Madrid-España: Ediciones Akal.
<https://bit.ly/2PTtF0s>

Hernández Sampieri, Fernández y Baptista. (1991). Metodología de la investigación. México: Mc. Graw Hill.

Hernández Sampieri, Fernández y Baptista. (2014). Metodología de la investigación. Sexta Edición. México: Mc. Graw Hill.

Hernández-Sampieri, R. (2014). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, 6° Edición.

INE. (2016). Clasificador de Actividades Económicas Nacional para Encuestas Sociodemográficas (CAENES). Subdirección Técnica, Departamento de Estudios Laborales, Departamento de Infraestructura Económica, Sección Nomenclatura.

Jaume, F. G. (1989). El concepto de marginalidad. Cuadernos De Antropología Social, (3). <https://bit.ly/3HEDrOr>

Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de la globalización neoliberal ¿una nueva ruralidad?,. Revista Mexicana de Sociología, vol. 71, n°4, 607-645.

Kaztman, R. y Filgueira C. (1999). Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades. Montevideo: CEPAL.

Lewis, O. (1961). Los hijos de Sánchez. México: Fondo de Cultura Económica. <https://bit.ly/3hrMUgK>

Lomnitz, L. (1975). Cómo sobreviven los marginados. México: Siglo XXI Editores.

Marini, R. (2015). América Latina, dependencia y globalización. México: Siglo XXI Editores.

Marx, K. (1946). El capital: Crítica de la economía política, tomo I, libro I. México: Fondo de Cultura Económica.

Meillassoux, C. (1989). Mujeres, graneros y capitales. Economía doméstica y capitalismo. México: Siglo XXI Editores.

Molina, C. (s/f). El materialismo dialéctico. Universidad Nacional Heredia Costa Rica. Centro de documentación filosófica.

Narotzky, S. (2004). Antropología económica. Nuevas Tendencias. España: Editorial Melusina.

Narotzky, S. (2007). El lado oculto del consumo. Universidad de Buenos Aires, Argentina: Cuadernos de Antropología Social, núm. 26, 21-39.

Nun, J. (1971). Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal. Revista Latinoamericana de Sociología, Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Torcuato Di Tella, vol. V, Nº 2. <https://bit.ly/3PtG3jA>

Portilla, B. (2000). La política agrícola en Chile: lecciones de tres décadas. Santiago: CEPAL.

Quaranta, G. (2017). Estrategias laborales y patrones migratorios de trabajadores agrícolas de hogares rurales de Santiago del Estero. Desarrollo Económico, vol.57, Nº 221. <https://bit.ly/3EZYwEc>

Quijano, A. (2014). "Colonialidad del poder y clasificación social". En: Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Buenos Aires: Colección Antologías, p. 285-327. <https://bit.ly/2QXWlx6>

Torrado, S. (1981). Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo : Notas teórico-metodológicas. Estudios Demográficos y Urbanos, 15(02), 204–233. <https://bit.ly/3uoYNXA>

Torrado, S. (1982). Estrategias familiares de vida en América Latina. La familia como unidad de investigación censal. Parte I. Buenos Aires: Cuadernos del Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), p.55-105. <https://bit.ly/3hxztvJ>

Valdés, X. (2010). Femenino y masculino en el trabajo agrícola temporal. Santiago: CEDEM.

Valdés, X. (2014). Trabajos y familias en el neoliberalismo: Hombres y mujeres en faenas de la uva, el salmón y el cobre. Santiago: LOM Ediciones.

Valdés, X. y Araujo, K. (1999) Vida Privada: Modernización Agraria y Modernidad. Santiago: CEDEM.

Valdés, X., Riquelme, V., Medel, J., Rebolledo, L., Oxman, V., Quevedo, V., Mack, M. (1987). Sinopsis de una realidad ocultada. (Las trabajadoras del campo). Santiago: Centro de Estudios de la Mujer (CEM). Proyecto Mujeres Campesinas y Asalariadas Agrícolas de la Región Central (PEMCI).

Wallerstein, I. (1988). El capitalismo histórico. España: Siglo Veintiuno Editores.

Wallerstein, I. (1998). Impensar las Ciencias Sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos. México: Siglo XXI Editores.

Wallerstein, I. (2006). Análisis de sistema-mundo. Una introducción. México: Siglo XXI Ediciones.

Wolf, E. (1987). Europa y la gente sin historia. México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Fuentes Electrónicas

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s.f). Región Metropolitana de Santiago, consultado en:

<https://bit.ly/3zaVzKK>

Municipalidad de Paine. (s.f). Oficina de Intermediación Laboral OMIL, consultado en:

<https://bit.ly/3aDg3IW>

Otros

Muñoz, J. (2015). Poemas de José Muñoz Cota. México: Colección Colores Primarios.

Dalton, R. (1975) Poemas Clandestinos. El Salvador.

Fromm, E. (1956). El arte de Amar. Paidós Studio.

Galeano, E. (1993). El libro de los abrazos. Madrid: Siglo XXI Editores.

ANEXOS

Tabla 15. Actividades que se incluyen en la Rama 1 y 3 en relación a la producción agrícola.

Rama 1. AGSP		
Agricultura, ganadería, caza y actividades de servicios conexas		
<p>Incluye toda la producción de todo tipo de materiales vegetales para plantación, incluidos esquejes, chupones, y plantones para la propagación directa de plantas; además incluye las actividades vinculadas a la producción agropecuaria y actividades similares a la agricultura o la ganadería no realizadas con fines de producción (es decir, para cosechar productos agrícolas), a cambio de una retribución o por contrata. También se incluyen actividades de poscosecha tendientes a preparar los productos agrícolas para su comercialización en los mercados primarios.</p>		
Categoría	Cultivos	Actividades
Cultivo de plantas no perennes	Cultivo de cereales, leguminosas, semillas, hortalizas, hongos, remolachas, tabaco, plantas de fibra y flores	Embalaje y/o Packing de productos
Cultivo de plantas perennes	Cultivo de uva, frutas tropicales, cítricos, frutas de pepitas y de hueso, frutos secos, bayas, plantas aromáticas o especias, y plantas con las que se preparan bebidas.	
Otras actividades relacionadas con la agricultura, ganadería, caza y actividades de apoyo n.c.p	Actividades relacionadas al cultivo de productos agrícolas en combinación con la cría de animales, la propagación de plantas, actividades de apoyo a la agricultura (siembra de cultivos, acondicionamiento de terrenos, fumigación, poda, cosecha, etc.), actividades poscosecha (preparación de la cosecha para su comercialización, limpieza, recorte, clasificación, secado al sol de frutas y hortalizas), y tratamiento de semillas para propagación.	Packing, almacenaje, suministro de personal para tareas agrícolas (enganchadores agrícolas)
Rama 3. Industrias Manufactureras		
Actividades Agrícolas		

Abarca la transformación física o química de materiales, sustancias o componentes en productos nuevos, aunque ese no puede ser el criterio único y universal para la definición de las manufacturas. Los materiales, sustancias o componentes transformados son materias primas procedentes de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la explotación de minas y canteras, así como productos de otras actividades manufactureras. La alteración, renovación o reconstrucción de productos se consideran por lo general actividades manufactureras.

Categoría	Cultivos	Actividades
Elaboración de productos alimenticios	Elaboración conservación de frutas, legumbres y hortalizas; elaboración de productos lácteos; y, elaboración de otros productos alimenticios n.c.p. Esta última clase, comprende la molienda de cereales y legumbres para producir harina o sémola, la molienda, limpieza y pulido de arroz y la elaboración de mezclas de harina o masa con esos productos. Se incluye también en esta clase la molienda en húmedo de maíz, legumbres y hortalizas y la elaboración de almidones y productos de almidón. En este caso, se encuentran actividades de elaboración de productos de molinería: cereales, arroz, legumbres y mezclas de harina.	Actividades de elaboración posterior de los productos agropecuarios que va más allá de lo necesario para prepararlos para los mercados primarios.
Elaboración de otros productos alimenticios	Elaboración de vinos ya sea que se elabore con uvas compradas o cultivadas en el mismo lugar de la producción.	

Fuente: CAENES, 2016. INE.

FOTOGRAFÍAS

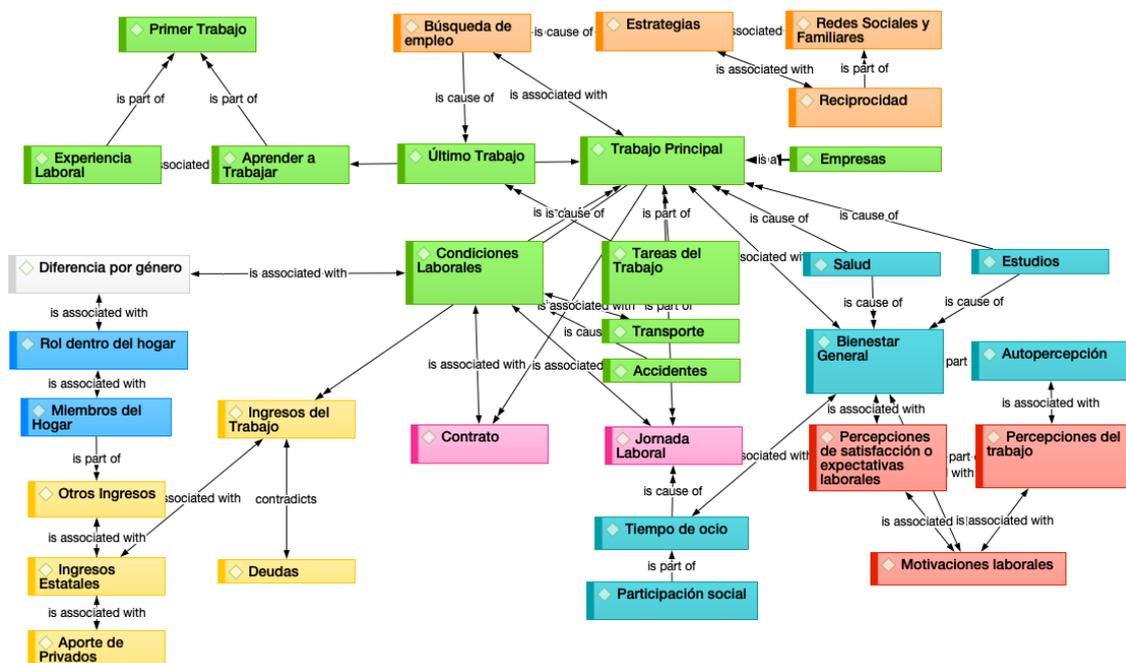
Fotografía 1. Estatuillas de yeso, hogar de Vivian UD N4.



Fuente: Capturada en terreno, 2019.

PROCESAMIENTO

Ilustración 16. Red de códigos de entrevistas a trabajadores agrícolas, Atlas.ti.



Fuente: Elaboración propia con datos levantados en terreno.

INSTRUMENTOS

ENCUESTA PARA IDENTIFICACIÓN DE ENTREVISTADO/A

PARTE I: PERFIL TRABAJADOR(A) Y SU UNIDAD DOMÉSTICA

I. PAUTA HOGARES

1. Identificación miembros unidad doméstica								
	1	_2_	_3_	_4_	_5_	_6_	_7_	_8_ (Si no trabaja pasar a -2-)
N.º	Nombre miembro del hogar	Sexo	Edad	Estado Civil	Educación	Parentesco con temporero(a)	Lugar de nacimiento	Ocupación actual
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								

1. Códigos								
	1	_2_	_3_	_4_	_5_	_6_	_7_	_8_
N.º	Nombre miembro	Sexo	Edad	Estado Civil	Educación	Parentesco con temporero/a	Lugar de nacimiento	Ocupación actual
1		(1) Masculino (2) Femenino		(1) Soltero(a) (2) Conviviente (3) Casado(a) (4) Viudo(a) (5) Divorciado(a) (6) Separado(a) (7) Anulado(a)	(1) Sin estudios (2) Educación básica incompleta (3) Educación básica completa (4) Educación media incompleta (5) Educación media completa (6) Estudios superiores incompletos (CFT-Instituto-Universidad)	(1) Temporero(a) (2) Cónyuge (3) Conviviente (4) Hijo(a) o hijastro(a) (5) Yerno o nuera (6) Nieto(a) (7) Hermano(a) o cuñado(a) (8) Padres o suegros	(1) Paine (2) Otra comuna de RM (3) Otra región (4) Otro país	(1) Trabaja de manera permanente (2) Trabajo temporal o esporádico (3) Dueña de casa (4) Cesante y busca trabajo (5) Estudia y trabaja (6) Estudia (7) Niños(as)

					(7) Estudios superiores completos (CFT-Instituto-Universidad)	(9) Otro pariente (10) No pariente		en edad pre-escolar
--	--	--	--	--	---	------------------------------------	--	---------------------

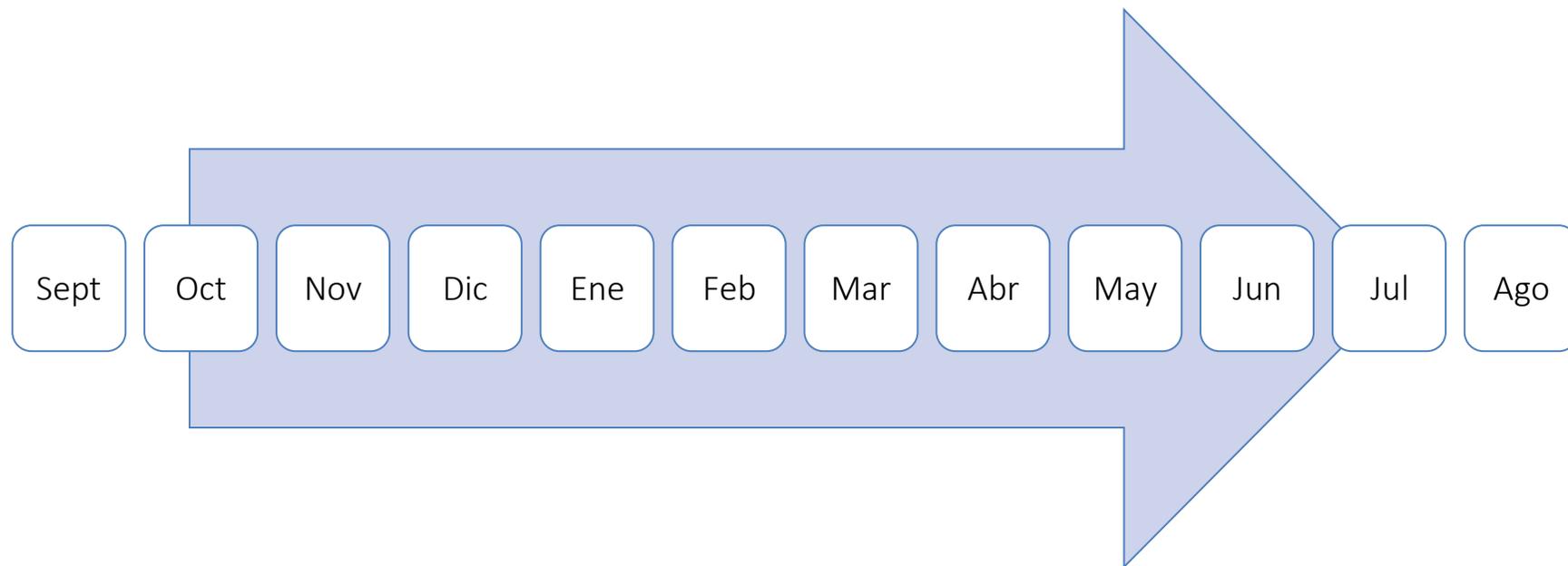
1. Identificación miembros unidad doméstica						
	9	_10_	_11_	_12_	_13_	_14_
N°	Nombre actividad o empresa donde trabaja	Labor que desempeña	Comuna donde trabaja	Tipo Jornada de trabajo	Contrato de Trabajo	Ingreso Aproximado
1						
2						
3						
4						
5						
6						
7						
8						

1. Códigos						
	9	_10_	_11_	_12_	_13_	_14_
N°	Nombre actividad o empresa donde trabaja	Labor que desempeña	Comuna donde trabaja	Tipo Jornada de trabajo	Contrato de Trabajo	Ingreso Aproximado
1			(1) Paine (2) Buin (3) San Bernardo (4) Calera de Tango (5) Otra comuna de RM (6) Otra comuna de región	(1) Completa (2) Parcial (3) Otra	(1) Limitado al término de obra, faena o temporada (2) Limitado a menos de tres meses (3) Renovable (4) Por reemplazo (5) Indefinido (sin plazo de término) (6) No tiene	

II. IDENTIFICACIÓN DE TRAYECTORIA LABORAL

2. Línea de trayectoria laboral últimos 12 meses

Indique los trabajos (formales e informales) que ha tenido estos últimos doce meses.



III. IDENTIFICACIÓN TRAYECTORIA LABORAL EN BASE PAUTA II

4. Trayectoria laboral de los últimos doce meses							
	1	_2_	_3_	_4_	_5_	_6_	_7_
N°	Nombre actividad o empresa donde trabaja	Labor que desempeña	Fecha de trabajo (mm-aa/mm-aa)	Comuna donde trabaja	Tipo Jornada de trabajo	Total horas semanales trabajadas	Total días trabajados a la semana
1							
2							
3							
4							
5							
6							
7							
8							

4. Códigos							
	1	_2_	_3_	_4_	_5_	_6_	_7_
N°	Nombre actividad o empresa donde trabaja	Labor que desempeña	Fecha de trabajo (mm-aa/mm-aa)	Comuna donde trabaja	Tipo Jornada de trabajo	Total horas semanales trabajadas	Total días trabajados a la semana
1				(1) Paine (2) Buin (3) San Bernardo (4) Calera de Tango (5) Otra comuna de RM (6) Otra comuna de región	(1) Completa (2) Parcial (3) Otra		

4. Trayectoria laboral de los últimos doce meses						
	8	_9_	_10_	_11_	_12_	_13_
N°	Contrato de trabajo	Contrato Escrito	Con quién firmó contrato	Cómo encontró empleo	Ingreso Aproximado	Motivo de término de trabajo
1						

2						
3						
4						
5						
6						
7						
8						

4. Códigos

	8	_9_	_10_	_11_	_12_	_13_
N°	Contrato de Trabajo	Contrato Escrito	Con quién firmó contrato	Cómo encontró empleo	Ingreso Aproximado	Motivo de término de trabajo
1	(1) Limitado al término de obra, faena o temporada (2) Limitado a menos de tres meses (3) Renovable (4) Por reemplazo (5) Indefinido (sin plazo de término) (6) No tiene	(1) Si (2) No	(1) Directo con la empresa donde trabaja (2) Con contratista o subcontratista (3) Con empresa de servicios temporales o suministradora de trabajadores	(1) Por dato de familiar, amistad o vecino (2) Por un aviso publicado (3) Por ex compañero/a de trabajo (4) Por un contratista (5) Otro		(1) Término de contrato (2) Despido (3) Enfermedad (4) Responsabilidades familiares (5) Otro

PARTE II: PAUTA ENTREVISTA A TRABAJADOR(A) AGRÍCOLA

iv. PAUTA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

Categoría	Dimensión	Preguntas
Identificación del Entrevistado/a	Caracterización	1) Para empezar, le pediría que se presente con su nombre y edad. 2) ¿Con quién vive actualmente? 3) ¿A qué se dedica actualmente? ¿Hace cuánto tiempo ejerce esa ocupación?
Historia Laboral	Trabajo Principal	4) ¿En qué consiste su trabajo principal? ¿Cuál es la labor que desempeña en la empresa? 5) ¿Cuántas veces a la semana trabaja? Indagar en horario de trabajo, duración del empleo. 6) ¿Tiene contrato de trabajo? ¿Con quién estableció ese acuerdo de trabajo? (directo con empresa o no). 7) Considerando los contratos temporales ¿Por cuánto tiempo en total ha estado con contrato temporal durante el último año? 8) ¿Realiza cotizaciones para el sistema de previsión social? Si es afirmativo, ¿lo realiza directamente la empresa para la que trabaja? 9) ¿Cómo consiguió ese empleo? ¿Por qué decidió entrar a trabajar? (Motivaciones) ¿Cuánto demoró en encontrar trabajo?

Categoría	Dimensión	Preguntas
		<p>10) ¿Cuál es su ingreso mensual aproximado? O por hora, día, semana. ¿Cómo le pagan? ¿Le paga directamente la empresa para la que trabaja?</p> <p>11) Considerando el ingreso que recibe ¿Es suficiente para cubrir todas sus necesidades básicas y gastos generales?</p> <p>*Si el trabajo principal no está relacionado al trabajo agrícola, volver a preguntar por el último trabajo temporal.</p>
Historia Laboral	Otra ocupación y/o trabajo	<p>12) Además de su trabajo principal, ¿Realiza alguna otra ocupación, trabajo u oficio? Si no corresponde pasar a pregunta 17.</p> <p>13) ¿En qué consiste esa actividad? (Dependiente o independiente) ¿Hace cuánto se dedica a esta actividad?</p> <p>14) ¿Por qué decidió comenzar a ejercer esta actividad? ¿Obtuvo ayuda para iniciar esta actividad? Indagar ayuda familiar, vecinal, municipal (programa estatal), etc.</p> <p>15) ¿Cuánto tiempo a la semana le dedica a esta actividad? ¿La realiza durante todo el año? ¿Tiene horario de trabajo? ¿Quién establece ese horario de trabajo?</p> <p>16) ¿Cuál es el ingreso aproximado que percibe? Mensual, semanal y/o diario.</p>
Núcleo de procedencia y redes de apoyo	Hogar del/la temporero/a y su rol dentro de éste	<p>17) ¿Cuántas personas trabajan en el hogar? ¿En qué consiste su trabajo u ocupación? ¿Todas aportan al presupuesto familiar? ¿En qué medida? Indagar quién realiza el aporte principal.</p>

Categoría	Dimensión	Preguntas
	Redes sociales y familiares	<p>18) ¿Existen personas del hogar que realicen otra actividad u ocupación informal? ¿En qué consiste? ¿Cuándo realizan dicha actividad? ¿Cómo nace la idea de realizar esta actividad?</p> <p>19) ¿Quién es considerado/a jefe de hogar? ¿Quién toma las decisiones más importantes en su hogar?</p> <p>20) ¿Recibe algún aporte (o ingreso) externo? Indagar si es familiar, subsidio, amistad, etc.</p> <p>21) ¿Recibe ayuda/aporte estatal? Indagar en bonos, subsidios, cuentas de luz, agua, mejoramiento vivienda, etc. ¿Su casa es propia o arrienda? ¿Por subsidio?</p> <p>22) ¿Posee tarjeta de crédito? ¿Tiene o ha tenido deudas? Indagar en diferentes tipos de deudas: bancarias, casas comerciales, préstamos informales.</p> <p>23) El ingreso que usted recibe, ¿A cuál de estas opciones corresponde?</p> <p>i. Es más de la mitad del ingreso del hogar. ii. Es menos de la mitad del ingreso del hogar. iii. Es la mitad del ingreso del hogar.</p> <p>24) ¿Cómo es su relación con sus vecinos? ¿Y con su familia?</p> <p>25) Si se encuentra en una situación complicada, ¿dónde acude a buscar ayuda y/o apoyo?</p> <p>26) En su hogar ¿Tiene niños, adulto mayor o enfermo crónico? Si es así, en caso de problemas de salud ¿Quién asume su cuidado?</p>

Categoría	Dimensión	Preguntas
		<p>27) Si tiene hijos, ¿Quién cuida de sus hijos cuando usted trabaja? ¿Los lleva a guardería infantil?</p> <p>28) Si tiene hijos, ¿Asisten a sala cuna de la red pública? ¿A qué colegios van? (Subvencionado, municipal, particular).</p> <p>29) Si tiene hijos, ¿Dónde realizan sus controles de salud? ¿Dónde acude (o acudiría) en caso de urgencia?</p> <p>30) ¿Cómo se reparten las labores del hogar?, Si usted no se encuentra en su hogar ¿las tareas domésticas se quedan sin hacer? ¿Hay veces que necesita estar en el trabajo y en casa al mismo tiempo?</p> <p>31) ¿Participa en alguna organización social, política o comunitaria? Indagar.</p> <p>32) ¿Qué hace en su tiempo de ocio?</p> <p>33) ¿Cómo se siente usted con respecto a los siguientes ámbitos de su vida? :</p> <ul style="list-style-type: none"> -La privacidad que tiene donde vive. -La cantidad de dinero que entra al hogar. -Su condición física. -Su bienestar mental y/o emocional. -Su relación de pareja. -Su vida familiar. -Su salud en general. -Su nivel de endeudamiento.

Categoría	Dimensión	Preguntas
Condiciones Laborales	Satisfacción Laboral Expectativas y motivaciones del/la trabajador/a	<p>34) ¿Cómo obtuvo el empleo temporal? Indagar en las formas de búsqueda de empleo.</p> <p>35) ¿Cómo es su relación con sus compañeros/as de trabajo? ¿Ha tenido alguna experiencia positiva o negativa en torno a esta relación?</p> <p>36) ¿Cómo es su relación con su jefe/a? ¿Y con la persona que lo/la contrató? En general, ¿Ha tenido buenas o malas experiencias con esta persona? ¿Cómo es su relación con su supervisor/a?</p> <p>37) ¿Cuál es el medio de transporte que utiliza para ir al trabajo? ¿Y para desplazarse generalmente?</p> <p>38) En general, ¿Cómo se siente con su trabajo? ¿Disfruta trabajar en ese lugar?</p> <p>39) ¿Su horario de trabajo le deja tiempo suficiente para realizar otras actividades?</p> <p>40) Considerando la última semana y todos sus trabajos u ocupaciones, ¿Cuántas horas trabajó?</p> <p>41) Considerando los últimos 3 meses, ¿cuántos domingos trabajó al mes?</p> <p>42) En su trabajo, ¿Qué horario de trabajo preferiría? ¿Cuál le acomodaría?</p> <p>43) ¿Cuál es la forma de pago que más le acomoda? (Por trato, caja, balde, capacho, por día o semanal, mensual). ¿El tipo de contrato que tiene le acomoda?</p> <p>44) Si pudiera elegir, ¿Le gustaría trabajar como temporero/a durante todo el año? ¿Por qué razón?</p>

Categoría	Dimensión	Preguntas
		<p>45) ¿Cuál es su horario de colación? ¿Es respetado? ¿Dónde almuerza/come?</p> <p>46) ¿Qué cambios le gustaría ver en su trabajo? (Indagar en horarios de trabajo, trato con compañeros, relación con jefes, etc.)</p> <p>47) En su trabajo, con qué frecuencias le ha ocurrido las siguientes situaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Ha tenido miedo de reclamar por mejores condiciones laborales. -Considera que lo/la han tratado de forma discriminatoria o injusta. -Conoce a alguien o ha sufrido acoso sexual en el trabajo. -Lo/la han tratado de manera autoritaria o violenta. -Lo/la hacen sentir que puede ser fácilmente reemplazado/a. -Lo/la han obligado a trabajar más horas de lo habitual. <p>48) ¿Le han informado sobre los riesgos de accidentarse o enfermarse que usted tiene en su trabajo?</p> <p>49) En su trabajo, ¿Le han entregado los elementos de protección personal que necesita? Vestimenta, escaleras, pisos, protector solar, guantes y gafas protectoras, cartuchera para tijeras, calzado adecuado, sillas, etc.</p> <p>50) ¿Cree que la empresa donde usted trabaja se preocupa de su salud y seguridad en el trabajo? ¿Ha sufrido algún accidente de trabajo en el último año? (Caídas, intoxicación, cortes, golpes) ¿Ha</p>

Categoría	Dimensión	Preguntas
		<p>sufrido alguna enfermedad a causa de su trabajo en el último año? (Dolor muscular, lesiones, picadura o contagio de enfermedades por insectos, roedores o aves, estrés).</p> <p>51) Si ha sufrido algún accidente o enfermedad ¿Cree que le podría volver a ocurrir?, si no ha sufrido, ¿Cree que le podría ocurrir en algún momento?</p> <p>52) ¿Ha conversado con sus compañeros sobre sus condiciones laborales? ¿Sobre posibles mejoras? ¿Qué cree que opinan sus compañeros de trabajo?</p> <p>53) ¿Alguna vez se ha juntado con algún compañero para reclamar mejoras en las condiciones laborales?</p> <p>54) ¿Conoce alguna organización sindical en su trabajo?</p> <p>55) Si tuviera otra oportunidad de trabajo (estable, en el mismo u otro rubro), ¿Se cambiaría o prefiere su trabajo? ¿Por qué razón?</p>